Enero 2010 No.21

REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua

OCTAVIO ROBLETO ROBLETO, 1935-2009

(Foto de Aldo Guerra Duarte, 1992)

CURRICULUM VITAE

Guardo, escrito a máquina por Octavio, un Curriculum Vitae que él clasifico, escribiéndo a mano en el margen (Resumido). No tiene fecha (posiblemente en 1992).

Nombre: Octavio Robleto R.
NACIDO EN: Comalapa, Chontales, Nicaragua.- 20/VIII/1935
Dirección: Ciudad Jardín F-18; Managua.- Teléfono 41268

CURSOS RECIBIDOS:

1960-1966: Estudios de Ciencias Jurídicas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma (UNAN) León.
1966-1967: Educación de Adultos; Literatura. -Alemania, RFA.-
1968 : Instituto Centroamericano Extensión de la Cultura; San José, Costa Rica.-
1990 : Investigaciones Literarias; Becario Fulbright en Washington, D.C.-

PREMIOS LITERARIOS:

1957 : Premio Nacional "Rubén Darío" (Poesía)
1958 : Premio nacional "Rubén Darío" (Poesía)
1961 : Premio Regional "Rubén Darío" (Poesía) Chontales.-

PUBLICACIONES DE LIBROS: Desde 1964 hasta 1987 acumula un total de 11 publicaciones poesía, prosa y teatro, entre otras, mencionamos: "Enigma y Esfinge"; "Noches de Oluma; "El día y sus laberintos"; "Doña Ana no está aquí" (teatro); "ANTOLOGIA"; "TEATRO PARA NINOS"; "Cuentos de verdad y de mentira"; etc.

PUBLICACIONES DIRIGIDAS: "Cuadernos Universitarios"; "Ventana". "Gaceta Universitaria", alternativamente en León.
LIBROS INEDITOS: Poesía, Cuentos y Teatro; entre otros: "El buscador de paisajes"; "trilogía Teatral; "Laberinto de Vigilias".



Enero 2010 No. 21

REVISTA DE TEMAS NICARAGÜENSES

dedicada a la investigación sobre Nicaragua

Editor: José Mejía Lacayo
jmejial@yahoo.com
Sitio Web: www.temasnicas.net
Correo: temasnicas@aol.com
Corrección del texto: James Campbell Jerez

© Enero 2010. Los derechos de autor son propiedad del autor o editor original en su caso. Prohibida la reproducción sin autorización. No aplica a obras que se encuentren en el dominio público.

Colaboradores de esta edición

Jorge Eduardo Arellano
James Campbell Jerez
Esteban Duque Estrada S.
Blanca Estrada Cousin
Aldo Guerra Duarte
Eddy Kühl Arauz
Rafael Lara-Martínez
José Mejía Lacayo
Karl H. Offen
Nydia Palacios Vivas
Flavio Rivera Montealegre
Carlos Tünnermann Bernheim
[Mariano Barreto]

Contenido

A lo largo de la revista hemos creado decenas de hiperenlaces (en letras azules subrayadas) que llevarán al lector a las fuentes de los documentos citados. Estos hiperenlaces se encuentran tanto dentro del texto como en las notas al calce. De esta manera no solo ofrecemos los artículos originales de la revista, sino que también el acceso fácil a muchos documentos y manuscritos que se encuentran desperdigados en bibliotecas virtuales, y que tienen relación directa con los artículos o sus ilustraciones.

La lista de colaboradores y el contenido de la revista también contiene hiperenlaces que facilitan al lector llegar al artículo que le interesa. Estos hiperenlaces no están subrayados.



DE NUESTROS LECTORES

Subject: RE: Revista N° 20, Diciembre de 2009
Date: Tue, 1 Dec 2009
From: Alejandro Sequeira asequeira@cablenet.com.ni
To: 'Temas Nicas' temasnicas@aol.com

Es facilísimo hacer críticas, dar consejos o formular recomendaciones sentados cómodamente en una oficina privada, probablemente con aire acondicionado. Aunque no quiero ser tildado de “”*criticón que no hace nada*””, pero con el entusiasmo, respeto & admiración que siento por los que DIRIGEN la RTN, doy mi opinión sobre los contenidos de la misma y su política editorial.

- No creo que debe darse más espacio a poemas o poetas. Existen otras publicaciones que se dedican a ese género. Soy de la opinión de que con el estribillo de que “”*En cada Nicaragüense hay un poeta*””, estamos sobre saturados de ensayos, muchos repetitivos pero en formatos diferentes, sobre nuestros más ilustres poetas. Pero es suficiente.
- Deben estimularse los trabajos que conlleven investigaciones, análisis rigurosos serios y académicos. Deben citarse brevemente las fuentes y evitar disparos o escopetazos al aire sin sustento alguno.
- Incorporar algunas REFLEXIONES PROPIAS DEL AUTOR, cuando se escribe sobre temas históricos específicos. Las Biografías son interesantes cuando las hacemos interactivas; las pasivas, son aburridas y casi nadie la interesa.
- Muchos artículos son exageradamente largos porque incorporan en forma desproporcionada citas de otros autores, referencias de libros & revistas. Naturalmente las notas de calce son necesarias, pero dosificadas.
- Erradicar temas de nuestra cotidiana política criolla. También hay sobre saturación en los periódicos y TV.
- Tratar de que algunos miembros de la llamada SOCIEDAD CIVIL de Nicaragua, aporten algunos contenidos interesantes, sin caer en la política partidaria.

Creo que la política editorial actual es bien centrada, aunque hay que estar alertas para mantener el vigor que dan los tiempos nuevos.

Saludos cordiales,

Alejandro Sequeira A

From: Roger Monge
To: Mejía Lacayo.
Sent: Tuesday, December 01, 2009 6:54 PM
Subject: RE: Revista N° 20, Diciembre de 2009

Estimado José:
Chepe Chico tiene mucha razón; Temas Nicas ha venido a sustituir y quizá a mejorar lo que fue aquella magnífica Revista Conservadora. Yo me pregunto: ¿por qué la prosa y la poesía no deberán ser incluidos dentro de la temática de esta magnífica Revista? Los cuentos, las historias, las anécdotas que se viven y escuchan en nuestros pueblos y campos, son parte de nuestra cultura y de nuestra historia. Ya Temas Nicas está formando parte de esa Historia, al conservar dentro del Internet esos relatos, que como dice Chepe Chico, serán un tesoro guardado para nuestros hijos. Como lo es ahora lo que pudimos guardar de la Revista Conservadora. Se lo duro y difícil que será para vos y tu cuerpo editorial, pero como decíamos de chavalos en la escuela: "El que se mete a jugar...que aguante!!!!" Con mucho aprecio y que sigas obteniendo éxitos;
Róger E Monge.

From: afrdkirkland@yahoo.com
To: Temas Nicas
Sent: Thursday, December 03, 2009 6:46 PM
Subject: Re: Sección Centenario - Suplemento

Esto ha sido excelente, felicidades amigo José y éxitos con la revista.

From: Alejandro Sequeira
To: 'Temas Nicas'
Cc: Esteban Duquestrada
Sent: Tuesday, December 08, 2009 4:07 PM
Subject: Excelente

Hola, Jose & Esteban.

Les felicito por el suplemento sobre la famosa NOTA KNOX, que leí de *cabo a rabo*. Proviniendo de una familia conservadora, Infinidad de detalles eran desconocidos por mí.
Saludos & feliz navidad.

ASA



DEL ESCRITORIO DEL EDITOR

La mejor revista de historia de Nicaragua

Fui criado en un hogar donde la humildad era la mejor cualidad. Con esa misma humildad acepté en nombre de todos ustedes ser miembro correspondiente de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, propuesto por Jorge Eduardo Arellano, Secretario de la Academia, y secundado por Aldo Díaz-Lacayo, Vice-Presidente.

Al anunciar la propuesta a la asamblea reunida el viernes 27 de noviembre en el salón multimedia de la Biblioteca del Banca Central en Managua, Jorge Eduardo dijo que la Revista de Temas Nicaragüenses era la mejor revista de historia de Nicaragua. Inmediatamente después me invitó a hablar sobre la revista.

No recuerdo las palabras precisas que dije. Mencioné que era ingeniero químico metido en terrenos que no me correspondían. Mencioné que habíamos publicado 19 números a partir de mayo de 2008; comenzamos publicando 60 páginas y ahora publicamos 200. La labor de editor es fácil, dije, porque hay mucho interés en publicar. De hecho mantenemos material en mano como para publicar unas 300 páginas, o revista y media, algunas veces hasta dos números.

Unos tres o cuatro de los presentes me pidieron la dirección del sitio Web y ofrecieron enviar sus colaboraciones, entre ellos Yalí Román; no conozco el nombre de los otros.

Si lo piensan bien, se darán cuanta que el nombramiento es para todos porque la calidad de la revista está determinada por los artículos que ustedes envían. Por eso de todo corazón les dijo: ¡Felicidades!

El Editor



Propuesta de Secciones de la Revista de Temas Nicaragüenses

James Campbell Jerez
Managua, 26 de septiembre de 2009

Hasta el momento en la revista se han introducido dos secciones o tres secciones fijas, o al menos, en las que se han introducido artículos: Del escritorio del editor, Bibliográfica y Rincón Centroamericano. El resto de los artículos queda fuera de secciones o dando una falsa idea que al presentar (incluir) una sección todos los artículos después de ella le pertenecen, hasta encontrar otra sección. Por ejemplo de la sección *Del escritorio del editor* se pasa a la *Sección bibliográfica* y generalmente hay sólo un artículo en la primera. Pero de la *Sección Bibliográfica* hasta *Rincón centroamericano* está la mayoría de los artículos y, creo, que se deja, involuntariamente la impresión que todos estos artículos pertenecen a la primera.

Por lo anterior, propongo organizar la revista en secciones y me adelanto a sugerir las siguientes:

Sección	**Descripción**
Personajes	(solo o con un calificativo: Persona)
Historia	Puede ser dividida en dos sub-secciones: Historia de Nicaragua e Historia de Centroamérica o América Central. Caben una gran parte de los artículos que se publican
Tecnología	Caben los artículos que tú escribes sobre ingeniería, suelos, biocombustibles. Los de Eddy sobre cocinas, letrinas, etc. Podría estimular a otros autores en Nicaragua que están trabajando sobre tecnología apropiada. Darle seguimiento por ejemplo a la Bomba de Mecate y otras tecnologías alternativas que como experiencias o prácticas asentadas se están ejecutando en Nicaragua.
Antropología y Arqueología	También estaba pensando en el término Cultura. Cabrían los artículos sobre mitos, sobre indígenas, sobre el Güegüense, sobre excavaciones y otros.
Economía y Desarrollo	Artículos sobre la situación económica, actual e histórica en general o sobre algún tema en particular: Agricultura, Ganadería, Minería, comercio, y otros.
Geografía	Artículos sobre ríos, paisajes, y otros, por ejemplo el artículo Alejandro Heilprin, La Transformación de la Línea Costera de Nicaragua
Genealogía	Los artículos sobre apellidos de Eddy, de Maritza, de Antonio Morales y otros.
Relaciones Internacionales	Cabrían los artículos sobre los diferendos de Nicaragua con Costa Rica, Colombia, Honduras de Esteban, además de otros temas de las relaciones del país con otros países.
Recursos Naturales	Artículos sobre la flora y fauna, los animales, etc. cabrían en esta sección

Bibliotecología y archivología	Además de mis artículos, he estado conversando con una colega que vive en España, graduada en Artes y Letras pero con una gran experiencia en mi campo y ha escrito al respecto. Le he pedido que te mande un artículo que le revisé hace un par de meses pero hemos perdido comunicación.
Bibliográfica	Comentarios y/o críticas de libros, de revistas, bibliografías comentadas, etc.

En general creo que la división en secciones sería un salto en la organización de la revista que ayudaría al consejo editorial a dividirse el trabajo, pero también estimularía a otros autores a escribir o enviar sus escritos. Es una propuesta que me gustaría esté en agenda de discusión y reflexión y toma de decisiones antes de la No.24. De esta manera, si la decisión es incluir secciones (pueden ser estas u otras) en la revista, propongo que sea a partir de la No. 25 o lo que es igual a decir, el inicio del tercer año de la misma.

Resumo lo que para mí serán sus ventajas:

1. Organización del contenido en secciones, dando un salto de calidad organizativa que ayudará a precisar los temas incluidos (que devendría en las evaluaciones futuras de la Revista) y de los que no están representados, en el entendido que las secciones que se designen responden al interés y a la política editorial y con ello podremos dirigir acciones en la búsqueda de colaboradores/artículos.
2. División del trabajo, tanto editorial como de colaboradores, por cuanto podemos identificar responsabilidades que asignar.
3. Estimular a autores a colaborar con nuevos escritos. La lectura ordenada por temas, tendría como consecuencia que nuestros lectores y lectoras puedan apreciar los temas representados en la misma y animarse en sus propios campos. Obviamente que tendremos que desplegar una campaña de captación tanto en la revista como en el sitio Web.



La lírica amatoria en Construyendo el amor de Carlos Tünnermann Bernheim, poeta

Nydia Palacios Vivas
2 de noviembre de 2009

"No cantéis la rosa ¡oh poeta! Hacedla florecer en el poema", dijo el chileno Huidobro. En el poemario del doctor Carlos Tünnermann *Construyendo el amor*, (Editorial PAVSA 2009) se dio el doble prodigio: surgió el canto y floreció la rosa más bella de los jardines de su mundo: la dulce amada, su Rosa Carlota, encarnación del amor más intenso y profundo que un hombre llega a sentir por la mujer de sus sueños, la de sus fantasías de joven y la inseparable compañera de su ocaso. Carlos Tünnermann es un hombre enamorado, embriagado en la fragancia de la rosa que ha cultivado a través de los años, ¡50 años de sentir, ebrio de gozo, esa esencia sutil de la flor en su costado! Cuánta verdad dijo Darío en aquel poema-homenaje a la mujer diosa, dueña y señora de los corazones: "En ella está la lira, / en ella está la rosa, / en ella está la ciencia armoniosa, / en ella se respira, / el perfume vital de toda cosa". No se equivocó el siempre recordado poeta Pablo Antonio Cuadra cuando afirmó categóricamente:



> Cuídese, (a Tünnermann) usted lleva adentro un poeta…yo le vengo siguiendo sus pasos y constantemente encuentro en sus escritos las huellas digitales de la poesía. ("Contraportada" de *Para construir el amor*).

No conocíamos esa veta que nos tenia reservada el gran pedagogo, el académico, el analista político, el devoto de Darío, el historiador, el ensayista, el experto en leyes, y el tantas veces galardonado con Diplomas "Honoris y Causa" con una trayectoria impecable como ser humano, como ciudadano ejemplar de su patria, con una moral y unos valores que muy pocos hombres poseen. Ese "incómodo huésped" (PAC) , el "duende" de la poesía se nos muestra en sus versos límpida, profunda, intensa, sin palabras rebuscadas ni figuras retóricas, desnuda en su sencillez de esposo enamorado: "Amarte es / sentir tu presencia/ como fragancia de rosas"(20). El poeta disfruta el amor en cada pliegue del cuerpo de la amada y siente que día a día, minuto a minuto, debe vivirlo intensamente: "Gozarte cada día y cada instante,/ como si fuese el último" (20). Y es que para el esposo su amor trasciende la muerte, por eso quisiera detener el tiempo, evitar el transcurrir de cada mañana y la noche para seguir aspirando el perfume de su rosa, porque para el yo lírico la vida tiene significado por la obra del amor, tema universal de la mejor poesía que ha inmortalizado a tantos poetas y a sus amadas: al Rey Salomón y su Reina de Saba, al divino lunático don Quijote de

la Mancha y su Dulcinea, el doliente Petrarca enamorado de Laura , el enfermo de amor, Garcilaso de la Vega y su Galatea, el melancólico Antonio Machado y Leonor, el tristísimo Bécquer que inmortalizó a su amada en sus soberbias rimas: "Hoy la he visto, la he visto/ y me ha mirado / hoy creo en Dios", el erotísimo Rubén Darío y sus muchas amadas, el tierno Amado Nervo y su amada inmóvil y ese gran clásico del Siglo de Oro el inigualable satírico Francisco de Quevedo y Villegas que produjo una de los más bellos sonetos en lengua castellana: "Amor más allá de la muerte", en el cual prolonga ese sentimiento aun después del encuentro con la Parca:

> Alma a quien un dios prisión ha sido,
> venas que humor a tanto fuego ha dado
> médulas que han gloriosamente ardido
> su cuerpo dejará, no su cuidado
> serán ceniza más tendrá sentido
> polvo serán, más polvo enamorado.

Así, como en este soneto el amor traspasa las puertas de la línea divisoria entre la vida y la muerte, vida que ha vivido en plenitud, así en los versos de Carlos Tünnermann, el amor de su mujer, le permite trascender la muerte. Su vida se prolonga en el cuerpo de la amada pues en su vientre palpita el hijo del amor.

> Yo quiero un amor que trascienda el tiempo
> triunfo del olvido y de la muerte
> y sean nuestras almas
> como en el milenario poema chino
> "dos pájaros de vuelo inseparable".
> Yo quiero un amor, amada,
> a ti clavado, tiernamente
> hoy, mañana y siempre. ("Yo quiero un amor…"19)

Eros y Thanatos, Alfa y Omega, cielo y tierra, el amor sin medida y sin mesura. El hablante lírico teme a la muerte, otro tópico universal que suele representarse ligado al amor en razón dialéctica:

> Cada noche tú te acuestas
> y tranquila te sumerges en tus sueños.
> A tu lado, y sin que tú lo adviertas,
> yo me angustio ante el abismo (53)

El poeta ansía traspasar el tiempo y en esa cita ineludible del viaje sin regreso, desea el encuentro con la amada:

> Sería bello
> acudir al encuentro definitivo-
> desprovisto ya de cuerpo,

íngrima y desnuda el alma sin otro equipaje
que una rosa de amor
entre las manos. (59)

Si las "cenizas y el polvo enamorado" de Quevedo, no matarán nunca el amor, así, despojado de la carne perecedera, los versos de Tünnermann, apuntan hacia el encuentro con la amada con un puñado de rosas, aún vivas y fragantes por la magia del amor. En una danza rítmica, una pareja, él y ella arrastrados por la vorágine de la pasión, su amor estará siempre en primavera: "He vuelto a la playa, /donde tanto nos amamos,/ para meter mis manos en las olas/ que bañaron tu cuerpo de ámbar"(33).

Su experiencia amorosa le ha hecho vivir el paraíso en la tierra, la pareja, como los poetas renacentistas, pasean en el jardín de las delicias asidos de la mano. La mayoría de los poemas de *Construyendo el amor* nos recuerdan los delicados versos de Gutiérrez de Cetina y de Garcilaso de la Vega con "el dulce lamentar de dos pastores". Tünnermann expresa:

Fatigada la ilusión
pongo a descansar mis sueños
sube y baja impetuosa
la marea de recuerdos bullen en mi mente
vienen, danzan y se precipitan
en el embudo del tiempo.
Amor mío: acreciento mis recuerdos
y empuño la esperanza
para batirme con tu ausencia. ("Fatigada la ilusión" 39)

Este tema de la ausencia que cultivaron los trovadores de Provenza y luego el "amor cortés" y la lírica del siglo XV, lo retoma el hablante lírico producto de sus copiosas lecturas de todos los tiempos:

Tu ausencia, amor mío,
es noche cerrada
sin estrellas, cielo huérfano de luna
sin promesa de amanecer.
¡Y todavía me preguntan
por qué tengo ojeras en el alma! ("Tu ausencia"40)

Estos dos últimos versos son para mí perfectos, de un poeta que pulsa la lira con maestría de experto arrancándole sus más bellas notas, una imagen digna de los poetas que han exaltado el amor por la mujer de sus sueños. Metáfora que revela el insomnio tenaz del amante esposo que no concilia el sueño en espera del ansiado regreso de la amada.

Adicionalmente, con un erotismo delicado expresa su sensualidad de hombre de carne y hueso, encendido en pasión avasalladora:

Aquí, largamente tendido

sobre mis deseos
reconstruyo tu cuerpo
virgen presentida
(palpita en mis manos tu piel nocturna)
cuando estás desnuda, amor mío,
y te alcanza mi mirada,
¿no sientes que una suave caricia te recorre? ("Aquí, largamente tendido" 42)

Otro tema que se transparenta en este poemario que comentamos, es el tópico universal del tiempo, el cómo detenerlo, si todo lo destruye, si inevitablemente nos lleva a nuestra cita con la muerte. El poeta respeta la muerte, sin embargo se niega a aceptar que su amor pueda tener fin y, por ello, la venida de un hijo es la prolongación, el triunfo del amor y, en consecuencia la derrota del tiempo:

Las fiestas navideñas
tendrán delicias hogareñas:
tú serás mi esposa
y mi hijo
estará palpitando
en tus entrañas. ("Diciembre" 41)

Asimismo, el hombre que pensante, el filósofo que sabe que somos finitos, supera el tenaz golpeteo del ser o no ser, de la eterna interrogante ante el enigma de la esfinge, el tormento de la duda, se esfuma ante el dulce sentimiento del amor que todo lo supera:

En estos días
en que todo parece negativo,
días de soledad,
de hastío,
con el amigo Descartes digo:
¡Amo, luego existo! (36)

Carlos Tünnermann nos deja arrobados ante una lírica que escondía en su reino interior. La deuda con Darío es innegable, además, los ínter textos que se transparentan en sus poemas, nos remiten a las lecturas de la lírica amatoria de Petrarca, de Ausias March, Garcilaso de la Vega, los grandes clásicos del Siglo de Oro, los románticos, los modernistas, los grandes poetas contemporáneos. Esta feliz pareja ha construido el amor con arena y ladrillo, palabra a palabra, verso a verso, como un arquitecto que logra su obra maestra con la imperecedera argamasa del amor:

Pálpito a pálpito,
caricia a caricia,
juego a fuego,
-tú, una de cal; yo, otra de arena-
en jornadas inolvidables,
¡le dimos su recia arquitectura! ("Para construir el amor" 15)

Antes del Doctor Carlos Tünnermann, dos poetas nicaragüenses han perennizado a sus amadas esposas con versos y poemarios como José Coronel Urtecho, el eterno enamorado de María Kautz, en aquel soneto "La cazadora" y en "Dos canciones de amor para el otoño " exclama con ternura: "Para saber quien soy y conocer quién eres/ para saberme tuyo y conocerte mía / Mi mujer entre todas las mujeres"; otro poeta del hogar es José Cuadra Vega (Josecito) con sus *Poemas para doña Julia*. María, Julia y ahora Rosa Carlota en *Construyendo el amor*, completan el trío de las esposas perfectas, de las musas de sus esposos, de las compañeras de sus vidas que han arrancado armoniosos arpegios a la lira de estos tres poetas. En el caso de Carlos Tünnermann ni la huella del tiempo ha aminorado el intenso amor por su amada. Contempla arrobado a la niña de 14 años, de juvenil sonrisa, siempre en primavera, convertida ya en la abuela amorosa que muestra una belleza serena en plena madurez. Ha pasado medio siglo de aquel feliz encuentro y la imagen de la chiquilla perennizada en la fotografía de la virgen adolescente, permanece intacta aún después de 50 años de matrimonio. En este poemario, para Carlos Tünnermann amor y vida están unidos en su existencia, postula una verdad universal: el Amor derrota al tiempo, propone la victoria del Amor, "los cielos y la tierra le sonríen", el amor como actividad conjunta del alma y el cuerpo, desafía a las fuerzas de la muerte y del olvido. Con la publicación *Construyendo el amor*, otro poeta del amor conyugal ha entrado por la puerta grande de la mejor poesía amorosa, lírica amatoria de la mejor literatura nicaragüense.



Edelberto Torres: Educador y Dariano

Carlos Tünnermann Bernheim

I

EDELBERTO TORRES EDUCADOR

En dos campos hizo especialmente sus aportes a la cultura nacional el Profesor Edelberto Torres. En el campo de la educación, donde fue Maestro por antonomasia, a él se debe uno de los esfuerzos más notables destinados a incorporar la moderna pedagogía en nuestro quehacer educativo. El otro campo fue el de la investigación dariana, donde don Edelberto alcanzó las más altas cumbres.

Cierto que otros eminentes educadores, como doña Josefa Toledo de Aguerri, su gran amiga y protectora, trabajaron en el mismo cauce de la renovación pedagógica, y que en ese mismo propósito es conocido el valioso aporte que hicieron, especialmente en el campo de la Geografía y de las Ciencias Naturales los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Pero la obra del Profesor Torres adquiere especial significado por cuanto logró plasmar esas nuevas ideas pedagógicas en los planes y programas de estudio de nuestra enseñanza primaria.

En 1938, el entonces Ministro de Instrucción Pública y Educación Física, Dr. Modesto Armijo, gran centroamericanista y buen conocedor de las capacidades del Profesor Torres, a quien había conocido en Guatemala, decidió nombrarlo Consultor Técnico del Ministerio y, por lo mismo, encargado de promover la transformación pedagógica de la educación nicaragüense. Es desde ese cargo, y luego como Director del Consejo Técnico del Ministerio e Inspector General de Educación, entre los años 1938 y 1941, que el Profesor Torres llevó a cabo su fecunda labor, seguramente la que más influencia ha tenido en la modernización de nuestro sistema educativo.

Como experimentado educador y experto en las Ciencias de la Educación, don Edelberto se dedicó, tan pronto como tomó posesión de su cargo, al estudio de la realidad educativa y magisterial del país. En su libro autobiográfico, todavía inédito, el Profesor Torres nos dice: "*Debo decir que el primer problema con el que me tropecé fue tomar conciencia del estado lastimoso en el que se encontraba el magisterio, tanto desde el punto de vista económico como del pedagógico-técnico. El magisterio tenía sueldos de hambre y lo primero que debíamos hacer, le dije al Ministro, era mejorar el salario. Y en efecto, así se hizo*".

No había estadísticas escolares. Con gran dificultad don Edelberto pudo reunir los datos más elementales para darse cuenta que el presupuesto destinado a la educación pública no llegaba ni a medio millón de córdobas de aquella época. Funcionaban en todo el país 598 escuelas, con un total de 1.408 maestros, y 15 centros de enseñanza secundaria. Ninguna Escuela Normal estatal se ocupaba de la formación de los maestros. El empirismo era pavoroso: sólo el diez por ciento del magisterio nacional era titulado. "*El grado de ignorancia de los maestros era enorme*, nos dice don

Edelberto. *Algunos de entre ellos sólo sabían leer y escribir; otros apenas si eran capaces de sumar y restar cantidades pequeñas. Así de lamentable era el panorama nacional de los llamados a enseñar*".

Una de las primeras iniciativas del Consejo Técnico fue establecer el Escalafón del magisterio, con lo cual se ponían también las bases para la futura carrera docente. Para remediar el empirismo, el Profesor Torres se empeñó en la pronta fundación de dos Escuelas Normales Centrales: la de Varones y la de Señoritas. Correspondió al Profesor Torres redactar los decretos creadores y los proyectos de planes de estudio y programas. Por su iniciativa, el gobierno designó como Directores de las nuevas Normales, al Profesor José Rodríguez Galo y a doña Chepita Toledo de Aguerri, respectivamente. Ambas Normales Centrales iniciaron labores en 1938. Don Edelberto asumió las cátedras de Filosofía y Sicología Pedagógica, en ambas escuelas. A la vez, se organizaron cursos para obtener Certificados de Aptitud, dirigidos a la gran masa de maestros empíricos en servicio, y a cargo de los Inspectores Técnicos departamentales.

No estuvo ausente de las preocupaciones del Profesor Torres la educación preescolar. La poca que se impartía lo era en secciones llamadas "infantiles", generalmente a cargo de maestras impreparadas. Don Edelberto dispuso que era mejor cerrar esas secciones mientras se formaban maestras especiales de párvulos, en vista del daño que podría significar para la psicología infantil exponer a los niños a una educación preescolar empírica, "*esterilizante de sus fuerzas anímicas y aun de su vitalidad*". Simultáneamente, se creó un Kindergarten modelo en la capital, aprovechando toda la experiencia acumulada en el Kindergarten fundado en 1912 por doña Chepita de Aguerri, anexo a su famoso Colegio de Señoritas de Managua.

Hasta en la arquitectura escolar influyó por esos años el Profesor Edelberto Torres. Algunas de sus ideas al respecto se plasmaron en el moderno edificio que por entonces se construyó para albergar a la Escuela Superior de Niñas de San Marcos. También se ocupó el Profesor Torres de la enseñanza comercial, en la cual imperaba un gran desorden.

Pero donde la sabiduría, la prudencia y el patriotismo del Profesor Torres dejó su mejor huella en la educación nacional, fue en la elaboración de los Planes de Estudios de Educación Primaria y sus respectivos programas, que revolucionaron nuestra enseñanza primaria, hasta entonces de corte profundamente tradicionalista y memorístico. El reto que se le planteó a don Edelberto fue introducir la nueva pedagogía en los programas, pero sin olvidar la poca o nula preparación de los maestros que tendrían que aplicarlos. En otras palabras, conciliar los principios de la educación contemporánea y las necesidades nacionales.

La base científica de los programas de don Edelberto era el conocimiento de la psicología infantil y las normas que rigen el desarrollo del ser humano. La pedagogía adoptada era la *pedagogía activa*, que por entonces se plasmaba en lo que se denominaba la Nueva Escuela o Escuela Activa.

Varias novedades encontramos en estos Programas, además de lo ya expresado en cuanto a su fundamentación. En primer lugar, la concepción misma del **Plan de Estudios como un proyecto pedagógico** que se desenvuelve gradualmente, acompañando el desarrollo intelectual, psíquico y físico del niño. Todos los programas tomaban en cuenta la personalidad del niño y

estimulaban su orientación hacia la convivencia familiar y social, la importancia del trabajo, el abandono del aprendizaje memorístico, la participación activa en la clase y en la vida escolar, etc...

El plan establecía un número determinado de horas para cada asignatura pero introducía la novedad de dejar en libertad al maestro para aumentar o disminuir el tiempo de cada lección. Además, se daba especial importancia a la composición, al dibujo, al canto y al trabajo manual. Don Edelberto consideraba de enorme importancia la enseñanza de la música en las escuelas, hoy día tan abandonada. Uno de sus objetivos decía, era *"musicalizar a Nicaragua"*. Para ésto invitó a los más notables compositores nacionales para que compusieran cantos escolares, los cuales fueron incorporados en los programas. Mi padre, el maestro Carlos Tünnermann López, compuso algunos de esos cantos y fue compañero de trabajo de don Edelberto, en la Escuela Normal de Señoritas, que dirigía doña Chepita Toledo de Aguerri.

Una novedad que produjo entonces grandes polémicas fue la introducción, en el sexto grado de primaria, de elementos de puericultura, y de eugenesia en la secundaria. Se trataba del primer atisbo de educación de la sexualidad. Esta innovación provocó el rechazo y los ataques de los elementos más conservadores del clero y la sociedad, que se dieron a la tarea de difamar al Profesor Torres y no descansaron hasta que salió del Consejo Técnico de Educación en 1941. Estos sectores vieron como una inmoralidad que los programas incluyeran reglas de higiene, como la conveniencia de tomar baños de sol.

Otros muchos aspectos de gran interés contenían los nuevos programas: énfasis en la educación cívica y moral; las reglas de urbanidad e higiene; el trabajo manual, la economía doméstica y el trabajo agrícola. En la enseñanza de la lectura se recomendaba el uso del método fónico y de palabras generadoras, abandonando el tradicional deletreo. Pero, tanto por el peso de la tradición como por la insuficiencia de textos adecuados, el nuevo método no prosperó y los maestros siguieron enseñando del modo tradicional.

Entre las actividades escolares se recomendaban, entre otras, la organización de la *Ciudad Escolar*, mediante elecciones democráticas en que participaban todos los alumnos, para elegir un "**gobierno escolar**"; la creación de cooperativas escolares de ahorro, para estimular en los niños el hábito del ahorro y llevar a cabo algunos proyectos escolares o comunales con los fondos acumulados; los Comités de propaganda Antialcohólica, para combatir desde muy temprano el vicio del alcoholismo; los Comités protectores de animales y plantas; la Cruz Roja Infantil; el Mapa en relieve, etc...

En su época, los más eminentes educadores nacionales (Josefa T. de Aguerri, Moisés Gutiérrez, Lino González, Santiago Argüello, etc.) opinaron muy favorablemente sobre los programas de don Edelberto, opiniones que aparecieron en los diarios y revistas de entonces. En el exterior, los programas fueron comentados elogiosamente por los más destacados profesores de Guatemala y El Salvador. Una de las más prestigiosas revistas educativas de la época, la revista "YO SE", de Buenos Aires, reprodujo extensamente el contenido de los programas de Moral y Civismo. En Guatemala, el reputado Colegio Europeo de Señoritas decidió orientar su labor según los programas del Profesor Torres.

En Nicaragua, la conspiración y los ataques en contra del Profesor Torres fueron en aumento, hasta que se vio obligado a renunciar al puesto y retornar a Guatemala, más pobre que nunca, en octubre de 1941. Pero sus programas siguieron vigentes, quizás por falta de otros, hasta bien entrada la década de los años sesenta. Muchos viejos maestros los siguieron utilizando por varias décadas, convencidos de que han sido hasta ahora, los mejores y más avanzados. Aun en nuestros días tienen validez gran parte de las concepciones pedagógicas que los inspiraron.

El aporte del Profesor Torres a la educación trascendió los límites de su tierra natal. En Guatemala, país que lo acogió por muchos años durante su largo exilio, don Edelberto realizó también una extraordinaria labor educativa llegando a ser Presidente de la Asociación Nacional de Maestros, de decisiva actuación en la lucha en contra de la dictadura de Jorge Ubico. Cabe recordar que fueron los maestros guatemaltecos, encabezados por el Profesor Torres, quienes lanzaron la candidatura presidencial del Profesor Juan José Arévalo. Durante el gobierno de la Revolución guatemalteca, el Profesor Torres ocupó los cargos de Inspector General de Educación Pública, miembro de la Junta fundadora de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala y Director de la Editorial del Ministerio de Educación Pública, que publicó centenares de obras de autores centroamericanos a precios populares.

II

LA VOCACIÓN DARIANA DE EDELBERTO TORRES

Además de eximio y educador y ciudadano ejemplar, don Edelberto fue un dariano apasionado. Todos sabemos que la pasión dariana de don Edelberto le llevó a escribir la más completa biografía del poeta, "**La dramática vida de Rubén Darío**", cuya Quinta Edición (1980), que el Profesor Torres consideró entonces como definitiva, la publicó la Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) (San José, Costa Rica), en un grueso volumen de 966 páginas de letra menuda. Don Edelberto me hizo el gran honor de pedirme que escribiera una breve presentación de su obra cumbre. La primera edición de "**La Dramática vida de Rubén Darío**" había sido publicada en Guatemala, en 1952.

Cuando don Edelberto emprendió la preparación de esta última edición de su célebre biografía del poeta decidió, en 1972, realizar varios viajes de investigación a la Argentina, Uruguay, Chile, Perú, Ecuador y España. Uno de los actos que más me llena de orgullo es el de haber tenido la oportunidad de colaborar con el Profesor Torres, cuando se le agotaban sus siempre limitados recursos, remitiéndole modestas sumas de dólares, que autorizaba la Junta Universitaria de la UNAN, para que el Maestro pudiera concluir sus fructíferas investigaciones en Buenos Aires y Madrid. En señal de agradecimiento, el Profesor Torres donó, a este Museo Archivo, todas las fotocopias que adquirió en estos viajes (cerca de un millar). Por cierto que su esposa y admirable colaboradora, doña Martita, siempre le acompañó en estos viajes, y en los lugares donde no había

una fotocopiadora disponible, ella se encargaba de copiar a mano los documentos que le interesaban a don Edelberto. De esta suerte, es justo considerar a esa admirable mujer que fue doña Martita Rivas de Torres, como coautora de la insigne obra.

Publicada la quinta edición de "La Dramática", un día del mes de diciembre del año 1980, el Profesor Torres me visitó en mi despacho en el Ministerio de Educación, donde tuve el privilegio de nombrarle Asesor Personal del Ministro a raíz de la penosa situación que se dio a finales de 1979, cuando sin habérsele ni siquiera informado, escuchó por una radioemisora de San José de Costa Rica que había dejado de ser Embajador de Nicaragua ante aquel país, cargo para el cual se le había designado en el mes de julio de 1979. Pues bien, el Profesor Torres, ese día, era portador de un ejemplar, bellamente empastado, de "**La Dramática vida de Rubén Darío**", edición definitiva, corregida y ampliada. Me lo obsequió, como un regalo de Navidad, con una dedicatoria que me honra más que muchas condecoraciones y que la modestia me impide reproducir aquí.

No es posible, por las limitaciones que nos impone el tiempo, referirnos a todos los méritos darianos de Don Edelberto ni a los múltiples aspectos de la vida y obra de Rubén sobre los cuales el Profesor Torres hizo inapreciables aportes, contribuyendo a localizar numerosos poemas inéditos; varios epistolarios, como la correspondencia entre Darío y su amigo argentino Luís Berisso, que la UNAN insertó en el número especial de "Cuadernos Universitarios" publicado en 1967; la constatación de datos y el hallazgo de otros nuevos, etc., etc. Sólo mi querido amigo, don José Jirón Terán, aquí presente, podría parangonarse con el Profesor Torres en esta admirable voluntad de búsqueda permanente de todos los indicios, de todas las huellas darianas. Voy, entonces, a limitarme a tres aspectos de la obra dariana de don Edelberto: a) Su convencimiento acerca de la vigencia y actualidad de Darío, es decir, de lo que Torres llamaba *"eternismo"* de su poesía, tomando la palabra "*eternismo*" de don Miguel de Unamuno; b) El señalamiento que el Profesor Torres hizo de Darío como "*un ser profundamente pedagógico*", pese a que el propio Rubén se reconocía como "*el ser menos pedagógico de la tierra*"; y c) Su labor pionera para demostrar el contenido social y político de la obra dariana, contra quienes acusaban a Darío de superficialidad e indiferencia ante los problemas humanos.

ETERNISMO EN LA POESIA DE RUBEN DARIO

Bajo este título don Edelberto publicó, en ocasión del Centenario dariano, un magnífico ensayo en el Nº 178 de la "Revista Nacional de Cultura", la revista que fundó en Caracas Mariano Picón Salas. En dicho ensayo el Profesor Torres sintetiza su pensamiento acerca de la perennidad de la poesía dariana en los párrafos siguientes: "*Creemos que los poemas de Rubén que gozarán de una supervivencia más dilatada en la conciencia americana, son aquellos cargados de sentido humano, los que recogen el dolor de la calle, los que tras los barrotes de sus versos aprisionan la angustia y la esperanza de las entrañas populares. Pertenecen a esta jerarquía los poemas abarcados por la denominación genérica de "poesía social" y de los cuales ofrece Rubén hasta treinta. Esos poemas están cronológicamente ubicados a lo largo del itinerario vital de la inspiración que los creó, es decir, desde los catorce años hasta el postrero de la vida del vate. Vate es, en efecto, Darío en los versos*

memorables de esa serie, que asciende desde los acentos simplemente cívicos hasta la indignación por la injusticia del "látigo de arriba".

"En el Canto de Esperanza", el corazón del poeta es una esponja que se satura de la angustia del mundo, y como cristiano que es, a Cristo vuelve los ojos y le impetra que traiga "amor y paz sobre el abismo". El poema termina con un verso que es un comprimido de belleza y emoción: "Mi corazón será brasa de tu incensario". Tienen profunda simpatía humana para con los animales, la Gesta del Coso, espejo de la brutal conducta del homo sapiens con el toro y el buey, y Los Motivos del Lobo".

"*El amor a la paz y la justicia es un sentimiento tan profundo como permanente en el corazón de Darío, y lo expresó ante sucesos que se lo lastimaron, máxime cuando fue la carne propia, esto es, la de su raza, la herida. El soneto A España es paradigmático de la posición de su antena espiritual, y por su singular valor merece citarse también la Oda a Roosevelt, clamoroso eco de la protesta continental contra el zarpaso imperialista a Panamá*".

"*El acervo de poemas americanos de Rubén Darío comprende ochenta y cinco títulos, la mayoría ligeros, otros de gran aliento, ofreciendo el conjunto un panorama de América, la madre América de Martí, con sus mujeres, sus próceres, sus dolorosas lacras políticas y sociales, sus ideales y sus paisajes. Tienen fuerza de supervivencia el Canto a la Argentina, Momotombo, Tríptico de Nicaragua, el Retorno a la Tierra natal, Oda a Mitre, Allá Lejos, Los Cisnes, Salvador Díaz Mirón, A Colón, A Margarita Debayle, Oda a Roosevelt.*"

"*América es parte espiritual de España y España lo es de América. El idioma es un puente de unión por el que transita el espíritu de la raza, llevando la carga de dolores comunes y de iguales esperanzas. Rubén mereció la ciudadanía de honor de la "ilustre Matrona" por el amor de pura raíz cordial que le profesó, como que procedía del profundo hontanar racial. Para exaltar llegó a la hipérbole, como hiperbólico es el pretérito español:*

> *"Mientras el mundo aliente, mientras la esfera gire,*
>
> *mientras la onda cordial alimente un sueño,*
>
> *mientras haya una viva pasión, un noble empeño,*
>
> *un buscado imposible, una imposible hazaña,*
>
> *una América oculta que hallar, vivirá España*".

"*Es imposible que la lengua alcance más alta expresividad; allí Rubén "llegó hasta donde Pegaso pudo". "¿Y cómo exultará el valor español?" Pues dirá nada menos que ante él "quedó el asombro ciego, quedó el espanto mudo" (Retratos). Cyrano en España, Al Rey Oscar, Letanía de Nuestro Señor Don Quijote, los Sonetos A España, Español, son credenciales bastantes para darle título de gran cantor de España como lo es de América. Pero la cifra máxima de estos cantos es Salutación del Optimista, "el homenaje más grande hecho por la América joven a la España eterna", según sentencia del magistrado supremo de la crítica española, don Marcelino Menéndez y Pelayo. Si los idiomas concursaran llevando cada uno la mejor flor de su pensil poético, el castellano podría presentarse con los hexámetros de Salutación del Optimista, lírico, épico, conminatorio y profético.*"

RUBEN DARIO Y LA EDUCACION

En el Nº 43 de la revista EDUCACION, (abril, mayo-junio de 1968), que publicaba el Ministerio de Educación de Nicaragua bajo la dirección de los profesores Guillermo Rothschuh Tablada, Fidel Coloma y José Santos Rivera, don Edelberto publicó su lúcido ensayo sobre **"Rubén Darío y la Educación"**, primer intento de análisis de las ideas pedagógicas de Darío.

En este ensayo, don Edelberto nos dice que, pese a lo que el propio Darío nos advierte en su breve presentación de su libro "OPINIONES" ("En este libro, como en todos los míos, no pretendo enseñar nada, pues me complazco en reconocerme el ser menos pedagógico de la tierra"), "el atributo de educador nadie se lo negará a Rubén Darío, si educar se entiende como el ejercicio de influencias estimulantes del desarrollo espiritual. Desde 1888, año de la publicación de AZUL..., Darío ejerce una docencia de belleza que no hay ciudadano de la cultura indo-española que no la goce desde Baja California hasta Patagonia. Ese provechoso influjo estético, que es el más constante y profundo, no es, sin embargo, el único de su alto magisterio. Está también su aptitud bellamente educativa ante las normas y ante el inevitable discipulado. Aquellas las rompió proclamando una estética acrática, igual como principio a la que bien podemos llamar *pedagogía acrática*, que es la que profesan hoy los oficiantes del nuevo culto docente, que han puesto al niño en el centro de la vida escolar. Aun mejor encaja en la nueva educación la posición del gran poeta, si se le considera en relación con sus posibles discípulos. Les advierte no imitar a nadie y menos a él, y aún les da esta sólida y liberadora regla, que es la negación de toda regla: "*Sé tú mismo; ésa es la regla*". "*Allí está implícito y dicho en poesía, el axioma de Decroly dicho en sico-pedagogía: "Un niño no es otro niño*".

"*El nefelibata que siempre vieron en Darío sus contemporáneos y él mismo se aplicó el celeste adjetivo, no fue nunca extraño a los intereses humanos, entre los cuales son capitales la educación y la cultura. Para quien no gozó más que tres años de escolaridad primaria y acaso un año de enseñanza media, bien pudo carecer de interés y hasta de simple curiosidad por el problema de la educación, máxime si se da cuenta de la faena innovadora que se impuso como poeta. Se concentró tanto en ella, que justificado estaría de no tener su vida y obra ninguna atingencia con la función de la escuela. Pero el roce que el cotidiano existir provoca con los semejantes ubicados en diferentes ángulos de la vida social, puso a Darío en contacto con instituciones de educación y con profesionales de la enseñanza*".

Don Edelberto, en dicho ensayo, rastrea todas las oportunidades en que Darío ejerció como maestro, o como réplica en exámenes de literatura y castellano en León de Nicaragua, en el "Instituto de Varones" de San Salvador, en el Colegio de Señoritas de Sión, en San José de Costa Rica, etc... Además, registra las intervenciones de Darío en actos escolares, que fueron muchos, y luego destaca los avanzados conceptos de Rubén en relación a varios temas pedagógicos. Nos dice el Profesor Torres: "*Rubén Darío pertenece a esa familia de genios intuitivos, y por eso puede recogerse tanto oro de ideas y premoniciones en sus estrofas y períodos. A cada momento se revela el gran maestro de idealismo que es Rubén Darío. En su preocupación y profunda simpatía humana, no olvida nada ni a nadie. Como al romano, le interesa todo lo que atañe al hombre sin excluir a los niños, "flores de humanidad*". *Quiere educación para todos y "ciencia para enmendar las caídas de la naturaleza y las crueldades de la enfermedad, bondades muchas para los pobres, para los infelices del pueblo, para los que además de los rayos del sol, necesitan el pedazo de pan. Que se*

mejore la raza caballar, lo cual es una gran cosa, pero que se mejoren también las razas humanas, lo cual sería indiscutiblemente mejor. No la persecución imposible, de una humanidad perfecta, pues esto no está en la misma naturaleza; pero sí un progreso relativo, seguir, el camino que muchos conductores de ideas han señalado y señalan para bien de los pueblos".

Con ese pensamiento insinúa la educación física como base de la educación integral. El cimiento somático lo exalta al nivel de su importancia, de esta forma: "*En el actual sistema de educación que se sigue entre nosotros es de aplaudirse que se procure el ensanche de la fuerza física al par que el de las facultades intelectuales. Un gimnasio es tan útil a un niño que puede darle hasta la vida. Para la educación de hombres y mujeres es incalculable el bien que produce. Después del libro, el aro de goma, o el trapecio, o el salto. Así morirá la anemia en las niñas, que empiezan a recoger las rosas de la pubertad, y no saldrán hombres raquíticos ni neuróticos de entre aquellos adolescentes que se robustecen en los ejercicios*".

"*Lógico es que quien amara a los niños, pensara en los libros propios para ellos, esos instrumentos didácticos, que además deben ser educativos. La penetración intuitiva y la recta apreciación de los excelentes libros para niños, que ya a principios del siglo existían en las lenguas europeas, menos en español, le formaron un criterio acertado sobre lo que tales libros deben ser. Para Darío es un apotegma "que los primeros libros son los primeros directores". Quería evitar que los niños padecieran la indigestión libresca que él sufrió y que cuenta en su autobiografía*".

"*En cuanto a los juguetes, lamenta que "A los niños se les arme de sables y se les presenta como precioso y hermoso el espectáculo de la guerra, el oficio de matar alemanes, chinos o negros.*"

Finalmente, don Edelberto nos dice que "Lo que podríamos llamar -haciendo sonreír a más de un docto en letras y educación- la pedagogía de Rubén Darío, se resume en la fórmula de *educar por la belleza*, y concretamente *por la poesía*, que obviamente es para él su expresión más cabal. Platón no lo desaprobaría. Pero no olvida que de todas suertes se debe educar para la vida y, como siempre, lo dice en su idioma de poeta: "Sembrar en el buen terreno virgen ideas útiles para la vida que viene, granos prácticos, pero regarlos con una lluvia clara y fresca de poesía, de la necesaria poesía, hermana del sol y complemento del pan."

Y cuando en 1898 Rubén hace el diagnóstico de la situación educativa en España, llega a la siguiente conclusión: "*En la mala enseñanza primaria está el origen de todos los males.*"

LA POESIA SOCIAL DE RUBEN DARIO

Finalmente, el otro aspecto del estudio del legado dariano en el cual el Profesor Torres fue un verdadero pionero, fue en la demostración del contenido social de la obra del poeta, tarea que don Edelberto emprendió desde la década de los años cuarenta.

El profesor Torres se propuso refutar dos afirmaciones hechas, de manera categórica, por un escritor que gozó en su momento de un gran prestigio continental: el uruguayo José Enrique Rodó. Este había dicho, en su famoso estudio sobre PROSAS PROFANAS, que Rubén "No es el poeta de América". Además, aseguraba: "En vano buscaréis en este poeta todo sentimiento de solidaridad social".

El profesor Torres escribió varios ensayos para refutar tan rotundas afirmaciones, siendo el primero un artículo publicado en la década de los años cuarenta en el diario "FLECHA", el periódico que fundó y dirigió en Managua Hernán Robleto.

Pero, su mejor aporte al conocimiento de la sensibilidad social de Darío es el estupendo ensayo que bajo el título: "*Introducción a la poesía social de Rubén Darío*", aparece en la obra compilada por Ernesto Mejía Sánchez para el Fondo de Cultura Económica (México, 1968) bajo el título "**Estudios sobre Rubén Darío**", uno de los libros más valiosos sobre Darío y en el cual hay trabajos de Jorge Luís Borges, Alfonso Reyes, Pedro y Max Henríquez Ureña, Jaime Torres Bodet, Salomón de la Selva, Juan Marinello, Amado Alonso, Pablo Antonio Cuadra y Edgardo Buitrago.

"Darío, nos dice don Edelberto, no hizo declaraciones sobre el americanismo y el sentimiento social que le negaban, escribió sí muchos poemas que eran un mentís rotundo a las afirmaciones de Rodó, quien, digámoslo en su descargo, no intentó quitar codos a la estatura del gran lírico, que estimaba y admiraba. Pero los lectores seguían ignorando al poeta social y continuaban haciendo profesión de fe de los dichos del ilustre crítico. Darío mismo, en verdad, daba su contribución a aquel criterio negativo, porque careciendo de convicciones políticas, más de una vez expresó su repugnancia a la *"democracia oliente a ajo"*, su gusto por las cosas aristocráticas y un temeroso respeto a las jerarquías sociales. He aquí esta declaración de su creencia en el arte por el arte: "Yo creo que no es otro el objeto, la atmósfera, el alimento, la vida de la poesía que el culto de la eterna y divina belleza; que los filósofos se ocupen del misterio de la vida y de todas las profundidades de lo incognoscible, que los señores políticos se entiendan con la suerte de los pueblos y arreglen esas complicadísimas máquinas que se llaman gobiernos; que los señores militares degüellen, defiendan o conquisten. Perfectamente. Tú, luminoso y rubio dios, has enseñado a tus elegidos estos asuntos en verdad interesantes: que las rosas son lindas, que los diamantes, el oro, el mármol, y la seda son preciosos, y que nada hay igual en este mundo a la ventana en donde la mujer amada, Sol, Amalia, Estela, Florinda, meditabunda y tierna, contempla en una hora tranquila un vuelo de palomas bajo el cielo azul. En conclusión, el poeta no debe sino tener, como único objeto, la ascensión a su inmortal sublime paraíso: el Arte". Y corroborando su posición ante la vida insiste: "En verdad, vivo de poesía. Mi ilusión tiene una magnificencia salomónica. Amo la hermosura, el poder, la gracia, el dinero, el lujo, los besos y la música. No soy más que un hombre de arte. No sirvo para otra cosa".

"Hechas esas confesiones, parece inútil, dice el Profesor Torres, intentar una demostración de la existencia de un caudal de poesía social y americana en la obra de Darío. Sin embargo, tal demostración es posible, y fue iniciada desde 1901 por don Justo Sierra, el primero, como puede advertirse en el prólogo que escribió para **Peregrinaciones**. Allí afirma el ilustre mexicano la condición americana de Darío y la señala y reconoce en la opulencia de sus imágenes, en la riqueza de sus poemas, cualidades que certeramente atribuye al ser tropical del autor. Pero don Justo Sierra no pasó a más, se limitó a subrayar únicamente que Rubén es un poeta americano no por la ubicación geográfica de su nacimiento, sino por las cualidades de su arte".

Cuando los Estados Unidos promueve la política del big stick (guerra del '98 con España, toma de Panamá, etc...) es Darío quien mejor interpretó la indignación continental. Nos dice don

Edelberto: "El cisne era el ave heráldica en su escudo de poeta y a él confió el mensaje de angustia y esperanza ante el inminente avance del alud conquistador:

"La América española como la España entera
fija está en el Oriente de su fatal destino;
yo interrogo a la Esfinge que el porvenir espera
con la interrogación de tu cuello divino.

¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?
¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?
¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?
¿Callaremos ahora para llorar después?

He lanzado mi grito, Cisnes, entre vosotros,
que habéis sido los fieles en la desilusión,
mientras siento una fuga de americanos potros
y el estertor postrero de un caduco león...

...Y un cisne negro dijo: "La noche anuncia el día".
Y uno blanco: "¡La aurora es inmortal, la aurora
es inmortal!" ¡Oh tierras de sol y de armonía,
aún guarda la Esperanza la caja de Pandora!"

"Creyendo a Darío un desarraigado, los lectores y críticos miopes consideraron su poesía extraña a la América. Dio base a ese juicio **Prosas Profanas**, el libro en que la revolución métrica quedó consagrada en poemas que, además, introdujeron una nueva sensibilidad en la poesía española. También dieron pábulo a esa actitud mental estas palabras del prólogo: "Si hay poesía en nuestra América, ella está en las cosas viejas: en Palenke y Utatlán, en el indio legendario y el inca sensual y fino; y en el gran Moctezuma de la silla de oro. Lo demás es tuyo, demócrata Walt Whitman". Pero no pudieron advertir que antes y después los motivos americanos fueron constantes, al grado que ochenta poemas corresponden a esa temática, y entre ellos los hay que cantan a México, Santo Domingo, Centroamérica, Colombia, Bolivia, Chile y Argentina, a ciudades, paisajes y hombres como Caupolicán, Bolívar, Mitre, Máximo Jerez, Morazán, Lastarria, Montalvo y Justo Sierra para sólo citar a los de rango histórico".

"La paz es un *leit motiv* en la poesía social de Darío. Con razón dice Salinas que "ese ideal universal de amor y paz es el que no deja de sonar de poema en poema, como la nota más inmaculada de su lírica social, que así viene a ganar un hermosísimo aspecto de monumental unidad". El reconocimiento de la excelsitud de la paz, aparece en la adolescencia del poeta y es inquebrantable fe en su juventud. A los 22 años de edad ya avizoraba el porvenir así:

"El tiempo viene, el tiempo feliz a los humanos;
verán la edad que llega, con gozo, los ancianos
de venerable faz.
"Ensueños y visiones de ayer serán reales,
y las generaciones robustas y triunfales
proclamarán la paz."

Y poco antes de morir, en el poema Pax (1915), que leyó en la Universidad de Columbia, de Nueva York, increpa a la guerra Palas y reafirma su fe en el triunfo de la paz:

¿Matribus detestata! Madre negra
a quien el ronco ruido alegra
de los leones; Palas,
odiosa a las dulces mejillas,
puesto que das las flechas y las balas:
¡abominada seas
por los corrientes siglos y fugaces edades,
porque, a pesar de todo, tus fuertes potestades
sucumbirán al trueno de oro de las ideas!

"En Tutecotzimí, el más bello de sus poemas de motivo americano, cuenta en magníficos alejandrinos la sublevación de un pueblo aborigen, el pueblo pipil, de Guatemala, contra el cruel rey Cuaucmichín, que ha introducido los sacrificios humanos. Capitanea a los rebeldes Tekij, "que es el poeta litúrgico y valiente que en sus pupilas tiene la luz de la visión". Con el triunfo del poeta guerrero los sacrificios humanos quedan abolidos y la paz reina de nuevo entre los pipiles".

"Las premoniciones de Darío expresadas en prosa y en verso sobre el triunfo ineluctable de la justicia social se encuentran a todo lo largo de su obra. Para terminar citemos no más que este ejemplo:

¿POR QUE?

"-¡Oh, señor!, el mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. ¿El pez grande se come al chico? Sea; pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina, y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño eterno para eterno matadero".

"No hay por tanto, aspecto de la poesía social que no tenga representación en la poesía de Rubén Darío, y eso a pesar de que no profesó credo político alguno, de que no fue militante de ninguna tendencia de izquierda, ni de derecha; quiso ser exclusivamente poeta para cantar libremente el espectáculo de la vida en formas métricas revolucionarias, ya no en décimas, octavas reales y silvas, como continuaban haciéndolo los poetas de España y América".

"Ya es tiempo, por consiguiente, de rectificar definitivamente el concepto de Darío. Es cierto que tenía un don musical mozartino en poesía; que su dominio del idioma era absoluto, que fue un mago en la técnica de la versificación; pero también fue hombre de su tiempo, que supo ser eco suyo en múltiples ocasiones, porque no era ajeno al dolor humano, ni a la injusticia. En fin, Rubén Darío se encuentra ya ubicado en sitio del más alto rango en la poesía de lengua española; pero no solamente como orfebre del verso, que también y ante todo como cantor de los ideales de unión, justicia, independencia y cultura de nuestros pueblos".

X X X

Por encima de todos sus méritos como educador y como eminente dariano, están las virtudes cívicas del profesor Edelberto Torres Espinosa, en grado tal que hicieron de él un modelo de ciudadano, de ciudadano para todas las estaciones, un ejemplo de absoluta congruencia entre sus palabras y su conducta. En él nunca hubo dobleces, ni contradicciones. Hombre de vida austera, vivió siempre muy modestamente y sus únicas riquezas fueron su sabiduría, sus excelsas virtudes y su familia.

La vida y obra del Profesor Edelberto Torres es uno de los pocos ejemplos que en estos tiempos podemos mostrar a la juventud actual, que con razón grita su desengaño, su escepticismo ante la casi total ausencia en nuestra vida política de personalidades cuya honestidad sea a toda prueba, como lo fue la de nuestro Edelberto Torres, cuyo carácter tenga el temple del carácter del Profesor Torres, y cuyo desinterés y dedicación al bien común puedan compararse en algún grado a ese arquetipo de ciudadano probo y rectilíneo que siempre fue el Maestro don Edelberto Torres Espinosa.



El chilamate, ¿árbol cósmico?

José Mejía Lacayo

En la cultura Mesoamericana el *amate* es el árbol con que se fabricaba el papel para códices. Fowler resalta la importancia que tenía "la higuera silvestre o *amate, chilamate, amatillo,* o *capulamate (Ficus* spp.), de la cual aproximadamente crecen cincuenta especies en México y América Central. Era importante para los pipil-nicarao y, virtualmente para todos los otros mesoamericanos, para la elaboración de telas y papel de corteza de sus fibras bastas. La tela y el papel de corteza eran usados en la manufactura de vestidos, bolsas, estandartes, libros, mapas y una amplia variedad de otros artículos." [1]

La importancia del amate en la cultura mesoamericana nos lleva a tratar de identificar el árbol, porque en Nicaragua no tenemos amates, sino que *chilamates* y matapalos. Podría tratarse del chilamate ya que es el único árbol nuestro cuyo nombre común al menos tiene la terminación amate: chil-amate. Pertenece al género *Ficus* de las moráceas, un género pantropical con cerca de 800 especies; 40 especies son tratadas en la Flora de Nicaragua, 31 de las cuales son nativas, 7 cultivadas y 2 se esperan encontrar en el país, según Todzia[2].

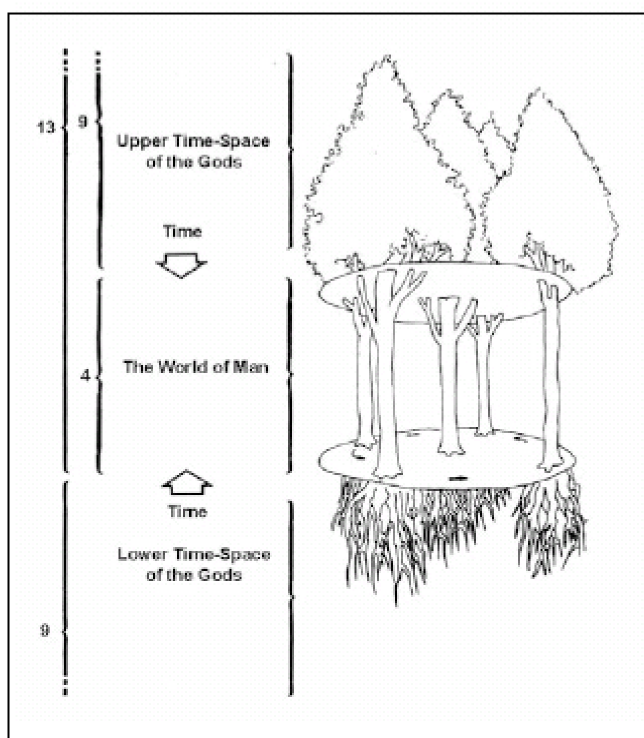


Figura 1: Cosmovisión mesoamericana del mundo. Reproducido de López-Austin, A. 1993 (1990 en español). *The Myths of the Opossum. Pathways of Mesoamerican Mythology.* Alburqueque: University of New Mexico Press.

Si el amate mesoamericano fuera el chilamate nuestro, ¿por qué el prefijo *chil-*? "Chilamate viene de *chil* que significa rojo como en chile: *chil-amat* y de *amat* que significa papel*."* [3] ¿Un papel rojo? El único chilamate que cumple a medias es la especie *Ficus maxima* Mill., cuyas ramas jóvenes tiene una epidermis escamosa, de color rojiza a café obscura. Habría que hacer pruebas fabricando papel de *F. maxima* para decidir si el papel es rojo.

"Pero podría referirse a un punto

---

[1] Fowler Jr., William R., *Etnobotánica de los Pipil-Nicarao,* RTN 16: 38-55, Agosto, 2009

[2] Todzia, Carol A., Ficus L., Flora de Nicaragua

[3] Lara-Martínez, Rafael, comunicación personal.

cardinal, continúa Lara-Martínez, y tener un simbolismo asociado ya que en cada esquina del universo/mundo se yergue un árbol. Según Alfredo López Austin[4] (1936-), los dioses circulaban por los árboles cósmicos como la savia que comunica los supramundos con el mundo humano y con el inframundo."

López Binnqüist [5] dice:

> "Los árboles aparecieron desde un comienzo del origen del mundo. Los mitos dicen que una vez que el mundo fue creado del cuerpo de la diosa Cipactli, se hizo la gran división entre las partes masculinas y femeninas del cosmos. Cuatro árboles/ postes/ hombres / dioses se levantaron como columnas para prevenir la reunión de las dos partes de la diosa y mantener la separación de las dos mitades. Un árbol principal se levantó al centro del cosmos y otros cuatro se levantaron en las esquinas extremas de la tierra para funcionar como postes y separar el cielo del infra mundo. En este arreglo los tres niveles cósmicos se integraron en nueve cielos, nueve niveles del infra mundo donde los dioses residen, y la sección central formada por un espacio vacío donde los humanos viven. Hay una constante presencia en los niveles celestiales y en la profundidad de la tierra."

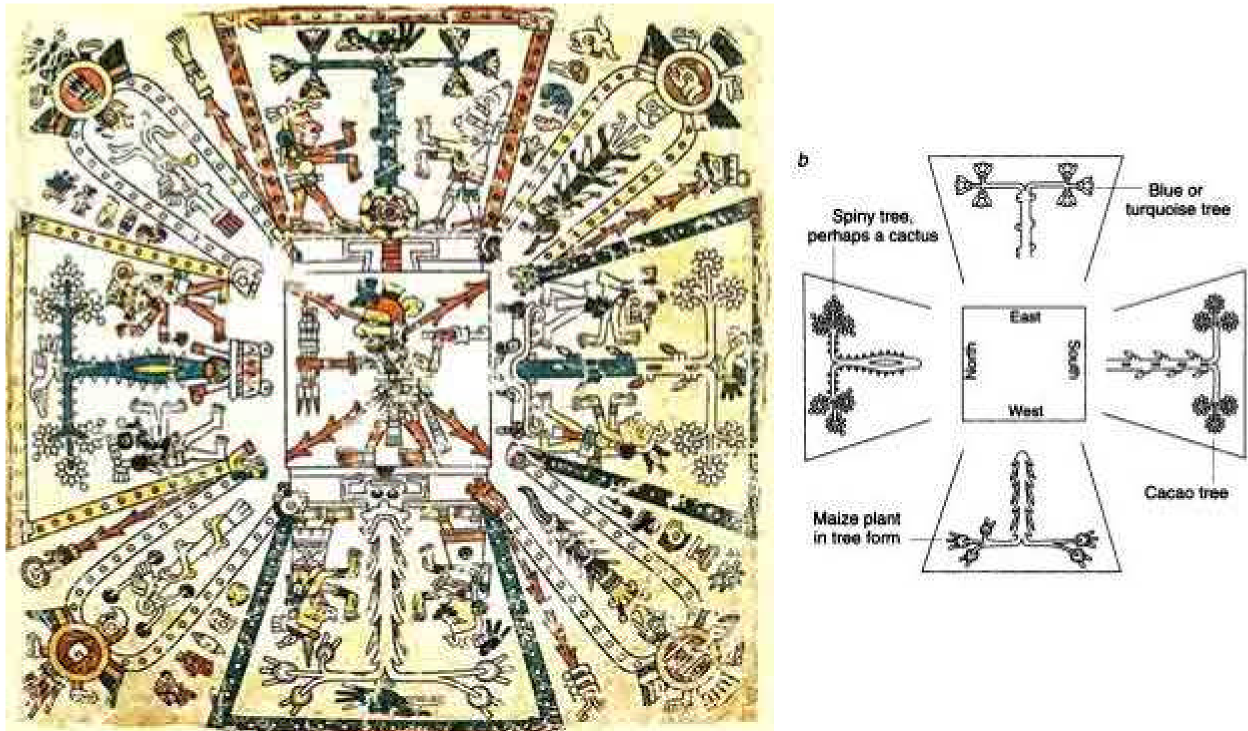


Figura 2: Primera página del códice Fejervary-Mayer mostrando los árboles de los puntos cardinales y el dios del fuego. A su derecha un diagrama resaltando los cuatro árboles. La ceiba con el vientre abierto es el árbol de la izquierda; compárese con la Figura 5.

---

[4] The human body and ideology : concepts of the ancient Nahuas / Book Publisher: Salt Lake City : University of Utah Press, c1988

[5] Rosaura Citlalli López Binnqüist, The Endurance Of Mexican Amate Paper: Exploring Additional Dimensions To The Sustainable Development Concept, tesis doctoral, Universidad de Twente, Enschede, The Netherlands,. 2003

"En la mitología azteca, Cipactli era una voraz, primitiva y monstruosa criatura marina, mitad cocodrilo y mitad pez, también bisexual. Con el cuerpo de Cipactli los dioses crearon la Tierra. Así cuando se vieron en la necesidad de dar forma al mundo, un espacio, un suelo, se decidió que Cipatli se partiría por la mitad: una mitad sobre la otra, obteniendo cielo y tierra. El problema es que no había lugar para el hombre, entonces con dos árboles se erigieron entre medias un espacio que separaba las dos mitades. Así entre nueve cuerpos por arriba, *chicnauhtopa,* "los nueve que están sobre nosotros", y otros nueve abajo, *chicnauhmictlan*, "los nueve mundos de los muertos" la mitología situaba la vida del hombre."[6]

Por la especial deferencia con que los nicaragüenses nos referimos al *chilamate*, y asociado a leyendas, *chil* podría referirse a un punto cardinal, apoyado por la sugerencia de Lara-Martínez. Así el chilamate sería una conexión con el universo. En esta búsqueda de la conexión con el universo, el códice Fejervary-Mayer, mixteca y de tiempos pre-hispánico, de la zona de Veracruz, viene en nuestra ayuda. Se trata de un códice religioso que ordena el mundo en el tiempo y el espacio. Mesoamérica está representada por cinco direcciones: los cuatro puntos cardinales y el centro o la dimensión arriba-abajo. Cada una de las 23 páginas del códice está escrita en papel de amate por ambas caras, exceptuando la primera y la última que están pegadas a las cubiertas del libro.[7]

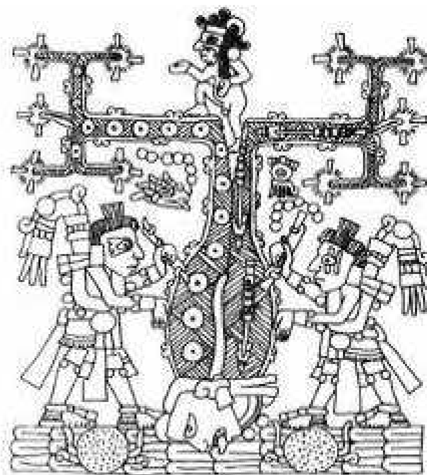


Figura 3: Árbol cósmico, representa una ceiba con dos ramas. en la mitad hay una abertura por la cual salen las riquezas del mundo. Sus raíces son la cabeza del cocodrilo original (Cipactli). Field Museum of Natural History, Chicago, Publication 274

Este códice en su primera página ilustra los árboles del mundo designando los puntos cardinales: Arriba está el Este representado por el árbol azul o turquesa y el disco del sol en su base. Al Oeste (abajo) está una planta de maíz bajo la forma de árbol con una cabeza de lengua bifurcada en su base. A la izquierda está el Norte representado por un árbol espinoso, que el diagrama de la derecha indica que podría ser un cacto.[8] Más bien se trata de la ceiba, porque la *Ceiba pentandra* tiene abundantes espinas cuando joven, que se vuelven inconspicuas o ausentes al madurar; algunos especimenes tienen un vientre abultado. Confirma que se trata de una ceiba la Figura 3.

En la base del árbol, situado en el punto cardinal Norte, se mira un cuenco y dentro de él una bola de incienso, una espina y un hueso. Y al Sur, a la derecha en el diagrama, está un árbol de cacao con

[6] Wikipedia, Cipactli
[7] López Binnqüist, Rosaura Citlalli, tesis doctoral citada, página 83; y Wikipedia, Codex Fejérváry-Mayer

[8] BibliOdissey, Codex Fejervary-Mayer

la máscara del monstruo de la Tierra en su base.

"En el centro de la ilustración está el Dios del Fuego *in teteu innan, in teteu inta, in tlalxicco onoc* que significa 'la madre, el padre de los dioses que mora en el ombligo de la tierra'. Se reconoce que es el Dios del Fuego por el color rojo de su cuerpo, y la pintura de su cara que es amarilla con la mitad inferior negra, y con una banda negra al nivel de los ojos. Lleva una cinta con el ave cotinga en su frente, en su cabeza una tiara que se amplía hacia arriba y está pintada con los colores de la cotinga y una oreja de jaguar en sus sienes. De su pecho un anillo azul de ornamento, y en una de sus manos agarra un garrote tirador, y en la otra un rollo de lanzas. Cuatro chorros de sangre irradian de él hacia las cuatro esquinas que denotan los cuatro puntos cardinales—Este, Norte, Oeste, Sur. Porque, como Señor del Centro, el Dios del Fuego es también el Señor de los cuatro cuadrantes, él es no sólo *Tlalxictentita*, sino también *Nauhyo teuctli*. En estos dos nombres le suplican los devotos."[9]

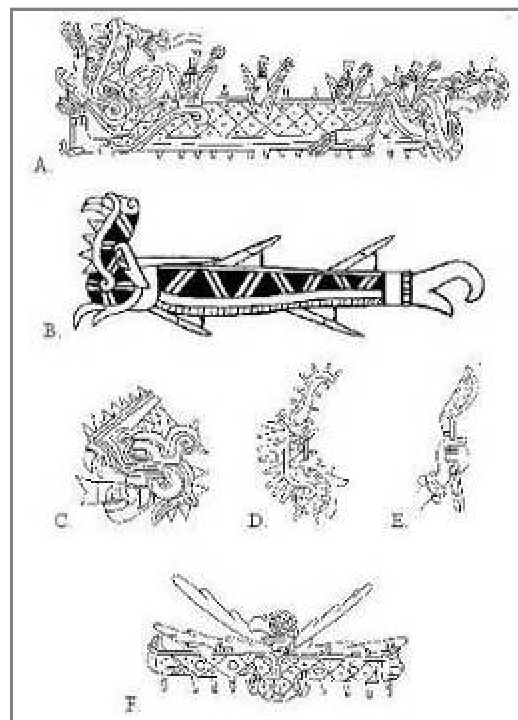


Figura 1: A. *Cipactli* como cocodrilo con maíz creciendo a su espalda—note el "diseño *Cipactli*" en su piel (Códice Borgia); B. *Cipactli* como tiburón—note la cola recurvada (heterocerca) (Códice Fejervary-Mayer); C. *Cipactli* cabeza con rostro de pez-sierra (petroglifo, Acalpixcan); D. *Cipactli* cabeza con trompa de pez-sierra - note la curva en S que recuerda el bastón *xonecuilli* (Coódice Borgia); E. *Xonecuilli* bastón, simbolizando el rayo y la fertilidad (Códice Borgia); F. Mandíbula devoradora de *Tlaltecuhtli* como superficie de la tierra, aceptando ofrendas de sangre de codorniz—la cabeza de este "Dios de la Tierra" está formado de dos cabezas invertidas de *Cipactli,* unidas en la base (Códice Borgia). Fuente: Matthew T. McDavitt, *Cipactli's sword, Tlaltecuhtli's teeth: deciphering the sawfish & shark offerings in the Aztec Great Temple*

El chilamate, el amate rojo, pudo estar asociado con este Dios del Fuego. Es decir, el chilamate quizás es entre los nicaraos el árbol del centro en el espacio-tiempo descrito por López Austin. ¿Estaría restringida esta interpretación al ámbito de los pueblos que usan el prefijo *chil-* para calificar el amate? Los pipiles de El Salvador identifican a los árboles del género *Ficus* como amates. Entre nosotros, llamamos a los *Ficus* chilamates y matapalos. La taxonomía botánica reconoce esta distinción agrupando las especies del género *Ficus* en dos subgéneros, *Pharmacosycea* que nosotros llamamos chilamates que se caracterizan por tener los higos solitarios en los nudos, y el sub-género *Urostigma,* que llamamos matapalos, que se caracteriza por tener los higos apareados en los nudos.

[9] Seler, Eduard, Codex Fejérváry-Mayer, página 5, Berlin y Londres, 1901-1902

Aunque el chilamate *Ficus maxima* no fue usado en el centro de México para fabricar papel, no podemos elimina la posibilidad ya que una vez que la técnica de fabricación de papel es conocida, los artesanos la adaptaran a las especies disponibles. Las ramas jóvenes de color rojizo del chilamate quizás producen un papel, que pudo servir como papel ritual. Tampoco debemos eliminar la fabricación de papel y telas de corteza de las otras especies de *Ficus* que fueron usadas en Nueva España.

¿Fue el chilamate en épocas pre-hispánicas, un árbol cósmico, quizás el árbol central, donde residía el Dios de Fuego? Si fue así, hoy sólo quedan las leyendas tejidas alrededor del chilamate, muchas de ellas asociadas al "misterio" de que nadie ha podido mirar su flor, a pesar de que produce frutos.[10] "Aun hoy el *amate* es un árbol grandemente reverenciado en América Central. Tiene una corona frondosa, extendida que lo hace un muy buen árbol de sombra, y por esta razón los *amates* raramente se derriban." [11]



[10] El higo no es un fruto verdadero, sino que una inflorescencia en forma de receptáculo con un agujero de enetrada para las avispas polinizadoras. las flores no se ven por estar dentro del receptáculo. el higo maduro es el receptáculo mismo, y los pelos internos de la fruta son las flores, ahora convertidos en aquenios, frutos secos que contienen una única semilla. Los granos de maíz son frutos similares llamados cariópsides.

[11] Fowler Jr., William R., *Etnobotánica de los Pipil-Nicarao*, RTN 16: 46, Agosto, 2009

El Papel de Amate en Mesoamérica

José Mejía Lacayo

Aunque las fuentes etnohistóricas no mencionan específicamente la importancia del *amate* para los pipil-nicarao, o el uso de su fibra para hacer tela y papel, hay abundante evidencia de manuscritos pipil-nicarao, muchos de los cuales casi ciertamente eran escritos en papel de corteza. Como se menciona adelante en la discusión del sacerdocio pipil-nicarao, los pipiles de Mita tenían un sacerdote especial quien estaba encargado de guardar sus libros sagrados. El título que se daba a este sacerdote era *tehuamatlini,* la cual incorpora la palabra nahua para "papel," *amat(l).* El nombre común vernacular español para el árbol es, por supuesto, derivado de la palabra nahua para papel." [1]

Los códices no solo se fabricaban de papel de amate. De los nicaraos dice Oviedo[2] que

> "Tenían libros de pergaminos que haçian de los cueros de los venados, tan anchos como una mano o más, e tan luengos como diez ó doçe passos, é más ó menos, que se encogían é doblaban é resumían en el tamaño é grandeça de una mano por sus dobleçes uno contra otro (a manera de reclamo); y en aquestos tenían pintados sus caracteres ó figuras de tinta roxa o negra, de tal manera que aunque no era letura ni escriptura, significaban é se entendían por ellas todo lo que querían muy claramente; y en estos tales libros tenían pintados sus términos y heredamientos, é lo que más les pareçia que debía estar figurado, assi como los caminos, los rios, los montes é boscages é lo demás, para los tiempos de contienda ó pleyto determinarlos por allí, con paresçer de los viejos, guegues (que tanto quiere deçir guegue como viejo)."

"Según el libro mexica Matrícula de Tributos donde se registraban los tributos pagados a Moctezuma II, el último emperador azteca, se puede interpretar que Amacoztitlan [3] ("lugar en que abunda el papel amarillo") y Itzamatitlan [4] ("lugar de escribientes ó escribanos") producían 480,000 hojas de papel de amate anualmente. La mayoría de la producción estaba en concentrada en el presente estado de Morelos donde los árboles del género *Ficus* crecían en abundancia por su clima y los numerosos ríos que lo cruzan. Con la llegada de los conquistadores españoles, la situación

---

[1] Fowler Jr., William R., *Etnobotánica de los Pipil-Nicarao,* RTN 16: 38-55, Agosto, 2009

[2] Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo, Historia General y Natural de las Indias, pag. 63 y sig., tomo XI, Editorial Guarania, Asunción, Paraguay, 1945

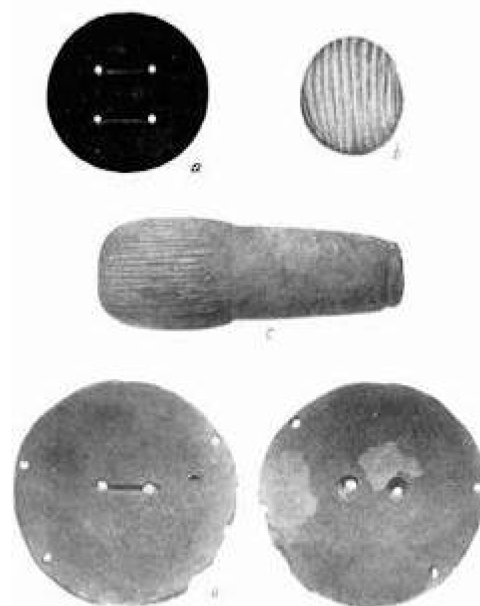
[3] University of California, Berkeley, **Amacoztitlan**. -- Ama coz ti tlan. -- *Amacoztitla.*El signo *atl,* da la radical *a,* situada debajo de un cuadrilátero amarillo que representa el *amatl,* papel; cuztic ó adjetivo que significa cosa amarilla: encima de este signo está la terminacion *tla,* expresada por dos dientes, *tlantli;* el todo forma un jeroglífico polisilábico completo; amacoztic, árbol del papiro amarillo, descrito por Hernandez. Etimología: "lugar en que abunda el papel amarillo."

[4] *Itzamatitlan* viene á ser sinónimo de *Amatlacuilocan,* lugar de escribientes ó escribanos. También puede derivarse de itzamatl, planta descrita por el Dr. Hernandez, y significa entónces: "lugar en que abunda el *itzamatl,* ó papel negro.

cambió drásticamente porque el papel de amate perdió todo su valor como tributo, como artículo de comercio o como objeto sagrado.” [5]

Si nuestros indígenas fabricaban papel de amate, es importante conocer como lo manufacturaban y que especies de árboles empleaban. Conocer el proceso de fabricación de papel de amate nos ayudará a entender la selección de las especies adecuadas para manufacturar el papel. El procedimiento de fabricación, descrito por Michael Coe[6], consta de seis pasos:

1. Se cortan ramas de más de 1.5 metros (60”) de largo y de unos 25 mm (1”) de diámetro
2. En las ramas recién cortadas se hace una escisión a lo largo de la corteza (exterior e interior) y se pela la tira de corteza separándola de la parte leñosa de la rama, en una sola pieza.
3. La corteza exterior se remueve de las tiras, y estas, ahora reducidas a solo la corteza interior, se remojan en agua corriente (enriado); así el látex (presente en todas las especies de Ficus) se deja que coagule y se puede raspar para eliminarlo.
4. Las fibras de la corteza se nezquizan, siguiendo un proceso similar a la preparación de maíz para hacer tortillas. Las tiras de fibras de la corteza interior son primero secadas y luego hervidas en la misma agua usada para nezquizar maíz, agregando más cal o cenizas de leña[7]. Nezquizar es el vocablo nahuatl *nezquetz(a)* que significar poner el hervir el maíz con cal. Nixtamali es la palabra mexicana derivada del nahua *nextamalli* que es el maíz ya hervido con cal, el maíz nezquizado.[8]
5. Las ahora flexibles fibras bastas se sacan de la solución, se enjuagan con agua para eliminar las trazas de álcali, y se colocan en una calabaza grande para procesamiento ulterior.
6. Las fibras nezquizadas se cortan a las dimensiones sobre la tabla de secado, de madera plana, y se colocan formando un cuadriculado, con las primeras fibras orientadas en sentido longitudinal, y la siguiente colocada a la ancho; en otras palabras las fibras que formarán el papel se



Mazas para golpear las fibras de amate en la fabricación de papel. Lothrop lámina XI, entre páginas 96-97 de la traducción al español, tomo I, *Cerámica de Costa Rica y Nicaragua*.

[5] Rosaura Citlalli López Binnqüist, obra citada, página 88.

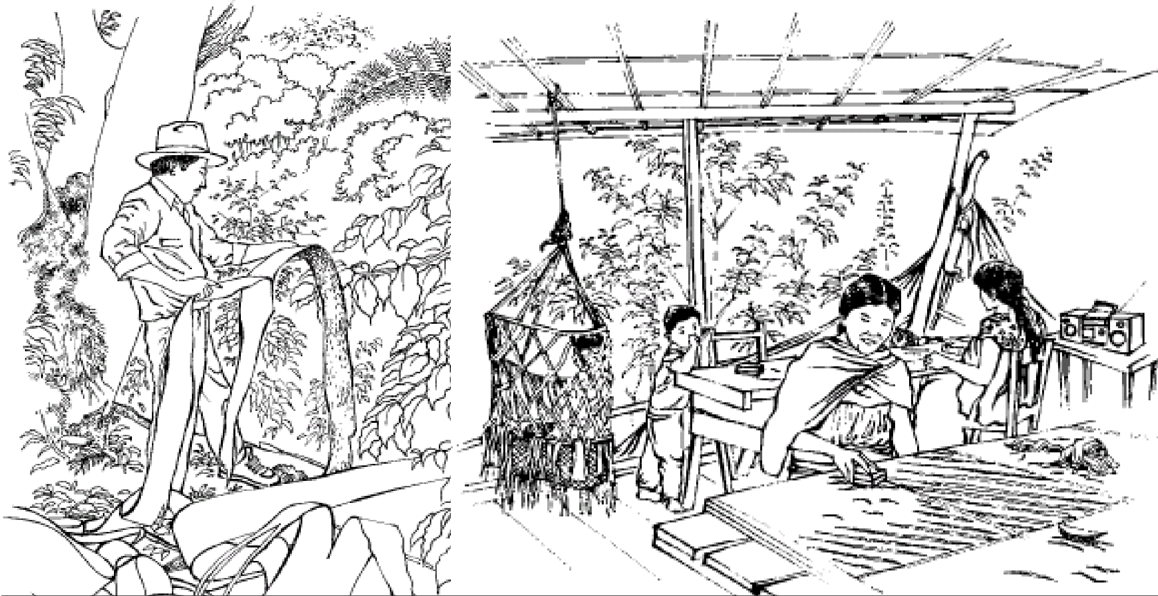
[6] Coe, Michael D. *The Art of the Maya Scribe*. Ill. Justin Kerr. New York: Harry N. Abrams, 1997.

[7] La relación usada es de 3 onzas de cal por 13 libras de maíz; la cantidad de agua es lo suficiente para sobrepasar el nivel del maíz. Van der Gulden, Cristina María, Vocabulario Nicaragüense, página 249, Managua: Editorial UCA, 1994

[8] Karttunen, Frances, *An analytical dictionary of Nahuatl*, Austin, TX: University of Texas Press, 1983

colocan en ángulo recto unas y otras, exactamente de la misma manera que se preparan los papiros en Egipto. Entonces, con el fin de juntar las fibras sueltas, el conjunto se machaca con una maza estriada o aplanador; el instrumento está ahora hecho enteramente de madera, pero en tiempos pre-columbinos las mazas estaban hechas de piedra con magos de madera. El papel húmedo se seca en la misma tabla.

Según Lothrop, las fibras se machacan con las "mazas de corteza—En Mesoamérica se encuentran dos formas de mazas para corteza, las que se empleaban para fabricar una tela burda y con apariencia de papel. Una de ellas consistía en un disco de piedra con surcos en una de sus caras, el cual montaban en un mango de madera; y la otra era mango y batidor en una sola pieza de piedra. El primer tipo aparece en varias localidades, mientras que el segundo se ha observado en las regiones de Oaxaca y Veracruz (México), Quiriguá (Guatemala), Nicoya (Costa Rica) y el valle del cauca (Colombia). En tiempo de los aborígenes la mayoría de estos implementos se hacían de madera, como los que todavía persisten entre algunas tribus mexicanas y la forma era comúnmente la del tipo de piedra con mango."[9]



A la izquierda el trabajador separa la corteza externa de las tiras; a la derecha la mujer golpea las fibras para hacer el papel. Reproducido de López, Citlalli, Shanley, Patricia, Fantini, Celso Alfredo, Fruits, Remedies and Handicrafts in Latin America

Modernamente, los artesanos de San Pablito, Puebla, México después de machacar las tiras de amate con un instrumento estriado, lo acaba con uno liso para que el papel resultante tenga una apariencia más lisa.

[9] Este texto y la ilustración que sigue se reproducen de la traducción al español de Samuel Lothrop *Pottery of Costa Rica and Nicaragua* hecha por Gonzalo Meneses Ocón (Managua: Fondo Cultural—Banco de América, sin fecha) y publicada con el título *Cerámica de Costa Rica y Nicaragua*.

Como puede apreciarse en los ejemplos que siguen, la selección de la especie de árbol para fabricar papel de corteza requiere que las fibras sean suaves y necesiten un corto período de nezquizado; el papel resultante debe ser flexible para poder ser manipulado, y su color adecuado a los propósitos de su uso. Los análisis de laboratorio de las fibras usadas por los actuales artesanos otomíes en México indican que, además de los indicadores de calidad comunes con la manufactura del papel de pulpa de madera, indicadores que incluyen las dimensiones celulares de las fibras, en el papel de corteza las células del parénquima son importantes porque contienen gomas (pectinas) que actúan como pegamentos naturales. [10]

Podemos ahora pasar a discutir las especies usadas para fabricar papel de corteza. López Binnqüist enlista las especies tradicionalmente usadas: *Ficus padifolia (=pertusa)* [11]*, Ficus cotinifolia,* [12] *Ficus calyculata* [13]*,* y *Ficus goldmanii* [14] *(=trigonata).* Hay dos variedades de *Ficus cotinifolia* presentes en Nicaragua: *cotinifolia* [15] y *hondurensis* [16]. De las especies anteriores, todavía podemos descartar a *Ficus*

---

[10] Rosaura Citlalli López Binnqüist, obra citada, página 314

[11] ***Ficus pertusa*** L. ; *F. padifolia* Kunth. Arboles o arbustos, hasta 30 m de alto, iniciándose como epífitos pero tornándose independientes; ramas jóvenes glabras, grises a café-amarillentas. Hojas elípticas a muy angostamente elípticas o lanceoladas, 5–12.5 cm de largo y 2–5.5 cm de ancho, acuminadas a atenuadas en el ápice, obtusas a agudas en la base, glabras, lisas, cartáceas y verdes a café claras cuando secas, 10–20 pares de nervios secundarios, muy débiles y difíciles de distinguir de los nervios intermedios, nervio submarginal débil, nervios terciarios inconspicuos; pecíolos 0.8–2.5 (–4) cm de largo, glabros, café claros, estípulas 0.5–1.3 cm de largo, glabras. Higos 2 por nudo, globosos, 0.8–1.5 cm de diámetro, glabros, verde-amarillentos, verdes a purpúreo opacos, a veces manchados, ostíolo hundido dentro de un anillo de tejido, pedúnculos 2–10 mm de largo, glabros, brácteas basales 2, ca 2 mm de largo, glabras. Común, bosques muy húmedos perennifolios y bosques secos, en todo el país; 0–1400 m; sur de México al sur de Brasil y también en Jamaica. *F. pertusa* se distingue por las hojas pequeñas, generalmente acuminadas, con nervios secundarios imperceptibles, las partes glabras y los higos pedunculados con un ostíolo hundido.

[12] Thomas J. Tobin, *The Construction of the Codex In Classic- and Postclassic-Period Maya Civilization*

[13] No hay información disponible en la Flora de Nicaragua. Supongo que no se da en el país.

[14] ***Ficus trigonata*** *L.*, *F. morazaniana* W.C. Burger; *F. goldmanii* Standl.; *F. verrucosa* (Liebm.) Hemsl.; *F. hemsleyana* Standl. Arboles, hasta 15 m de alto, iniciándose como epífitos pero tornándose independientes; ramas jóvenes glabras a escasamente pubescentes, cafés. Hojas oblongas a ampliamente oblongas, 10–19 cm de largo y 6–9 cm de ancho, redondeadas a obtusamente agudas en el ápice, redondeadas a truncadas en la base, escasa a moderadamente puberulentas en el envés, lisas y rígidamente cartáceas cuando secas, 6–13 pares de nervios secundarios, enlazados y formando un marcado nervio submarginal, nervios terciarios no prominentemente elevados en el envés; pecíolos 0.8–2 cm de largo, glabros a puberulentos, estípulas 1–2 cm de largo, con un parche triangular y seríceo en la base. Higos 2 por nudo, globosos, 1.4–2.4 cm de diámetro, puberulentos, frecuentemente con un disco basal engrosado desde el cual surgen las brácteas, rojos o verdes con manchas rojas, ostíolo plano con un anillo delgado y elevado rodeando un círculo engrosado, pedúnculos 5–15 mm de largo, puberulentos, brácteas basales 2, ca 3 mm de largo, glabras. Común, bosques perennifolios, zonas atlántica y norcentral; 300–1000 m; México a Venezuela y Ecuador, también en las Antillas. *F. trigonata* se caracteriza por las hojas grandes, puberulentas y los higos puberulentos con un anillo elevado alrededor del ostíolo.

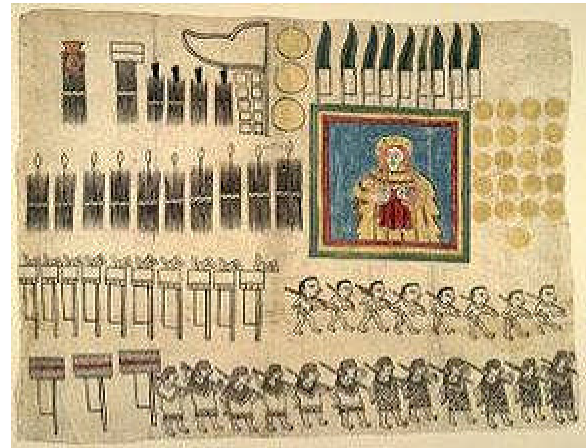
[15] ***Ficus cotinifolia*** Kunth, var. **cotinifolia**, son árboles de 20 m de alto, iniciándose como epífitos y tornándose estranguladores; ramas jóvenes acostilladas, flocosas, gris claras. Común, bosques secos a húmedos, zonas pacífica y norcentral; 0–700 m; se extiende de México a Costa Rica. *F. cotinifolia* var. *cotinifolia* se reconoce por las hojas anchas en pecíolos largos, la pubescencia algodonosa y los higos sésiles.

[16] ***Ficus cotinifolia*** var. **hondurensis** (Standl. & L.O. Williams) Arboles o arbustos, hasta 10 m de alto, iniciándose como epífitos pero potencialmente tornándose árboles independientes; ramas jóvenes densamente hirsutas, café-dorado

goldmanii (=trigonata) porque su hábitat en Nicaragua está en las zonas atlántica y norcentral; entre 300–1000 m de altura, una zona no habitada por las tribus de ascendencia mesoamericana (nicaraos y chorotegas). Buscamos una especie común en la zona del Pacífico. y estas son solo tres especies: *F. cotinifolia* con dos variedades; *F. pertusa* y *F. trigonata*.

F. pertusa produce un papel de color café oscuro, las fibras de la corteza son pegajosas, y el papel resultante es fácil de doblar. *F. cotinifolia* tiene características similares a *pertusa*, solo que el papel es de color café claro. Las fibras de *calyculata* son pegajosas y rinde papel de color café. Finalmente *goldmanii* tiene fibras fáciles de hervir, y rinde un papel de color café, fácil de doblar.[17]

Todas estas especies pertenecen al subgénero *Urostigma* que son árboles o arbustos, frecuentemente iniciándose como epífitos, con el tiempo las raíces entrelazadas a menudo forman un tronco dando la apariencia de estrangular al árbol huésped, por lo que se les conoce con el nombre común de "Matapalo." La savia es un látex lechoso o a veces claro; plantas monoicas. Se pueden distinguir de los matalapalos por tener los higos solitarios en los nudos, mientras que los matapalos se caracterizan por tener los higos apareados en los nudos, o a veces, en manojos de hasta 9 higos.[18] Mientras que los chilamates pertenecen al subgénero *Pharmacosycea* se caracteriza por ser árboles independientes que germinan en el suelo.



Códice Huexotzinco (1531) en 8 hojas de papel de amate; muestra a la Virgen y al Niño y representaciones simbólicas del tributo excesivo pagado por los indios del pueblo de Huexotzinco que entablaron una su demanda contra los encomenderos. En 1538, Carlos V (I de España) ordenó que se reintegrara a los indios 2/3 del tributo pagado.
Fuente: Biblioteca Mundial Digital

En los higos, las flores masculinas y femeninas nacen en una inflorescencia especial que consiste en un receptáculo hueco, en forma de pera , con las flores adentro. Esta estructura, llamada un sicomo, madura para convertirse en el higo. Las flores masculinas usualmente están cerca de la pequeña abertura de entrada al receptáculo, llamada ostiolo. Los ovarios de las flores dentro del receptáculo maduran hasta convertirse en aquenios, minúsculos, que son los verdaderos frutos. Como las flores son minúsculas y están dentro del receptáculo, nunca miramos las flores, sólo los frutos.

claras. Común, bosques secos estacionales, zonas pacífica y norcentral; 140–1200 m; *F. cotinifolia* var. *hondurensis* se reconoce por las hojas, los pecíolos, las estípulas, las brácteas y los pedúnculos café-dorado hirsutos y los higos glabros, obovoides con un prominente ostíolo cónico.

17 López Binnqüist, Rosaura Citlalli, tesis doctoral citada, página 313.

18 Carol A. Todzia, Flora de Nicaragua

Sin embargo, la manufactura de papel de corteza no está limitada a los matapalos. Los modernos artesanos otomíes producen papel de corteza recurriendo a las especies disponibles: *Morus celtidifolia* cuyas fibras son suaves y se hierven fácilmente, el papel es de color blanco, fácil de doblar, pero al mismo tiempo resistente. *Trema micrantha*[19], el capulín negro nicaragüense, produce fibras fáciles de hervir y golpear, y un papel de color café rojizo moderadamente flexible. *Ulmus mexicana* [20] cuyas fibras son las más tardadas para hervir, el papel es café naranja, rompible. Un ojoche, el *Brosimum alicastrum* [21] produce un papel crema rompible. *Sapium oligoneuron* rinde unas fibras muy pegajosas, difíciles de golpear y requiere un proceso de ebullición lento, el papel tiene un color blanco amarillento y es fácil de romper. *Urera caracasana* tiene una corteza muy difícil de extraer; el papel de color blanco cremoso es muy resistente. *Myriocarpa cordifolia* tiene una corteza difícil de extraer, el papel es blanco cremoso y resistente. Las características del papel en cuanto a color, textura y facilidad de doblar son muy importantes para el uso final a que se destine el papel.[22]

La tela de corteza se puede producir papel de otras especies. Conzemius dice que en la parte norte de la Costa de los Mosquitos se fabricaba una tela basta del árbol de *tunu*[23], y una tela de corteza blanca se fabrica de espacies del género *Ficus*, y *Castilla*. El proceso es similar a la fabricación del papel de amate, pero omitían el nezquizado.[24]

---

[19] ***Trema micrantha*** (L.) Árboles o arbustos 1.5–12 m de alto. Hojas oblongo-ovadas a lanceolado-ovadas, 4–13 cm de largo y 1.5–4 cm de ancho, ápice agudo a acuminado, base desigualmente cordada a truncada, margen serrado, escabrosas y escasamente estrigosas en la haz, estrigosas en el envés, palmatinervias en la base. Inflorescencias axilares, cimosas; flores estaminadas sésiles, sépalos 4–5, unidos en la base, estrigosos, estambres 4–5; flores pistiladas pediceladas, sépalos 4–5, unidos en la base, estrigosos, ovario globoso a ovoide, adelgazado en la base. Fruto globoso a elipsoide, 2–4 mm de diámetro, amarillo, anaranjado o rojo. Común, en todas las zonas; 0–1400 m; fl y fr durante todo el año; Estados Unidos (Florida), Centro y Sudamérica, y en las Antillas. "Capulín negro".

[20] *Ulmus* son árboles de clima templado; en Nicaragua solo crecen en Matagalpa y Jinotega, fuera de la zona mesoamericana.

[21] **Brosimum alicastrum** Sw. ssp. **alicastrum**, Prodr. 12. 1788. Arboles hasta 30 (–50) m de alto; plantas dioicas. Hojas elípticas o algo ovadas u obovadas, 4–20 cm de largo y 2–8 cm de ancho, ápice redondeado a agudo o largamente acuminado, base aguda o acuminada a obtusa o redondeada, glabras; estípulas 3–15 mm de largo, cicatrices rodeando casi totalmente al tallo. Inflorescencias solitarias o apareadas, subsésiles o con pedúnculo hasta 16 mm de largo, globosas a elipsoides; inflorescencias estaminadas 3–8 mm de diámetro, frecuentemente con 2 flores pistiladas centrales no funcionales, flores no estructuradas, con estambres individuales dispersos en el receptáculo; inflorescencias pistiladas 2–5 mm de diámetro, generalmente con 1–2 flores pistiladas funcionales. Frutos generalmente drupáceos, 1.5–2 cm de diámetro, amarillo-anaranjados cuando maduros. Común en bosques deciduos y semiperennifolios de la zona pacífica y rara en bosques perennifolios de la zona atlántica; 0–800 m; fl y fr feb–dic; *Neill 4607*, *Stevens 13239*; norte de México a Costa Rica y en las Antillas. Comúnmente llamados "ojoches."

[22] López Binnqüist, Rosaura Citlalli, tesis doctoral citada, página 313-314.

[23] **Castilla tunu** Hemsl., Hojas con base asimétrica, un lado agudo a acuminado y el otro obtuso a redondeado, margen entero a ondulado, escabrosas a ligeramente escabrosas en la haz, híspidas en el envés; estípulas uniformemente amarillo aplicado-estrigosas. Inflorescencias estaminadas 2 por axila, 6–20 mm de largo y 12–28 mm de ancho, subsésiles, estambres apareados; inflorescencias pistiladas solitarias, discoides, 1–1.5 cm de diámetro, flores libres. Frutos 7–9 mm de largo. Rara en bosques muy húmedos perennifolios, zona atlántica; 0–20 m; fl y fr durante todo el año; *Stevens 7566*, *8674*; Belice al noroeste de Colombia. Esta especie es muy utilizada por los indígenas Sumo quienes sacan la corteza y la machacan hasta formar un tejido áspero que se usaba para hacer ropa, hoy en día usada en artesanías. "Tuno." Flora de Nicaragua.

[24] Conzemius, Eduard, *The Miskito y Sumu Indian*, páginas 48-49, Washington: Smithsonian Institution, 1931

A la luz de estos conocimientos artesanales, es probable que nuestros indios pre-colombinos hayan experimentado con diferentes especies nativas de Nicaragua para fabricar papel de corteza. Es posible que el chilamate, *Ficus maxima,* [25] haya sido usado para fabricar papel de corteza. El prefijo *chil-* y la raíz *amatl* parece sugerir que *Ficus maxima* fue usado para la fabricación de papel de color café rojizo, quizás todos los chilamates rinden un papel de color rojizo. Hacen falta las pruebas de campo. Quizás una nueva industrial artesanal podría revivir como lo hacen en San Pablito, estado Puebla, México. En Ecuador y Costa Rica se vende comercialmente papel de banano y de café. En Guatemala dos estudiantes hicieron una tesis, para optar al grado de licenciado, titulada "Estudio de prefactibilidad de una planta de puré de banano en Guatemala."



[25] **Ficus maxima** Mill., *F. glaucescens* (Liebm.) Miq.; *F. radula* Humb. & Bonpl. ex Willd. Arboles, hasta 20 m de alto; ramas jóvenes glabras, epidermis escamosa, rojiza a café obscura. Hojas elípticas a obovadas, 8–15 (–21) cm de largo y (3.5–) 5–7 (–9) cm de ancho, agudas a acuminadas en el ápice, cuneadas a redondeadas en la base, glabras, escabrosas y rígidamente subcoriáceas cuando secas, 8–11 pares de nervios secundarios, nervios terciarios ligeramente prominentes en el envés; pecíolos 1–3 cm de largo, escamosos, café-rojizos, estípulas 1.5–2 cm de largo, glabras. Higos 1 por nudo, globosos, 1–2 (–2.5) cm de diámetro, glabros o menudamente puberulentos, escabrosos, verdes, ostíolo plano, pedúnculos 5–20 mm de largo, glabros, brácteas basales 3, ca 1 mm de largo, glabras o a veces escasamente pubescentes. Común, bosques secos estacionales y perennifolios, bosques de galería, zonas pacífica y atlántica; 0–860 m; sur de México a Perú y Brasil, también en las Antillas Mayores. *F. maxima* se reconoce por las hojas y los higos escabrosos, los pecíolos y las ramitas rojizo-escamosos y los higos grandes y solitarios.

Los Zambo y Tawira Miskitu: Los Orígenes Coloniales y la Geografía de la Diferenciación Intra-Miskitu en el Oriente de Nicaragua y Honduras

Karl H. Offen
University of Oklahoma



Traducido por Blanca Estrada Cousin
Del original en inglés Offen, Karl H., "The Sambo and Tawira Miskitu: The Colonial Origins and Geography of Intra-Miskitu Differentiation in Eastern Nicaragua and Honduras," *Ethnohistory* 2002 49: 319-372

Estoy my agradecido a José T. Mejia por interesarse en mi artículo y a Blanca Estrada Cousin por trasducir algunas de mis investigaciones sobre la región Mosquita de América Central oriental.

Aunque originalmente publicado en 2002, este artículo fue realmente escrito tres o cuatro años antes. He hecho una extensa investigación sobre la Mosquitia en la última década, y aunque pienso que el artículo ha soportado bien la prueba del tiempo, enfatizaría varias cosas diferentemente si estuviera escribiendo hoy. He utilizado muchas más horas en el AGI en Sevilla, como también en la British Library y el National Archive (antes el PRO) en Londres. También he tenido el placer de efectuar investigación en el Archivo General de Centroamérica (AGCA) en la ciudad de Guatemala, la Manx Library en la Isle of Man, la National Library de escocia y los National Archives de Escocia en Edinburgh,los Belize Archives en Belmopan, y el Archivo General de la Nación en Bogotá, Colombia. Ninguna de estas nuevas investigaciones están incluidas en este artículo.

Para los lectores que deseen mirar exactamente como algunos de estos nuevos trabajos contribuyen a la historia y geografía de la Mosquitia, sugeriría consultaran mis más recientes publicaciones, especialmente Karl H. Offen, "Creating Mosquitia: Mapping Amerindian Spatial Practices in Eastern Central America, 1629-1779," *Journal of Historical Geography* 33, No. 2 (2007): 254-282, y una traducción condensada en Karl H. Offen, "El mapeo de la Mosquitia colonial y las prácticas espaciales de los pueblos mosquitos," *Mesoamérica* 50 (2008): 1-36. Aún más cercano al tema de este artículo sería Karl H. Offen, "Race and Place in Colonial Mosquitia." In *Between Race and Place: Blacks and Blackness in Central America and the Mainland Caribbean*, editado por Lowell Gudmundson y Justin Wolfe (Durham: Duke University Press, en prensa). Este libro también se espera será publicado en traducción en 2010, por un editor costarricense.

Karl H. Offen

Abstract. Identity differentiation between the Sambo and Tawira Miskitu in eastern Nicaragua and northeastern Honduras is examined with respect to African integration, settlement geography, differential relations with British settlers and Spanish officials, neighboring Indians, and market economies for the period 1620 to 1790. Research draws from sixteen months of fieldwork in the Mosquitia from 1994–7 and documentary research among British, Spanish, Moravian church, Nicaraguan, and U.S. archival sources. Findings suggest that a salient yet paradoxically overlooked dynamic of Miskitu ethnohistory was the geographically circumscribed animosity between the Sambo and Tawira Miskitu.

Resumen. Se examina la diferenciación de la identidad de los zambo y tawira miskitu en el este de Nicaragua y noreste de Honduras con respecto a la integración africana, los asentamientos geográficos, las relaciones diferenciales con los colonos ingleses y los funcionarios españoles, los indios vecinos, y las economías de mercado en el período 1620 a 1790. Investigación extraída durante

dieciséis meses de trabajo de campo en la Mosquitia entre 1994-7 e investigación documental en fuentes de archivos británicos, españoles, iglesia morava, nicaragüense, y fuentes archivísticas en los EE. UU. Las conclusiones sugieren que una dinámica sobresaliente, aunque paradójicamente ignorada, de la etnohistoria Miskitu fue la animadversión, geográficamente circunscrita, entre los zambo y tawira miskitu.

En las últimas tres décadas los eruditos han estudiado la etnohistoria miskitu empleando un análisis estructural o de agencia. Los estructuralistas proponen el colonialismo británico, la evangelización morava y el neocolonialismo norteamericano como las fuerzas sobresalientes que dieron forma a la cultura y sociedad miskitu.[1] Otros académicos enfatizan las adaptaciones miskitus al contacto con la cultura europea,[2] o la miskitización de las instituciones coloniales, tal como el Reino Miskitu.[3] Recientemente, Charles Hale ha intentado abarcar estas perspectivas divididas con lo que él llama "puente Gramsiano." Aunque Hale sólo dedica dos párrafos al período antes de 1850, arguye que las formas culturales miskitus han incorporado "premisas hegemónicas" de actores e instituciones anglos de tal manera que enredan la utilidad del análisis estructural o de agencia[4]. Este artículo arguye que hacer sentido de la etnohistoria miskitu es todavía más complicado. De hecho, la etiqueta étnica "miskitu" no designaba una población homogénea durante el período colonial y los períodos nacionales tempranos, sino más bien dos grupos miskitus geográficamente distintos, los zambo miskitu y los tawira miskitu. La interacción sociopolítica entre estos dos grupos conformó significativamente el contexto colonial de la Mosquitia y, por lo tanto, afectó como las fuerzas exógenas interactuaron con ellos y formaron el desarrollo de una sociedad miskitu más grande. Comprender la lógica interna de los comportamientos particulares que subrayan y reproducen la diferenciación zambo-tawira, provee un primer paso crucial para refinar nuestro entendimiento de la etnohistoria y etnogénesis miskitu. Aunque reconociendo la importancia de la imposición estructural y aceptando la hábil acomodación miskitu a ellas, este artículo muestra que la dimensión crucial—aunque críticamente pasada por alto—de la sociedad miskitu ha sido una tensión entre los miskitus zambos y tawiras, dinámica y geográficamente configurada.

Hasta que Nicaragua completó su anexión de la Mosquitia en 1894, la mayoría de los eruditos estaban de acuerdo que los desarrollos formativos que forjaron la costa este como un lugar y los miskitus como pueblo envolvían las actividades comerciales y la influencia política de funcionarios, colonos y comerciantes anglos y, en la segunda mitad del siglo diecinueve, misioneros moravos y capitalistas norteamericanos (Figura 1). Ciertamente, comenzando con los asentamientos de las cercanas Islas de Providencia por colonos ingleses (1629-41), la coronación inglesa de un rey miskitu (1631) y la imposición política de un superintendente británico sobre la Costa Mosquita (1749-86) y la continuación con el establecimiento de un protectorado británico (1844-60) y el apoyo político para la Reserva Mosquita dominada por afro-creoles (1860-90), las intervenciones políticas anglos se han combinado con la topografía del istmo para efectivamente dividir la costa oeste de Nicaragua, mestiza, hispana y católica de su costa este, indígena, afro-creole y protestante. Este marco histórico, sin embargo, se ha venido auto-reproduciendo en la literatura y subestima grandemente la desconexión entre los siglos dieciocho y diecinueve al mismo tiempo que oscurece la diferenciación espacial y los comportamientos políticos disimilares de dos grupos miskitu relacionados, pero distintos.

Después de la integración de los africanos náufragos cerca de Cabo Gracias a Dios en 1641, los observadores contemporáneos se refieren a dos gentes hablantes de miskitu: "mulatos," luego llamados zambo miskitu, y "nativos", a quienes yo designo con la palabra miskitu tawira, o, pelo liso. Los autores británicos y españoles meticulosamente registran esta dualidad retórica en su correspondencia, más aun los miskitus también inscriben esta distinción en tratados y cartas durante todo el período colonial. En 1739, por ejemplo, representantes de los dos grupos miskitu firmaron un tratado como "la Nación Mosquita de zambos e indios" y otro en 1780 como "las dos tribus de indios mosquitos."[5] De hecho, las fuentes etnohistóricas de finales del siglo diecinueve—casi sin excepción—distinguían entre los dos grupos miskitus. Data la persistencia de tal registro es sorprendente que los eruditos existentes hayan descuidado o significativamente mal interpretado la naturaleza y efecto de la discordia zambo-tawira.

Los eruditos que tratan con la identidad etnohistórica de los miskitu pueden ser colocados en tres grupos. El primer grupo asume tácitamente que cualquier variabilidad entre tales términos históricos como zambo, indio, *mulato, zambo mosquito* e *indio mosquito* reflejaba poco más que expresiones del racismo de la época y eran mucho más importantes a la parte que nombraba que a los miskitus mismos[6]. Un segundo punto de vista y más histórico, que se apoya fuertemente en documentos en español, reconoce una distinción importante entre los zambos mosquitos y indios mosquitos, pero la interpretación tiende a reproducir la misma disposición partidista mantenida por los escritores originales: los indios mosquitos eran buenos (pro españoles) y los zambos mosquitos era malos (pro británicos). El historiador nicaragüense Sofonías Salvatierra, por ejemplo, enfatiza el papel inglés en orquestar el Reino Miskitu, al cual él llama la "Dinastía Mulata," y típicamente contrasta los zambos mosquitos con los "mosquitos pacifistas" o tawira. "De esta manera," de acuerdo con Salvatierra, "los ingleses creaban la distinción política entre los indios puros, a quienes ellos no podían dominar totalmente, y los negros, mestizos, zambos y mulatos, a quienes controlaban por completo."[8] Aunque este punto de vista es bastante relevante, y no considerado relevante desde la primera perspectiva, la

Comunicación personal de Karl H. Offen sobre el uso de miskito o miskitu

"Los autores coloniales, tanto en inglés como en español, comúnmente usaron el nombre "mosquito." En el siglo XIX, los autores ingleses comenzaron a usar "miskito" y este uso se enraizó en los medios académicos de finales del siglo XX, como Helms y Nietschmann. Mientras que los académicos de lengua española usan frecuentemente "mískito" para enfatizar la primera sílaba.

"Quizás como resultado de la revitalización del lenguaje y la producción de libros de gramática para la educación bilingüe en la década de los 1980, los intelectuales "miskitos" alteraron el alfabeto que había sido establecido por los moravos. En el lenguaje "miskitu" de hoy, solamente hay tres vocales A, I y U (no hay E u O). Así que todas las palabras fueron estandarizadas a la nueva ortografía oficial, lo cual en conjunto ha sido una mejora. Un resultado fue la necesidad de escribir "miskito" como "miskitu," aunque la pronunciación no ha cambiado. Yo realmente pienso que el español "mískito" está más cercano a como es pronunciado por los "miskitu" mismos, al menos a mis oídos.

"Los autores que usan "miskitu" hoy se acomodan así a las preferencias contemporáneas entre los "miskitu" vivos. Es una buena práctica de palabras nuevas.

"En este artículo violo mi propia opinión, porque usé el neologismo miskitu en el artículo aunque debe ser mosquito."

preocupación del grupo sigue siendo la hegemonía costera de los británicos, no la diferenciación miskitu.

Un tercer grupo reconoce alguna desunión política con consecuencias entre el liderazgo zambo y tawira durante el siglo dieciocho, pero los autores no elaboran este desacuerdo en términos de distinciones de identidad auto referenciales e implícitamente asumen que cualquier diferenciación desaparece antes de finalizar el siglo diecinueve. De acuerdo con Salvatierra, los autores en este campo conjeturan que las comisiones británicas asociadas con el Reino Miskitu crearon las diferencias miskitu, en vez de reflejar contrastes zambo-tawira internos y preexistentes[9]. Edmond Gordon, por ejemplo, escribe que "hay poca evidencia concreta que los miskitus se diferenciaron entre ellos con bases raciales, [pero] parece que los términos que los británicos usaron nombraban divisiones políticas que los miskitus reconocían[10]." En sus trabajos, Michael Olien argumentaba que la mayoría de los líderes zambo y tawira estaban emparentados y, por lo tanto, el léxico variado en el registro histórico probablemente refleja poco más que diferencias étnicas "estereotipadas[11]. Aunque Gordon enfatiza la estructura colonial y Olien refuerza la agencia miskitu, ambos autores están de acuerdo con la declaración de William Sorsby aunque puedan haber habido divisiones políticas entre el liderazgo miskitu, zambos y tawiras eran "uno cultural y lingüísticamente." [12] En general, la preocupación de este grupo ha sido las diferencias competitivas entre los líderes miskitus; estos autores no examinan los procesos sociales o eventos históricos a través del lente de la diferenciación miskitu.

Aunque los zambo y tawira puedan haber compartido un lenguaje común y una cultura similar, esto no impide la posibilidad de que ellos mantuvieron categorías de identidad auto referenciales y distintas que los dividían de otras maneras. Aunque es claro que las comisiones británicas aumentaron las diferencias miskitus, aun dentro de las comunidades zambas y tawiras, yo mostraré que las jurisdicciones geográficas y políticas divididas del Reino Miskitu preexistían el advenimiento de los comisiones no reales y, de hecho, requirieron de los británicos nombrar otros líderes contra sus propios deseos para establecer una jerarquía miskitu con el rey a la cabeza. [13]

Descubrir el papel de las diferencias raciales percibidas en la construcción de identidades distintas zambo-tawira es complicado. Por un lado, hay evidencia de que muchos zambo miskitus eran "indios puros" y que al menos unos pocos prominentes tawira miskitus eran de raza mezclada.[14] Por el otro lado, los miskitus—y especialmente los zambos—se consideraban a si mismos no indios en el sentido de que los "indios" eran sujetos a ser esclavizados, un cambio notable del discurso de los miskitus de hoy en día. Por esta razón los zambos frecuentemente insistían en el prefijo hombre como en el auto-adscripto hombre-mosquitos, porque ellos habían empezado a mirarse a si mismos como la "nación" miskitu en conexión con la terminología e ideología que caracterizaba las naciones de ingleses, alemanes, franceses y escoceses con quienes ellos interactuaban.[15]

Soy de la opinión que durante el período colonial la diferenciación miskitu estuvo fundamentalmente atada a un asentamiento geográfico distinto, a ambiciones coloniales anglo-españolas competitivas, experiencias miskitus dispares con evangelistas cristianos, desigual aceptación con los colonos británicos, relaciones únicas con los indios vecinos, relaciones de mercado sutilmente distintas atadas a opciones de subsistencia particulares, los lugares de anidación de la tortuga pico de lora, y los intentos zambos de ejercer autoridad política sobre los tawira dentro de la forma de gobierno miskitu. A pesar de mi enfoque externalista, mostraré que muchas de las fuerzas exógenas realmente acomodaban y relejaban los contrastes zambo-tawira. La imposición

colonial no generó unilateralmente identidades únicas zambo-tawira, en su lugar interactuó mutuamente con la identidad política de zambos y tawiras.

Zambo y Tawira

Este artículo busca reabrir el dialogo acerca del proceso de formación de una identidad miskitu enfocándose en el origen y fundación geográfica de la diferenciación miskitu hasta 1790. Idealmente este ensayo podría simplemente discutir la formación de la identidad miskitu e incluiría la

Figura 2. La Mosquitia. Dibujo del autor.

dinámica zambo-tawira como un tema sobresaliente entre varios. Este objetivo no puede ser fácilmente conseguido, sin embargo, porque los eruditos no han aceptado que las diferencias zambo-tawira constituyan una dimensión relevante de la etnohistoria miskitu. Ciertamente, acabo de sugerir que la mayoría de los eruditos considerarían insignificante una distinción zambo-tawira, especialmente como un factor forjador del comportamiento político miskitu en los siglos diecinueve y veinte. Antes de entrar de lleno en mi tarea, estableceré que las diferencias zambo-tawira cuentan y han afectado la identidad miskitu y los procesos políticos hasta el día de hoy.

A manera de introducción, presento la narrativa de un anciano zambo miskitu tal como fue registrada por el misionero moravo Heinrich Ziock en 1893. El anciano relata una guerra civil en 1790-1 entre los zambo miskitu, jefeados por el Rey George II, y el Gobernador tawira miskitu Colvil Briton, también conocido como don Carlos. Estas hostilidades ocurrieron menos de cinco años después que 500 colonos británicos y sus 1,700 esclavos africanos formalmente evacuaran la Mosquitia, lo que sugiere que el momento no fue pura coincidencia. Las disputas continuas entre zambos y tawiras habían caracterizado la política del Reino Miskitu aún antes de que los funcionarios jamaiquinos comenzaran a otorgar a los líderes regionales miskitus con títulos no reales tales como gobernador, general y almirante a inicios del siglo dieciocho. La dimensión geográfica de este conflicto—que estableció a los zambos en el norte y los tawira en el sur—se intensificó después que una epidemia de viruela barrió las aldeas miskitus en 1727, desplazando el balance de poder dentro del naciente Reino Miskitu hacia los zambos miskitus. Antes de finales del siglo dieciocho, y dentro del contexto de la amistad creciente tawira-española, las tensiones zambo-tawira condujeron a una guerra civil en la cual los zambo subordinaron a los tawiras y los hicieron sus tributarios. Antes de finales del siglo diecinueve, con la formación de la Reserva Mosquita (1860-94), los tawiras reafirmaron su control de la costa nicaragüense, aunque tensiones significativas zambo-tawira siguieron sobresalientes y emergieron justo antes e inmediatamente después de la incorporación nicaragüense de la reserva en 1894 (ver Figura 1 inserta).

Tal como Ziock transcribe la narrativa del anciano, el rey George II pertenecía a la numerosa "tribu sambu" de los miskitus, mientras que Don Carlos pertenecía a la "tribu" de los tawira miskitus. Don Carlos, se dice, había ido recientemente a Cartagena donde los españoles le aclamaron como el legítimo rey miskitu. Cuando Don Carlos regresó a su casa en Twappi llevó con él a varias gentes españolas, incluyendo a dos sacerdotes. Iracundo, el Rey George II invitó a Don Carlos a su casa en el río Wangki, donde le ejecutó allí mismo. Esto provocó que dos parientes de Don Carlos, el Almirante Alparis y Sulliara, se vengaran en los zambos. Por consiguiente, Sulliara fue

"inmediatamente donde las tribus de los indios tawira que viven alrededor de Twappi y más tierra adentro" en las sabanas nicaragüenses. Como un grupo, los tawiras atacaron violentamente la aldea zamba de Awastara, donde ataron a todos los hombres a una casa grande y prendieron fuego a la estructura. Los tawiras después fueron a la aldea zamba de Para, donde esta vez ellos también mataron a las mujeres y los niños. Cuando los vengativos tawiras alcanzaron el río Wangki, el Rey George II y su guerrero más feroz, Swapni, habían ya escapado a Cabo Gracias a Dios. Una vez perdido el elemento de sorpresa, la motivación tawira desapareció. Mientras tanto, el Rey George II juntó a "las tribus de los indios zambu" a la cual él y Swapni pertenecían. La guerra ardió entre los tawiras y los zambos, y "en todos lados los tawiras fueron derrotados." Cercado en su casa por las tropas zambas, Alparis se mató él y a su esposa. Los zambos entonces le cayeron a los tawiras que quedaban en Laguna de Perlas, donde Swapni mató a Sulliara. Habiendo muerto la mayoría de

los líderes tawira, el Rey George II inicialmente "dio orden de destruir todas las aldeas tawira así como todas las gentes tawira sea o no que hayan tomado parte en el motín." Más tarde, sin embargo, el Rey George II siguió el consejo de un alto jefe y mantuvo viva parte de la tribu como tributarios y esclavos." En 1892, de acuerdo al misionario Ziock, muchos zambo miskitu todavía resentían la clemencia del rey y deseaban que los tawira hubieran sido destruidos completamente.[16]

La narrativa del anciano zambo se desvía un poco del registro histórico, pero el efecto de la guerra zambo -tawira es corroborado por un observador en 1804: "La raza india de hombres misquitu habitaban la costa de Blue Fields a Tibuppy [Twappi] bajo las órdenes de dos de sus propios jefes llamados el Almirante y el Gobernador. Ellos fueron considerados la mejor clase de gente mosquita, por su disposición ordenada e industriosa, pero no fueron aceptados por los zambos, que hace algunos años ... casi los extirparon a todos, quemaron sus viviendas, y colgaron a sus jefes; dejando a esta tribu casi extinta." [17] Estos dos relatos, uno grabado en la memoria de los zambos y el otro por un observador contemporáneo, presentan al menos dos preguntas. ¿Qué determinó tan dramática hostilidad zambo -tawira, especialmente si en verdad ellos eran un solo bloque cultural y lingüístico, como lo han aceptado la mayoría de los autores; y qué pasó con los tawira? La respuesta a la primera pregunta provee la motivación para este artículo, mientras que la segunda pregunta puede ser contestada ahora mismo.

Siguiendo el testimonio del anciano, Ziock contrasta las tensiones zambo–tawira del pasado con la situación política intra-Miskitus años antes de la incorporación de la Reserva Miskitu a Nicaragua:

> Lo que precede es una hoja de la sangrienta historia de los miskitu durante el período pagano...[Pero] las semillas de odio y hostilidades no han desaparecido enteramente...entre los indios zambo, que viven en Sandy Bay, Dakura, Karata, Great River, y los indios tawira, que viven en Para, Awastara, Twappi, Kukallaya y Yulu, todavía hay pequeñas riñas que son un recuerdo inocuo de la vieja oposición tribal. Sin embargo, in 1892, viejas enemistades se revelaron más ampliamente...El actual jefe del Moskito [la Reserva Mosquita], un hombre muy joven, que alcanzó su puesto en enero, 1891, es tawira por parte de su padre y su madre es india rama... Su origen de dos menos apreciadas, de hecho detestadas tribus de la tierra, hizo a parte de la población inclinarse a no reconocer su puesto, pero finalmente se sometieron. Pero los más decididamente amargados por este nombramiento fueron los zambos que viven principalmente en la región nicaragüense de [la Mosquitia]. Realmente no era asunto suyo quien gobernara en [la Reserva Mosquita], pero ... ellos creen tener derecho a ejercer una opinión decisiva. Ellos sabían también qué hacer para tener éxito. Se buscaron apoyo hacia Nicaragua donde cada queja sobre los moskito, aunque sea injusta, se escuchará con simpatía. Una delegación...enviada a Managua...ventiló su enojo acerca del nuevo jefe moskito, y por tanto recibió un predecible consejo nicaragüense: Nominar un rey de la oposición. Tal medida, se especulaba en Managua, causaría guerra civil en la Moskitia...
>
> De hecho, un zambo, viviendo en Krukira (que es una aldea en tierra de los moskito) y descendiente de la vieja familia real en el río Wangs [Andrew Hendy del Río Wangki], fue escogido como jefe... Este rival hizo preparativos para asumir sus derechos. En su nombre vino Wislat, el wita [jefe] superior de los zambos desde Sandy Bay en Nicaragua a Twappi en [la Reserva Mosquita]. Allí convocó a los witas tawira de Twappi, Krukira, Bilwi, y Yulu y les pidió que se levantaran contra el Jefe Moskito y que no pagaran más impuestos; de lo contrario, él emprendería una guerra contra ellos y les cortaría el pelo, una referencia vergonzosa para el largo y liso cabello de los Tawira. Me enteré personalmente del ánimo en el

norte moskito y escuché el comentario: "Por qué [el Rey George II] tuvo que escuchar al wita! Si hubiera matado a todos los tawiras, ahora no tendríamos este problema." ... Así estaban las cosas en la primavera de1892, muy precarias; la paz seriamente cuestionada, la guerra civil a las puertas, hasta la existencia misma del estado Moskito estaba amenazada."'

Después que Nicaragua incorporó la Reserva Mosquita en 1894, el gobierno nacional elevó al líder Wangki (zambo), Andrew Hendy, al puesto honorario de jefe de los miskitu. Los tawira, sin

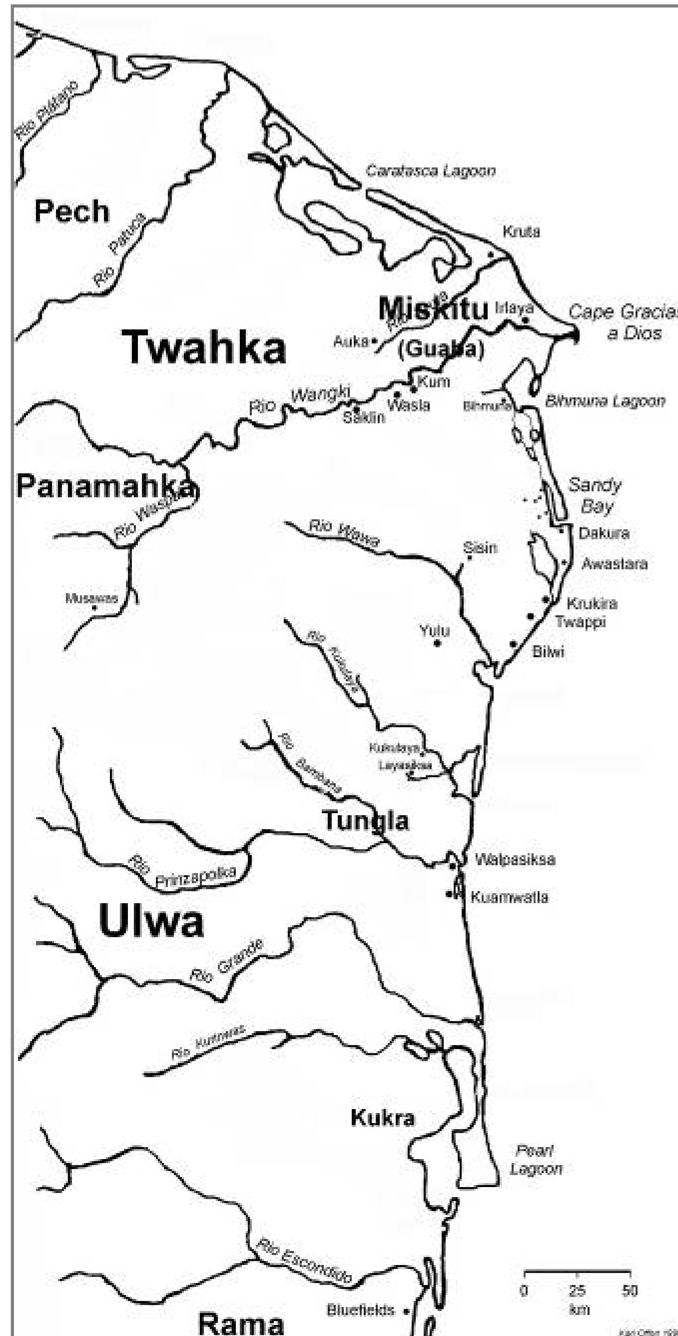


Figura 3. Mosaico étnico de la Mosquitia, circa 1600. Dibujo del autor.

embargo, no aceptaron la autoridad simbólica de Hendy, y un movimiento para botar a Hendy y reinstalar al previo rey fue encabezado por Sam Pitts de la comunidad tawira de Yulu.[19] La agitación social entre los tawira duró varios años hasta que tropas nicaragüenses mataron a Pitts en 1907. Interpretaciones existentes de la llamada rebelión de Sam Pitts han presentado a Pitts como un símbolo de resistencia miskitu al dominio nicaragüense.[20] Pero si examinamos la revuelta más de cerca, encontramos que Pitts y sus seguidores tawira de la región de la sabana estaban protestando principalmente la elevación de un zambo al puesto de jefe de los miskitu. Mientras tanto, Andrew Hendy y otro zambo miskitu del Río Wangki y la costa norte no habían reconocido al exiliado rey tawira, Robert Henry Clarence. En realidad, la rebelión de Sam Pitts provee un bien conocido ejemplo de dinámica política intra-Miskitu que no sólo no ha sido reconocida como tal, sino que tipifica la clase de dinámica intra-miskitu que ha afectado los procesos históricos en la Mosquitia desde las postrimerías del siglo diecisiete.

Examinado en esta luz, el comportamiento miskitu de comienzos del siglo veinte nos fuerza a re-estudiar las respuestas miskitu a la incorporación por Nicaragua de la Reserva Mosquita, así como la Convención Mosquita en la cual "delegados miskitus" firmaron dando su territorio a Nicaragua. Desde mi punto de vista, las interpretaciones existentes de este importante episodio han fallado al no considerar que muchos de los delegados eran de hecho zambo miskitu, que abrigaban muy diferentes motivaciones que los tawira para aceptar la anexión nicaragüense de la reserva.[21] Como veremos, aunque los tawiras incitaban a los españoles contra los británicos para lograr ventajas temporales contra los zambos en la segunda mitad del siglo dieciocho, la incorporación por Nicaragua de la Reserva Mosquita dio a los zambos la oportunidad de incitar a los nicaragüenses contra las pretensiones de los ingleses, criollos y tawiras respecto a la costa este. Aunque las lealtades se voltearon durante los dos episodios, la dimensión sobresaliente e ignorada de ambos eventos fue la variación geopolítica en los asentamientos zambo y tawira y sus distintas políticas de identidad.

La geografía política de la Mosquitia siempre constituyó y reflejó la discordia zambo -tawira. La frontera norte de la Reserva Mosquita, una entidad territorial formada por el Tratado Anglo-Nicaragüense de Managua en 1860 sin participación miskitu, realmente codificó el límite tradicional entre los zambos y los tawira miskitu (ver Figuras 1 y 3). Los zambo miskitu que vivían en la reserva en los 1890s en su mayoría se habían asentado allí después que la reserva fue formada. Todavía en la última parte del siglo diecinueve, la gran mayoría de los zambo miskitu vivían fuera de la reserva a lo largo del Río Wangki (Coco) y habían estado viviendo bajo una nominal soberanía nicaragüense desde la disolución de la Federación de los Estados Centroamericanos en 1838. Así, los más de los zambo-miskitu, que constituían la mayoría de todos los miskitu circa 1890, por mucho tiempo habían estado alienados de la política de la Reserva Mosquita. Por tanto, hacer declaraciones categóricas acerca de una sola reacción miskitu a la incorporación nicaragüense de la Reserva Mosquita o simplemente generalizar acerca de los miskitu durante elperíodo colonial mal representa gravemente las experiencias histórico-geográficas, así como sus motivaciones particulares para buscar políticas específicas.

¿Puso la muerte de Sam Pitts un fin a las tensiones zambo -tawira? Durante los años1990s, varios miskitus me dijeron que la facciosa resistencia miskitu a los sandinistas durante los 1980s reflejaba una variedad de las tensiones zambo –tawira. Es decir, las aparentes disputas ideológicas entre los dos preeminentes líderes miskitus, Stedman Fagoth y Brooklyn Rivera, realmente se basaban y expresaban diferencias geopolíticas e inter-étnicas. Aunque esta afirmación no ha sido

investigada seriamente, mis conversaciones con gente miskitu entre 1994 y 1997 dan fe que los Wangki miskitu se consideran mejor educados y merecedores de puestos gubernamentales en Puerto Cabezas, y que ven de menos a los tawira miskitu de las sabanas.[22] Esta contraposición contemporánea entre los tawira miskitu de las sabanas y los miskitu del Río Wangki y Sandy Bay en el noreste de Nicaragua también se refleja en reclamos rivales de tierras que datan desde el primer cuarto del siglo veinte.[23] Todavía, la actual economía política nicaragüense que margina a todos los costeños tiende a encubrir el significado de esta geografía intra-étnica al mismo tiempo que unifica y fortalece una compartida identidad miskitu.

Proto-Miskitu

La mayoría de los autores mantiene que los miskitu son un grupo histórico de gente que se originó del cruce de náufragos africanos con nativos de la costa, que generalmente se asume ser uno de los grupos sumu (mayangna): twahka, panamahka, tungla, kukra, o ulwa.[24] Conzemius, por ejemplo, consideró a los miskitu "una colonia híbrida" derivada del cruce de africanos con un grupo sumu que él llamó los bawihka.[25] Troy Floyd consideró a los miskitu ser "sumus transformados" y por lo tanto consideró a los tawira miskitu ser caribes, o indios sumus. El erróneo punto de vista de Floyd fue aceptado por Robert Naylor y Gregorio Smutko, un desarrollo que ha llevado a varias mal interpretaciones del registro histórico.[26] Varias publicaciones influyentes de Mary Helms consideraron a los miskitu ser una "tribu colonial" mezcla racial de indio y afro-americano que a través del tiempo se identificaron más como indios que africanos solamente después que los costeños afro-americanos conocidos como criollos se convirtieron por su propio derecho en un grupo significativo de la población.[27] Linda Newson lo expresa así: "No hay documentadas referencias a los miskitu en el temprano periodo colonial, y parecería que ellos emergieron desde mediados del siglo diecisiete en adelante."[28]

Aunque mostraré que el descriptor *miskitu* inicialmente se refería sólo a esa gente de ascendencia mixta africana-amerindia, unos dos mil a cinco mil amerindios de habla miskitu probablemente vivían en pequeños asentamientos entre la Laguna Caratasca y el Río Wawa, y a lo largo del Río Wangki tan alto como Saklin a finales del siglo quince (Figura 2). Estos proto-miskitu amerindios hablaban una lengua distinta de los grupos vecinos mayangna dentro de la familia lingüística Misumalpan, y hoy en día muchos lingüistas creen que la lengua miskitu se separó de su más cercana pariente mayangna unos cuatrocientos años antes de que arribaran los europeos.[29] La infundada noción de que el completo modo de vida cultural miskitu emergió históricamente después de la mitad del siglo diecisiete y en directa respuesta a una economía política colonial, ha causado que mucho eruditos concedan amplios poderes de cambio a la influencia europea. De hecho, aunque tanto los zambos como los tawira adquirieron ideologías extranjeras e importante cultura material, ellos mantuvieron fuertes sus tradiciones culturales, las cuales incluían profecía chamánica en cacería y ataques, tortugueo marino, obligaciones sociales, matrilocalidad, reglas reguladoras de propiedad e intercambio, y actividades de subsistencia divididas por género que rechazaban muchas sustancias exóticas disponibles, como el arroz, hasta las postrimerías del siglo diecinueve.

Además de los relatos del cuarto viaje de Colón a lo largo de la Mosquitia en 1502, dos aspectos separados de la tradición oral miskitu sugieren que amerindios de habla miskitu residían cerca de la región de Cabo Gracias hacia 1500.[30] Primero, muchos residentes miskitus del Río

Wangki hoy en día relatan que la comunidad de Auka del Río Kruta, corresponde al antiguo hogar de los Ra, gente considerada como los ancestros míticos de los miskitus. Segundo, las tradiciones orales registradas en la "historia de Miskut" sugieren que el área del Río Kruta corresponde al antiguo hogar de los Miskitu. Como fue primero descrito por Adolfo Vaughan, Miskut fue un famoso guerrero que guió a su gente a Cabo Gracias, entonces llamado *Sitawala* (laguna de ostras), cerca de la época del contacto con europeos.[31] Después de la muerte de Miskut, la gente se dividió en tres grupos: uno se fue Río Wangki arriba, el segundo grupo se quedó en Sitawala, y el tercer grupo se enrumbó al sur. Los que fueron al sur fundaron las comunidades de Bihmuna, Li Dakura y Uskirra (Sandy Bay), y Dakura.[32] Como mostraré, la historia de Miskut delinea a grandes rasgos los cambios del asentamiento tawira miskitu siguientes a la llegada de africanos en 1641, así como subsecuentes migraciones después de una epidemia de viruela y las tensiones políticas zambo-tawira en 1727.

Registros históricos franciscanos confirman que amerindios de habla miskitu habitaban la región de Cabo Gracias a comienzos del período histórico. Aunque los franciscanos hicieron tres intentos para el asentamiento de los amerindios de la Mosquitia norte durante el siglo diecisiete, sólo los esfuerzos de un andaluz llamado Cristóbal Martínez para que los indios pech y guaba se asentaran cerca de Cabo Gracias a Dios entre 1616 y 1623 son relevantes a la presente discusión.[33] El único relato conocido del viaje de Martínez residió con los "verdaderos papeles originales y auténticos testimonios" consultados para su crónica por el franciscano Francisco Vázquez al final del siglo diecisiete. Según Vázquez, Martínez primero salió de Trujillo hacia Cabo Gracias en diciembre de 1616 acompañado por otro fraile, veinte soldados, y el Capitán Juan de Padilla, "quien todavía estaba vivo en 1671 y declaró lo que aquí relatamos."[34] Los botes naufragaron en los arrecifes exteriores, sin embargo, y se intentó un segundo viaje en 1619, pero este grupo también naufragó. En referencia a este segundo viaje, Vázquez indica que en Cabo Gracias a Dios, "Martínez y otros españoles permanecieron cautivos entre los paganos, [pero Martínez] escapó con el tiempo mientras que los otros produjeron una casta de mestizos entre los indios guaba" (*hicieron casta de mestizos con indias de la nación guaba*).[35] Finalmente, después de un año de trabajo exitoso entre los pech, en 1622, Martínez y dos hermanos laicos buscaron trabajar con los de "una nación llamados guabas, mestizos en quienes [los padres] tenían grandes esperanzas pues probablemente eran descendientes de españoles." Después de recibir su pedido, el gobernador hondureño, Juan Miranda, envió un barco para llevar a los padres 30 leguas al este a una parte de la costa llamada "anavacas" o Caratasca. Aquí, según Vázquez, Martínez bautizó a más de mil indios guaba, pero los misioneros pronto fueron muertos por una nación de indios llamados *albatuinas*, una de las palabras miskitu para twahka. La historia de los guabas y las muertes de los sacerdotes vinieron de los pech convertidos quienes escoltaron al Gobernador Miranda al sitio de entierro de los sacerdotes, unas ocho leguas tierra adentro, cerca de las "grandes sabanas" a lo largo del Río Guani (Río Wangki).[36]

Antes de afirmar que los guaba eran amerindios de habla miskitu, vale la pena contemplar la afirmación de Vázquez de que náufragos españoles, posiblemente incluyendo africanos y mulatos, permanecieron entre los guabas. En 1689, el francés de Lussan notó que Cabo Gracias "ha sido habitado por un largo tiempo por mulatos y negros, hombres y mujeres. La población, ya numerosa, ha crecido como por saltos desde que un barco español, yendo a Guinea con muchos padres, se perdió por venir demasiado cerca de la orilla, siendo la costa peligrosa en esta localidad. Aquellos que escaparon la muerte por ahogamiento fueron amablemente recibidos por los indios media casta

en la vecindad inmediata, que se sentían felices por la pérdida de este barco y de los españoles que eran sus enemigos."[37] Mientras tanto, el inglés conocido solamente por sus iniciales, M. W., describió una situación similar en 1699: "los hombres-mosqueto, hace como 60 años, mataron más de 50 españoles, entre los cuales había varios frailes que vivían entre ellos, algunos cerca de *Cabo Grace a Dios,* otros en *Guana-sound*, la cual dista cuatro leguas al Sur, y el resto por Brangmans."[38] Irónicamente, pese al hecho de que los abundantemente leídos relatos de dos bucaneros sugieren que sacerdotes españoles naufragaron o residían en Cabo Gracias a Dios o sus cercanías y el hecho de que Vázquez explícitamente declara que gente española permanecía entre los indios guaba, la posibilidad de que los españoles llamaran a amerindios de habla miskitu guabas, o que los guabas hubieran asimilado gente de ascendencia española antes que los ingleses se asentaran en la Isla de Providencia nunca ha recibido atención seria.

Para confirmar que los amerindios conocidos como guabas en verdad corresponden a la gente proto-Miskitu necesitamos entender a quiénes los españoles originalmente buscaban asentar. De acuerdo a Vázquez, Taguzgalpa—o la Mosquitia—contenía "más tribus indias que pelos en un venado." En verdad, Vázquez declaró que Taguzgalpa contenía tribus denotadas por los nombres pluralizados: xicaques, mexicanos, lencas, payas, jaras, taos, fantasmas, alaucas, limucas, aguncuales, yales, cuges, bocayes, tomayes, quicamas, motucas, barucas, taupanes, bucataguacas, tahuas, alhatuinas, panamacas, yguyales, guayaes, guaias, guanaes, gaulaes, apazinas, ytziles, nanaicas, "y muchas otras."[39] Los historiadores con frecuencia han repetido la lista de Vázquez de grupos indios sin comentario para indicar que los Miskitu no aparecen como un grupo étnico durante el período colonial. Pero los singularizados guaya, guaia, guana, y guaian—usados en otros lados por Vázquez—casi ciertamente se derivan de la palabra mayangna para la gente Miskitu, *wayah* o *wayanh*.[40] El uso en español de la palabra mayangna *guaian* es clarificado por Fray Pedro de la Concepción en su relato de 1699 de una expedición a lo largo del alto Río Wangki. En ése, de la Concepción se refiere a "los guaianes y mulatos," "mulatos o zambos guaianes," y a un individuo "indio guaian de la nación de guales" que acababa de atacar Nueva Segovia—una referencia obvia a un ataque que más tarde fue achacado a los miskitu. Es más, de la Concepción declara que los guaianes y mulatos vivían cerca de la boca del Río Wangki en dieciocho villorrios, uno de los cuales fue llamado "guaba." Él anotó también que el líder principal de los guaianes era llamado "Quin," una temprana corrupción española de la palabra *king*.[41] Poca duda cabe que los indios guaba del relato de Martínez se refieren a amerindios miskitu-hablantes.[42] En suma, amerindios miskitu-hablantes probablemente vivieron cerca de la región de Cabo Gracias en todo el siglo dieciséis y, con toda probabilidad, primero se mezclaron con las víctimas de uno o más naufragios españoles unos veinte años antes de incorporar africanos previamente retenidos por los ingleses y que habían sobrevivido igual evento.

Semánticas de Diferencia

Entender el habla de variaciones miskitu en los registros históricos provee la clave para examinar la geografía de diferenciación miskitu. Juntar las piezas del sistema de nombres, sin embargo, se complica por el hecho que la palabra misma miskitu es histórica. Aunque las toponimias de variadas maneras de escribirla relacionadas con la palabra *miskitu* aparecen al final del siglo dieciséis y comienzos del diecisiete, los escritores ingleses no nombran a los "indios del Cabo" con el

descriptor miskitu sino hasta los años 1670s. Por su parte, los españoles primero se refirieron a los "zambos" en 1704, pero el uso de ese apelativo no fue dispersado sino después de 1711 cuando el obispo nicaragüense Garret y Arloví describió el origen de "los zambos llamados mosquitos."[43] Aunque los miskitu de hoy en día afirman que ellos siempre se llamaban a sí mismos miskitu, la evidencia sugiere que los noreuropeos les asignaron un toponímico regional, e inicialmente, sólo a los miskitu que percibían ser descendientes de una mezcla afro-amerindios.

La evidencia textual sugiere que los europeos asignaron a la gente miskitu un toponímico regional principalmente porque el toponímico aparece en los registros históricos antes que el término étnico.[44] Los documentos primarios que sobreviven de la Providence Island Company (PIC) [Compañía de Isla Providencia] de los 1630s, por ejemplo, usan un amplio rango de cognados miskitu para toponímicos de área pero no asocian estos nombres de lugares con los amerindios miskitu-hablantes de la región de Cabo Gracias.[45] Por ejemplo, en 1631 el "portulano"[1] del Capitán Daniel Elfryth, proveía instrucciones detalladas para acercarse a "Cabo muskeetoe" y "los musketoes," o los Cayos Miskitu situados cerca de Sandy Bay, pero nunca asociaron estos lugares con la gente. En su diario, Nathaniel Butler llama a los Cayos Miskitu "los Mosquitos" pero sólo menciona los "indios del Cabo" dentro del mismo contexto. Igualmente, en 1643, el autor del llamado diario de William Jackson se refiere solamente a "los indios" en el Cabo y "los Musquitos, que son ciertas islitas."[46] Todavía en 1678 la traducción al inglés del relato en holandés de Esquemelin se refiere solamente a los "indios de Gracias a Dios."[47] Mientras tanto, la primera referencia española a "zambo" implica que el nombre *mosquito* se deriva de los cayos: "estos zambos tienen su origen de unos negros que naufragaron hace muchos años en un grupo de islas llamadas Mosquitos que están inmediatamente fuera de la costa norte."[48] Aunque el toponímico miskitu aparece en el registro histórico antes del término étnico, también es posible que el nombre del se originó del grupo indio o que represente una corrupción de una palabra indígena. En verdad, el verbo miskitu "pescar," *miskaia* (pronunciado mis-ki-ya), provee un ejemplo prominente de un cognado indígena.

Cual sea el origen exacto del término, la etiqueta étnica miskitu primero designaba solamente a la gente de mezcla afro-amerindia miskitu-hablante y sólo más tarde fue adscrita a la gente miskitu-hablante. El inglés Dampier, que visitó la Mosquitia entre 1679 y 1681, es el primer observador directo en aplicar y el nombre miskitu a gente, pero él asigna el término a descendientes de afro-amerindios. Él consideró a "los moskitos" ser "una pequeña Nación o Familia, y no 100 Hombres de ellos en Número, habitando en Tierra Firme en el lado Norte, cerca de Cabo Gratia." Esta población hubiera sido demasiado pequeña para incluir todos los hablantes de lengua miskitu en los 1680s porque las confiables cifras de M. W. de 1699 sugieren arriba de dos mil hablantes de miskitu.[49] La específica cifra geográfica de Dampier es confirmada por un mapa adjunto titulado "Mapa de la Parte Mediana de América," que muestra el "país de los Moskitos" compuesta solamente por una pequeña área al norte de Cabo Gracias. Dampier describe a los Moskitos como de "tez color cobre," pero su escrito implica que este "código por color" significa un grupo mixto porque él declara que los piratas siempre preguntan acerca de los habitantes de una región, "si la mayor parte no son color cobre, como mulatos, mestizos, o indios."[50]

---

[1] NT: Portulano Del it. *portolano,* y este del lat. *portus*, puerto). m. Colección de planos de varios puertos, encuadernada en forma de atlas.

No es sino hasta la visita de M. W. en 1699 que los autores de habla inglesa usaron el descriptor miskitu para representar a ambos, mulatos e indios. M. W. a menudo distinguía entre "mulatos" e "indios," pero también usaba la etiqueta "gente Mosqueto" para referirse a ambas partes.[51] Empleando expresiones tales como "indios y zambos mosquitos" o "zambos e indios," lo españoles también comenzaron a distinguir entre los dos grupos no más tarde de 1720.[52] Comenzando en 1744, el primer superintendente para la costa Mosquita, Robert Hodgson, Sr., se refiere a "los indios nativos," pero en vez de usar la palabra *mulato* emplea el término *zambo*. Como M. W., Hodgson se refiere tanto a zambo como a los llamados nativos separadamente pero también usa el unificante descriptor "gente Mosquito":

> La Costa Mosquita se extiende desde Cabo Gracias a Dios al Gran Río 42 leguas hacia el sur, 12 de las cuales es como decir del Cabo a Sandy Bay,son habitadas por los zambos, las otras 30 por los indios nativos; dicha Costa se extiende del mismo modo desde el Cabo a Black River 54 leguas, todo lo cual pertenece a los zambos, excepto [una] Guardia de Honor (como son llamados) de indios en Brewers Lagoon y otra en Black River.... Los zambos son cerca de 500 hombres guerreros, los indios nativos [miskitu] en total cerca de 350. Detrás de ellos hay varias otras pequeñas naciones, algunas comercian con la gente Mosquito, otras con los españoles, otras se dividen entreambos, con los dos lados rivalizando por sus alianzas. Los zambos son una raza que surgió de los negros que vinieron al Cabo en dos barcos a la deriva hace como 90 años y se entremezclaron y casaron con indios, su amistad con los ingleses comenzó hace unos 70 años; se reconoce que su fidelidad hacia nosotros excede la de los nativos,así como su destreza cuando se anima. Ambas bandos gustan de artículos ingleses y para obtenerlos hacen expediciones y viajes en la estación de tortuga, para obtener la concha; a veces hacia el sur a St. Johns, Blanco,Bocca de Drago, Cocloo, y anteriormente hasta Darién, a veces hacia eloeste a Truxillo, Dolco, la Bahía de Honduras y anteriormente hasta Cabo Colocho y más allá, pero han parcialmente desistido de sus excursiones al Occidente, desde una que hicieron hace 17 años a Baccalo, donde llevaron cerca de 900 indios, pero lo pagaron muy caro contagiándose de viruela, la cual ha destruido más de la mitad de ellos.[53]

La narrativa de Hodgson ilustra cuatro convenciones que caracterizan la fundación retórica de la mayoría de los textos en lengua inglesa. Primera, hay dos grupos de gente miskitu: los "zambos" y los "nativos" (tawira). Segundo, cuando una distinción entre los dos grupos no es importante en la narración, el descriptor "gente mosquito" puede ser usado para ambos grupos. Tercero, los dos grupos habitaban regiones distintas, los nativos entre Río Grande y Sandy Bay en la costa nicaragüense, y los zambos desde Sandy Bay a Black River en la costa de Honduras. Cuarto, Hodgson sugiere que una epidemia de viruela en 1727—llevada a la Mosquitia siguiendo una redada conjunta, para obtener esclavos, a la Bahía de la Ascensión en la costa este de la Península de Yucatán—ayudó el cambio en la población miskitu, produciendo una mayoría zamba. La viruela, conocida en Centroamérica desde 1529, así como otras enfermedades del Viejo Mundo, tales como fiebre amarilla y la plaga, pueden haber afectado desproporcionadamente a los tawiras debido a que los zambos tienen en sí más alto grado de mezcla africana.[54]

Esta nomenclatura cambia poco durante el siglo diecinueve. En 1808, cuando visitaba

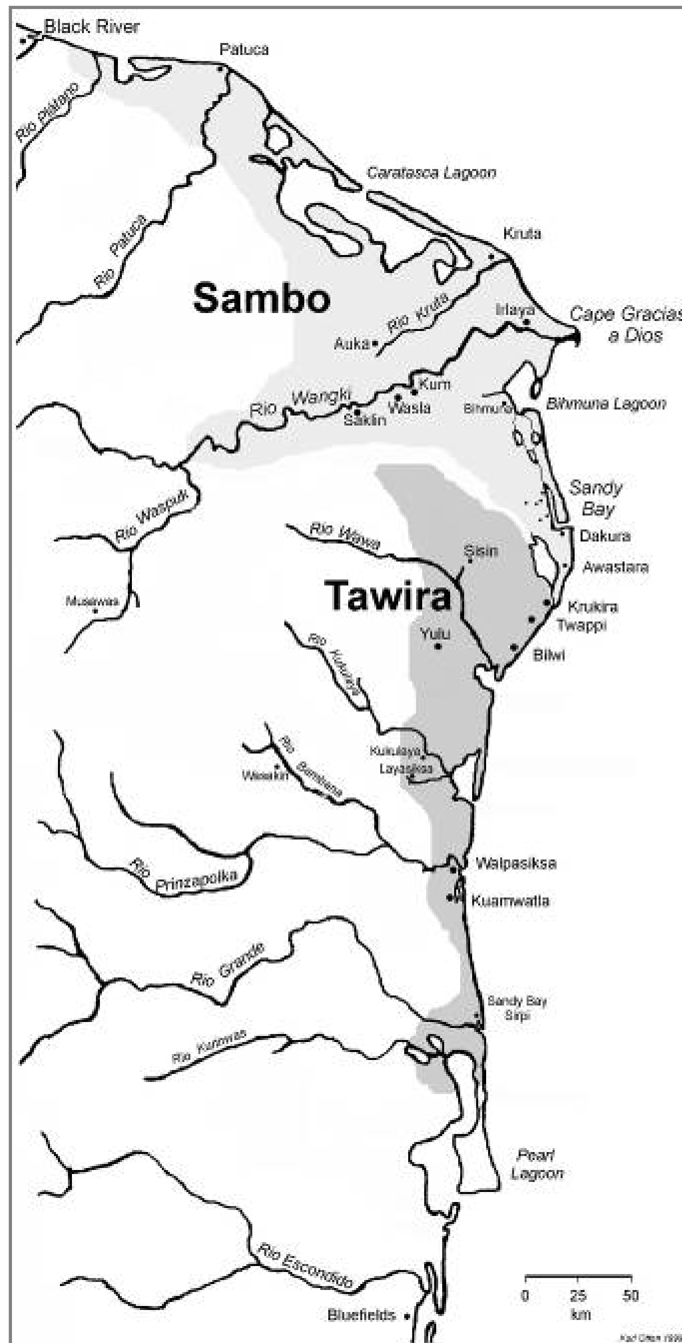


Figura 4 Dominios aproximados Zambo and Tawira, circa 1750. Author's drawing.

comunidades miskitu en Laguna de Caratasca, John Wright se refiere a sus anfitriones como la "raza zamba de la gente mosquito." Thomas Young, quien también pasó todo su tiempo a lo largo de la costa norte de Honduras entre 1839 y 1842, se refiere sólo a los "zambos, o mosquitos."[55] Detalles de la costa nicaragüense revelan un cuadro diferente. Al describir a los miskitu del Río Grande a Twappi a lo largo de la costa central nicaragüense de la Mosquitia, Orlando Roberts se refiere a

"indios genuinos no mezclados," "raza sin mezcla" "puros indios," e "indios pura sangre." Él usa el término "zambos" sólo para describir aquellos miskitu que vivían en Caratasca y Sandy Bay. Sin embargo, al referirse a todos los miskitu-hablantes, emplea el término "gente mosquito,"pero en otro punto él aclara su uso: "gente mosquita propiamente, o raza mezclada de zambos e indios[56]." Podemos concluir que para los primeros años 1800s, la expresión "gente mosquito" implicaba una de dos cosas: todos los hablantes de lengua miskitu o, si el escritor generaba sus experiencias en la costa norte, solamente aquellos contemporánea o previamente llamados "zambos," la "gente mosquito propiamente."

Etiquetas representativas que denotan distinciones zambo-tawira pueden encontrarse también en el lenguaje con referencia a rasgos "raciales" y, en el siglo veinte, a dialectos miskitu. Las más tempranas declaraciones indicativas de diferencias raciales entre los "zambos" y los "nativos mosquitos" a menudo basan la distinción en el tipo de pelo.[57] En verdad, la palabra tawira es un significador indígena del tipo de pelo, el cual los tawira se asignaban a sí mismos, los Wangki (zambo) miskitu les adscribían a ellos, y los zambo miskitu específicamente rechazaban. Por ejemplo, de acuerdo a Charles Bell, los miskitu "indios se llaman a sí mismos tangweeras [tawiras] (pelo liso), para distinguirse de los media-sangre zambos, que hablan la misma lengua." De igual manera, Conzemius nota que los "nativos" miskitu "se llaman a sí mismos tawira 'pelo pesado' en oposición a sus parientes de sangre mezclada y pelo crespo, a quienes ellos designan burlonamente con el término 'priski'."[58]

La geografía de los dialectos de lengua, como fueron registrados temprano en el siglo veinte, refleja una combinación de relativo aislamiento histórico entre los zambos y los tawira, así como documentadas migraciones de los zambo miskitu en los años 1860–5. En su trabajo durante el primer cuarto del siglo veinte, los etnólogos Conzemius y Heath discernieron tres a cinco dialectos miskitu geográficamente distintos, una división espacial que hoy en día sería más o menos reconocida.[59] El dialecto *kabo*, o mar, era hablado a lo largo la costa sur desde Sandy Bay hasta el Río Grande en lugares tales como las comunidades costeras de Karata, Wounta Haulover, Kiha, Wawa Bar, Prinzapolka, Sandy Bay Sirpi, y Tasbapauni, formadas por los zambos. El dialecto *tawira* era hablado tierra adentro desde los sitios del mar, detrás de las lagunas, en lugares tales como Kuamwatla, Layasiksa, Kukalaya, y Klingna y entre las comunidades de la sabana como Yulu, Sisin, Ayuha Pihni, Tapamlaya, Taura, Wakala, Krukira, y Twappi, las cuales todas quedan al sur de Sandy Bay y dentro de la antigua Reserva de la Mosquitia (ver Figura 1). Según Conzemius, los miskitu alrededor de Laguna Perlas y el Río Grande hablaban un dialecto *baldam*, que era estrechamente relacionado al dialecto *kabo* zambo hablado en Sandy Bay y Laguna Bihmuna, un reflejo de la notable migración hacia el sur por los zambo miskitu de la costa norte después de 1860.[60] Ambos Heath y Conzemius usaron *wangki* para el dialecto miskitu hablado a lo largo del Río Wangki y *mam* para el dialecto hablado en Honduras.

Oscureciendo aún más la geografía zambo y tawira del período colonial es el hecho que el Río Wangki miskitu del siglo veinte —antes llamado zambo en el registro histórico—con frecuencia se refería como Tawira al miskitu costeño al sur de Sandy Bay, una situación que solamente caracteriza la geografía pre-1860. Por ejemplo, Conzemius notó que los miskitu costeños nicaragüenses eran llamados tawira por los miskitu del Río Wangki , Honduras. Él notó, sin embargo, que los miskitu zambos costeños "no aceptan este término, sino que se llaman a sí mismos *miskito aihwa*, 'verdaderos miskito,' aunque son de sangre mezclada." Heath notó también que los

habitantes zambos de la costa "se llaman a sí mismos 'miskuto aingwa,' verdaderos miskitos, aunque muy en parte de ascendencia africana, y dan a la gente de más tierra adentro el nombre de tawira." [61] Hay que notar que ambos Heath y Conzemius asumieron que los"genuinos" miskitu debían de ser los que ellos percibían ser racialmente "más indígenas," opuesto a lo que sugieren los registros históricos.

Geografía Zambo-Tawira

Siguiendo la integración de africanos en algunas redes de parentesco miskitu, o *kaimka*, la sociedad miskitu gradualmente se dividió en los dominios zambos y tawiras (Figura 3). En la segunda mitad del siglo dieciocho, los dos dominios contenían cada uno dos distritos supervisados por líderes que recibían comisiones de oficiales británicos. Juntos, los cuatro distritos constituían la entidad geopolítica conocida como el Reino Miskitu (Figura 4). El dominio zambo contenía el distrito de la costa norte (Honduras) gobernado por el general y el distrito Wangki–Sandy Bay encabezado por el rey. El dominio tawira se extendía en el sur desde Laguna Pahra a Laguna de Perlas. Previo a los años 1730s, sin embargo, el dominio tawira alcanzaba sólo hasta el Río Wawa o el Río Kukalaya y consistía de un solo distrito encabezado por el gobernador. La epidemia de viruela en 1727 creó una lucha de poder entre la jerarquía de los zambo y los tawira, promoviendo una migración tawira en gran escala al Río Grande y el extremo norte de Laguna de Perlas. Para 1760 esta nueva zona tawira se convirtió en un distrito separado supervisado por un almirante tawira, típicamente un pariente cercano del gobernador.[62]

Aunque Olien ha dicho que el rey recibía su comisión del gobernador de Jamaica mientras que las otras comisiones emanaban del superintendente local, este no fue el caso en todos los períodos.[63] Hay evidencia que el rey podía recibir su comisión del superintendente, mientras que el gobernador de Jamaica también emitía comisiones a otros. Lo que es claro, sin embargo, es que ningún zambo podía ser comisionado sobre un distrito tawira o viceversa. Hay que considerar la carta del Superintendente Hodgson al nuevo gobernador de Jamaica, William Trelawny, en 1772:

> Como a su excelencia no le ha complacido escuchar lo que yo escribí concerniente a las comisiones de mosquitos inferiores siendo emitidas en Jamaica, ahora es en vano para mí hacer otra cosa que lo mejor posible con los indios que ha nombrado. Frederic quizá podría, en vez de su presente comisión, haber sido nombrado almirante en [lugar] del finado Almirante Israel, quien, lo mismo que toda su gente eran zambos: pero me regocija que su Excelencia haya sido informado con tiempo [desde acabando usted de arribar] respecto la distinción entre ellos y los indios originales, porque si él hubiera sido nombrado sobre la gente del finado Almirante Dilson, que son todos de la última mencionada clase [tawira], eso hubiera causado gran zozobra.[64]

Pese a la probabilidad de que los miskitu primero incorporaron en su sociedad a los españoles en los años de 1620s, la llegada de africanos en 1641 proveyó el catalizador para la construcción social de la diferencia zambo - tawira. No puede saberse con certeza si estos africanos estaban escapando por sí mismos la servitud o estaban esclavizados al tiempo de su llegada a la Mosquitia; sin embargo, las variaciones en historias de naufragio especificando propiedad holandesa, portuguesa, española, y hasta danesa, en años que van de 1641 a 1652, o más tarde aun, no implican

Figura 5. Cuatro distritos aproximados del Reino Miskitu, circa 1760. Dibujo del autor.

que múltiples barcos realmente llegaron a la Mosquitia. Ciertamente, cada observador contemporáneo solamente notó un solo incidente aun si se refirió a más de un barco.[65]

Mientras tanto, otros eruditos han especulado que los africanos llegaron a la Mosquitia por vía terrestre desde Centroamérica. En su trabajo sobre la colonia de Isla Providencia, Kupperman muestra que los colonizadores PIC tenían uno de los más altos porcentajes de africanos esclavizados que cualquier colonia inglesa durante la temprana parte del siglo diecisiete. Al dar cuenta de esta peculiaridad, ella razona que los africanos estaban siendo adquiridos a precios debajo del mercado por los corsarios holandeses, con algunos posiblemente viniendo de la Mosquitia: "Algunos de los esclavos más tempranamente importados [a la Isla Providencia] fueron comprados en Cabo Gracias a Dios con 'machetes pico de lora, lanzas, hachas, abalorios, ropa y camisas de lona,' y cuchillos. Estos artículos, cotidianos en el comercio de la Costa Moskito, indican que los africanos pueden haberse escapado de la esclavitud española y ser capturados y revendidos por los [miskitu] indios."[66] No importa cómo los africanos llegaron a la Mosquitia, para 1671 Esquemelin notó que los "indios de Cabo Gracias" "tienen entre ellos algunos pocos negros, que les sirven en calidad de esclavos. Estos arribaron allí, nadando, después de un naufragio acontecido en esa costa." Él añadió que los africanos "viven aquí en todos los aspectos conforme a las costumbres de su propio país."[67]

Desde mi punto de vista, cuatro circunstancias sugieren fuertemente que los esclavos africanos escaparon por sí mismos de la Isla Providencia cuando los españoles capturaron la isla en 1641 y que naufragaron cerca de la bocana del Río Kruta. Primero, los ingleses de PIC pasaban la mayor parte de su tiempo en el istmo cerca del Río Kruta, probablemente en compañía de africanos, en busca de recursos naturales.[68] Tales viajes habrían familiarizado a los africanos con la ruta marina a un local conocido en el que probablemente establecieron contactos. Segundo, los españoles capturaron la Isla Providencia en septiembre de 1641, un mes bueno para navegar a velas y el año más comúnmente reportado del naufragio.[69] Tercero, las primeras comunidades "mulatas" descritas en el registro histórico se concentran alrededor del Río Kruta. Finalmente, los españoles encontraron 381 africanos en la isla en 1641, menos de los que esperaban, mientras que los inversionistas reclamaban que seiscientos esclavos se habían perdido.[70]

La integración de africanos en selectos *kaimka* miskitu, o grupos de parentesco, cerca del Río Kruta eventualmente inspiró a algunos miskitu a mudarse de la región de Cabo Gracias hacia el oeste y el sur, como una respuesta. Uring, por ejemplo, notó en 1711:

> Algunos de [la gente nativa miskitu] se han separado del Cuerpo principal ... y dieron para ello esta Razón; Dijeron que alguna gente, no de los antiguos Habitantes, sino nuevos advenedizos, fueron introducidos en el Gobierno, y se comportaban con tanto Orgullo e Insolencia que ellos no los podían soportar, y por lo tanto se habían separado del Cuerpo principal. Ellos relataron el Asunto así: Un Barco con Negros por Accidente fue arrojado a la Costa, y aquellos que escaparon del ahogamiento se mezclaron entre la Gente Nativa Musqueto, con quienes se entrecasaron, y engendraron una Raza de Mulatos, que fue la Gente que laSociedad no podía tolerar tuvieran cualquier clase de Mandato entre ellos.[71]

De manera similar, de Lussan implica que los "habitantes originales de Moustique" se mudaron hacia el sur "diez o doce leguas a sotavento de Cabo Gracias a Dios, a lugares conocidos como Sambey y Sanibey [Sandy Bay]" por razones similares, mientras que primariamente "mulatos" residian en Cabo Gracias.[72] Así el origen of la difenciación de asentamiento intra-miskitu tiene raíces

en diferencias políticas creadas por la emergencia del liderazgo africano entre selectas kaimka Miskitu localizadas alrededor del Río Kruta y el bajo Río Wangki. No parece que los europeos tuvieran un rol directo en animar los procesos iniciales de auto-diferenciación Miskitu.

Para el año 1700, unos setecientos Miskitu predominantemente zambos vivían entre el Río Kruta y Cabo Camerón a lo largo de la costa norte de Honduras. Para los años 1720s, la región de la costa norte era gobernada por un Capitán Hobby—un mulato, "siendo su Madre una negra"—quien reinaba "como un príncipe,a quien la gente hablaba y reverenciaba como a gran señor."[73] Con toda probabilidad Hobby también era un *sukia*, o chamán, y el primer General comisionado del distrito.[74] Para los 1740s, los comentadores británicos y españoles consideraban la costa norte entera el dominio de los zambo Miskitu jefeados por un General Handyside (1741–54), y ya no mencionan más comunidades tawira o miskitu mezcladas.[75] Mientras tanto, los hombres zambo miskitu también jefeaban las comunidades miskitu del bajo Río Wangki por 1700. Estos miskitu, especialmente aquellos de Wasla y Kum, estaban estrechamente relacionados con la gente de las comunidades en Sandy Bay, una geografía humana y política que estableció a los zambo en Sandy Bay por 1730.[76]

En contraste a las regiones de la costa norte y el Río Wangki, desde los tiempos de Dampier en 1679, de Lussan en 1689, y M. W. en 1699 a Uring en 1712, no hay evidencia de comunidades mezcladas o zambas al sur de Cabo Gracias a Dios. Verdaderamente, M. W. describe numerosas familias indias miskitus en Sandy Bay y en las sabanas al sur, mientras que Uring consideraba Sandy Bay "el cuerpo más grande de indios muscheto."[77] Sin embargo, después de la epidemia de viruela en 1727, Sandy Bay es considerado el hogar de los zambo miskitu.[78] Esta importante epidemia aparentemente fue de amplio radio, matando al último de los poderosos reyes tawira, Jeremy II, y al gobernador Tawira Annaby (John Hannibal).[79] La sucesión de Peter, un zambo, a la posición de rey en 1729 creó disturbio social alrededor de Sandy Bay e inspiró a los tawira miskitu del área a mudarse al sur, formando algunos los asentamientos del Río Grande y Laguna de Perlas. Esta serie de movimientos al sur por los tawira, primero de Cabo Gracias y segundo a Sandy Bay-Dakura, en respuesta a al ascenso político zambo dentro del emergente Reino Miskitu, encaja estrechamente con la historia del origen miskitu asociada con el líder Miskut. Esta nueva frontera, dividiendo a los zambos del norte de los tawira del sur, en Laguna Pahra fue concretizada en fuentes textuales después de 1730 y, como antes se indica, sirvió como la frontera norte para la Reserva Mosquita en 1860.

La formación de comunidades tawira en la bocana del Río Grande y a lo largo de la mitad norte de Laguna de Perlas eventualmente requirió que los oficiales británicos comisionaran a un almirante tawira para el distrito más hacia el sur no más tarde que 1740. Todavía, en 1757, Hodgson Jr. no reconoció el almirantazgo tawira como separado del distrito sur del gobernador porque según dijo el gobierno miskitu era "no propiamente un estado solo, sino como tres unidos, cada uno de los cuales es casi independiente de los otros." [80] Sin embargo, por 1766 los colonizadores declararon que los miskitu tenían cuatro jefes, el rey, un general, un gobernador, y un almirante, "que gobiernan independiente el uno de los otros, y tienen sus títulos por derecho hereditario." [81] Durante todo el siglo dieciocho y primeros años del diecinueve, los únicos zambo miskitu viviendo al sur de Sandy Bay estaban en cinco "pueblecitos" al extremo sur de Laguna de Perlas.[82]

Distritos del Reino

Mientras que las comisiones británicas ayudaron a concretar las fronteras a nivel de distrito entre los líderes miskitu, estoy sugiriendo que una territorialidad zambo-tawira preexistió antes de todas las comisiones no reales y de hecho requirió a los británicos comisionar otras después de 1700. Sin embargo, los procesos coloniales en que los distritos se desarrollaron les dieron nuevos significados especialmente dentro del contexto de autoridad política. Podemos obtener una idea de cómo esta espacialidad funcionaba mirando las rutas de pasaje asociadas con campañas militares conjuntas y la esclavitud de los indios por los zambo - tawira.

Durante las fases iniciales de la Guerra Anglo-Española de la Oreja de Jenkins (1739–48), Robert Hodgson, Sr., buscó la cooperación del rey zambo Edward y el gobernador tawira John Briton. Después de firmar un tratado en que los dos líderes presuntamente cedieron su país a la Gran Bretaña a cambio de protección, unos 230 zambos y tawira miskitu acompañaron a Hodgson en una expedición militar arriba del Río San Juan y más hacia el sur. La expedición terminó fallida: los tawira desertaron del grupo en Costa Rica, mientras que los zambo rehusaron aceptar órdenes.[83] Este fracaso inicial, sin embargo, tuvo para los ingleses el dividendo de educar a Hodgson sobre la naturaleza de la geografía política zambo-tawira.

En una subsecuente expedición el mismo año, Hodgson ajustó su estrategia para reflejar la territorialidad de zambos y tawira como existía en 1740. El nuevo ataque procedió en tres grupos. Cada grupo fue jefeado por su respectivo líder y remontó un río en su respectivo distrito. Así, doscientos tawira jefeados por el Gobernador Briton remontaron el Río Grande de Matagalpa; doscientos zambo miskitu junto con cien pech y posiblemente twahka escoltaron al General Handyside arriba del Río Patuca; y Hodgson y el Rey Edward remontaron el Río Wangki acompañados por unos 220 zambo miskitu de Sandy Bay.[84] Estas mismas rutas terrestres, dentro de los mismos tres distritos, siempre dieron acceso a las mismas respectivas partidas zambo y tawira durante campañas militares en todo el siglo dieciocho. De hecho, pese a numerosas afirmaciones contrarias en la literatura histórica, no hay evidencia de que los zambos alguna vez remontaran los Ríos Escondido o Grande en la costa sur, mientras que los tawira nunca remontaron los Ríos Wangki o Patuca en la costa norte. Asaltos conjuntos zambo -tawira solamente ocurrieron fuera de los tradicionales territorios miskitu, tales como a lo largo de las costas de Costa Rica y Panamá a principios de los 1700s, la Bahía de Honduras, y apoyando el asalto británico contra El Castillo a lo largo del Río San Juan en 1780.[85] Sea que Hodgson en 1740 reconoció o se resignó a la realidad geopolítica zambo-tawira, de allí en adelante esto entró en las política jamaiquinas durante el resto de la superintendencia británica.

La evolución de la esclavitud de zambos y tawiras presenta distintas características zambo-tawira a través del espacio y del tiempo (Tabla 1). En el primer cuarto del siglo dieciocho, los tawira de las sabanas nicaragüenses se reunieron en la residencia del gobernador y viajaron en grupo a encontrarse con líderes zambos para planificar asaltos individuales o conjuntos. Las libaciones rituales dieron a los sukias la habilidad de pronosticar éxitos y sugerir estrategias, una práctica que implica que muchos asaltos pueden haber sido cancelados. Tales ceremonias preliminares continuaron por todo el período colonial, aun cuando mercenarios miskitu acompañaron expediciones británicas.[86]

Cuadro r. Características de la esclavitud miskitu en cuatro períodos

Período	Características
I. pre-1690	posible esclavización recíproca con indios vecinos; acompañando asaltos piratas por toda América;
II. 1691-1741	asaltas esclavizantes contra reducciones españolas; con el final de la Guerra de Sucesión Española (1712) cambio a indios "salvajes" o no cristianos; incursiones tawiras en Costa Rica, Chontales, Matagalpa; incursiones zambas en Nueva Segovia y Honduras; las empresas esclavizadoras coordinadas en reuniones de lideres zambos y tawiras supervisadas por chamanes proféticos;
III. 1742-89	proscripción formal del comercio de esclavos en las colonias británicas; cumplimiento nominal entre los colonos británicos en la Mosquitia; los zambos comienzan a tomar esclavos solamente de las poblaciones españolas cuando había conflictos anglo-españoles; los zambo no esclavizan a los tawira o panamaka; los tawira continúan esclavizando a sus vecinos indios ulwa, kukra, y rama durante todo el año mientras que esclavizan a indios en Costa Rica y Panama durante la estación de la tortuga pico de lora (mayo–septiembre);
IV. 1790–1830	la evacuación británica produce la necesidad de fuentes alternativas de ganancia; los zambo miskitu regularizan el sistema tributario sobre los indios vecinos, incluyendo los tawira; esclavización por los tawira más desesperada y menos exitosa.

En general, el registro de esclavitud miskitu no llena las afirmaciones hechas en la literatura. Por ejemplo, durante el período II (1691–1741), he encontrado que los miskitu sólo retenían esclavos indios o mulatos bautizados después que los comerciantes jamaiquinos rehusaban comprarlos. Es más, los twahka del Río Patuca también atacaban poblados españoles y comerciaban con los zambos esclavos, pero los registros siempre atribuyen tales ataques a los miskitu. Por ejemplo, al relatar su secuestro de Nueva Segovia en 1704, Micaela Gómez, una "mulata libre," indicaba que sus captores twahka la llevaron vía el Río Patuca y a un pueblo zambo cercano a Laguna Caratasca, donde permaneció como esclava aproximadamente diez años. Micaela indicó que los comerciantes ingleses no compraban indios o mulatos cristianos y que por eso ellos nunca se la llevaron. [87] La liberación de Micaela, junto con el conocido perdón miskitu de varios individuos a quienes los españoles se referían como negros o mulatos, sugiere que la esclavitud miskitu era mucho más complicada y discriminante de lo que generalmente se cree.[88]

Después que la trata de esclavos indios fue oficialmente proscrita en las colonias británicas en 1741, los zambos limitaron sus actividades de esclavitud a asaltos militares en poblados españoles durante los tiempos del conflicto Anglo-Español.[89] De hecho, durante el período colonial, los zambos mantuvieron relaciones relativamente amigables con los ulwa, kukra, y rama, quienes vivían distintamente al sur de su dominio, y prefirieron establecer comercio jerárquico o relaciones tributarias con los twahka y pech de tierra arriba.[90] En contraste, los tawira del Río Grande afirmaron su dominio político y militar sobre los ulwa, pero al mismo tiempo no ejercieron autoridad alguna sobre los twahka o los panamahka, a quienes consideraban "indios de la montaña, viviendo en el interior del país" y no residiendo bajo su control.[91]

Durante toda la superintendencia, las simbólicas interacciones miskitu con los británicos y los españoles giraban alrededor de negociar autoridad política sobre espacios específicos. Desde el

tratado inicial con Hodgson en que los miskitu firmaron dando "su País" y las comisiones de líderes para supervisar distritos específicos, hasta los tratados tawira con España que alentaban fronteras mutualmente reconocibles, los miskitus continuamente interaccionaron con caracterizaciones figurativas tendientes a realizar un Reino Miskitu territorialmente definido. Más aun, estas construcciones de espacio no eran simplemente retóricas o textuales: tanto los zambos como los tawiras instituyeron y negociaron sus significados en la vida diaria. En verdad, líderes miskitus comisionados recorrieron sus distritos, impusieron impuestos a colonos británicos e indios tierra arriba dentro de sus específicos distritos, regularon el comercio del contrabando en todos sus distritos, concedieron tierras y recursos a modo de expandir el alcance de sus jurisdicciones políticas, subvirtieron la adquisición de recursos por los colonos británicos si las concesiones no eran adquiridas en forma apropiada, establecieron distintas pero siempre jerárquica relaciones con los indios de tierras altas dentro de sus distritos, y manejaron el ganado feral en manadas con particular consideración al distrito.[92] Las interpretaciones existentes del Reino Miskitu no han explorado enteramente la manera en que las afiliaciones y prácticas únicas del distrito, aunque similares a nociones miskitus de autoridad política, dieron significado real e importante a una forma de gobierno miskitu territorialmente constituida pero internamente divisiva.

Política y Geografía

Los miskitus, zambos y tawira, establecieron relaciones diferentes con los británicos, los españoles, los indios vecinos, y las economías regionales durante la segunda mitad del siglo dieciocho—un desarrollo histórico inseparable de sus distintas geografías de asentamiento. La concentración de colonos británicos en Black River y su singular deseo de establecer una colonia formal basada en agricultura de plantación, extracción de recursos, y comercio pacífico con los españoles animó a los zambos de la costa norte a orientar sus actividades hacia el oeste e inculcaron a los zambos una particular noción de la cultura inglesa. Asimismo, la evidencia sugiere también que los colonos de la costa norte consideraban a los zambos más leales a sus intereses que los tawiras. En contraste, los colonos británicos en la costa sur con frecuencia no eran de ascendencia inglesa ni protestante, alardeaban su independencia del superintendente británico en Black River, y mantenían enlaces directos con comerciantes en Jamaica y St. Andrews (San Andrés). Estos colonos de la costa sur se aliaban con los tawiras y los alentaban a capturar a los vecinos ulwa, kukra, y rama y venderlos como esclavos. En contraste, aquellos colonos aliados con la pequeña colonia zambo en Laguna de Perlas se apoyaban mucho en los kukra para transportar artículos a los españoles en Chontales y Matagalpa y buscaban terminar con la esclavitud tawira.

En toda la superintendencia, más del 60 por ciento de todos los colonos británicos y sus esclavos africanos, así como numerosa y libre gente de color, residía en Black River. Black River está en el extremo oeste del distrito del general, y ningún miskitu o amerindios libres residían allí permanentemente. Las actividades económicas de estos colonos se enfocaban en la extracción de recursos naturales, tales como caoba y zarzaparrilla, crianza de ganado, intentos de cultivar cosechas para exportación tales como azúcar y algodón, y efectuar comercio ilícito con los españoles vía Sonaguera y Trujillo .[93] La concentración de colonos británicos animó a los zambos a criar grandes manadas de ganado en las tierras de la sabana entre los Ríos Patuca y Wangki. Ellos adquirieron mucho de su ganado originalmente de los twahkas, quienes a su vez lo habían adquirido de los españoles en el

Valle de Olancho.[94] Una dependencia significativa en el ganado animó a los zambos a establecer relaciones amigables con los twahkas para comida y otros artículos.[95] Pese a la creencia ubicua en la literatura secundaria que los miskitu esclavizaban a todos los mayangna cuando tenían la oportunidad, yo he encontrado que los zambos de la costa norte y Río Wangki no esclavizaron a los twahkas o panamahkas.[96]

Las experiencias de los zambos de la costa norte con la cultura inglesa divergieron de las habidas por los tawiras en la costa sur. Esto quizá es más visible en el contacto de los zambos con la cristiandad. Desde el comienzo de la colonia en Black River, el gobernador jamaiquino buscó misioneros de la Society for Propagating the Gospel (SPG) [Sociedad para la Propagación el Evangelio] a fin de civilizar a los miskitu.[97] En total, entre 1742 y 1785, cinco misioneros, sin contar a los maestros de la escuela diurna, evangelizaron a los zambo-miskitu de la costa norte y la libre gente de color en Black River. Un misionero, el moravo alemán Frederic Post, vivió en la costa norte por dieciocho años y tuvo fuerte influencia entre el liderazgo zambo, especialmente el Rey George I (1755–76), su hijo el Rey George II (1777–1800), y el General Tempest (1764–85).[98] En 1773, el Reverendo Warren bautizó a los tres hijos del Rey George I y los hijos de varios otros zambos importantes en Sandy Bay. Warren bautizó también al Rey George I y a su esposa en un barco en ruta a Jamaica. Después de la muerte del Rey George I en 1776, Post coronó y bautizó al Rey George II, iniciando la relación entre la monarquía miskitu y el ritual cristiano que prevaleció en el siglo diecinueve. Post también construyó una iglesia en el poblado del General Tempest en la bocana del Río Patuca y parece haber influenciado a la familia entera del general[99] En 1796, varios ingleses consideraban al General Tempest haber sido "el más poderoso Jefe de la Nación Mosquita y el más adherido a la Corona Británica." [100] En contraste a la relativamente exitosa influencia del cristianismo entre los líderes zambos en la costa norte y en Sandy Bay, no hay registro de evangelización de ninguna clase entre los tawiras. La influencia y aceptación nominal del cristianismo dentro del contexto colonial de la superintendencia llevó a los zambos desproporcionadamente a aceptar las suposiciones inglesas al mismo tiempo que elevó su propia auto-importancia dentro del Reino Miskitu, dos desarrollos que hicieron los subsecuentes gestos de acercamiento tawira a los españoles predecibles y tanto más intolerables para los zambos.

Los colonos británicos en la costa nicaragüense eran relativamente pocos, distribuidos espaciadamente y de dos tipos, siendo el primer tipo ejemplificado por Robert Hodgson, Jr., y el comerciante de la Isle of Man Henry Corrin, residentes en Bluefields. Ambos se apoyaban mucho en los esclavos africanos para las labores, mantenían una estrecha amistad con la aislada comunidad zamba en el extremo sur de Laguna de Perlas—verdaderamente, ellos habían alentado el asentamiento en primer lugar—y habían empleado a los llamados indios de comercio, o kukra umu, para transportar artículos de contrabando a los españoles y de los mismos en Chontales y Matagalpa.[101] Dentro de este contexto, los zambo mantuvieron relaciones amigables con los kukra y los ulwa en las postrimerías del siglo dieciocho.[102] En contraste, los tawiras detestaban a Hodgson Jr. y a Corrin, al primero porque él mató al Almirante Dilson I (Trelawny "Alparis" Dilson, 1760–70), al segundo porque él protestaba la esclavitud tawira y trataba de sortear la autoridad política tawira mediante apelar a los zambos y al superintendente británico.[103] El segundo tipo de colono, tipificado por el católico irlandés Colville Cairns, estaba fuertemente aliado con el liderazgo tawira, alentaba la esclavitud indio tawira, no establecía plantaciones de ninguna clase, y obtenía la mayor parte de su dinero mediante la economía basada en la tortuga pico de lora mar afuera de Costa Rica.[104] Cairns,

que residía en Twappi con el gobernador y desertó a los españoles después de la evacuación británica, jugó un papel importante en inclinar a los tawiras a la idea de la amistad y protección de los españoles frente al ascenso de los zambos y las imposiciones de los británicos.

Las divisiones en los intereses de los colonos y entre los zambos y los tawiras se incrementaron grandemente después de finalizar la Guerra de los Siete Años en 1763. Para el final de los 1760s y hasta el comienzo de renovadas hostilidades anglo-españolas en 1779, una paz estable fue como heraldo de prosperidad sin precedentes para los colonos británicos. Durante este período, la producción británica de caoba se duplicó, mientras que el comercio ilícito con los españoles floreció.[105] Esta paz relativa decreció el espectro de una invasión española y disminuyó mucho la cooperación zambo-tawira dentro del Reino Miskitu. Así, dentro del contexto de una creciente y desproporcionada fidelidad anglo-zambo, el rey intentó afirmar su autoridad política sobre los tawiras. Este movimiento también reflejaba las acrecentadas ambiciones comerciales de los colonos de Black River, el superintendente británico, y los oficiales jamaiquinos por la pujante colonia. En verdad, la mayoría de los residentes británicos de la costa consideraban a los tawiras como los pícaros ignorantes de una época finada y promovían activamente su subordinación a los más cooperativos zambos.

Conjeturas Tawiras-Españolas

La respuesta tawira a la creciente amistad anglo-zambo y al maniobrar político zambo dentro de la forma de gobierno miskitu fue buscar unas relaciones más vigorosas con los españoles. Estas relaciones se pueden explorar mirando tres coyunturas históricas: 1769, 1775–6, y 1788–91. En cada uno de esos tres momentos históricos la apertura diplomática tawira a los españoles buscó tres arreglos consistentes: (1) asegurar artículos manufacturados de los españoles mediante intercambios por recursos primarios (a) recibir adiestramiento en conocimientos europeos/ sistemas de poder tales como lectura, escritura, y religión, y (3) ser dejada sola recibiendo especiales privilegios y favores simbólicos—muchas de las mismas cosas que ellos tradicionalmente habían disfrutado de los británicos pero que habían visto desvanecerse debido al tratamiento preferencial hacia los zambos.

La primera importante reunión tawira-española ocurrió en 1769. Después de comunicaciones previas, el Almirante Dilson I despachó una comisión a Cartago para negociar un tratado concediendo a los tawiras pasaje seguro al terreno de la tortuga pico de lora y más acceso a los mercados españoles. El convenio de siete puntos contenía todos los citados tres elementos e insistía que al Almirante Dilson "que es un Yndio Mosco... le sea permitido continuar con esta comisión de la Audiencia Real.' '[106] Después, el tratado fue enviado al capitán general de la audiencia guatemalteca, Pedro de Salazar, quien solicitó consejo de españoles que conocían bien la región. Entre los que ofrecieron testimonio estaba Luis Díez de Navarro. Díez de Navarro tenía problemas para aceptar el convenio porque "los Yndios Moscos no poseen la fuerza necesaria para separarse de los ingleses en esta situación." Él prosigue a sugerir, "Si supiéramos que ellos están unidos con los zambos, que son distintos de los mosquitos [tawiras], y de distinta parcialidad, y más unidos y cercanos a los ingleses," entonces las cosas podrían ser diferentes.[107] La debilidad tawira frente a los zambos fue también registrada en el testimonio de 1768 por el líder kukra Yarrince. Refiriéndose a las varias fuerzas de los "zambos y moscos," Yarrince expresó que "ambas naciones" usan las armas

igualmente pero que "los zambos son mayores en número que los Mosquitos, y que esta nación es más valiente que la nación de Mosquitos." [108] Después de aceptar algunas de las condiciones del tratado, Salazar pidió al gobernador costarricense Nava establecer si "los zambos están unidos o no con los Mosquitos en su deseo de sacudir el yugo de los ingleses, y si no están unidos serían los Mosquitos capaces de subyugar a los zambos."[109] Esta última pregunta fue auto-contestada cuando el Almirante Dilson fue muerto inmediatamente después en marzo de 1770.

La apertura de los tawiras a los españoles había ocurrido en un momento cuando el Superintendente Hodgson estaba en Jamaica. Conforme se divulgó en la costa lo del convenio tawira-español, los colonos hicieron manifestaciones para que Hodgson fuera depuesto. Hodgson regresó rápidamente a la costa y se reunió con Dilson y probablemente hizo que lo mataran. Antes de su muerte, Dilson reclamó que él nada había hecho erróneo y destacó que si los ingleses podían comerciar con los españoles durante tiempos de paz, ¿por qué no podían los tawira? Él indicó también que sus aperturas sólo habían intentado asegurar a los tawiras acceso a los nidos de la tortuga pico de lora mar afuera de Costa Rica.[110] Aunque esto es lo que él dijo a los británicos, el Gobernador Nava declaró que los tawiras temían que los ingleses estuvieran planeando establecer centinelas militares en cada bocana de río a lo largo de la costa sur.[111] Para comprender este episodio, debemos comprender los patrones de migración anual de la tortuga pico de lora y la importancia de la economía basada en la tortuga pico de lora para la reproducción social tawira.

De todas las economías costeras, el comercio en el carey, o la concha de la tortuga pico de lora, era el más importante para los miskitu, pero es paradójicamente el menos entendido. Algunos de los más generalizados errores en la historiografía miskitu giran alrededor del hecho que los autores han confundido la tortuga verde, tradicionalmente cazada para comida en los Cayos Miskitus mar afuera de Cabo Gracias durante la estación seca (febrero–mayo), con la tortuga pico de lora, que no era comida sino perseguida por su concha en los años 1600s, tanto en los bancos donde se alimentaba como en los sitios donde anidaba mar afuera de Costa Rica y Panama (mayo–septiembre). De hecho, el período cuando ambas tortugas comenzaban migración masiva y convergían en sus sitios de anidar al sur del Río San Juan solía indicar el fin del tortugueo (verde) de subsistencia en los Cayos Miskitus, no el comienzo de lo que fue llamado la estación de la tortuga (pico de lora). Esa falla en delinear las distintas ecologías de estas tortuga ha llevado a algunos autores a asumir que todos los miskitus perseguían tortugas verde y pico de lora con igual vigor en las mismas zonas y en la misma época del año; pocas cosas podrían ser más erróneas.[112] El registro histórico muestra que eran los tawiras quienes sobresalían y siempre han tratado de controlar el comercio sureño de la tortuga pico de lora, con frecuencia ejerciendo también el comercio de esclavos indios si la producción de carey estaba baja.[113]

Poca duda cabe que el patrón anual de migración de las tortugas marinas animó a los tawiras a escoger el Río Grande y la Laguna de Perlas como sitios para colonizar en primer lugar. Por la segunda mitad del siglo dieciocho, las poblaciones de tortuga habían declinado y afectado desproporcionadamente a los tawiras. Mientras tanto, la engrosada competencia de tortugueros originando en Panama, Colombia, Jamaica, y las Islas Caimán, también afectó el comercio tawira en carey. Por escoger residir fuera de su tierra natal, y al mismo tiempo mantener relaciones hostiles con los vecinos indios ulwa y kukra, los tawira del Río Grande y norte de Laguna de Perlas establecieron una precaria economía de subsistencia que requería de ellos depender más sustancialmente en el carey y el comercio de indios esclavos que los tawiras del distrito del

gobernador o los zambos del Río Wangki y la costa norte. Las aperturas del Almirante hacia los españoles hacen sentido cuando se ve en el contexto de la ecología política de la región. [114]

En 1775, el Rey George I hizo dos cosas para demostrar su asumido control del Reino Miskitu y para iniciar la segunda coyuntura española - tawira. Primero, el rey emitió una grande y sin precedente concesión de tierra a lo largo del Río Grande en el distrito del almirante tawira Dilson II (Alparis Tylas Dilson, 1772–91) a un inglés llamado John Bourke, que intentaba establecer una gran plantación de azúcar.[115] Aunque diferentes líderes Miskitus habían emitido concesiones de tierra antes de este momento, siempre lo habían hecho en los márgenes de sus propios respectivos distritos donde no residían comunidades miskitu. La acción del rey constituye la primera vez que un zambo había emitido una concesión en dominios tawiras y en un área en traslape directo con las comunidades tawiras. Segundo, el Rey George I envió a su hermano, el Duque Isaac, a su hijo George II, y dos indios ulwa (o kukra) llamados Richard y John a Inglaterra "para el propósito de exponer ante los ministros de su Majestad algunas representaciones y quejas [respecto a] la conducta del comercio [de esclavos indios]."[116] Los esfuerzos del rey para terminar la esclavitud por los tawira llevó a una nueva ley nulificando la venta de esclavos indios después de octubre de 1776 y requiriendo que los dueños liberaran a sus esclavos indios para el 1º de marzo de 1777.[117] El mismo Superintendente Lawrie, aunque era dueño de esclavos indios, puede haber buscado realmente implementar las leyes, pero los efectos de las mismas fueron desplazados por la llegada del conflicto anglo-español de 1779. Sin embargo, el rey había tomado acción decisiva para afianzar su autoridad política sobre los dominios tawiras, al mismo tiempo cortando los ingresos de los tawiras al establecer unilateralmente una política en el reino declarando fuera de la ley el comercio de esclavos indios.

Esta segunda coyuntura histórica inspiró a los tawira a procurar de nuevo la paz con los españoles. Verificar los detalles de este intento, sin embargo, es complicado por las muertes—por enfermedad del Rey George I y el Gobernador Timothy Briton (ca.1775–6) a inicios de 1776. Un tal Capitán Potts notó que Cairns había escrito al gobernador panameño porque los españoles habían arrebatado uno de sus botes y que el rey y el gobernador "pidieron a Cairns [también] escribir una carta por ellos." En las palabras de Potts, "El propósito de estas cartas era éste, que el Rey y el Gobernador permitieran a los españoles trabajar sus minas en Gold River y sus cercanías [sin ser molestados], si ellos permitirían a la gente mosquita pescar la concha de tortuga en la costa."[118] Algunos historiadores han usado este incidente para demostrar la resistencia miskitu a los británicos, pero una inspección más de cerca muestra que el individuo a quien Potts llama el rey no es el rey zambo George sino un tawira llamado Eugene.

Las cartas atribuidas por Potts al Rey George I de hecho fueron en vez escritas por su "hermano" (o "sobrino") el Príncipe Eugene, un tawira que vivía en Twappi y quien con frecuencia se refería a sí mismo como el rey Miskitu. El Superintendente Lawrie, por ejemplo, indica que el Príncipe Eugene, "siendo mucho mayor [que George II] y en mejores términos con Cairns, algunos de sus seguidores [tawiras] querían a Eugene como sucesor del rey" después de la muerte del Rey George I in 1776. Lawrie nota también que el título de rey "a veces se lo dan a él [Eugene] algunos de sus seguidores [tawiras], por cuya razón Robert Major (sin saber la verdad) se refiere al Príncipe Eugene siempre que menciona al Rey Mosquito en su atestado."[119]

Cuando los españoles vinieron a Twappi para afirmar su amistad en abril 1777 ellos buscaron solamente al Gobernador Briton y al Príncipe Eugene y no hicieron ningún esfuerzo para visitar al

Rey George II en Sandy Bay. Después que partieron los españoles, el Rey George II y el General Tempest apenas podían contener su cólera. Lawrie indicó, "Habré de tener alguna dificultad en salvar a Cairns de la furia de los [zambos], están tan indignados contra él. Ellos también están extremadamente disgustados con la conducta del indio Gobernador y Eugene, el hermano del finado Rey, a quien los españoles trataron como Rey en este asunto."[120] El Superintendente Lawrie se las arregló para detener al avance de relaciones españolas - tawiras, pero sólo el creciente conflicto anglo-español de 1779 enfrió las animosidades zambas -tawiras.

Siguiendo al Tratado Anglo-Español de Versalles en 1783 y su subsecuente ratificación en 1786, los colonos británicos evacuaron la Mosquitia. Los católicos irlandeses Colville Cairns y Robert Hodgson, Jr., dieron su lealtad a España y permanecieron en Twappi y Bluefields, respectivamente. Ambos trataron de convencer a todos los líderes miskitus a hacer la paz con España, pero solamente los tawira tomaron la iniciativa. Esta tercera coyuntura española - tawira, simbolizada por el bautismo en 1788 del Gobernador Briton en Cartagena, donde recibió el nombre de Carlos Antonio de Castilla (alias Don Carlos), y su boda en 1789 con la jovencita nicaragüense María Manuela Rodríguez Mojica en León, clavó una cuña entre los zambos y los tawiras que no sanaría sino hasta el siglo veinte.[121] Los problemas comenzaron en León en 1788 cuando Don Carlos solicitó del gobernador nicaragüense Ayssa ser comisionado "Gobernador de la nación de Mosquita y Zambo."[122]

Cuando Carlos regresó a la costa acompañado por dos sacerdotes recolectos, se encontró esquivado por el Rey George II y por el Almirante Dilson II, quien se había auto-declarado gobernador en la ausencia de Carlos. Fray Navarro declaró que "el intruso Gobernador Alparis [Dilson II]" había formado una alianza con el Rey George II contra Don Carlos.[123] La alianza entre George II y Dilson II ha llevado a algunos analistas a interpretar los eventos como una revuelta popular miskitu contra los españoles. Aunque este escenario es posible, yo diría que la rápida transición del español como enemigo al español como amigo intrusionaba en un incipiente espacio étnico miskitu, que mucho zambos y tawiras miskitus no estaban dispuestos a aceptar.[124] En verdad, los zambos y tawiras miskitus siempre habían podido temporalmente echar al lado sus diferencias internas para alcanzar un común objetivo político. Como evidencia de esta hipótesis, una vez que la amenaza española se disipó, la alianza entre el Rey George II y el Almirante Dilson II pronto se disolvió.

Cerca de junio, 1790, Dilson II y su hermano Sulera mataron a Don Carlos. Justo antes, o justo después que Don Carlos fue muerto, Dilson, Sulera, y el zambo coronel César, junto con unos trescientos a quinientos miskitus, cayeron sobre Robert Hodgson y su propiedad en Bluefields. El grupo, "asistido por los esclavos negros de Hodgson," saquearon las vituallas de Hodgson, bajaron y rompieron la bandera española, incendiaron su barco, y se llevaron muchos de las tres mil reses y diez mil cerdos de Hodgson.[125] Este ataque, claramente enviando un mensaje a España, también reflejaba la persistente lucha entre la familia de Dilson y Hodgson, que se había enconado desde la muerte de Dilson I, el padre de Dilson II y Sulera—nombre que significa guerrero en el idioma miskitu.

Después de conferenciar con el hijo de Hodgson, Guillermo, en su escape a León que los zambo facilitaron, el gobernador nicaragüense Ayssa recomendó a la audiencia de Guatemala que se enviara a un comandante fuerte para velar por los intereses de España en la costa. El también hizo notar que se debían evitar cambios fundamentales en la actual geografía política miskitu:

> Los mosquitos [tawiras] y zambos no mantienen buenas relaciones entre ellos mismos ... [y por lo tanto, él] juzgaba conveniente que la costa permaneciera dividida en dos jurisdicciones, cada cual con surespectivo líder, por lo cual el líder of los zambos residiría en Sandy Bay y el líder of los mosquitos en Río Grande o Pearl Lagoon. A los dos se les debería asignar un salario así como uniformes en nombre del Comandante. De ese modo, el gobierno conseguiría su lealtad... quien está acostumbrado a vivir con un salario no debe ser forzado a vivir sin ello. [126]

Como resultó, el continuo desasosiego político en la costa dejó los planes de Ayssa nulos y sin valor. En octubre de 1791, el Rey George II terminó su momentánea alianza con el ahora Gobernador Dilson II y declaró que "todos los de esta nación [de zambos son] enemigos de los mosquitos." Para probar su punto, el Rey George II colgó al Gobernador Dilson II, quemó su casa, mató a tres de sus esposas, y asesinó a doce otros importantes líderes tawiras.[127] Otros tawiras buscaron protección española. En noviembre de 1791, el ahora Almirante Sulera envió dos mensajeros al Fuerte de San Carlos en el Lago Nicaragua. Los mensajeros informaron al comandante los eventos en la costa y buscaron refugio para sesenta y ochos tawiras miskitus "bajo la protección de la bandera Real, [pidiendo] que se les permitiera vivir entre los españoles en las tierras" a la bocana del Río San Juan.[128] Lo que pasó a este grupo se desconoce, pero en 1793 el Rey George II fue descrito como muy "entusiasmado con la muerte de su adversario Sulera, a quien él acababa de matar en Pearl Lagoon."[129]

Este prolongado período de dos años es, por supuesto, la "guerra civil" entre los zambos y tawiras recordada por el anciano zambo y relatada por el misionario Ziock. Vista en forma aislada, los detalles de esta coyuntura española - tawira pueden llevar a uno a descartar la importancia de diferenciación zambo - tawira como factor formante de la etnohistoria miskitu. Sin embargo, yo presentaría dos interrogantes que llevan la discusión en diferente dirección. ¿Realmente los zambos y tawiras se veían a sí mismos simplemente como "las dos tribus de indios Mosquitos," es decir, como iguales, o los zambos se consideraban ellos los "miskito aihwa, [los] 'verdaderos miskitos,'" tal como declaraban con frecuencia? [130] La evidencia presentada aquí sugiere que entre 1730 y 1770 los zambos, simbolizados por la subida de estatura del rey con los británicos, comenzaron a considerarse a sí mismos como los genuinos representantes de una nación miskitu dividida y los herederos legítimos del Reino Miskitu. Las tensiones cíclicas y progresivas entre ellos y los tawiras, siempre atadas al estado de las tensiones anglo-españolas, impelían a los zambos conscientemente a jerarquizar su relación con los tawiras. Mientras tanto, los tawiras tenía iguales ambiciones y sentimientos de superioridad, pero eran menos numerosos que los zambos, no mantenían la mayoría de apoyo anglo, y dependían precariamente del comercio de esclavos indio y la economía del carey. Este reconocimiento les llevó a su calculada jugada de buscar arreglos con los españoles en asuntos específicos. Los detalles de las motivaciones tawiras sugieren que ellos no deseaban convertirse en súbditos de la Corona Española, como probablemente les propusieron los dos sacerdotes recoletos que acompañaron a Don Carlos. Las aperturas de Dilson I y Dilson II, por ejemplo, buscaban acceso protegido a los cruciales espacios de la tortuga, tierras para cultivo en el valle del río en dominios españoles, acceso a los mercados y artículos manufacturados españoles, y la conservación de su estado privilegiado en aislamiento. La muerte de Don Carlos a manos de Dilson II y la alianza temporal de éste con el Rey George II sugiere que los líderes zambos y tawiras podían unirse para

lograr comunes metas políticas, pero estos eventos no proveen una imagen clara de lo que constituía la diferenciación zambo -tawira a nivel de día a día.

Epílogo

Siguiente a la subordinación tawira a los zambos, los nombres de líderes tawiras aparecen en comunicados oficiales Miskitus solamente con el rango de capitán y en la mayoría de los casos no aparecen del todo.[131] Por ejemplo, el Capitán Clements firmante de una carta en 1804 era hermano del finado Don Carlos y fue llamado Gobernador Clementi por los comerciantes Dunham (en la costa ca. 1816–9) y Roberts (ca.1820–4). Roberts, sin embargo, sugiere que el Gobernador Clementi era solamente el auto-designado y hereditario gobernador tawira pero que el Rey George Frederic, o George III, había él mismo conferido el título de gobernador a un tawira llamado Drummer:

> Hay varios asentamientos de indios [tawira] en las orillas [del Río Grande], principalmente dentro de unas pocas millas de distancia de su entrada; esos son súbditos del Rey Mosquito, a quien pagan tributo; pero, como cualquier otra tribu de indios no mezclados, están descontentos con la autoridad asumida sobre ellos por la gente mosquito, o zambos. Sus cabecillas, Drummer y Dalbis, dos hermanos, poseen considerable influencia sobre ellos, y los otros indios vecinos, en los asentamientos de Prinzapolka y Río Grande. El finado Rey tuvo la buena política de designar el título de "Gobernador" a Drummer, y "Almirante" a Dalbis, y "Capitán" al cabecilla en Prinzapolka; siendo también este último un indio de casta no mezclada.[132]

Por su parte, Dunham se refiere a Drummer como "Almirante," probablemente reflejando el hecho que él se reunió primero con el Gobernador Clementi, en contraste a Roberts .[133]

Cerca de 1820, Roberts asistió a un congreso miskitu en Sandy Bay siguiendo la colecta del tributo anual de los indios vecinos, incluyendo los tawiras.[134] Ni el Gobernador Clementi ni cualquier otro tawira asistió. Después que se acabaron las festividades, el Rey George III pidió a Roberts que visitara a Clementi y le llevara una carta. Roberts indicó que desde la muerte de Don Carlos, Clementi no había visitado al rey "ni uno de los asentamientos de los verdaderos Mosquitos." Al intentar una reconciliación con el Gobernador Clementi, el Rey George III buscó evitar "una guerra civil" y fortalecer su mano contra sus rivales zambos, el General Robinson y el Almirante Earnee, quien justo se había casado en el kaimka de Clementi.[135] Acompañado por un general zambo llamado Blyatt y veinte de los hombres del rey, Roberts iba a leer una carta escrita por el Rey George Frederic a Clementi; Blyatt entonce iba "a explicar [a Clementi] que '*el papel que habló*, era la orden del propio Rey, y debe ser obedecido'" (énfasis en el original).[136]

Antes de su llegada a la comunidad de Clementi en la sabana, Roberts y su grupo "se vistieron" y colocaron en "orden de marcha" con su "bandera y tambor" precediéndolos. A su llegada a la casa del gobernador, Clementi permaneció sentado, "vestido de gala," y saludó sólo a Roberts y Blyatt, "pero no aludió a los que nos acompañaban" Roberts describió a Clementi como un "hombre alto y grueso" entre cincuenta t sesenta años de edad "con un aspecto indio, peculiarmente expresivo de una dignidad pensativa." Roberts "no evitar pensar, que él lucía como si se sintiera degradado por el yugo de los Mosquitos." [137]

El gobernador estaba vestido con un viejo uniforme español, de tela azul con cuello y reveses rojos, decorado con gran profusión de encaje oro deslucido; un viejo chaleco de satín blanco bordado, adornado con lentejuelas, y con grandes bolsillos de hendedura con tapaderas; un viejo par de bombachos blancos de casimir; medias blancas de algodón; zapatos con habillas de plata; y, un gran bastón de oro ... ropajes ... pasados a él de su desafortunado hermano.... Después de la comida [Roberts] leyó la carta del Rey, y a su contenido, el Gobernador expresó satisfacción; fue cortado un árbol de pino nuevo y alto en el cual fue izada la bandera inglesa en frente a la casa, y el Gobernador parecía sentirse que ahora estaba siendo tratado con el respeto apropiado y restaurado en sus derechos y privilegios.... [A solicitud del Gobernador, Roberts] repetidamente leyó otra vez la carta del Rey "que habló," y el Gobernador parecía complacido de encontrarse libre de la probabilidad de más molestias por la gente del Rey.[138]

El extracto indica que una contraposición de casi dos siglos entre los tawiras y los zambos miskitu continuaba configurando la sociedad miskitu. La discordia, como indicada por Roberts, es figurativamente expresada al contrastar el uniforme español de Clementi, el traje de DonCarlos, y por extensión la gente tawira con la bandera y tambor británicos, los auto-escogidos símbolos de la delegación zamba. La reconciliación temporal ocurrió después que un hombre blanco transmitiera las palabras del rey desde un pedazo de papel durante una solemne ceremonia al final de cual fue izado el Union Jack [emblema del Reino Unido], simbólicamente anotando la unión zambo - tawira y la creciente afinidad anglo de la nación Miskitu. Sin embargo, aunque los zambos y los tawiras hablaban el mismo lenguaje y habían simétricamente hilado los mismos símbolos europeos en sus identidades culturales particulares como gentes miskitu, los zambos y los tawiras mantuvieron incongruentemente una división algo nebulosa aunque porosa que nos desafía a reconsiderar los orígenes de la identidad étnica miskitu y el papel de la diferenciación miskitu en modelar las fuerzas de la historia regional.

Apéndice:

Abreviaturas

ABH	Archives of British Honduras, 3 vols., ed. John A. Burdon (London, 1931–5)
AGI	Archivo General de Indias, Sevilla, España
BAGG	Boletín del Archivo General del Gobierno (Guatemala)
CDHCR	Colección de documentos para la historia de Costa Rica, 1o vols., ed. León Fernández (Barcelona, 1907)
CIDCA	Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atlántica, Managua, Nicaragua
CRC	Costa Rica y Colombia, ed. Manuel M. de Peralta (San José, Costa Rica, 1889)
CRCM	Costa Rica y Costa de Mosquitos: Documentos para la historia de la jurisdicción territorial de Costa Rica y Colombia, ed. Manuel M. de Peralta (Paris, 1898)
CRNP	Costa Rica, Nicaragua y Panama en el siglo XVI: Su historia y sus límites, ed. Manuel M. Peralta (Madrid, Spain, 1883)
JCTP	Journal of the Commissioners for Trade and Plantations, 14 vols. (London, 1920–38)
LCRC	Límites de Costa-Rica y Colombia: Nuevos documentos para la historia de su jurisdicción territorial, ed. Manuel M. de Peralta (Madrid, 189o)
MCA	Moravian Church Archives, Bethlehem, PA

NMHD	The Nicaragüense Mosquitia in Historical Documents 1844–1927: The Dynamics of Ethnic and Regional History, ed. Eleonore von Oertzen, Lioba Rossbach, and Volker Wünderrich (Berlin,1990)
PIC	Providence Island Company
PRO	British Public Record Office, London
FO	Foreign Office
CO	Colonial Office
SPG	Society for Propagating the Gospel, London

Notas

Investigación llevada a cabo en Nicaragua de 1995 a 1996 fue patrocinada por el el Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA) y con financiada por una beca de tesis doctoral IIE Fulbright. El trabajo inicial y subsecuente archivístico fue financiado por dos becas de investigación de la Universidad de texas en Austin. El autor está feliz de reconocer la ayuda de estas instituciones.

1 Centro de Investigación y Estudios de la Reforma Agraria (CIERA), *La Mosquitia en la Revolución* (Managua, Nicaragua, 1981); Jorge Jenkins Molieri, *El desafío indígena en Nicaragua: El caso de los Miskitos* (Managua, Nicaragua, 1986); Philippe Bourgois, *"The Miskitu of Nicaragua: Politicized Ethnicity,"* Anthopology Today 2 (2) (1986): 4–10; Carlos M. Vilas, *State, Class, and Eth-nicity in Nicaragua: Capitalist Modernization and Revolutionary Change on the Atlantic Costa*, trans. Susan Norwood (Boulder, co, 1989); Roxanne Dunbar Ortiz, "The Fourth World and Indigenism: Politics of Isolation and Alternatives," *Journal of Ethnic Studies* 12 (1) (1994) : 79–105; Germán Romero Vargas, *Las sociedades del Atlántico de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII* (Managua, Nicaragua, 1995).

2 Mary W. Helms, Asang: *Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community* (Gainesville, FL, 1971); Bernard Nietschmann, *Between Land and Water: The Subsistence Ecology of los Miskito Indios, East Nicaragua* (New York, 1973); Theodore MacDonald, "The Moral Economy of los Miskito Indios: Local Roots of a Geopolitical Conflict," in *Ethnicity and Nations: Processes of Inter-ethnic Relations in Latin America, South East Asia, and the Pacific*, ed. Remo Guidieri, Francesco Pellizzi, and Stanley J. Tambiah (Austin, Tx, 1988), 107–53.

3 Michael D. Olien, "Los Miskito Kings and the Line of Succession," *Journal of Anthropological Research* 39 (2) (1983): 198–241; Philip A. Dennis and Michael D. Olien, "Kingship among the Miskito," *American Ethnologist* 11 (4) (1984): 718–37; Michael D. Olien, "General, Gobernador, and Admiral: Three Miskito Lines of Succession," *Ethnohistory* 45 (1998): 277–318.

4 Charles R. Hale, *Resistance and Contradiction: Miskitu Indios and the Nicaraguan State*, 9814–9180 (Stanford, CA,1994), 18, 26–27, 51–57.

5 Declaration of Edward, King of the Mosquito Indians, Senock Dawkra, 16 Mar. 1740, Public Record Office, London (en adelante citado como PRO), Colonial Office (en adelante citado como CO) 123/1, 52; "Proceedings at a General Congress Held at Tebuppy the 1st Oct 1780 by Colvill Cairns and James Thomson, by Order of General Stephen Kemble and Chiefs of the Two Tribus of the Mosquito Indios," PRO, CO 137/79, 165.

6 Helms, *Asang*; Nietschmann, *Between Land and Water*; Jenkins Molieri, *El desafío indígena*; MacDonald, "Moral Economy of the Miskito Indios"; Vilas, *State, Class, and Ethnicity*; Martin Diskin, "Ethnic Discourse and Challenge to Anthropology: The Nicaragüense Case," in *Nation-States and Indios in Latin America*, ed. Greg Urban and Joel Sherzer (Austin, Tx, 1991), 156–80; Claudia Garcia, *The Making of the Miskitu People of Nicaragua: The Social Construction of Ethnic Identity* (Uppsala, Sweden, 1996).

7 José Dolores Gámez, *Historia de la Costa de Mosquitos (hasta 1814) en relación con la conquista española, los piratas y corsarios en las costas centro-americanas, los avances y protectorado del gobierno inglés en la misma costa y la famosa cuestión inglesa con Nicaragua, Honduras, y El Salvador* (Managua, Nicaragua, 1939); Troy S. Floyd, *The Anglo-Español Struggle for Mosquita* (Albuquerque, NM, 1967); Craig L. Dozier, *Nicaragua's Mosquito Shore: The*

Years of British and American Presence (University, AL, 1985); Linda Newson, *Indian Survival in Colonial Nicaragua* (Norman, OK, 1987); Robert A. Naylor, Penny *Ante Imperialism: The Mosquito Shore and the Bay of Honduras*, 1600–1914 (London, 1989).

8 Sofonías Salvatierra, *Contribución a la historia de Centroamérica: Monografias documentales,* 2 vols (Managua, Nicaragua, 1939),1:454, 455.

9 Barbara Potthast, *Die Mosquito-Küste im Spannungfeld Britischer und Spanischer Poltik 1502–1821* (Kölin, Germany, 1988); Eleonore von Oertzen, Lioba Rossbach, and Volker Wünderrich, eds., *The Nicaraguan Mosquitia in Historical Documents 1844–1927: The Dynamics of Ethnic and Regional History* (Berlin, 1990) (en adelante citado como NMHD); Sarah May Howard, "Ethnicity, Autonomy, Land and Development: The Miskitu of Nicaragua's Northern Atlantic Coast" (Tesis doctoral, Oxford University, 1993); and Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*.

10 Edmund T. Gordon, *Disparate Diasporas: Identity and Politics in an Africano-Nicaragüense Community* (Austin, TX,1998), 34.

11 Olien, "General, Gobernador, and Admiral," 281; see also Olien, "Miskito Kings"; Michael D. Olien, "Micro/Macro-Level Linkages: Regional Political Structures on the Mosquito Coast, 1845–1864," *Ethnohistory* 34 (3) (1987): 256–87; Olien, "Imperialism, Ethnogenesis and Marginality: Ethnicity and Politics on the Mosquito Coast, 1845–1964," *Journal of Ethnic Studies* 16 (1) (1988):1–29; Olien, "After the Indio Slave Trade: Cross-Cultural Trade in the Western Caribbean Rimland," *Journal of Anthropological Research* 44 (1988): 41–66; Olien, "Were the Miskito Indios Black? Ethnicity, Politics, and Plagiarism in the Mid–Nineteenth Century," *Nieuwe West-Indische Gids* 62 (1–2) (1989): 27–50.

12 William J. Sorsby, "The British Superintendency of the Mosquito Shore, 1749– 1787" (tesis doctoral, University of London, 1969), 10.

13 El primer rey miskitu fue coronado en Inglaterra hacia 1631 por medio del activo envolvimiento de los colonos de la Isla de Providencia; Sir Hans Sloane, *A Voyage to the Islands of Madera, Barbados, S Christopher and Jamaica*, 2 vols. (London, 1707),1:76–78. La fecha inicial de las primeras comisiones no reales han sido debatidas, pero ellas comenzaron a principios del siglo dieciocho. Olien, por ejemplo, accepta la declaración del Obispo Garret y Arloví de 1711 que un"Piquirín" actuaba como "gobernador" en "Punta Gorda," una localidad en la costa sur asiciada con la tierra natal de los rama y una localidad donde los miskitus nunca vivieron antes del siglo diecinueve. El obispo probablemente se estaba refiriendo a "monte gorda," un nombre d elugar en español aplicado a la zona alrededor del acutual Puerto cabezas, donde el Gobernador tawira tradicionalmente residió. El obispo reclamaba que el rey vivía 14 leguas tierra adentro de la residencia del gobernador, la cual es más a menos la distancia de Twappi a Wasla-Kum en el Río Wangki, la reisdencia tradicional del rey. La similiraridad fonética entre piquirín y king, por lo mismo, sugiere que el obispo puede haber malentendido a su informante.; ver Olien, "General, Gobernador, and Admiral," 296; "Informe de D. Fray Benito Garret y Arloví, obispo de Nicaragua, sobre los Mosquitos y el modo de reducirlos, Granada, 3o November 1711," in *Costa Rica y Costa de Mosquitos: Documentos para la historia de la jurisdicción territorial de Costa Rica y Colombia*, ed. Manuel M. de Peralta (Paris, 1898), 59 (en adelante citado como CBCM).

14 Karl H. Offen, "The Miskitu Kingdom: Landscape and the Emergence of a Miskitu Ethnic Identity, Northeastern Nicaragua and Honduras,1600–1800" (Tesis doctoral, University of Texas, 1999).

15 M. W., "The Mosqueto Indio and His Golden River: A Familiar Description of the Mosqueto Kingdom in America, with a Relation of the Strange Customs, Religion, Wars, &c. of those Heathenish People," in *A Collection of Voyages and Travels, Some Now First Printed from Oriental Manuscripts, Others Now First Published in English ... with a General Preface, Giving an Account of the Progress of Navigation from Its First Beginning*, ed. Awnsham Churchill, 6 vols. (London, 1732), 6:286.

16 Heinrich Ziock, "Zambo vs. Tawira," NMHD, 232–40. Nacido en St. Croix en 1846 y habiendo trabajado entre los miskitus desde 1876, el misionero de cuarenta y ocho años Ziock no puede ser fácilmente acusado de ingenuo. El título en inglés dee ste pasaje fue producido por los editores de su

excelente colección de documentos moravos. El etxto de Ziock fue traducido de su original alemán por mi padre, Henry Offen.

17 John Wright, *Memoir of the Mosquito Territory, as Respecting the Voluntary Cession of It to the Crown of Great Britain: Pointing Out Some of the Many Advantages to be Derived from the Occupation of that Country* (London, 1808), 25–26.

18 Ziock, "Zambo vs. Tawira," 238–40.

19 George R. Heath, Karata Diary, Julio 1907–Dic. 1907, Karata Diary box, Moravian Church Archives, Bethlehem, PA (en adelante cited as MCA); John Fischer, Kukallaya Diary, 1906–7, Kukallaya Diary box, MCA; Anon., "Sam Pitts, 1908," NMHD, 271–4; Anon., "Recent Disturbances—Sam Pitts," *Periodical Accounts of the Moravian Missions* 7 (73) (1908): 38–39.

20 Lioba Rossbach, "Ascenso y caida de Samuel Pitts (1894–1907)," Encuentro 24–25 (1985): 55–64; y Hale, *Resistance and Contradiction*.

21 Pedro J. Cuadra Chamorro, *La reincorporación de la Mosquitia* (León, Nicaragua,1964 [1940]); Robert Montgomery Hooker, "La reincorporación de la Mosquitia desde el punto de vista del derecho internacional" (Tesis, Facultad del Derecho, Léon, Nicaragua, 1945); Hugo Sujo W., "La reincorporación de la Mosquitia," *Wani* 4 (1986): 17–22; Olien, "Imperialism, Ethnogenesis and Marginality"; and Charles R. Hale, "'Wan Tasbaya Dukiara': Contested Notions of Land Rights in Miskitu History," in *Remapping Memory: The Politics of TimeSpace*, ed. Jonathan Boyarin (Minneapolis, MN, 1994), 67–98.

22 En uno de los primeros libros jamás publicados por un autor miskitu, Stedman Fagoth caracteriza la "tribu miskita tawira" en términos faciales que casi llegan al desdén; *Moskitia autonomía regional* (Tegucigalpa, Honduras, n.d. [1980]), 23.

23 Una vez que las afiliaciones de comunidad son conocidas, los conflictos zambo- tawira fácilmente llegan a ser evidentes en conflictos de tierra desde el Tratado Harrison-Altamirano de 1905 y la devolución de títulos de tierras a comuniddaes dentro de la anterior Reserva Msquita en 1915. La batalla contenciosa entre Bilwi (tawira) y Karata (zambo) sobre la tierra asociada con el hoy Puerto Cabezas, por ejemplo, es solo uno de los muchos ejemplos disponibles en los registros; ver, por ejemplo, "Miskitu to British Vice Consul, Twappi, 20 Aug. 1923," NMHD, 438; "Recommendations by Majority of Commission Appointed to Hear the Complaints of Mosquito Indios and Creoles under the Harrison-Altamirano Treaty, Bluefields," 7 Oct. 1924, PRO, Foreign Office (en adelante citado como FO) 371/9519, 183– 91; "Philemon Jackson to Many of the Mosquito Indio Villages, Presented to Mr. London, Bilwi," 22 Apr. 1929, PRO, FO 371/13471, 270; Consul Owen Rees, Bluefields, 20 Nov. 1930, PRO, FO 371/14211,149–51. En el noreste, las concesiones de tierras comunales de hoy y los linderos continúan reflejando devisiones tawira – zambo; ver, por ejemplo, Peter H. Dana, Edmund T. Gordon, Galio C. Gurdian, y Charles R. Hale, "Diagnóstico general sobre la tenencia de la tierra en las comunidades indígenas de la Costa Atlántica" (Austin, Bluefields, Bilwi,1998) .

24 Sumu es un término Miskitu que significa "un tonto" y fue primero adscrito a los ulwas por los tawira a finales del siglo dieciocho y, luego, aplicado a todos los indios sumus. Los sumus de hoy rechaan este término y usan su propia palabra, mayangna, la cual significa "nosotros"o "nosotros la gente." Lehmann escuchó este término como un auto-adscriptor sumu a principios del siglo veinte, pero conscientemente decidió no introducir la palabra en la literatura; Walter Lehmann, "Ergebnisse einer Forschungsreise in Mittelamerika und Mexico 1907–1909," *Zeitschrift für Etnologie* 42 (1910): 718.

25 Eduard Conzemius, "Notes on the Miskito and Sumu Languages of Eastern Nicaragua and Honduras," *International Journal of American Linguists* 5 (1929): 58. El nacido en Luxemburgo Conzemius aparentemente drivó el nombre Bawihka de sus experiencias personales como un maderero auto-empleado entre 1915 y 1919, principalmente en Honduras, y como un empleado de la Truxillo Railroad Company, una subsidiaria de la United Fruit Company entre 1919 y 1922, puesto que el nombre no aparece en los registros históricos. En su monografía, Conzemius reclama que los Bawihka vivían a lo largo del Río Kukalaya y luego formaron la comunidad de Wasakin a lo largo del Río Bambana, aún hoy la gente de Wasakin no tiene conocimiento de este término; ver Eduard Conzemius, *Ethnographical Survey of the Miskito*

and Sumu Indios of Honduras and Nicaragua (Washington, DC, 1932), 14–18; Mario Rizo, "Mito y tradición oral entre los Sumus del Río Bambana," *Wani* 14 (1993): 32.

26 Floyd, *Anglo-Spanish Struggle*, 143; Naylor, *Penny Ante Imperialism*; Gregorio Smutko, *La Mosquitia historia y cultura de la Costa Atlántica* (Managua, Nicaragua,1985).

27 Mary W. Helms, "The Cultural Ecology of a Colonial Tribu," *Ethnology* 8 (1969): 76–84; Helms, *Asang*; Helms, "Negro or Indian? The Changing Identity of a Frontier Population," in *Old Roots in New Lands*, ed. Ann Pescatello (Westport, CT, 1977), 157–92; Helms, "Miskito Slaving and Culture Contact: Ethnicity and Opportunity in an Expanding Population," *Journal of Anthropological Research* 39 (1983):179–97.

28 Newson, *Indian Survival*, 38.

29 Colette Craig, "Current Knowledge of Amerindio Languages in Nicaragua," *International Journal of American Linguistics* 51 (4) (1985): 381–4; Colette Craig and Ken Hale, "A Possible Macro-Chibchan Etymon" (Department of Linguistics, MIT,1990); Ken Hale, "El Ulwa, Sumo meridional: Un idioma distinto?" *Wani* 11 (1991): 27–50; Offen, "Miskitu Kingdom," 32–37.

30 Comenzando con el cuarto viaje de Colón a lo largo de la costa noreste de lo que es hoy Honduras, los españoles reconocieron una frontera étnica amerindia entre los pech y sus vecinos al este cerca de Cabo Gracias; ver Fernando Colón, *The Life of the Admiral Christopher Columbus by His Son, Ferdinand*, trans. Benjamin Keen (New Brunswick, NJ, 1992 [1959]), 234; Samuel Eliot Morison, *Journals and Other Documents on the Life and Voyages of Christopher Columbus* (New York, 1963), 373, 407; Carl O. Sauer, *The Early Español Main* (Berkeley, cA, 1966), 123. Aunque Davidson ha arguido convincentemente que esta frontera étnica corresponde ya sea con el Río Plátano o el Río Patuca, otros comentaristas equivocadamente reclaman que la tierra de los pech se extendía al este hasta Cabo Gracias a Dios; ver William Davidson, "Geographical Perspectives on Español-Pech (Paya) Indio Relationships, North-eastern Honduras, Sixteenth Century," in *Columbian Consequences*, ed. David Hurst Thomas (Washington, DC, 1991), 208; Eduard Conzemius, "Los Indios Payas de Honduras," *Journal de la Société des Américanistes* 19 (1927): 245– 302; Karl M. Helbig, *Die Landschaften von Nordost-Honduras* (Hamburg, Germany, 1959); Linda Newson, *The Cost of Conquest: Indian Decline in Honduras under Español Rule* (Boulder, co, 1986); and Potthast, *Mosquito-Küste*; cf. Offen, "Miskitu Kingdom," chap. 3.

31 Aunque la historia de Miskut fue primero publicada por el sacerdote miskitu capuchino Adolfo Vaughan en 1959, La historia fue primero registrada por europeos del siglo diecinueve. Un sueco llamado Thomas Holtman naufragó cerca de Dakura en 1840, y después de hablar con alcianos, él registró la historia de Miskut. Veinte a`nos despu's el inglés William Vaughan llegó al Río Wangki, escuchó esta historia, y la comparó con la de Holtman también con una similar registrada per el alemán Gustavo Schultz. Finalmente, fue Henry Vaughan, nieto de William Vaughan por el aldo paterno y de Holtman por su lado materno, quien registró la historia presentada por Adolfo Vaughan; Adolfo I. Vaughan Warman, *Diccionario trilingue: Misktio-Español-Ingles* (Managua, Nicaragua, 1959) . Para diferentes interpretaciones de a historia de Miskut, ver Avelino Cox Molina, "Ensayo sobre el origen del pueblo Miskitu" (manuscript, Bilwi, Nicaragua, 1988); Bernard Nietschmann, "Conservación, autodeterminación y el area protegida costa Miskita, Nicaragua," *Mesoamérica* 29 (1995): 1–7; Offen, "Miskitu Kingdom," 82–86.

32 Aquellos que fueron arriba del Río Wangki encontraron a los Mayangna y, de acuerdo al Obispo Wilson, fueron los mayangna quienes nombraron a los miskitu al traducir *Miskut uplika nani,* la gente de Miskut, como Miskut-u, en el cual *u* connota "gente"; John F. Wilson, *Obra Morava en Nicaragua* (Managua, Nicaragua, 1990 [1975]), 50.

33 Para la relación de los esfuerzos españoles para reducir a los amerindios de la región que ellos llamaban Taguzgalpa en el siglo diecisiete, ver Francisco de Paula García Peláez, *Memorias para la historia del antiguo reyno de Guatemala*, 3 vols. (Guatemala,1852); Newson, *The Cost of Conquest*; William V. Davidson y Cruz S. Fernando, "Delimitacion de la region habitada por los Sumos taguacas de Honduras 1600–1990," *Yaxkin* 11 (1988): 123–36; Jesús María García Añoveros, "Presencia Franciscana en la Taguzgalpa y la Tologalpa (la Mosquitia)," *Mesoamérica* 15 (1988): 47–78.

34 Francisco Vázquez, *Crónica de la provincia del Santísimo nombre de Jesus de Guatemala de el orden de N Seáficao Padre San Francisco en el reyno de la Nueva España*, 4 vols. (Guatemala,1944 [1714]), 4:127,140.

35 Ibid.,128. Las pocas interpretaciones de este incidente siguen la relación de Vázquez, pero sugieren que el naufragio español puede haber ocurrido sin Martínez; García Peláez, *Memorias*, 252; Don Domingo Juarros, *A Statistical and Commercial History of the Kingdom of Guatemala*, *en Spanish America*, trans. John Baily (London, 1823), 366; y García Añoveros, "Presencia Franciscana," 60. Ironicamente, los historiadores nicaragüenses casi no mencionan el incidente, y trabajos no publicados han sugerido que los guabas podrían referirse a amerindios hablantes de miskitu.

36 Vázquez, *Crónica*, 4:166, 167–77; ver también García Añoveros, "Presencia Franciscana," 6o.

37 Raveneau de Lussan, *Raveneau de Lussan: Buccaneer of the Español Main and Early French Filibuster of the Pacific*, trans. Marguerite Eyer Wilbur (Cleveland, 0H, 1930), 285. De la traducción de la relación en francés, podría parecer que de Lussan creía que los residentes de El cabo ya eran "medi sangre" cuando los padres naufragaron, una posibilidad poco probable.

38 M. W., "Mosqueto Indio," 289.

39 Vázquez, *Crónica*, 4:79. Sobre el uso del término *jicaques* en referencia a los hondureños tol, ver William V. Davidson, "Geografía de los indígenas toles (jicaques) de Honduras en el siglo XVIII," *Mesoamérica* 6 (9) (1985): 58–90; y para una más completa interpretación de las gentes a quienes estos nombres se refieren, ver Offen, "Miskitu Kingdom," chap. 3.

40 Esta palabra fue deletreada fonéticamente por los moravos como *weiya* en la primera parte del siglo veinte. Españoles del siglo diecisiete y dieciocho podrían haber deletreado el sonido *wa* como *gua*, y ellos frecuentemente usaron las letras *i* e *y* intercabiablemente, especialmente cuando estaban situadas en la mitad de palabras. and they often used the letters i and y interchangeably, especially when they were located in the middle of words. Así, la pronunciación de Thus, the pronunciation de *guaian* del siglo dieciocho y la *wayanh* contemporánea podrían ser idénticas.

41 Pedro de la Concepción, Relación del viaje del Río Coco en el Año 1699, 13 Jan 1699, AGI, Guatemala 297. Este documento ha sido transcrito con algunos errores y publicado como "Relación del viaje de fr. Pedro de la Concepción por la Taguzgalpa y de las costumbres y creencias de los indios infieles que allí habitan: Año de 1699," en *Documentos coloniales de Honduras*, ed. Héctor M. Leyva (Tegucigalpa, Honduras, 1991), 211–8. Para un análisis de las dieciocho aldeas y sus posibles localizaciones y correlación con las comunidades de hoy en día, ver Offen, "Miskitu Kingdom," chap. 5.

42 El término mayangna para la gente miskitu, wayanh, tiene tres relaciones fonéticas interesantes a lugares cercanos a Cabo Gracias a Dios. Primero, en adición a representar una aldea y su gente, el término *guaba* muestra una relación fonética a la palabra mayangna *wawa*, la cual significa una planta de hojas grandes (*Calathea spp.*) usada en toda la Mosquitia como un paraguas y para envolver alimentos. Aunque el prominente Río Wawa de hoy no es probablemnte pertinente a esta discisión, este ríoera frecuentemente deletreado *Wava* (pronunciado guaba) en mapas iespañoles e ingleses tempranos. Segundo, elnombre de lugar Bihmuna para la laguna justo al sur de Cabo Gracias es relativamente nuevo. Desde el siglo diecisiete y todo el diecinueve, los escritores se refieren a la laguna de varias maneras que suenan como guana, Guanasón, Guana Lagoon, Wana Lagoon, Wawa Lagoon, Wava Lagoon, Waney Lagoon, y Wani Lagoon; ver por ejemplo numerosos mapas reimpresos en Eduardo Perez -Valle, *Un laudo con dos incógnitas: Hara y la isla de San Pío* (Managua, Nicaragua, 1961). Finalmente, un sistema mayangna y miskitu de nombrar, el cual llama a la aldea en la boca de un río con el nombre del río, sugiere que Wani (or Wawa) Lagoon y la aldea guaba (wava) tienen una conexi'n lingüística entre si, y también con el Río Wangki.

43 "Carta a la audiencia de Guatemala sobre los establicimientos de los ingleses en la costa, etc 1704," en *Colección de documentos referentes a la historia colonial de Nicaragua* (Managua, Nicaragua, 1921), 3–5; "Informe de D. Fray Benito Garret y Arloví," CRCM, 57. No fue coincidencia que el término zambo mosquito salió a luz en la literatura nicaragüense durante las Guerras de Sucesión de España (1700–12). Fue en este contexto que "el miskitu" junto con acompañamiento pirata primero atacaron Matina, Costa Rica, en

1701 and again in 1707,1708, and 1711, as well as in the Contales distrito of Nicaragua in 1705, 1708, 1709, and 1710, en adición a ataques en Nueva Segovia en 1699 y 1704; Conzemius, *Ethnographical Survey*, 84–7; Floyd, *Anglo-Spanish Struggle*, 64–67; Sorsby, "British Superintendency," 11; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*, 157–9. Los zambos y tawiraa coordinaron estos ataques juntos, pero probablemente los eefctuaron separadamente dentro de sus distritos respectivos.

44 Romero Vargas, for ejemplo, menciona un mapa por Alonso de Santa Cruz—posiblemente producido en 1536—mostrando un "río de Moschitos" justo "un poco al sur de Cabo Gracias a Dios." El también se refiere a un mapa de 1587 por Juan Martinez mostrando el "Río de Mostaitos," también al sur de Cabo Gracias; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*, 124. Similarmente, Sorsby, "British Superintendency," nota un mapa de 1540 mostrando un "Río de Mosconitos"; ver John A. Holm, "The Creole English of Nicaragua's Miskito Coast: Its Sociolinguistic History and a Comparative Study of Its Lexicon and Syntax" (Tesis doctoral, University of London, 1978), 307. Finalmente, von Houwald cita una lámina hacia 1600 mostrando un "Río Mosquitos"; ver también Götz von Houwald, "Mayangna - Wir. Zur Geschichte der Sumu Indioer in Mettelamerika" (Tesis doctoral, University of Hamburg, 1990), 203. El mapa más antiguo que yo he he visto mostrando tal toponimia es el mapa de 1647 de Robert Dudley en Kit S. Kapp, *The Printed Maps of Central America up to 1860. Part I: 1548–1760* (London, 1974), 13.

Al menos tres observadores contemporáneos probablemente pensaron que la etiqueta étnica se originó del insecto porque ellos deletrean la gente, el insecto, y eltoponímico de la misma manera en todos sus relatos: M. W., "Mosqueto Indio," 285, 286; Nathaniel L. Uring, *The Voyages and Travels of Nathaniel Uring with Introduction and Notes by Captain Alfred Deward* (London, 1928 [1726]); John Cockburn, *A Journey Overland, from the Gulf of Honduras to the Great South Sea* (London, 1735), 236.

45 A pesar del hecho que varios estudios secundarios de la PIC se refiere a los "Indios del Cabo" como indios miskitus, ellos no proveen ninguna evidencia directa enlazando a los "indios del Cabo" con una toponimia "miskitu" en fuentes históricas originadas antes de 1670. Ver Arthur Percival Newton, *The Colonising Activities of the English Puritans: The Last Phase of Elizabethan Struggle with Spain* (New Haven, CT, 1914); James J. Parsons, *San Andrés and Providencia: English-Speaking Islands in the Western Caribbean* (Berkeley, CA, 1956); William J. Sorsby, "Una compañia puritana en Mosquitia," *Nicaráuac* 8 (1982): 69–76; Donovan Bräutigam-Beer, "Puritanos en la Mosquitia, 1630–41," *Nicaráuac* 8 (1982): 66–68; Karen Ordahl Kupperman, *Providence Island, 1630–1641: The Other Puritan Colony* (New York, 1993). Por otro lado, sabemos que los amerindios del Cabo hablaban miskitu, porque palabras miskitu aparecen en la correspondencia de PIC.

46 Stanley Pargellis y Ruth Lapham, "Daniell Ellffryth's Guide to the Caribbean, 1631," *William and Mary Quarterly*, 3d ser., 1 (1944): 312, 313, 316; Nathaniel Butler, "A Diary, from February 10th 1639 of My Personal Employments" (B. L. Sloane MS 758, photocopy, Library of Congress, Washington, DC, 1640), 48, 50; Vincent T. Harlow, ed., "The Voyages of Captain William Jackson (1642–1645)," Camden Miscellany 13 (1923): 25.

47 John Esquemelin, The Buccaneers of America (London,1951 [1678]), 233–8.

48 "Carta a la audiencia de Guatemala," 5.

49 William Dampier, A New Voyage Round the World, trans. Albert Gray (London, 1927), 7, 15. La historia demográfica miskitu es pobremente conocida, pero las cifras disponibles sugieren 2,000 miskitu en 1700, 4,500 en 1740, 7,000 en 1760, 8,000 en 1800,10,000 en 1860, y 25,000 en 1920; ver Offen, "Miskitu Kingdom," 35.

50 Dampier, New Voyage, 7, 28. Mi interpretación geográfica del léxico de Dampier está apoyada por las descripciones de de Lussan's de 1688–9. Aunque de Lussan menciona a los "Indios de Moustique," el nota que los "mulatos" residen en Cabo Gracias; Raveneau de Lussan, 285.

51 M. W., "Mosqueto Indio," 286.

52 D. Carlos Marenco informa al general D. Manuel López Pintado sobre los indios y zambos Mosquitos, San Felipe de Portobelo, 16 Feb. 1731," CDHCR 9:187–205; "Granada se halla de ser invadida por los ingleses y sus aliados los zambos é indios mosquitos, Granada, 12 May 1757," CDHCR 9:524–7.

53 "Robert Hodgson to Lords of the Committee of Council, Black River," 1 Apr. 1744, PRO, CO 323/11, 67–68. El hijo de Robert Hodgson, Robert Hodgson, Jr., quien llegó a la Mosquitia en 1750 y quien también fue un superintendente (1768–75), continuó la misma construcción como su padre: "Los nativos, o gente mosquita, son de dos clases; unos son los indios originales; los otros (quienes son llamados zambos), una mezcla de estos con negros, ocasionada, tanto como he podido aprender, por dos barcos holandeses llenos de ellos que fueron arrojados hace algunos años hacia el sur de Nicaragua." Robert Hodgson, Jr., Some Account of the Mosquito Territory, Contained in a Memoir Written in 1757, 2d ed. (Edinburgh, 1822), 45. El superintendente Richard Jones (1759–62) sugiere que los tawira habían extendido sus dominios sureños más allá del río Grande a finales de la década de1760: "Los antiguos misquito indios de pura sangre sin mezcla poseen la costa y el país hacia atrás desde Bluefields a Sandy Bay; de allí tan lejos como el Río Plátano, inlcuiyendo Sandy Bay, es poseído por una raza de zambos quienes deriban su origen de un cargamento de negros naufragado en la costahace como 100 años." [Richard Jones], "Report on the Mosquito Shore," en *The Kemble Papers: Vol. II, Expedition to Nicaragua, 1780–1* (New York, 1884), 419.

54 Al menos otras tres importantes epidemias barrieron a la población miskitu en el siglo dieciocho; aún su impacto ha sido pobremente estudiado. Ver Romero Vargas, Sociedades del Atlántico,131–3; Newson, Indio Survival, 119–20, 328. Sobre los asaltos miskitus en busca de esclavosa Yucatán ver John A. Burdon, *Archives of British Honduras ... Being Extracts and Précis from Records with Maps*, 3 vols. (London, 1931–5) (en adelante citado como ABH),1:15.

55 Wright, *Memoir of the Mosquito Territory*, 26–27; Thomas Young, *Narrative of a Residence on the Mosquito Shore: With an Account of Truxillo, and the Adjacent Islands of Bonacca and Roatan; and a Vocabulary of the Mosquitian Language*, 2d ed. (London, 1847), 71, 79.

56 Orlando Roberts, *Narrative of Voyages and Excursions on the East Coast and Interior of Central America; Describing a Journey Up the River San Juan, and Passage across the Lake of Nicaragua to the City of Leon: Pointing out the Advantages of a Direct Commercial Intercourse with the Natives* (Gainesville, FL, 1965 [1827]),113, 118, 125, 134, 137, 147, 156, 265.

57 M. W., "Mosqueto Indio," 293; Uring, *Voyages and Travels*, 154–5.

58 Charles Napier Bell, *Tangweera Life and Adventures among Gentle Savages* (Austin, Tx, 1989 [1899]), 4; Conzemius, "Notes," 59.

59 Conzemius, "Notes," George R. Heath, *Grammar of the Miskito Language* (Herrnhut, Germany, 1927).

60 Antes de la segunda mitad del siglo diecinueve, los zombo miskitu costeros se referían a los miskitu de tierra adentro como tawira: "usualmente los indios [de Nicaragua] están divididos en cuatro grupos; moskitos y ramas quienes viven en la costa del mar, tahwira en la costa de las lagunas y los sumus quienes viven más hacia el oeste, en parte viven a lo largo de los ríos que están fuera del alcance de las mareas y las inundaciones." Christian August Martin, "Handel und Kreditwesen der MoskitoIndioer," *Globus* 65 (1894):100; ver también Martin, "Dreissig Jahre praktische Misionarbeit in Mosquito von 1859–90," in *Moskito Zur Erinnerung an die Feier des Fünfzigjährigen Bestehens der Mission der Brüdergemeine in MittelAmerika*, ed. H. G. Schneider (Herrnhut, Germany, 1899), 58; Charles Napier Bell, "Remarks on the Mosquito Territory, Its Climate, Gente, Productions, etc., etc. with a Map," *Journal of the Royal Geographic Society* 32 (1862): 247.

61 Conzemius, "Notes," 60; George R. Heath, "Miskito Glossary, with Ethnographic Commentary," *International Journal of American Linguistics* 16 (1950): 27.

62 Sobre las diferentes interpretaciones del Reino Miskito y su evolución territorial, ver Olien, "Miskito Kings"; Dennis and Olien, "Kingship among the Miskito"; Mary W. Helms, "Of Kings and Contexts: Ethnohistorical Interpretations of Miskito Political Structure and Function," *American Ethnologist* 13 (3) (1986): 506–23; Offen, "Miskitu Kingdom."

63 Olien, "General, Gobernador, and Admiral," 283.

64 Robert Hodgson a William Trelawny, Mosquito Shore, Apr. 1772, PRO, 137/68,19. Trelawny contestó, "Esperaré sus comunicaciones adicionales y observaciones sobre este importante asunto, y atenderé a sus

recomendaciones, tato a personas y rango, para cualesquiera futuras comisiones: pero me parece que es altamente adecuado gratificar a Rey Mosquito concediéndole las comisiones que el solicitó en esta Isla, aun a riesgo de que sus imperfectas descripciones puedan ocasionar algunos errores pequeños en nombres y jurisdicción precisa"; Trelawny a Hodgson, Jamaica, 15 Nov.1772, PRO, CO 137/68, 22.

65 Conzemius, *Ethnographical Survey*, 17; Holm, "Creole English," 181–2; Naylor, *Penny Ante Imperialism*, 229; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*, 123–6; Gordon, *Disparate Diasporas*, 33.

66 Kupperman, *Providence Island*, 169. En una nota al calce a esta sección, Kupperman cita una carta fechada el 31 de enero de 1638, en la cual los inversionistas de la PIC acordaron pagar a William Blauveldt por procurar esclavos a "el Cabo," pero el lugar llamado "Cabo" freecuentemente se refiere a la tierra firme entera de América Central en tal correspondencia. En una carta de comunicación personal fechada el 26 de Nov. de 1995, el Professor Kupperman clarificó que de sus lecturas ella había hecho la "hipotesis" que los holandeses habían adquirido esclavos en Cabo Gracias; ella señaló que la interpretación precisa no era recuperable de los registros de la compañía. Desde mi punto de vista parece improbable que "los indios de Cabo Gracias" hubieran capturado y vendían gente africana en los años 1630s.

67 Esquemelin, *Buccaneers of America*, 234, 238.

68 He mostrado en otro lugar que los ingleses buscaban "silk-grass" (*Aechmea sp*); corteza de mahoe bark para cordelería (*Hibiscus sp.* o *Heliocarpus sp.*), llamada *sani* en la lengua miskitu; achiote, el cuallos ingleses llamaban tomarin de la palabra miskita *tmaring*; y vanilla, la cual ellos se refieren como "dette" fde la palabra miskitu *diti*, cerca de la boca del Río Kruta; Offen, "Miskitu Kingdom," 122–3, 174.

69 Los miskitus se refieren a la luna de septiembre como *mani lupia*, o veranillo, porque denota un breve período de clima calmo. Los marinos y pescadores miskitus frecuentemente usan esta pequeña ventana climática para regresar a casa antes de *prari kati*, o la luna de huracán de octubre. Un escape de septiembre podría haber facilitado el viaje por mar a marineros inexperimentados.

70 Newton, *Colonising Activities*, 303; Kupperman, *Providence Island*, 172, 338; Offen, "Miskitu Kingdom," 116.

71 Uring, *Voyages and Travels*, 154–5.

72 de Lussan, *Raveneau de Lussan*, 287.

73 Uring, *Voyages and Travels*, 155; Germán Romero Vargas y Flor de Oro Solorzano, "Declaración de Carlos Casarola, negro esclavo bozal," *Wani* 10 (1991): 88.

74 Olien, "General, Gobernador, and Admiral," 287–8, ha arguido que el primer general de la costa norte fue Peter (1722–9) y no Hobby, pero esta interpretación es problemática por razones que están más allá del presente estudio; ver Offen, "Miskitu Kingdom," 199–200.

75 Hodgson a Lordships, 4 Apr. 1744, PRO, CO 323/11, 67–8; D. Ambrosio Thomás Santella M., "Guatemala, 3 Oct. 1716, Sobre el cumplimiento de la real cédula de 30 Abril de 1714, acerca del exterminio de los Mosquitos," CRCM, 75–86.

76 M. W., "Mosqueto Indio," 288–91. Traditionalmente, las comunidades a lo largo del bajo Río Wangki veraneaban en Sandy Bay para tortuguear y pescar en los cercanos Cayos Miskitu. El contcato europeo inició un asentamiento de todo el año en Sandy Bay, sin embargo, mucha gente permaneció en el Río Wangki, conectando los dos sitios por medio del parentezco y el intercambio de provisiones y creando un distrito único. Esta relación tiene una visualización gráfica en un mapa de 1856 que muestra un "camino" conectando Sandy Bay con Kum, o la "Residencia de los Reyes"; Bell, "Remarks on the Mosquito Territory." Durante un viaje a Kum en 1997, los líderes comunales me dijeron que la gente desde Kum a Saklin mantenían fuertes lazos fistóricos con la gente de Sandy Bay. Hasta hoy, varios residentes de Sandy Bay y Kum dicen ser descendientes de la familia real. Regalia del rey, incluyendo coronas y cetros, permanecieron dentro de esas dos comunidades al menos hasta la década de 1970, y lo slíderes políticos locales inevitablemente eran descendientes de la familia real; Offen, "Miskitu Kingdom," cap. 9.

77 M. W., "Mosqueto Indio," 287–90; Uring, *Voyages and Travels*, 156.

78 Romero Vargas and Solorzano, "Declaración de Carlos Casarola," 88; Offen, "Miskitu Kingdom," 184.

79 Peter al Gobernador Hunter, Sandy Bay, 3 Oct. 1729, PRO, CO 137/18, 68–9; "Meeting 3 June 1730," in *Journal of the Commissioners for Trade and Plantations* (London, 1920–38) (en adelante citado como JCTP), 120;

ver también Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*,163–7; Olien, "General, Gobernador, and Admiral," 283, 287.

80 Hodgson, *Account of the Mosquito Territory*, 46. Una posible razón para esta omisión es que Robert Hodgson, Jr., realmente no escribió el informe de 1757 adscrito a él, pero realmente plagió el reporte de las cartas anteriores de su padre. El informe contiene varios pasajes que son idénticos a aquellos que se encuentran en la correspondencia de su padre a los lores del Comité. El plagiarismo era rampante durante este período entre los escritores costeños, "Miskitu Kingdom," 293–4, 307.

81 "Letter of the Inhabitants of the Mosquito Shore to the late Earl of Chatham, 1766," in *The Defence of Robert Hodgson* (London, 1779), app. 5:4–5. La referencia ocasional a un zambo almirante en los registros históricos que surgen después de 1790 ha llevado a Olien a malinterpretar la naturaleza del almirantazgo tawira en el sur de la costa; Olien, "General, Gobernador, and Admiral," 280, 308. Inicialmente, tanto el rey zambo como el gobernador tawira supervisaron a "almirantes"individuales, quienes actuaron en la capacidad de embajadores en la zona de Laguna de Perlas y estaban nominalmente subordinados a ellos. El almirante zambo jefeaba la pequeña y asilada colonia zamba en ele xtremo sur de laguna de Perlas, pero él también frecuentaba Cabo Gracias a Dios. Ni el almirante zambo ni el coronel zambo quien después jefeó la pequeña colonia de laguna de Perlas, sin embargo, tuvieron mucho poder en ningún período histórico. En contraste, el almirante tawira lideraba la colonia expansionista de 1730 al Río Grande, mientras ela siento del gobernador tawira se movía de Dakura a Twappi. Desde esta distante e importante posición, el amirante tawira comenzó a afirmar su independencia del gobernador tawira. En marcado contraste con el almirante zambo, solamente el almirante tawira emergió como corredor de poder a la par del rey zambo, el gobernador tawira, y el general Zambo. El intento de Olien de la línea de descendencia del almiral pasa por alto este punto, como también el hecho de que después que los zambos subordinaron a los tawiras en 1791, los almiantes auto nombrados no tienen relación con el importante almirante tawira, quien gobernaba sobre el distrito sureño durante la superintendencia británica. El laudable esfuerzo de Olien de trazar al general zambo después de 1790 tiene problemas similares; ver Offen, "Miskitu Kingdom," 399.

82 Antonio Porta Costas, "Relación del reconocimiento geométrico y político de la costa de Mosquitos desde el establecimiento de Cabo Gracias a Dios hasta El Blewfields," *Wani* 7 (1990): 57; ver también Tomás Ayón, *Historia de Nicaragua*, 3 vols (Managua, Nicaragua, 1993 [1882–9]), 3:169–70; Offen, "Miskitu Kingdom," 189–90.

83 Gobernador Trelawny escribió que los miskitus eran "muy ingobernables," no los lacayos que algunos eruditos han retratado; Gob. Trelawny al Duke of Newcastle, Jamaica, 20 Julio 1743, PRO, CO 323/11, 33; ver también "Robert Hodgson a Trelawny, Sandy Bay, 8 April 1740," en *The States of Central America: Their Geography, Topography, Climate ... etc; Comprising Chapters on Honduras, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, Belice, the Bay Islands, the Mosquito Shore, and the Honduras Inter-Oceanic Railway*, ed. Ephraim G. Squier (New York, 1858), app. D, 744–6; "Robert Hodgson a Trelawny, Chiriqui Lagoon, 21 Junio 1740," ibid., 746; Sorsby, "British Superintendency," 20–23, 153; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*, 170.

84 Sorsby, "British Superintendency," 27; Offen, "Miskitu Kingdom," 203–6.

85 Una excelente relación de la participación de zambos y tawira en el asalto a El Castillo puede encontrarse en "Proceedings at a General Congress held at Tebuppy the 1st Oct 1780," PRO, CO 137/79,164–7. El documento se lee como un testimonio de preguntas y repuestas y es una de las pocas piezas del período que registra opiniones miskitus. La primera pregunta brtánica dice, "ustedes se queja mucho de sus muertos, y noostros estamos autorizados a pagar por ellos, ¿cuanto por cabeza ustedes esperan por ellos?" después de deliberar entre ellos mismos, los líderes miskitus respondieron, "De acuerdo al número de hombres que cada tribu tenía en la expedición, noostros tomaremos una proporción de los presentes, y esa proporción satisface la relación d elos muertos." la tercera pregunta dice, "Como los presentes se van a distribuir de acuerdo con la proporción de hombres de cada tribu tenía en la expedición ustedes nos deben dar una cuenta del número que daca tribu tenía." Los miskitu respondieron, "No podemos positivamente asegurar el número, pero nosotros creemos casi igual, los indios tenían bastante mas, quizás treinta, por lo cual el Gobernador se le debe permitir en la distribución de los presentes."

86 M. W., “Mosqueto Indio,” 294; Uring, *Voyages and Travels*, 156–7; Romero Vargas and Solorzano, “Declaración de Carlos Casarola,” 88–89; Kemble to Gov. Dalling, Bluefields,15 Nov. 1780, PRO, CO 137/79,130–1; Offen, “Miskitu Kingdom,” 318–35.

87 “Declaración de Micaela Gómez, mulata libre, 2 enero 1717,” CRCM, 89; ver también Francisco de Mora y Pacheco, “Relación geográfica del partido de Chontales, 8 Julio 1743,” *Wani* (199 0): 47.

88 “Declaración del mulato Miguel Gutiérrez, Masaya, 10 Oct. 1710,” AGI Guatemala 300, 396; “Informe de D. Fray Benito Garret y Arloví, obispo de Nicaragua,” CRCM, 57; “Declaración de Gregorio López, Cartago, 25 Abr. 1724,” AGI Guatemala 455; “Declaración del mulato Diego Bonilla, Cartago, 25 Nov. 1737,” AGI Guatemala 302, 1016; Romero Vargas and Solorzano, “Declaración de Carlos Casarola.”

89 “Declaración de Athanacio Hernández, indio natural del pueblo de Camoapa de edad de 40 años, León, 13 Sept. 1768,” BAGG 5 (2) (1940):126–7; “Domingo Cabello to Pedro Salazar, León, 27 Sept. 1768,” BAGG 5 (2) (1940):129–31.

90 Jacob Dunham, *Journal of Voyages* (New York, 1851), 87–88; Bell, *Tangweera*, 158; Offen, “Miskitu Kingdom,” 331–3.

91 Dunham, *Journal of Voyages*, 65.

92 “Bill of the Lading of the Schooner Nicaragua, 22 Dec. 1770,” *Defence of Robert Hodgson*, App. 5, 31–32; Edward Long, “Mosquito Shore,” en *The History of Jamaica; or, General Survey of the Ancient and Modern State of that Island: with Reflections on Its Situation, Asentamientos, Inhabitants, Climate, Products, Commerce, Law, and Government*, 3 vols. (London, 1970 [1774]), 1:314– 25; Bryan Edwards, “Some Account of the British Asentamientos on the Mosquito Shore: Drawn Up for the Use of Government in 1773,” en *The History, Civil and Commercial of the British West Indies: With a Continuation to the Present Time*, 5 vols. (London, 1819), 5:209; Olaudah Equiano, *Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano: Written by Himself* (New York, 1995 [1791]), 173–4; Offen, “Miskitu Kingdom.”

93 Sorsby, “British Superintendency”; Frank Griffith Dawson, “William Pitt’s Asentamiento at Black River on the Mosquito Shore: A Challenge to Spain in Central America, 1732–87,” *Hispanic American Historical Review* 63 (4) (1983): 677–706; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*; Taylor E. Mack, “Contraband Trade through Trujillo, Honduras, 1720s–1782,” *Conference of Latin Americanist Geographers* 24 (1998): 45–56; Offen, “Miskitu Kingdom,” cap. 7. The famed logwood, thought to be the origen of the colony, was in fact not available in the Mosquitia; see Karl H. Offen, “British Logwood Extraction from the Mosquitia: The Origen of a Myth,” *Hispanic American Historical Review* 80 (2000): 113–35.

94 “Relato de una expedición al costa norte hecho por Juan de Lara y Ortega, Comayagua, 18 Sept. 1759,” BAGG 5 (2) (1940): 139; [Jones], “Report on the Mosquito Shore,” 425–6; S. T. Haly, W. Upton, and J. Deacon, “Description of the District of Patook (1844),” en *Seiner Königlichen Hoheit des Prinzen Carl von Preufsen und Sr. Durchlaucht des Herrn Fürsten v. Schoenburg-Walden bewirkte Untersuchung einiger Theile des Mosquitolandes*, ed. A. Fellechner, Dr. Müller, and C. L. C. Hesse (Berlin, 1845), 236.

95 Roberts, *Voyages and Excursions*, 152; Young, *Narrative of a Residence*, 80–81; Fellechner et al., *Bericht,* 70; Offen, “Miskitu Kingdom,” chap. 6.

96 En contraste a algunos comerciantes de la costa sur, los colonos en Black River siempre valuaron a los indios pech y tawiras de las tierras altas y siempre desalentaron a los zambos de cometer abusos; Robert Hodgson al Duke of Bedford, Jamaica, 21 Apr. 1751, PRO, CO 137/57, 550; Naylor, *Penny Ante Imperialism*, 49. Esta posición, sin embargo, no refleja una declaración moral sobre la esclavitud india, ya que los colonos de Black River mantenían numerosos indios esclavos adquiridos en otras partes.

97 Gov. Trelawny al Duke of Newcastle, Jamaica, 19 enero1748, PRO, CO 137/58, 44–48. In 1739, el Rey Edward había escrito al SPG preguntandole enviar un buen mestro de escuela para aprender e instruir a nuestros hijos, [así] que ellos puedan ser criados en la fe cristiana”; C. F. Pascoe, *Two Hundred Años of the S.P.G.: An Historical Account of the Society for Propagating the Gospel*, 2 vols. (London, 1901),1:294.

98 Frank J. Klingberg, “The Efforts of the SPG to Christianize the Mosquito Indios, 1742–1785,” *Historical Magazine of the Protestant Episcopal Church* 9 (4) (1940): 305–21; Andrew S. Berky, ed., *The Mosquito Coast and*

the Story of the First Schwenckfelder Missionary Enterprise among the Indios of Honduras from 1768 to 1775 (Norristown, PA, 1953); Dawson, "William Pitt's Asentamiento," 690–4.

99 Klingberg, "Efforts of the SPG," 317–8.

100 ABH 1:218; ver también "Letter of the Inhabitants of the Mosquito Shore, 1766," en *Defence of Robert Hodgson*, apps. 4–5. Mientras estaba en Belice en 1816, el General Robinson, el hijo mayor de Tempest, impresionó al superintende de Belice con su noción de cristianismo, y el superintendente declaró que el General Robinson "ha mostrado su celo particular" en propagar la fe cristiana; Earl Bathurst, Superintendent de Belize, al Rey de Inglaterra, Belice, 19 Jan.1816, PRO, CO 123/25.

101 Council Minutes, Jamaica, 17 Nov. 1762, PRO, CO 140/42. Sobre el comercio de contrabando desde Bluefields de Hodgson y Corrin, ver tabién [Jones], "Report on the Mosquito Shore"; "Declaración de el Capitán Yarrinse indio de la nación Caribe de edad de 40 años, León, 9 Sept. 1768," BAGG 5 (2) (1940): 121–6; Enrique Sánchez Pedrote, "El Coronel Hodgson y la expedición a la costa de los Mosquitos," *Anuario de Estudios Americanos* 24 (1967):1217; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*, 80–87.

102 "Domingo Cabello to Salazar, León, 30 Nov. 1769," BAGG 5 (2) (1940): 141; "Declaración de el Capitán Yarrinse," 121–3.

103 Council Minutes, Jamaica, 17 Nov. 1762, PR0, C0 140/42; Robert Hodgson, Jr., al Earl of Dartmouth, Jamaica, 21 Sept. 1775, PRO, CO 137/71, 25; Sorsby, "British Superintendency," 170; Olien, "General, Gobernador, and Admiral," 306.

104 Joseph Otway a los comisionistas de comercio y plantaciones, Black River, 12 Julio 1765, PRO, CO 137/33; Richard Jones al Gov. Elletson, Jamaica, 3 Aug.1768, PRO, CO 137/35, 25; Hodgson, *Account of the Mosquito Territory*, 21; Agreement, Timothy Briton and Colvill [sic] Cairns, Twappi, 2 May 1772, PRO, FO 53/44, 276; Hodgson, Jr., al Earl of Dartmouth, Jamaica, 21 Sept. 1775, PRO, CO 137/71, 25; James Lawrie al Gobernador Germain, Black River, 3 Mayo 1777, PRO, CO 137/72, 164–6; James Lawrie al Gobernador Germain, Black River, 24 Mayo 1777, PRO, CO 137/72,141; Superintendente de Belice a His Lord Duke of Manchester, Belice, 3 Abr.1824, PRO, CO 123/35; "El marqués del campo a Condé de Floridablanca, London, 24 Oct. 1786," en CRC, 247–52.

105 Allan Christelow, "Contraband Trade entre Jamaica and the Español Main, and the Free Port Act of 1766," *Hispanic American Historical Review* 22 (1942): 309–43; Offen, "British Logwood Extraction from the Mosquitia."

106 "Joseph de Nava a Pedro Salazar, Cartago, 14 Julio 1769," BAGG 5 (4) (1940): 338–9; "La costa de Mosquitos," CRC, 238.

107 "Luis Díez de Navarro, Guatemala, 24 Nov.1769," BAGG 5 (4) (1940): 347.

108 "Declaración de el Capitán Yarrinse," 121–3.

109 "Don Pedro de Salazar a Joseph Nava, Guatemala, 15 Dic. 1769," CRC, 21. El aumento de contactos tawira-España afiló las distinciones españolas entre los zambos—a quienes ellos veían como medi-sangre lacayos de los piratas ingleses— y los tawira, vistos como orgullosos "indios" buscando como librarse del yugo de la dominación inglesa y zamba. Esta dicotomía simplista dio lugar al malentendido que los tawira eran aliados de los ulwas y kukras, porque el líder kukra conocido en español como Yarrince (una corrupción del inglés "Garrison") había buscado protección española por el mismo tiemp. Fue esta errada concepción la que que convenció a muchos historiadores que los tawiras eran de hecho "sumus transformados." Esta visión inexacta ha también mal dirigido las interpretaciones históricas de la desunión zambo -tawira disunity en general y diferencias etnico-espaciales en la esclavitud zambo -tawira en particular; ver for ejemplo "Pedro de Salazar, gobernador y capitán general del reino de Guatemala, 11 Nov. 1769," BAGG 5 (4) (1940): 341–3.

110 Richard Jones a W. Trelawny, Black River, 4 Abr.1770, PRO, CO 137/65,183– 8; Sorsby, "British Superintendency," 170–1; Olien, "Miskitu Kingdom," 211.

111 "Joseph de Nava, Cartago, 12 Feb 1770," BAGG 6 (1) (1940):16–17; "Joseph de Nava, Matina,15 Feb. 1770," BAGG 6 (1) (1940):15–16; "Joseph de Nava, Cartago, Feb. 1770," BAGG 6 (1) (1940):18–20.

112 Offen, "Miskitu Kingdom," 311–8.

113 M. W., “Mosqueto Indio,” 288; De la Haya, “Letter from Cartago, 8 Oct. 1722,” LCRC, 27; Luis Diez Navarro, “Descripción del reino de Guatemala, 30 de Mayo de 1744,” CRC, 180; “Hodgson a Trelawny, Sandy Bay, 8 Abril 1740,” *States of Central America*, app. D:746; Hodgson, *Account of the Mosquito Territory*, 54; Colville Cairns to James Lawrie, Tebuppy [Twappi], 10 Mayo 1777, PRO, CO 137/73, 202.

114 Offen, “Miskitu Kingdom,” cap. 6. Los precios del carey y la declinación de la población de la tortuga pico de lora continuó teniendo impacto en tortugueadores regionales hasta principios del siglo diecinueve; Minutes of a Meeting of the Commissioners of the Mosquito Nation, 21 Feb. 1840, Government House, Belize, 21 Feb. 1840, PRO, CO 123/57; Proclamation, the Commandants and Magistrates of the Mosquito Kingdom, by order [of] James Stanislaus Bell, Bluefields, n.d. [1844], PRO, FO 53/5, 129; Patterson et al., Pearl Key Lagoon, 4 Feb. 1839, PRO, FO 53/44, 325; Bedford Pim, *The Gate of the Pacific* (London, 1863), 74.

115 Agreement, King George with John Bourke, Sandy Bay, 29 Oct. 1775, PRO, FO 53/44, 287–8; Estimate of the Loss Sustained by Misters Blair and Irving by the Capture of the Sloop Morning Star, Black River, 30 Abr.1777, PRO, CO 137/71, 223; “Juan Fernández de Bobadilla taMartín de Mayorga, Cartago, 15 Julio 1776,” CDHCR 10:53; Equiano, *Interesting Narrative*, 170–5.

116 Indian Chiefs al Earl of Dartmouth, [England], 10 Nov.1775, PRO, CO 137/70, 155; “Meeting 24 May 1776,” JCTP, 31; ver también Equiano, *Interesting Narrative*, 169–70.

117 Copia de una carta de John Barry, Black River, 22 Ago. 1776, en un antiguo libro de cartas de la Costa Mosquito, Belice,1822, PRO, CO 123/32,11–13; Superintendente de Belice a His Lord Duke of Manchester, Belice, 3 Abr.1824, PRO, CO 123/35, app. 22:87; Gov. Basil Keith a James Lawrie, Jamaica, 28 Feb. 1777, PRO, CO 137/72, 110; James Lawrie a Germain, Black River, 28 Mayo 1777, PRO, CO 137/72,147.

118 [Settler Testimonies a James Lawrie], Twappi, 10 Mayo 1777, PRO, CO 137/73, 199.

119 Lawrie a Germain, Black River, 3 Mayo 1777, PRO, CO 137/72,164–5.

120 Nota de como Lawrie contrasta a “gente mosquito” con el “Indio Gobernador”; James Lawrie a Germain, Black River, 24 Mayo 1777, PRO, CO 137/72, 141. En un acarta anterior, Lawrie se refiere al Principe Eugene como el “sobrino del último Rey”; James Lawrie a Germain, Black River, 3 Mayo 1777, PRO, CO 137/72, 164. El 31 Julio 1776, el gobernador panameño, Pedro Carbonel y Pinto, advierte al presidente de la audiencia de Guatemala audiencia que él ha recibido una carta del “rey” de los indios miskitu pidiendo paz, una probable referencia al principe tawira Eugene; Salvatierra, *Historia de Centroamérica*,1:455.

121 Sobre el viaje de Briton a Cartagena y su matrimonio en León com María, ver Sánchez Pedrote, “El Coronel Hodgson,” 1229–31; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*, 112–7; Floyd, *Anglo-Spanish Struggle*, 175–7; Ayón, *Historia de Nicaragua*, 3:161–75; cf. Offen, “Miskitu Kingdom,” 415–26.

122 Ayón, *Historia de Nicaragua*, 3:174–5.

123 Mientras tanto, algunos zambos se sentían infelices con el Rey George II y supuestamente abordaron a Don Carlos y le pidieron jefear “su nación de zambos”; “Fray Cristóbal de Navarro a Juan Hurtado, Real Palacio, Guatemala, 27 June 1790,” BAGG 6 (3) (1941):187–8. Estos líders zambos son probablemente el mismo Almirante Gualtin (Walton), General Malchin, y Maltis (Maltize) a qienes Porta Costas encontró en oposición al Rey George II y “quien abrazó el lado [español]”; Porta Costas, “Relación del reconocimiento,” 54.

124 El fondo de la breve unidad entre Dilson II y George II fue la certeza del saber que algunos miles de colonos españoles estban en ruta para asentarse en la Mosquitia. Aunque los contactos de los tawira con los españoles ningún arreglo había sido aprovado para la llegada de los colonos, aunque los funcionarios habían siempre buscado instalarlos. La llegada de los colonos, coincidiendo con una nueva retórica de la seberanía de España—algo que los británicos nunca habían reclamado—ayudó a forjar un espacio étnico miskitu y temporalmente unió a los líderes zambo -tawira a fin de prevenir esta violación. Sobre los colonos de España en la Mosquitia, ver William J. Sorsby, “Spanish Colonization of the Mosquito Coast, 1787–1800,” *Revista de la Historia de America* 73–74 (1972): 145–53.

125 Romero Vargas insiste que Don Carlos fue matado después que Hodgson fue atacado. Sin embargo, la interpretación tradicional reclama que Hodgson trató sin éxito de intervenir en Twappi y entonces los miskitu se voltearon contra él; Romero Vargas, *Sociedades del Atlántico*,113; Ayón, *Historia de Nicaragua*, 3:195. FPara variaciones ulteriores en la narrativa estándar ver Gámez, *Historia de la costa de Mosquitos*, 159 – 60; Salvatierra, *Historia de Centroamérica*, 1:518; Sánchez Pedrote, "El Coronel Hodgson," 1232.

126 Ayón, *Historia de Nicaragua*, vol. 3, pp. 199, 202.

127 Ibid., 205.

128 Ibid., 205–7.

129 José del Río, "Disertación del viaje hecho de órden del Rey, Trujillo, 23 Ago. 1793," CRC, 159.

130 "Proceedings at a General Congress, Tebuppy, 1 Oct. 1780," PRO, CO 137/79, 165; Conzemius, "Notes," 60.

131 "Petition for Former Mosquito Shore Settlers, 13 Agu. 1793," ABH, 1:203; Miskitu Leaders a Col. Thomas Barrow, Cabo Gracias Adios, 17 Mar.1804, PRO, CO 123/16, 62; George Henderson, *An Account of the British Asentamiento of Honduras; Being a Brief View of Its Commercial and Agricultural Resources, Soil, Climate, Natural History, & C. to which are Added Sketches of the Manners and Customs of the Mosquito Indios, Preceded by the Journal to the Mosquito Shore* (London,1809),133.

132 Roberts, *Voyages and Excursions*, 113.

133 Dunham, *Journal of Voyages*, 64.

134 Roberts, *Voyages and Excursions*, 113, 125, 128–30; ver también Olien, "Indian Slave Trade." 135 Roberts, *Voyages and Excursions*, 137–8.

136 Ibid., 139.

137 Ibid.,140. El lugar de residencia del gobernador permanece sin nombre, pero fue probablemente Twappi, y posiblemente Yulu o Krukira.

138 Roberts, *Voyages and Excursions*, 141–2.



Nicaragua: Los Ferrocarriles y el Transporte en 1890

Traducido del Capítulo VII de Nicaragua, Boletín No. 51 del Bureau of the American Republics, Washington, USA, 1892, revisado en Agosto 1893. El archivo PDF entero se puede descargar desde Google Books.

El sistema existente de ferrocarril de Nicaragua consiste de dos divisiones separadas. La primera comienza en el puerto de Corinto, en el Pacífico, y termina en Momotombo, en la costa noroeste del Lago de Managua, donde conecta con la línea de vapores navegando por el lago.

Las estaciones y distancias son:

De Corinto a	**Millas**
Chinandega	13
Chichigalpa	21
Posoltega	25
Quezalguaque	29
León	35
La Paz	50
Momotombo	58

La segunda división comienza en la capital, Managua, en la costa sur del lago de ese nombre, y termina en Granada, en la costa noroeste del Lago de Nicaragua.

De Managua a	**Millas**
Sabana Grande	8
Portillo	11
Campuzano	14
Masaya	17
San Blas	21
Granada	32

La distancia del puerto de Corinto es, por lo tanto:

	Miles
Corinto a Momotombo, por ferrocarril	58
Momotombo a Managua, por vapor en el lago	32
Managua a Granada, por ferrocarril	32
	122

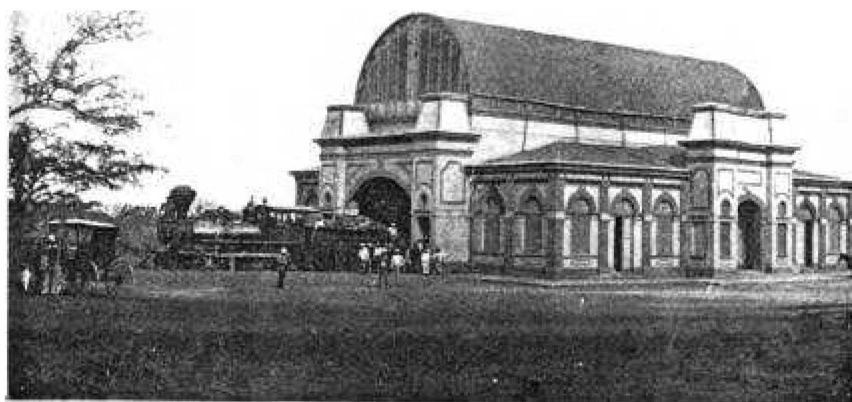


Figura 6: Estación de Ferrocarril de Granada

En Granada, se hace la conexión con el servicio de vapores en el lago y el río San Juan, que corre de San Juan del Norte (Greytown), en la costa del Caribe, así formando una línea interoceánica de comunicación troncal por todo el país.

Los ferrocarriles mencionados antes y la línea de vapores en el Lago de Managua eran propiedad y operados por el Gobierno. Los ferrocarriles fueron completados hasta 1886, pero tuvieron un efecto muy gratificador e inmediato para el comercio y el progreso del país. El costo total para el Gobierno fue de $2,005,583.90, la mayoría del cual fue pagado de las economías hechas en varias ramas del servicio público. La primera división del ferrocarril fue abierta al público el 27 de febrero de 1884, y la segunda el 1 de mayo de 1886.

Hay tres clases de carros de pasajeros en uso en estas vías, primera, segunda y tercera clase. El cargo para los pasajeros de primera clase es un poco más de 5 centavos por milla, pero en tercera clase, el pasaje es algo menos de 2½ centavos por milla. A los pasajeros de primera clase se les permite 40 libras de equipaje libre; a los de tercera clase, 25 libras. a todos arriba de estas cantidades se les carga como flete de primera clase.

El equipo rodante es todo de manufactura norteamericana, las locomotoras usan leña como combustible. Los carros de primera clase tienen un compartimento de fumado en un extremo, pero en todo los otros aspectos son parecidos a los carros de primera clase usados en los Estados Unidos. Los carros de tercera clase son similares a los carros ordinarios de fumado que corren en los ferrocarriles de los Estados Unidos, y son usados de la misma manera, porque las mujeres de la clase laboral fuman tanto como los hombres. Los carros son limpios y confortables, y las vías están bien manejadas.

El flete es dividido en seis clases y se transporta a tasas que varían entre 25 centavos por milla para la primera clase y cerca de 6 centavos para la quinta clase. La secta clase es para maderas tintóreas las que se cargan a cerca de 3½ centavos por tonelada por milla.

De acuerdo con el Señor Gámez, este ferrocarril rinde anualmente al Gobierno una ganancia neta de cerca de $100,000.

Las cuentas para 1890 fue de:

Entradas brutas	$295. 860.20
Gastos	187, 85 t. 23
Utilidad neta	108, 009. 06

que representa un interés de un poco arriba de 6-1/3 por año.

El movimiento de pasajeros en 1890 fue como sigue:

Pasajeros de primera clase	41,910
Segunda clase	41,014
Tercera clase	292,937
Total	375,861

CAMINOS CARRETEROS O COMUNES

La topografía de Nicaragua, especialmente a lo largo de la costa del Pacífico, es muy favorable para la construcción y preservación de caminos carreteros. La naturaleza misma ayuda al Gobierno en mantenerlos en buenas condiciones.

La carreta, halada por bueyes, es el principal medio de transporte usado en estos caminos. Hay dos líneas de diligencias entre Granada y Rivas (51 millas) y entre Masaya y Jinotepe (18 millas), subsidiadas por el Gobierno, la primera con $150 al mes, y la última con $50 también por mes. Hacen viajes diarios durante la estación seca.

TRÁFICO EN EL LAGO DE MANAGUA

Los vapores que navegan en el lago pertenecían originalmente a una empresa privada, liberalmente subsidiada por el Gobierno. Los cobros que hacían eran tan onerosos que llegó a ser necesario para los intereses comerciales ya sea establecer una nueva línea, la cual haría competencia a la antigua en existencia, o inducir al Gobierno a comprar la operación entera y organizar el servicio en una base satisfactoria. Para implementar este plan, se organizó una segunda compañía, que cuando estaba a punto de recibir un vapor que fue construido en Inglaterra por su orden, el Gobierno vio la necesidad de hacer este servicio nacional y líbralo así de toda contingencia. Se hicieron contratos con estas dos compañías, y sus barcos y también la propiedad entera que les pertenecía, llegó a ser propiedad del Gobierno.

La primer ventaja que se derivó de esta transacción, a parte de la considerable reducción en las tasas de flete, fue el establecimiento de conexiones regulares con los trenes del ferrocarril, para lograr hacer el viaje entero de Corinto a Granada en el mismo día.

El movimiento durante los primeros seis meses del nuevo arreglo fue como sigue:

Entradas brutas	33,231. 09
Gastos	13,241.04
Ganancia neta	19. 990. 05

la cual es equivalente a una ganancia promedio de $3.331.67 por mes.

El Gobierno pagó por los vapores $278,229.83.

Los vapores ahora en este servicio son: *Managua*, 120 toneladas; *Ángela*, 120 toneladas; *Progreso*, 100 toneladas; *Isabel,* 20 toneladas, y el *Amelia*, 50 toneladas.

Los tres primeros son espaciosos y tienen buenas acomodaciones para pasajeros.

Además de la "línea nacional" hay ahora otra línea de vapores, que pertenece a una compañía extranjera, una gran parte de sus acciones pertenece a la Interoceanic Canal Constructing Company. Esta compañía es llamada "Great Lake Steamers Company" (Compañia de Vapores del Gran Lago), pero solo tiene un vapor llamado el victoria de 180 toneladas, el cual navega alrededor del lago, tocando todos sus puertos, ocho veces al mes.

El siguiente cuadro muestra la cantidad de cargar transportada por los vapores en el Lago de Managua durante el espacio de seis meses, del 1 de enero al 30 de junio de 1891:

Cuadro que muestra la carga transportada por los vapores del Lago entre el 1 de enero y el 30 de junio de 1891

Meses	Carga, libras	Meses.	Carga, libras
Enero	2,140, 519	Mayo	6,080,906
Febrero	3,306, 632	Junio	6,411,803
Marzo	4,248, 972		
Abril	5,854 507	Total	28.042, 339

La siguiente declaración muestra la carga transportada en los primeros seis meses de 1890 y 1891:

1890	6,970 $\frac{1}{3}$
1891	14,021
Diferencia a favor de 1891	14,021 $\frac{2}{3}$

La línea de vapores vía el Lago de Nicaragua y el Río San Juan es la ruta natural para el comercio de la república, pero las quejas son fuertes y constante por los largos atrasos que ocurren en el tránsito. El hecho es que la competencia es más reñida en el negocio que lo que fue hace unos pocos años; consecuentemente, los comerciantes no pueden corres el riesgo de la incertidumbre y retrasos en el servicio del río. El resultado es que desde la construcción del ferrocarril a Corinto, en el Pacífico, las compañías de tránsito en el río gradualmente han perdido el dominio, y el grueso del comercio desde y hacia el interior se está dirigiendo vía Corinto. Esto es ciertamente infortunado, porque las tasas son necesariamente más altas vía el Pacífico, y la ruta es mucho más larga ya sea a los Estados Unidos o Europa; pero el servicio es regular y frecuente, y por eso obtiene la preferencia.

La dificultad con la ruta del río es la imposibilidad de mantener un buen servicio cuando la lluvia es insuficiente para mantener el nivel del lago alto. Los raudales y los bajíos en el río son numerosos y la carga tiene que ser transportada en bongos cuando el río está bajo, causando retrasos y riesgo de daño a la mercadería, necesitando también tasas de flete altas, aunque ellas son menores que las tasas vía el Pacífico. Los vapores del río, tres o cuatro en número, son de fondo plano, y hacen el viaje dos veces al mes.

VAPORES OCEÁNICOS

Para facilitar el comercio extranjero, el Gobierno de Nicaragua ha entrado en contratos con varias compañías de vapores, a las cuales les paga subsidios liberales para brindar el servicio de la siguiente manera:



En el lado del Pacífico—Los vapores de la Pacific Mail Steamship Company[1] de San Francisco a Panamá regularmente tocan en San Juan del Sur y Corinto. Cando van hacia el norte, tocan San Juan del Sur los días 5, 14 y 24 de cada mes, y Corinto los días 12, 15 y 25. Cuando van hacia el sur, tocan en los mismos puertos, respectivamente, los días 7, 14 y 27; y los 6, 13 y 26.

Los pasajeros y mercadería transportados por estos vapores pueden alcanzar el Atlántico cuando atracan en San Francisco por medio del Ferrocarril Transcontinental del Pacífico, y cuando atracan en Panamá por el Ferrocarril de Panamá.

[1] NT: La Pacific Mail Steamship Company fue fundada en 1848 bajo las leyes del estado de New York por un grupo de ocmerciantes de esa ciudad, William H. Aspinwall, Edwin Bartlett, Henry Chauncey, Mr. Alsop, G.G. Howland y S.S. Howland. Esta compañía adquirió de Arnold Harris el derecho, bajo contrato con el Gobierno de los Estados Unidos, de transportar el correo del Istmo de Panamá a California. Cuando comenzó la fiebre del oro en California (1849), la Pacific mail se convirtió en un factor clave en el crecimiento de San Francisco, California transportando mercadería y gente. Los primeros tres vapores de esta campañía fueron el *California*, el *Oregon*, y el *Panama*. Este último fue vendido al gobierno de México en 1868 y rebautizado Juarez. Fuente: Pacific Mail Steamship Company, Wikipedia

En el lado del Atlántico—Los vapores de la British Royal Mail[2] de Southampton y las Indias Occidentales, los cuales zarpan de Aspinwall[3] cada dos semanas.

Compagnie Generale Transatlantique[4], cuyos vapores zarpan de Marsella el día 9, Bordeaux en el 19, y Saint Nazaire en el 29. La Hamburg-American Company[5] cuyos vapores salen de Hamburgo el 4, 12 y 23 de cada mes.

La Compañía Transatlántica de Barcelona[6] cuyos vapores salen de Santander el 6 y 19 de cada mes.

La West Indies and Pacific Company[7] y la línea Harrison algunos de cuyos vapores salen de Liverpool cada jueves, mientras que otros salen cada dos semanas.

Los vapores de estas líneas salen de Colón o Aspinwall de la manera siguiente.

Para Plymouth, Cherbourg, y Southampton, vía las Indias Occidentales, cada dos semanas.

Para St. Nazaire el 3 de cada mes; para Marsella el 12, y para la Havre y Bordeaux lo días 22.

Para Hamburgo, El Havre, y otros puertos los días 7, 15, y 26 de cada mes.

Para Santander y otros puertos los días 7, 15, y 26.

Para Liverpool, vía New Orleans, cada sábado; and para Liverpool, vía Veracruz y New Orleans, cada dos semanas.

---

[2] NT: Royal Mail es el servicio postal nacional de la Gran Bretaña.

[3] NT: La comunidad panameña llamaba a la ciudad Colón, mientras que los inmigrantes norteamericanos la llamaban Aspinwall en honor del promotor ferrocarrilero William Henry Aspinwall (1807-1875).

[4] NT: La Compagnie Générale Transatlantique, conocida en ultramar como la Línea Francesa fue establecida en 1861 como un intento de revivir la marina mercante francesa. Nunca tuvo más del 10% de participación en el mercado. Su primer barco fue el S.S. *Washington*, que realizó su primer viaje el 15 de junio de 1864. además de tener barcos de pasajeros, la compañía también tuvo una flota carguera significativa. Fuente: Compagnie Générale Transatlantique, Wikipedia

[5] NT: La Hamburg Amerikanische Packetfahrt Actien Gesellschaft, abreviada como HAPAG es una empresa establecida en Hamburgo en 1847 para navegar el océano Atlántico. Fue fundada por ciudadanos prominentes como Adolph Godeffroy, Ferdinand Laeisz, H. J. Merck, Carl Woermann, August Bolten y otros más. Pronto se desarrolló como la línea alemana más grande sirviendo el mercado creado por los inmigrantes alemanes a los EE.UU. En sus primeros años la Hamburg America conecto exclusivamente puertos europeos con puertos norteamericanos tales como Hoboken, New Jersey o New Orleans, Louisiana. Con el teimpo, sin embargo, la compañía estableció líneas en todos los continentes. En 1970, después de 123 años de existencia independiente, la HAPAG se fusionó con la North German Lloyd para formar la Hapag-Lloyd AG. Fuente: Hamburg America Line, Wikipedia

[6] NT: La COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA (1887-1932) fue establecida en Barcelona el 1 de junio de 1881. Para empezar, tenía un servicio de vapores entre Alicante, Barcelona y Marsella, pero en septiembre de 1881 se estableció un servicio de correos entre España, Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo, y el crecimiento constante en 1881 fue responsable de la formación de una compañía limitada COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA. La casa matriz fue transferida a Barcelona, y esto no solo resultó en el cambio de la terminal transatlántica de Cádiz a Barcelona, con dos salidas de buques mensuales, como antes, pero también se agregó un tercer servicio desde Santander y Coruña a Puerto Rico y La Habana. Fuente: Historia y Arqueología Marina

[7] Fue comprada en 1900 por la Ellerman Line

Los vapores de la Pacific Mail hacen conexión también en Panamá con aquellos de la South American Pacific Steamship Navigation Company, los cuales tocan Guayaquil, Callao, Valparaiso, y otros puntos intermedios.

La Pacific Mail es subsidiada por el Gobierno de Nicaragua con $8,000 por año y debe llevar el correo.

Los vapores de la Cosmos German Line tocan irregularmente en Nicaragua. De acuerdo con los arreglos existentes, la compañía está obligada a enviar a Nicaragua al menos cinco vapores durante el año, algunos de los cuales deben tocar Corinto y otros San Juan del Sur. Ellos traen directamente de Europa, o llevan allí de Nicaragua, cargas de mercaderías con una reducción de 10 por ciento en el flete, tal como es cobrado por los vapores de la Pacific mail. El Gobierno subsidia la Cosmos Line con $300 por cada viaje redondo.

Los vapores de la British Royal Mail tocan el puerto de San Juan del Norte, o Greytown, dos veces al mes. Un vapor independiente de 250 toneladas de carga hace el servicio entre San Juan del Norte, Bluefields, Boca del Rama, Río Grande, Wuonanta y Princapulca, Cabo de Gracias á Dios, Corn Island, y Puerto Limón completando cuatro viajes redondos cada mes. Este vapor recibe un subsidio de $24,000 por año y lleva el correo. Cobra $10 por tonelada de carga, excepto cuando toca Corn Island, en cuyo caso el flete cuesta $15. El pasaje para las personas varía entre $8 en primera clase y $5 en segunda clase hasta $20 y $10 respectivamente, de acuerdo con las distancias.



DESARROLLO DE LA VERYIENTE ATLÁNTICA

Nicaragua presenta la característica notable de un país que tiene sus mejores tierras y ríos navegables en la vertiente Atlántica, que mira el océano que el la ruta para todos los grandes mercados del mundo, pero tiene todas sus ciudades, su suelo cultivado y su comercio en el lado del Pacífico, donde está prácticamente despojado de las ventajas que le ofrece la costa opuesta. Este es también la condición de las otras república de América Central, y por largo tiempo ha puesto sus esperanzas y esfuerzos para cambiar esté estado anómalo de las cosas. El Gobierno de Nicaragua está bien enterado de la importancia de utilizar estas magníficas reservas de su costa oriental. A hecho todo lo que está en su poder para promover la inmigración, pero ha llegado al convencimiento que la inmigración a una escala útil es imposible sin mejorar los medios de comunicación, y está, por lo tanto, sabiamente enderezando todas sus energías en esa dirección, y demostrando un espíritu de liberalidad digno de encomio al tratar con todos los planes que prometen ayudar a resolver este importante problema. El progreso de eventos y la atención que ahora es traída hacia Nicaragua continuamente tienden hacia una renovación de las dificultades que hasta ahora se interpusieron, la principal de ellas ha sido la falta de capital para implementar las mejoras necesarias, para construir ferrocarriles y abrir los puertos y los ríos que darán acceso a la inestimable riqueza de la selva, campo y minas que esperan el despertar de la mano de obra. Una vez que estas mejoras son ejecutadas, no habrá necesidad de leyes para promover la inmigración, miles de la población sobrante de Europa encontrará su camino hacia Nicaragua.

En adición a los planes de mejoras internas, hay indicaciones de dos grandes empresas ahora delante del mundo las cuales prometen ventajas inestimables a la República—el Canal Interoceánico de Nicaragua, una obra de tal importancia que un capítulo ha sido especialmente dedicado a él, y la Ferrocarril Intercontinental de Norte a Sur, conectando las tres grandes divisiones de América. El ferrocarril todavía no toma forma, pero las cuadrillas de topógrafos han localizado la ruta de las locomotoras.



SECCIÓN CENTENARIO
Nicaragua: Enero de 1910

Esteban Duque Estrada S.

Se inicia el Gobierno de Madriz

Con la renuncia y salida del país del Gral. José Santos Zelaya y la toma de posesión del Dr. José Madriz el 21 de diciembre de 1909 se produjo en Nicaragua la esperanza de que la revolución que había comenzado el 11 de octubre con el manifiesto del Gral. Juan José Estrada en Bluefields pronto llegara a su fin. El mismo Madriz, en su discurso de toma de posesión había dicho*: "Esa lucha fraticida que nos desgarra, es preciso que termine cuanto antes,…Abrigo la mas absoluta confianza de que llegaremos a ese resultado benéfico, …Sí señores, yo creo que el cielo me ha deparado la dicha de que sea el pacificador de Nicaragua, título para mi más valioso que todas las grandezas,…Sin tiempo para presentaros un detallado programa de Gobierno que satisfaga todas las justas aspiraciones nacionales, sólo tengo que deciros, por ahora, que todo mi programa estriba en esta palabra, la paz…"* Mucha especulación ha habido sobre el porqué esa paz no pudo lograrse; lo cierto es que ambos bandos, el Gobierno y la revolución de la Costa continuaron la lucha armada por el poder[1]. El 24 de diciembre, la Asamblea Legislativa ratificó un decreto de amplia e incondicional amnistía para todos. Prontamente, figuras del liberalismo que, como el Dr. Madriz, habían abandonado el país en 1896 al fracasar la revolución de León, comenzaron a rodear al presidente. Regresaron, entre otros, el Dr. Francisco Baca h., que fue nombrado ministro general, y los generales Paulino Godoy y Benito Chavarría; Lo que no tuvo muy buena acogida entre los conservadores[2].

---

[1] a) Discurso de toma de posesión del Dr. José Madriz. Periódicos de la época, Libro de recortes de don Mariano Argüello Abaunza. b) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 598. Anotación correspondiente al 21 de diciembre de 1909. c) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 590-591, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 152-153, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. e) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", pp. 119-120, Aldilá Editor, Managua, 2001.

[2] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 591-594. Anotaciones correspondientes al 27 y 30 de diciembre de 1909. b) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 591-592, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. c) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", p. 121, Aldilá Editor, Managua, 2001.

Al tomar posesión el Dr. José Madriz de la Presidencia de la República, la situación militar entre el gobierno y los revolucionarios de la costa se perfilaba favorable al gobierno. Las fuerzas al mando del Gral. Salvador Toledo en el río San Juan habían hecho replegarse al Gral. Emiliano Chamorro hasta Bluefields[3], mientras que la columna que avanzaba hacia Ciudad Rama al mando del Gral. Nicasio Vásquez, también había logrado algunos triunfos sobre las fuerzas rebeldes que mandaba el Gral. Pedro Fornos Díaz[4]. En Bluefields, el mando revolucionario había decidido concentrar sus esfuerzos en la fuerza del ejército que avanzaba sobre Ciudad Rama para procurar obtener una victoria antes de que Madriz tomara posesión con el fin de neutralizar el impacto positivo a favor del gobierno que tendría el cambio de presidente[5]. Esto lo habían logrado el 19 de diciembre en el llano de "El Recreo", cerca de ciudad Rama, donde una fuerza del gobierno de unos 3,500 hombres comandada por el Gral. Roberto González, apodado "El León de Namasigüe", fue atacada y vencida por fuerzas rebeldes al mando de los generales Emiliano Chamorro, Augusto Matute, Luis Mena, y José María Moncada que comandaban una fuerza rebelde de 1700 hombres divida en dos columnas. Los revolucionarios tomaron 800 prisioneros, entre ellos al mismo Gral. Roberto González, y capturaron mil rifles, cuatro piezas de artillería, varias ametralladoras, y buena cantidad de parque[6]. Consecuencia inmediata de la victoria revolucionaria en "El Recreo" fue el cambio sustancial a favor de los rebeldes de la situación militar, y el endurecimiento de la posición negociadora de los revolucionarios que pasaron a demandar que el Gral. Juan José Estrada fuese reconocido como Presidente de la República en cualquier arreglo de paz[7].

---

[3] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 591-592. Anotaciones correspondientes al 3, 5, 7, 8, 9, 10 y 12 de noviembre de 1909. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 148-152, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. c) Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica: "Inicio de la Caída del Régimen de Zelaya", p. 3, http://www.ihnca.edu.ni

[4] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp. 591-594. Anotaciones correspondientes al 4, 6, 14 y 30 de noviembre; 1° y 2 de diciembre de 1909. b) Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica: "Inicio de la Caída del Régimen de Zelaya", p. 3, http://www.ihnca.edu.ni

[5] a) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", p. 588, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 152-153, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

[6] a) The New York Times: "Rout Zelaya's Army, Battle Again Today", Dec. 22, 1909. b) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 588-589, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. c) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 154-155, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. d) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." pp. 93-95, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995.

[7] a) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", p. 589, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", p. 156, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. c) Marco A. Cardenal T.: "Nicaragua y su Historia, 1502-1936", p. 464, Banco Mercantil, Managua, noviembre de 2000.

1° de Enero de 1910 – El Clero vuelve a usar sotana en público.

Don Enrique Guzmán, Granada, Nicaragua: "Desde ayer andan aquí los clérigos con sotana. Desde el año 1905 por una ley expedida en la época en que era ministro omnipotente el doctor Adolfo Altamirano, les estaba prohibido a los sacerdotes usar el hábito talar en público. El Ministro don F. Baca hijo dirigió a los jefes políticos una circular que virtualmente anula las disposiciones del Congreso del tiempo de Zelaya contra la Iglesia, leyes opresoras contra la libertad de conciencia, que es uno de los principios del liberalismo y el primero que violan cuando están en el poder los liberales."[8]

6 de enero de 1910 - Muerte del Gral. Pedro Fornos Díaz

Los mandos revolucionarios tuvieron noticia del depósito de la presidencia de la República por el Gral. Zelaya en el Dr. José Madriz al finalizar la batalla de "El Recreo". El Gral. Pedro Fornos Díaz, liberal, gran enemigo del gobierno de Zelaya, pero muy amigo y partidario del Dr. José Madriz, fue designado para dirigirse a Managua a conversar con Madriz para ver si se podía llegar a un entendimiento entre ambos bandos en lucha sobre la base ya acordada después de la batalla de "El Recreo" de que el Gral. Estrada fuera designado presidente provisional. La perspectiva de pláticas de paz entre el Gral. Fornos Díaz y el gobierno, causaron mucha preocupación entre los conservadores que consideraban probable un entendimiento entre el agente de los revolucionarios y el presidente Madriz que no tomara en cuenta los intereses del Partido Conservador. El día 6 de enero circularon los primeros rumores del naufragio y ahogamiento del Gral. Fornos Díaz en la barra de San Juan del Norte, noticia que fue confirmada por los periódicos al día siguiente. Su cadáver nunca fue encontrado.[9]

…

---

[8] Enrique Guzmán: Diario Intimo, p.599, anotación correspondiente al 2 de enero de 1910. Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964.

Ver también: a) Enrique Guzmán Bermúdez, en: Enrique Guzmán: Diario Intimo, p.510, Nota a la anotación correspondiente al 30 de noviembre de 1906, 2° párrafo; Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964. b) Edgar Zúnñiga C.: "Historia Eclesiástica de Nicaragua" pp. 495-496, Editorial Hispamer, Managua, 1996.

[9] a) ABC: "NICARAGUA: Un general ahogado", Madrid, Enero 9, 1910. b) The New York Times: i) Madriz Begins Inquiry", Dec. 6, 1910. ii) "Peace Envoy Drowned", Jan 7, 1910. iii) "Zelaya may be Inmune", Jan. 10, 1910. c) Los Angeles Times: "Death of Diaz Grieves Madriz", Jan. 10, 1910. d) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p.600. Anotaciones correspondientes al 6, 7, 8, y 9 de enero 1910. e) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 154-155, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983. f) Lester D. Langley, Thomas Schoonover. "The Banana Men: American Mercenaries & Entrepeneurs in Central America, 1880-1930." pp. 97-98, The University Press of Kentucky, Lexington Kentucky, 1995. g) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", pp. 121, 129-133; Aldilá Editor, Managua, 2001.

Pedro Andrés Fornos Díaz nació en Managua, Nicaragua en 1873 siendo bautizado en dicha ciudad el día 25 de ese mes de noviembre de 1873 por el presbítero José Antonio Villalta. Estudió Derecho, y tenía su oficina de abogado y notario público en Bluefields, Nicaragua, donde la mantuvo desde, por lo menos, el año 1898 hasta el mes de septiembre de 1907.[10]

El 15 de diciembre de 1907 el Dr. Fornos Díaz arribó a Guatemala por Puerto San José procedente de Nicaragua y se dirigió a Ciudad Guatemala donde se entrevistó con el Presidente Manuel Estrada Cabrera con el propósito de desarrollar acciones contra el régimen de Zelaya, pero el 28 de ese mes fue apresado por la policía secreta de Estrada Cabrera y encarcelado en la Penitenciaría Central sujeto a condiciones muy duras bajo sospechas de ser espía del Gral. Zelaya (posiblemente por su condición de liberal), hasta el día 14 de agosto de 1908, fecha en que fue sacado de la cárcel y llevado de inmediato a Puerto San José y embarcado en el vapor "Newport" advirtiéndole la prohibición de retornar a Guatemala bajo amenaza de muerte. Fornos Díaz se dirigió a Puntarenas, Costa Rica, donde llego afectado de una fuerte anemia y bronquitis crónica causadas por las condiciones infrahumanas en la cárcel.[11]

El 3 de diciembre de 1908 el Dr. Fornos Díaz había introdujo una demanda ante la Corte de Justicia Centroamericana (Corte de Cartago) contra la República de Guatemala por los desmanes sufridos en la cárcel en ese país. En una votación de tres contra dos la Corte, por sentencia del 6 de marzo de 1909, se declaró incompetente para oír el caso por no haberse agotado los recursos internos en el Estado demandado. Este fue el segundo caso que se ventiló ante la Corte.[12] La decisión en el caso Fornos Díaz v. República de Guatemala ha sido causa de mucho estudio, y servido como precedente en la resolución de otros casos que se han ventilado en otras Cortes Internacionales.[13] En febrero de 1909, se corrió la noticia de que el Dr. Fornos Díaz se había batido en un duelo con el Secretario de la Corte de Cartago, Dr. Ernesto Martín, habiéndose propalado el falso rumor de que Martín había muerto en dicho duelo.[14]

---

[10] a) The American Journal of International Law: "Dr. Pedro Andres Fornos Diaz v. The Government of the Republic of Guatemala", Vol. 3, No. 3 pp. 738, 740; Jul., 1909. b) Corte Suprema de Justicia: "Sentencia de las 10:00 AM del 2 de julio de 1919", BJ 2396-2402. www.csj.gob.ni/bijun

[11] a) The American Journal of International Law: "Dr. Pedro Andres Fornos Diaz v. The Government of the Republic of Guatemala", Vol. 3, No. 3 pp. 737-741, Jul., 1909.

[12] a) The American Journal of International Law: "Dr. Pedro Andres Fornos Diaz v. The Government of the Republic of Guatemala", Vol. 3, No. 3 pp. 737-747, Jul., 1909. b) Carlos J. Gutiérrez Gutiérrez: "La Corte de Justicia Centroamericana", punto 4°, p. 23, Tesis de Grado, Secretaría General ODECA. 1957. c) Colección de Estudios Jurídicos en Homenaje al Prof. D. José Pérez Montero, Vol II, p. 935, Universidad de Oviedo 1988.

[13] a) Corte Interamericana de Derechos Humanos: i) "Caso Godínez Cruz, Excepciones Preliminares", San José, Costa Rica, 1994. ii) "Caso Fairen Garbi y Solís Corrales, Excepciones Preliminares", San José, Costa Rica, 1995. b) Corte Centroamericana de Justicia: Concepción Lea González Rodríguez v. Nicolás Urbina Guerrero, 1996, en: "Memorial Doctrinario", Managua, Nicaragua, 1994-1997.

[14] a) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p. 574. Anotación correspondiente al 6 de febrero de 1909. b) The American Journal of International Law: "Dr. Pedro Andres Fornos Diaz v. The Government of the Republic of Guatemala", Vol. 3, No. 3 pp. 737-747, Jul., 1909.

Por correspondencia del 22 de octubre de 1909 Alceo Házera, Ministro de Nicaragua en Costa Rica, informaba al Gral. Zelaya que Fornos Díaz, en un grupo de 50 nicaragüenses se encontraban el Puerto Limón tratando de embarcarse para Bluefields a incorporarse a las fuerzas del Gral. Juan José Estrada; y que él – Házera – hacía gestiones para impedir su partida ante el Presidente de Costa Rica, don Cleto González Víquez y el Ministro de Relaciones Exteriores, don Ricardo Fernández Guardia.[15] Evidentemente las gestiones fueron infructuosas y el Gral. Fornos Díaz estuvo en Bluefields desde los primeros días del levantamiento del Gral. Estada, y tuvo, además, una participación destacada en las acciones preparatorias de la batalla de "El Recreo" donde comandó el flanco izquierdo del ataque sobre las posiciones del ejército de Zelaya.[16]
Según su propio testamento dictado en Bluefields el 18 de diciembre de 1909, el Gral. Fornos Díaz tuvo tres hijos naturales: Carlos Augusto, con María Arcelia Sequeira; Amanda de los Reyes, con Estebana Baltodano; y uno con doña Luisa Ramos que al momento de su muerte estaba por nacer en la ciudad de Cartago, Costa Rica,[17]

9 de enero de 1910 – Se instituye proceso por muerte de Cannon y Groce

El 5 enero de 1910, el Presidente Madriz anunció el haber iniciado una investigación personal sobre el fusilamiento de Cannon y Groce. El 7 del mismo mes, el Dr. Madriz, se expresó así refiriéndose a la ejecución de Cannon y Groce: "Después de un estudio personal de las circunstancias en que se cometió aquel hecho, lo deploro como ilegal y considero justo el resentimiento que por tal motivo se siente en el ánimo del gobierno y pueblo de los Estados Unidos. El Gobierno de Nicaragua hará cuanto sea necesario pera dar una satisfacción completa por ese resentimiento, y aguardará las demandas del Gobierno Americano con ánimo enteramente amistoso y rigurosamente justiciero, y hará reparación lo más pronto posible, por el daño causado por aquél desgraciado suceso".[18]

---

[15] José Santos Zelaya: "La Revolución en Nicaragua y los Estados Unidos", pp. 27-32, (versión en inglés), Madrid 1910.

[16] a) The New York Times: i) "Nicaraguan Rebels Active", Oct. 22, 1909. ii) "Estrada is More Hopeful", Dec. 15, 1909. iii) "Rout Zelaya's Army, Battle Again Today", Dec. 22, 1909. b) Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica: "Inicio de la Caída del Régimen de Zelaya", pp. 2-4, http://www.ihnca.edu.ni

[17] Corte de Apelaciones de Bluefields: i) "Sentencia de las 11:00 AM del 26 de noviembre de 1914", BJ 894-895. ii) "Sentencia de las 11:30 AM del 19 de febrero de 1915", BJ 1025-1026. www.csj.gob.ni/bijun

[18] a) The New York Times: "Madriz Begins Inquiry", Jan 6, 1910. b) The Hartford Courant: "Groce And Cannon Illegally Shot", Hartford, Conn., Jan 7, 1910. "Cartas de Cannon y Groce", en: Revista Conservadora, N° 4, p. 10, Noviembre de 1960.

El 9 de enero de 1910, el Presidente Madriz ordenó la instauración de un proceso penal para deslindar las responsabilidades contra los civiles y militares involucrados en el fusilamiento el 16 de noviembre de 1909 de Lee Roy Cannon y Leonard Groce en El Castillo sobre el río San Juan.[19] Los funcionarios involucrados en el Consejo de Guerra y contra los que se dirigió el proceso fueron el General de Brigada Rafael César Medina, salvadoreño, segundo Jefe de la División del Río San Juan, habilitado especialmente por el Gral. Zelaya para convocar el Consejo de Guerra (El primer Jefe era el Gral. Salvador Toledo, guatemalteco). El Dr. y Coronel Salomón Selva fue nombrado Fiscal Militar y el Sargento Mayor José Antonio Mayorga como Secretario. El Consejo fue integrado por el Cnel. Toribio Ruiz, Jefe militar en el Castillo, como Presidente, y como vocales el Tnte. Cnel. Alejandro Pasos, Cnel. J. Alejandro Calderón, Sargento Mayor Salvador Morales hijo, y Capitanes Jose Dolores Villalobos, Abraham Quiñónez y Carlos Alberto Castro. El Dr. Andrés Zúñiga Urtecho fungió como Auditor de Guerra.[20]

Desde la ciudad de México, donde se encontraba camino al exilio, el Gral. Zelaya a manera de justificación de su decisión de negar clemencia a los condenados, mostró los telegramas pidiendo clemencia de ambos donde aceptaban su responsabilidad en los hechos que se les imputaban.[21]
El 18 de enero, el Dr. Salomón Selva fue detenido en León y puesto a la orden de los tribunales para establecer su responsabilidad por el fusilamiento de Cannon y Groce, aunque fue dejado en libertad al día siguiente; también el 19 del mismo mes de enero fue capturado el General Rafael Medina y llevado a Masaya a la orden de la Sala Penal de la Corte de Apelaciones, que era el tribunal que conocía del caso. El Dr. Andrés Zúñiga Urtecho aún no había sido capturado. El Gral. Medina nombró como su defensor al Dr. Enrique Cerda, y el Dr. Salomón Selva a su hermano el Dr. Buenaventura Selva.[22]

El 28 de enero el imputado, Gral. Rafael Medina, presentó en la Corte tres telegramas originales firmados por el Gral. Zelaya por los que le ordenaba a él y a su superior, Gral. Rafael Toledo, ejecutar la sentencia de muerte que había sido dictada por el Consejo de Guerra contra Cannon y Groce, así como un telegrama fechado al día siguiente del fusilamiento en que Zelaya se mostraba contento de que la sentencia se hubiera ejecutado. Acto seguido, todos los imputados fueron absueltos de todos los cargos.[23] El gobierno dijo que apelaría ante el Congreso Nacional que decidiría si se deberían seguir cargos contra el Gral. Zelaya.[24]

---

[19] The New York Times: "Zelaya May be Inmune", Jan 10, 1910.

[20] a) José Santos Zelaya: "La Revolución en Nicaragua y los Estados Unidos", p. 142, (versión en inglés), Madrid 1910. – Esta obra trae una transcripción completa del proceso contra Cannon y Groce, pp. 138-162. b) Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p.594. Nota a la anotación correspondiente al 30 de noviembre de 1909 [Las notas son del editor del Diario, don Enrique Guzmán Bermúdez].

[21] a) Los Angeles Times: "Alleged Appeals of Americans Produced", Jan 9, 1910. b) Chicago Tribune: "Zelaya Gives More Defense", Jan 9, 1910. c) The New York Times: "Shows Confessions of Slain Americans", Jan 9, 1910.

[22] a) The New York Times, Jan. 21, 1910. b) Informaciones del periódico "La Tarde", 19 de enero de 1910, en: Enrique Guzmán: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, p.594. Nota a la anotación correspondiente al 30 de noviembre de 1909 [Las notas son del editor del Diario, don Enrique Guzmán Bermúdez].

17 de enero de 1910 – Conmemoración del séptimo aniversario del fusilamiento de Castro y Guandique.

El Gral. Filiberto Castro y el Cnel. Anacleto Guandique (salvadoreño) fueron juzgados y condenados a muerte por la voladura del Cuartel Central Militar de Managua ocurrida el 16 de abril de 1902. El acto del 17 de enero de 1910 conmemorando el 7° aniversario de su fusilamiento fue el primer acto público de reivindicación de la memoria de estos militares, condenados a muerte por un Consejo de Guerra. Evidentemente, bajo el régimen del Gral. Zelaya no hubiera sido permitido un acto de esta naturaleza. En el acto tomaron la palabra el Pbro. Alfredo A. Jarquín, el Dr. Salvador Buitrago Díaz, don Alcibíades Fuentes hijo, don Terencio García hijo, don Federico Lacayo Solórzano y otros. La ciudad de Granada envió una corona fúnebre con una comisión integrada por don Manuel Zavala Chamorro, el Dr. Joaquín Cuadra Zavala, Gral. Eduardo Montiel, y don Fernando Chamorro Chamorro.[25]

…

A las siete y media de la noche del 16 de abril de 1902 explotó el depósito de pólvora y dinamita del Cuartel de Artillería e Infantería de volando el edificio del Cuartel y la Estación Central de Ferrocarril. El cuartel estaba situado al final de la Avenida Bolívar cerca de donde hoy encuentra el parque Rubén Darío. La explosión causó fuertes daños materiales y muchas muertes entre civiles y militares. De los 160 soldados de la guarnición del cuartel, sólo 12 sobrevivieron la explosión.[26]

---

[23] a) Chicago Tribune: "Shows Zelaya as Merciless", Jan 5, 1910. b) The New York Times: i) "Blames US for Rebellion", Jan 5, 1910. ii) "Aquit Zlaya's Court", Jan 29, 1910. c) Gregorio Selser: "La Restauración Conservadora y la gesta de Benjamín Zeledón, Nicaragua-USA, 1909/1916", pp. 135, Aldilá Editor, Managua, 2001.

[24] The New York Times: "May Prosecute Zelaya", Jan. 30, 1910.

[25] Diario "La Tarde", Enero 17, 1910. Reproducido en: Enrique Guzmán Selva: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp.601-602. Nota a la anotación correspondiente al 17 de enero de 1910. [Las notas son del editor del Diario, don Enrique Guzmán Bermúdez].

[26] a) Chicago Daily Tribune: "Military Barracs are Blown Up", April 20, 1902. b) The Hartford Courant: "Barracks Blown Up – Many Soldiers Die", Apr. 21, 1902. c) Grey River Argus, Volume 57, "An Explosion at Nicaragua – 150 Killed", New Zealand, 22 April 1902. d) Gratus Halftermeyer: "Historia de Managua", Edición Definitiva, pp. 56-57, Managua, ca. 1950. e) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 568-569, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. f) Pío Bolaños: "Obras II", pp. 207-228, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Mayo 1977. g) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 77-78, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

El Gral. Zelaya, que se encontraba en Masaya al momento de la explosión, regresó inmediatamente a Managua a hacerse cargo de la situación, ordenándose la inmediata suspensión de las comunicaciones telegráficas y se inició una persecución de cualquier opositor al régimen que se consideró sospechoso.[27] El Comandante de Armas de Managua, Cnel. Marcial Maradiaga, convocó a un Consejo de Guerra presidido por el Gral. Nicasio Vásquez y los Generales Juan José Bodán, Fernando María Rivas, Obregón, y Daniel Bonilla como vocales, fungiendo como Fiscal el Dr. Francisco Guerrero y como Auditor de Guerra el Dr. Adolfo Altamirano; el defensor fue don Francisco Huezo. Como testigos comparecieron Encarnación Silva, Genaro Lugo, Bruno Niño, Rosa Ruiz, Francisco Largaespada y otros. En la instructiva seguida se comprometieron al Gral. Filiberto Castro, y al Cnel. Anacleto Guandique ambos de alta en el referido cuartel. El Consejo de Guerra los condenó a muerte, sentencia que fue confirmada por el Comandante en Jefe, Gral. Zelaya, a pesar de múltiples peticiones de clemencia. Los reos fueron pasados por las armas el 17 de enero de 1903 y sus cadáveres quemados en el mismo sitio del cuartel.[28] La imparcialidad del proceso fue muy cuestionada así como la justicia o injusticia de la condena y la pena impuesta, incluso por personas allegadas a Zelaya.[29]

---

[27] a) Chicago Daily Tribune: "Many Killed at Managua", Apr. 21, 1902. b) Grey River Argus, Volume 57, "An Explosion at Nicaragua – 150 Killed", New Zealand, 22 April 1902. c) Enrique Guzmán Selva: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), p. 402, anotaciones correspondientes al 17, 18 y 19 de abril de 1902 Managua, 1960-1964. d) Gratus Halftermeyer: "Historia de Managua", Edición Definitiva, p. 58, Managua, ca. 1950. e) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 568-569, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. f) Pío Bolaños: "Obras II", pp. 207-228, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Mayo 1977. g) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 77-78, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

[28] a) Diario "La Tarde", Enero 17, 1910. Reproducido en: Enrique Guzmán Selva: Diario Intimo, Revista Conservadora, Nºs 1 al 42 (Separata), Managua, 1960-1964, pp.601-602. Nota a la anotación correspondiente al 17 de enero de 1910. [Las notas son del editor del Diario, don Enrique Guzmán Bermúdez]. b) Gratus Halftermeyer: "Historia de Managua", Edición Definitiva, p. 57, Managua, ca. 1950. c) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 568-569, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. d) Pío Bolaños: "Obras II", pp. 207-228, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Mayo 1977. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 77-78, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

[29] a) Gratus Halftermeyer: "Historia de Managua", Edición Definitiva, p. 57, Managua, ca. 1950. b) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 568-569, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. b) Carlos Cuadra Pasos: "Historia de Medio Siglo", en "Obras", pp. 568-569, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Septiembre 1976. c) Pío Bolaños: "Obras II", pp. 207-228, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Mayo 1977. d) Emiliano Chamorro: "El Último Caudillo; Autobiografía", pp. 77-78, Ediciones del Partido Conservador Demócrata, Managua, Nicaragua, 1983.

El 10 de enero 1918, el Pbro. Ramón Ignacio Matus[30] presentó un escrito ante la Corte Suprema de Justicia introduciendo un recurso basado en la "Ley Reglamentaria del Recurso de Revisión en lo Criminal" de 1911[31] en el que pedía la anulación de la sentencia condenatoria de Castro y Guandique por ser notoriamente injusta, y que se indemnizara a los deudos de las víctimas por los que resultaren responsables "del error o de la maldad judicial".[32]
La Corte Suprema de Justicia el 20 de octubre de 1920, en una larga sentencia que ocupó 60 páginas del Boletín Judicial, minuciosamente sustentada, razonada y motivada consideró que en el proceso que se llevó contra Castro y Guandique que en el proceso no fue comprobado fehacientemente que la explosión en el Cuartel Principal haya sido causada por un acto humano o mano criminal, y no por un accidente, y tampoco que el Gral. Castro o el Cnel. Guandique hayan tenido participación alguna en dicho suceso, ya que las imputaciones contra ellos no se basaban en hechos demostrados y comprobados sino en sospechas, deducciones inconexas y habladurías. En consecuencia, la Corte Suprema declaró nula la sentencia del Comandante General confirmando la pena de muerte contra Castro y Guandique afirmando que hubo error judicial es dicha sentencia, y en la sentencia del Consejo de Guerra, y también declaró "rehabilitada la memoria de las dos inocentes víctimas mencionadas antes."[33]



[30] El Pbro. Ramón Ignacio Matus era acérrimo opositor del régimen del Gral. Zelaya, participó incluso de forma activa en algunas de las revueltas contra el régimen. Entre sus escritos contra el régimen se encuentran "Revoluciones contra Zelaya, 1893-1899", publicada en la Revista Conservadora, N°s. 19, 20 y 21 de Abril, Mayo y Junio de 1962, y "Tisma y el General Emiliano Chamorro", publicada en forma de folleto en octubre de 1810. El escrito presentado ante la Corte Suprema también fue publicado en forma de folleto en 1918 [a) Gratus Halftermeyer: "Historia de Managua", Edición Definitiva, p. 57, Managua, ca. 1950. b) Pío Bolaños: "Obras II", p. 224, Colección Cultural, Banco de América, Managua, Mayo 1977].

[31] Este Ley, estuvo vigente bajo todas las constituciones desde 1911 hasta 1974. Derogada tácitamente en 1979, fue restablecida por la Ley N° 124 publicada en La Gaceta N° 137 del 25 de julio de 1991 y estuvo vigente hasta el 24 de diciembre de 2002, fecha en que fue reemplazada por las disposiciones en materia de revisión en lo penal del nuevo Código Procesal Penal que entró en vigencia en esa fecha.

[32] Corte Suprema de Justicia: Sentencia de las 11:00 AM del 20 de octubre de 1920, Capítulo I, Sección 1ª, Exposición del Recurrente. BJ 3060-3120.

[33] Corte Suprema de Justicia: Sentencia de las 11:00 AM del 20 de octubre de 1920, Capítulo III, Considerando I, Del Cuerpo del Delito, Sección Unica; Delincuencia, Secciones I, II, y III; Por Tanto. BJ 3060-3120.

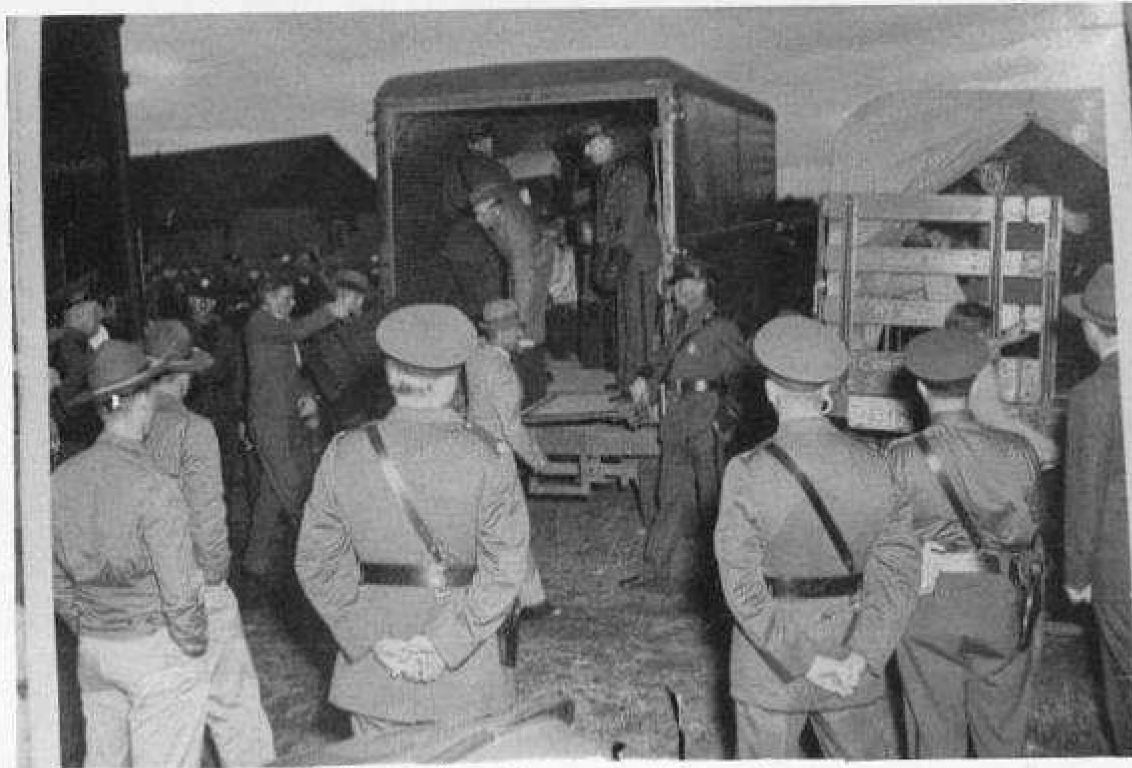
Alemanes internados en campos de prisioneros durante la II Guerra

Eddy Kühl

El gobierno de Nicaragua en Consejo de Ministros declaró la guerra a Alemania, Italia y Japón, el 11 de diciembre de 1941, es decir cuatro días después del ataque japonés a la base naval estadounidense en Pearl Harbor, Hawaii, haciendo lo mismo pocos días después contra los gobiernos de Hungría, Bulgaria y Rumania.

Inmediatamente después el gobierno de turno de Nicaragua mandó a arrestar a los ciudadanos alemanes, italianos y japoneses residentes en Nicaragua. Lo hizo posiblemente por dos razones:

1. Para agradar al Franklin D. Roosevelt, y para demostrarle que eran sus aliados.
2. Porque estos gobiernos podían valerse de la situación como intervenir algunas de sus propiedades, especialmente las fincas de café, almacenes, acciones en los bancos.


Arriving "illegal alien" seamen internees are loaded into trucks for transport to Fort Lincoln, ND, May 31, 1941

Llegada de "ilegales extranjeros" son cargados en camiones para transportarlos a Fort Lincoln, ND, 31 de mayo de 1941.

Recuerda el arquitecto Hugo Wettstein, quien tenía entonces 10 años de edad, la persecución de alemanes e italianos comenzó en Managua el 24 de Diciembre de 1941, recuerda que el director de policía en Managua era el coronel Balladares Torres

En Matagalpa arrestaron en los últimos días del mes de diciembre de 1941 a varios alemanes a los cuales montaron en un automóvil bastante cargado pues llevaron a varios en el mismo auto como a mi abuelo Otto Kühl von Derfecht (*1864-1959) Alberto Vogl Schedelbauer (*1865-1959), Hermann Bornemann, William Hüper, y José Vita (*1900) hijo.

Kühl y Vogl estuvieron unas semanas retenidos en la Quinta Eitzen, pero luego por su estado de avanzada edad, 77 y 76 años respectivamente, fueron regresados a Matagalpa y dejados bajo el régimen llamado "Casa por cárcel" hasta el final de la guerra.

Lo mismo pasó con Hugo Reese y con Pablo Möller, en Jinotega, este tuvo que dejar casi abandonada su tienda, muchos Jinotegas se la cuidaron y pagaron sus deudas, otros (unos señores del oriente asiático) no lo hicieron, lo que le llevó eventualmente a la quiebra.

Hugo Reese (*1884) se casó en Jinotega con Bertha Adam. Durante la II Guerra Hugo Reese fue internado en campos en Estados Unidos, regresó a Jinotega con su esposa después de la guerra, muriendo un poco después. Adoptaron como hija a una niña de nombre Margarita, quien cuando creció se casó con Sergio Torres Oregario.

También arrestaron en Jinotega a Luis Frenzel (1874-1946), le llevaron a la Quinta Eitzen en Managua, donde pasó un mes retenido, pero por su edad y enfermedad fue liberado y trasladado de regreso a Jinotega en Enero de 1942 (ver carta en nota 3).

El caso de Alberto Vogl Baldizón (*1899-1993), su finca El Carmen en Niquinohomo fue intervenida, el fue llevado a Quinta Eitzen, pero luego de unos meses fue liberado por haber nacido en Nicaragua.

Carlos Hayn (*1885) tenía 56 años de edad, honrado ciudadano alemán era gerente del Banco Nacional de Matagalpa. Refiere una hija suya que los primeros días fue dejado en casa por cárcel en casa de su con-cuñado Alejandro Stadthagen en Managua, a los pocos días llegó un oficial de la Guardia Nacional (Capitán Francisco Aguirre Baca) apenado y con lágrimas en sus ojos le dijo que tenia órdenes de arrestarlo por ser alemán. Carlos había venido al país años atrás, en 1907, su esposa Meta Vogl era nacida en Nicaragua, lo mismo que sus cinco hijos: Carlos Julio, Elsa, Ernesto, Jorge y Marlene.

Carlos me contó una historia que él vino en 1907, en el mismo barco conoció a Rubén Darío, y que este le dio las primeras clases de español durante ese viaje.

Internados en la Quinta Eitzen y El Hormiguero

La mayoría de los apresados fueron internados en la famosa Quinta Eitzen, en Managua, propiedad del ciudadano alemán Ulrich Eitzen, irónicamente después llegó a ser allí la Mansión de Luis Somoza, hijo de Somoza García, bajo cuyo gobierno se había declarado la guerra a Alemania. En los años noventa fue sede del Ministerio de Cooperación Externa.



Grupo del Ferrocarril del Pacífico del Norte – Internos extranjeros alemanes, 1943, Steele, Dakota del Norte. El campo residencia de estos internados era Fort Lincoln, Bismarck, ND. usualmente se hace una diferencia entre un campo de prisioneros combatientes, y prisioneros por razones políticas o preventivas que era el caso de los civiles alemanes y japoneses radicados en Nicaragua.

Arrestaron a gran cantidad de alemanes e italianos, y un japonés, pues este era el único nipón en el país, el señor David Yokota, quién tenía un buen taller de mecánica y tornos en Managua.

La Guardia Nacional ocupó como campo de prisioneros la quinta de Ulrich Eitzen (donde fue luego en los años setenta la Mansión de Luis Somoza, y después de la revolución, en los años noventa el Ministerio de Cooperación Externa y luego Ministerio de Defensa)

En la Quinta Eitzen fueron internados: Ulrich Eitzen (su propio dueño), Otto Arnold, Carlos Hayn, Hans Ketelhohn, Georg Fiedler, Oskar Friedlander, Luis Frenzel, Ernest Hammer, Wilhelm Hüper, Hermann Bornemann, Gustavo Stelzner, Hans Rudolph Wettstein, Fritz Morlock, Adelbert Linnet, Carlos Roesler, Francisco Bunge, Guillermo y Francisco Brockmann, Carlos Hueberger, Hans Lanschwager, Hans Bodo Raven, Otto Dorn, Guillermo Nordalm, William H. Vogts, Adolfo Schulze, Carlos Schultz, Otto Meyer, Helmut Linner, Guillermo Lang, Will Riedel, Enrique Ascoli, Franz Riedel, Paul Richter, Günther Gustav, Hans Stein, Ernesto Roghr, Fritz Fuchs de Bluefields, Felix Asher (alemán que vivía en Estelí), Karl Steimer, August Rosmann y Otto Meisser (capturados en la costa del Caribe) y los italianos Enrique, Alfredo y Carlos Palazio, Mario Favilli, José Vita hijo, Enrique y José Mántica; Francisco y Roberto Conti; Mario, Alfonso y Roberto

Salvo; Luis Picasso, Juan y Carlos Caligaris; José y Francisco Java; Leo Alexander, Neo Bellini, y el japonés David Yokota.

Algunos fueron enviados a la cárcel de ¨"El hormiguero", como fue el caso del señor Hermann Egner, su hija Agnes cuenta que él estuvo preso allí, y que la cárcel era tan pequeña que no podía acostarse, solo podía estar parado o sentado en "cluquillas", otros internados en el Hormiguero fueron: Inmo Bohemer, Hans Stein, Julio Fischer, Erich Puschendorf, Guillermo Pentzke, Julio Peters, Piero Brigneti, Max Kreimann, Jorge Friedlander, Enrique Zons, Oscar Veit, Walter Puschendorf, Ernesto Brockmann, Ernesto Andres, Eric Hollmann, Pablo Ritz, Hans Strip, Carlos Decker, Walter Jacques y otros mas.

Hubo varias oleadas de arrestos, algunos venían de otros departamentos, en algún momento hubo cerca de 300 personas presas solo en la Quinta.

Arrestaron también a hijos de alemanes o italianos nacidos en Nicaragua, aunque luego de comprobarse fueron liberados, como Luis Frenzel Centeno, Otto y Klaus Kuhl Baldizón, Alfonso Eger Zelaya.

Intervención de sus propiedades y Decreto de congelación de Fondos

El gobierno dictó el 16 de diciembre de 1941 el decreto de Congelación de fondos e inmediatamente el Banco Nacional intervino sus propiedades y nombró a sus agentes como administradores. Alguna de estas propiedades luego fueron vendidas por precios ridículamente bajos en subastas amañadas con fue el caso de la enorme hacienda La Alemania de Edgard Balhke, otras tomadas con artimañas como las tiendas de Arnold, Münkel, Eitzen, Zons, Hüper, Möller, el resto de fincas y almacenes fueron pésimamente administradas por sus interventores y al regreso de la guerra algunos de sus dueños se encontraron en bancarrota, otras propiedades fueron vendidas por precios ridículamente bajos después de subastas amañadas y sin oportunidad de defensa de sus dueños. El caso mas conocido fue el de las propiedades de Edgard Balhke, el cual referimos al final de este escrito

Por ejemplo, el negocio Gülke & Wettstein fue también intervenido, estaba frente al gran Hotel, donde posteriormente estuvo el Bomboniere, y luego El China Palace. Otto Arnold tenía intereses en Montelimar y también le fue expropiado.

Del caso del Francisco Bunge, empresario ferretero y antiguo cónsul Alemania, nos cuenta su yerno Frank Richardson Bunge que: "Cuando Somoza interviene a los bienes de los alemanes, mi abuelo se salva debido a que tenía un yerno norteamericano. Sin embargo, le imponen casa por cárcel donde se mantuvo durante toda la guerra". (Frank Richardson Bunge, Mayo 2005)

Del caso de Heinz Luedeking (*Hamburgo 1923), sobrino de Francisco Bunge, encontramos esto; Heinz llegó a Nicaragua en 1938 para escapar de los Nazis en Alemania. Vivía entonces en Nicaragua con sus tíos Else y Franz Bunge hasta que fue internado con los demás alemanes, y llevado internado a Texas. De ahí fue liberado mediante fianza de sus tías, hermanas de su mamá, quienes vivían en Nueva York. En Nueva York encontró a Marianne H. Bachrach, con quien se casó en 1944. En 1946 el Gobierno de los Estados Unidos decidió que Heinz estaba en los Estados Unidos ilegalmente y fue llevado a un campo de internado de alemanes en Texas por las fuerzas militares en 1942. Heinz y Marianne viajaron de regreso a Nicaragua en Febrero 1946.

El Club Alemán y la Escuela Alemana

El Gobierno clausuró los clubes alemanes de Managua y Matagalpa, así como la Escuela Alemana de Managua. En esa escuela estudiaban hijo de alemanes como: Carlos Roessler, Hugo Wettstein, Gloria Wettstein, Hannelore Morlock, Liesel Arnold, Fritz Morlock, José Brockmann, Adelbert Linnet, Jorge Kettelhohn. Una de las profesoras era Rosa de Kettelhohn
Al ser cerrada la Escuela Alemana pasamos la guerra primero aprendiendo español donde las niñas Salvatierra, luego en el Pedagógico de Managua, éramos Fritz Morlock, José Brockmann, Adelbert Linnet, Carlos Roessler, y yo, siempre unidos para poder defendernos. Mi hermana Gloria era pegada a Hannelore Morlock y Liesel Arnold y fueron luego a estudiar al Colegio La Asunción. (Hugo Wettstein)

El Consulado Alemán

El cónsul alemán Hugo Danckers fue declarado Non-Grato y regresó a Alemania, en Managua, fue dueño de la Tienda 5-95, era viudo de Margarete Reese, quien había fallecido en Jinotega en 1929. El único hijo de ambos, Ulrich Danckers, nació en Jinotega en 1927, pero fue enviado de dos años de edad, después de la muerte de su madre, a vivir con sus tías en Alemania, no regresó a Nicaragua sino hasta 1997 cuando tenia 70 años de edad, me buscó en Selva Negra y yo le ayudé a encontrar la tumba de su madre en el cementerio de Jinotega. Es médico, casado con una dama austriaca, ahora reside en Chicago, donde es un historiador y escribió un libro: Historia de Chicago

Los que lograron no ser detenidos

Algunos se salvaron de la prisión por conexiones familiares, como Edgard Ahlers, casado con una prima del ex presidente Juan Bautista Sacasa, por amistad y contactos políticos o por ser profesionales o técnicos útiles para las empresas de Somoza.

Otros se salvaron por haberse naturalizado como nicaragüenses, mientras que Heinrich Gülke y Hans Bösche se hicieron ciudadanos estadounidenses, salvándose del arresto y deportación.

El caso de Vicente y José Vita

El renombrado economista Vicente Vita Rodríguez (*San Ramón, 1898) fue exento del arresto por sus servicios extraordinarios en la Restauración del Banco Nacional, su hermano José Vita hijo del italiano Giuseppe Vita fue requerido a Somoza por Cecilia Cantarero, hermana del Magistrado Augusto Cantarero, amiga de su esposa Ada Campodónico de Vita.

El caso de Julio Fischer

Julio Fischer se casó con Zoraida Sánchez, hija de Aurora Sánchez, de Masatepe. Trabajó como ingeniero en maquinarias para el ingenio de azúcar Santa Isabel en León, al entrar Nicaragua a la II Guerra Mundial fue puesto bajo arresto domiciliar en su residencia en León. Alguien reportó sus habilidades mecánicas al presidente Anastasio Somoza García, quién le pidió que le supervisara el montaje de la maquinaria de un ingenio de azúcar de su propiedad, esa oportunidad le sirvió a Fischer para salir de la cárcel. Evitó así también la deportación. Fischer murió en México en 1950

Julio Fischer fue el padre del conocido poeta, publicista y compositor musical Roger Fischer Sánchez.

Carl Schutze

Wilhelm Carl Schutze nació cerca de la ciudad de Hannover en 1896.

Llegó a Nicaragua en 1938, casó con Mela Sugráñez Martínez (1910-1992) en 1939, procreado a Ana María Schütze, quién estuvo casada con Carlos Chamorro Coronel, y a Carlos Schutze, nacido en 1942 casado con Sandra Castrillo. Durante la II Guerra Mundial, fue apresado como alemán y guardado en la Quinta Eitzen. Logró salir libre en 1942, un poco antes del nacimiento de su primera hija, gracias a que su esposa Ana María le consiguió la ciudadanía nicaragüense. Falleció en Managua en 1970

Eugenio Grimm

Hubo casos anecdóticos como me refiere el colega Norman Caldera que a su tío Eugenio Grimm había reñido con su esposa nica y esta pidió a su influyente tío que lo echaran preso, mas



Campo de prisioneros en Fort Lincoln, Dakota del Norte. Vista desde la torre de vigilancia al centro del lado oeste. Sirvió primero para internar japoneses a principios de 1942, y después para alemanes de 1943 a 1945.

luego al hacer la paces pidió que le soltaran

Entrañados a campos en Estados Unidos

Para el 6 de marzo de 1942, 39 alemanes, italianos y un japonés estaban en la lista para ser extrañados del país, sin incluir los de una lista negra enviadas de Estado Unidos que fueron tratados de forma diferente.

Un caso especial fue el de Hans Rudolph Wettstein, este fue llevado preso de El Hormiguero al campo aéreo Xolotlán y de allí en un avión norteamericano hacia Nueva Orleáns.

A los retenidos los embarcaron a partir de marzo de 1942, unos salieron por Corinto, otros por Puerto Cabezas, fueron llevados hacia Nueva Orleans o Galveston, de allí en tren a Cristal City, Camp Kennedy City, Seagoville, Wichita Falls, Ft. St. Houston, Ft. Bliss, y Laredo, en el estado de Texas; String Town, Oklahoma, y Steele en North Dakota, donde los alojaron en Campos de Retenciones.

En Fort Lincoln, North Dakota, también había campos para prisioneros, pero mayormente eran para alemanes no naturalizados que vivían en EUA

Vida en los Campos de Retención en los Estados Unidos

Familias enteras, esposas y niños fueron enviadas a campos especiales en los Estados Unidos, como es el caso de Ernst Hammer, los Fax (del Hotel Ticomo), Hans Kettelhohn, Georg Fiedler, Hans R. Wettstein, Fritz Morlock, Carlos Roesler, Otto Arnold, Fritz Fuchs.



Malla en la línea norte del campo de internamiento de Fort Lincoln – Invierno de 1941-1942

Los hombres solos fueron internados en campos en Kennedy City, los que llegaban con sus familias en campos especiales en Cristal City, y Seagoville, todos en Texas, otros al estado de North Dakota y Montana, por último a Ellis Island donde serian deportados o intercambiados por prisioneros de guerra norteamericanos.

Franz Riedel era el mecánico del Beneficio Caley Dagnall, se cuenta en Matagalpa que cuando los alemanes fueron arrestados, también le anunciaron a Riedel que pasaría preso, entonces a manera de despedida hizo sonar las sirenas del beneficio por última vez y el pueblo de Matagalpa lloró así la partida de aquellos ciudadanos alemanes.
Riedel fue intercambiado con prisioneros americanos. Tenían dos hijos en Nicaragua un varón, Richard, y una niña, Cristal, quienes se fueron a Alemania.

Enrique Geyer Abaunza (* 1891 Masaya), hijo del alemán Heinrich Geyer y la dama nicaragüense Josefa Abaunza, había luchado al lado de Alemania en los últimos años de la Primera Guerra, durante la Segunda Guerra fue arrestado en Nicaragua, su

esposa alemana Anna Knubel y sus dos hijas Anita e Irma le acompañaron voluntariamente al campo de retención en Seagoville, Texas. Después los intercambiaron por prisioneros americanos y los embarcaron en el vapor sueco (Suecia era considerado país neutral en esa Guerra) Grispholm a Portugal y de allí en tren cruzando parte de España y toda Francia hasta Alemania.

Hans Kettelhohn (*1909) llevó consigo a Texas a su esposa Rosita Escobar (*1915) y dos hijos varones (Georg y Werner) pues ella quiso acompañarlo. En el campo de prisioneros en Texas nació su hija Helen Kettelhohn en 1944, luego fueron deportados en un barco neutral a Alemania por medio de Portugal. Ya en Alemania, les nació su hija menor, Rosemary.

Un caso parecido les sucedió a Fritz Fuchs, quién vivía en Bluefields, viajó con esposa y sus tres hijas Olga, Mary y Maggy

La hija de Hermann Egner cuenta que su padre, madre y hermanos fueron también enviados a los campos en Texas, luego deportados en 1944 en Nueva York en el barco sueco neutral de nombre Gripsholm, dice que el barco viajó hasta Lisboa haciendo ruta en "zigzag" para evitar las minas en el mar. De Lisboa viajaron en tren hasta Alemania, ella, aunque muy niña, todavía recuerda como en la ciudad alemana se oía las sirenas de los ataques aéreos y tenían que correr a los refugios antiaéreos.

Los que nacieron en los campos

Helen Kettelhohn hija de Hans y Rosita, e Ingrid Gertrudis Fiedler nació en Crystal City, Texas, es lingüista, ambas nacieron en 1943, estando sus padres prisioneros en el Campo de Internación junto con su familia

También nació en ese campo una hija de Franz Riedel, a quien llamaron Crystal, esta niña aunque se fue a Alemania con sus padres, siempre le reconocieron la ciudadanía americana y le enviaban paquetes de ayuda a Alemania. Después de la guerra Crystal regresó a EUA donde todavía vive.

Deportados a Alemania

Los Kettelhohn, los Nordalm, los Fielder, los Geyer, los Fuchs, Frank Riedel, Will Riedel, Heinz Wettstein y sus hijos varones.

El regreso…de algunos

Algunos pidieron a sus familias en Nicaragua que le mandaran dinero, así contrataron al abogado de nombre Richard Dix en Nueva York, quien atrasó la deportación de muchos de ellos hasta el final de la guerra en 1945 y pudieron regresar a Nicaragua.
Entre los que fueron deportados a Alemania algunos murieron en los bombardeos aéreos a las ciudades pues eran personas mayores de edad.

Entre los que sobrevivieron tuvieron gran dificultad para regresar a Nicaragua por la misma situación de Alemania, no había pasaporte, ni dinero, algunos volvieron años mas tarde del fin de la guerra y otros nunca lo hicieron.

Estos inocentes ciudadanos alemanes sufrieron mucho en la detención en Managua así como en los campos de prisioneros en los Estados Unidos, de tal manera que algunos regresaron con traumas, otros se hicieron alcohólicos por la pena que sufrían sin razón, ni explicación, sumado al sufrimiento de sus familias de las que habían sido arrancados súbitamente, el abandono forzado de sus propiedades y la desprotección económica para su familias.

Un alto porcentaje de los alemanes deportados no regresaron nunca a Nicaragua.

PARTE II

¿Que pasó con los alemanes en Costa Rica?

Este segundo escrito es el resultado de una entrevista al señor Jürgen Kirtzing de padres alemanes, pero nacido en Costa Rica.

Refiere el Sr. Kirtzing que con la declaratoria de guerra de Estados Unidos a Alemania aquel país influyó para que se arrestaran a todos los ciudadanos alemanes, italianos y japoneses mayores de 21 años residentes en esos países latinoamericanos y los enviaran retenidos a Estados Unidos, y en muchos casos viajaron con sus esposas e hijos.

Casi todos esos países procedieron a hacerlo, con excepción de Argentina, Chile y Uruguay, los cuales, aunque los arrestaron pero no los enviaron a Estados Unidos.

Sin embargo Bolivia, Ecuador, Colombia, además de todos los países de Centro América si los retuvieron y enviaron a campos de prisioneros en los Estados Unidos.

Refiere que el peor trato en Sur América lo recibieron estos prisioneros en Brasil, donde los confinaron a una Isla, les dieron mala comida y otras vejaciones.

Hay que recordar que Brasil y Colombia enviaron contingentes a luchar en Europa.
En el caso de Costa Rica, igual que Nicaragua, declaró la guerra a Alemania curiosamente un día después del ataque a Pearl Harbor por los japoneses.

El padre de Jurgen fue arrestado el 2 de Febrero de 1942, inmediatamente confinaron a su familia también, es decir a su madre con sus hijos menores.

El presidente de Costa Rica era Rafael Calderón Guardia, casado con una dama belga.
El gobierno tico puso todas las propiedades de los arrestados bajo la Junta de Custodia de Bienes Extranjeros. Los custodios del gobierno descuidaron mucho estas propiedades, las endeudaron, y algunas las vendieron o subastaron por precios ridículos en las que gente en contacto con el gobierno se aprovechó.

El Congreso de Costa Rica cambió la ley y estableció que solo eran considerados nacionales los hijos nacidos de padres nacionales, lo cual afectó a los hijos de estos extranjeros nacidos en Costa Rica como era su caso.

En Octubre de 1942 reconcentraron a los alemanes e italianos y sus familias, los llevaron al Puerto de Punta Arenas allí los pusieron en un barco militar, al pasar por el canal de Panamá les ordenaron estar todos en el interior del barco para evitar que se escaparan o pasaran mensajes al exterior. Llegaron a Nueva Orleans, de allí les llevaron a Cristal City, Texas, que era un pueblillo en las llanuras desérticas de ese estado.

A los que no tenían familia les llevaron a Camp Kennedy, Texas, donde dormían en esterillas militares en tiendas de campaña para cuatro hombres cada una donde les tuvieron por año y medio. Allí hubo unos 3,000 alemanes y unos 2,000 japoneses prisioneros. Entre estos dos grupos aunque no había separación física no hubo mucho contacto entre ellos.

Refiere que en String Town, Oklahoma, hubo también un campo provisional para esos prisioneros, también en Florida hubo uno, pero que no recuerda el nombre.

Cuenta Jurgen que en Cristal City los prisioneros construyeron un hospital, piscina, y escuela con estudios secundarios. Dice que a los prisioneros les pagaban el salario mínimo, por los trabajos que realizaban y que el no recuerda mal trato, dice que su mamá recogió algún dinero, y que cuando les tocó viajar a Alemania lo ocuparon para comprar varias cosas para llevar, como chaquetas de cuero para él y sus hermanos.

Su papa hizo la solicitud de intercambio con prisioneros americanos porque tenía familia y propiedades en Alemania, sin embargo muchos prefirieron quedarse en Estados Unidos, y algunos pusieron abogado para lograrlo porque sus familias y sus propiedades las tenían en esos países latinoamericanos.



Foto en los patios de la Quinta Eitzen, Managua, que sirvió como campo de prisioneros para los ciudadanos alemanes, mientras eran trasladados a campos en Estados Unidos. El espíritu alegre que muestran se debe a que fue tomada en los primeros días y creían que no iba a durar mucho el tiempo de retención.

Allí en Cristal City estuvieron 6 meses. En Febrero de 1944 les anunciaron que serian intercambiados por prisioneros americanos en Alemania, él no sabe si a los otros miembros de la familia los contaron para intercambio o solamente a su papá.

Los llevaron a Ellis Island, Nueva York, allí estuvieron una noche, al día siguiente tomaron el barco Grispholm, de la Cruz Roja de bandera sueca, porque este país era neutral. El viaje de Ellis Island a Lisboa tomó 3 semanas.

Llegaron a Lisboa el 20 de Febrero, de allí en tren cruzaron España hasta el puerto francés vasco de Biarritz en el Atlántico, este viaje duró una semana. Allí estaban ya en la Francia ocupada

por Alemania, en tren los llevaron hasta Saarbrucken, donde las autoridades alemanas les dieron 200 Marcos a cada uno, después viajaron por su cuenta a buscar donde vivir, ellos fueron a casa de sus abuelos cerca de Berlín donde llegaron el 23 de Marzo de 1944, exactamente el día de cumpleaños de su madre. El tenía entonces 11 años de edad. Allí hizo parte de sus estudios de secundaria.

La invasión de los aliados fue por las playas de Normandía, en Francia, en Julio de 1944, duró 11 meses, la guerra terminó en Mayo de 1945.

Los Kirtzing emprendieron el regreso a Costa Rica el 23 de Marzo de 1946 coincidentemente de nuevo, el día de cumpleaños de su madre.

Tomaron un avión de KLM por catorce horas desde París a Gardner en Escocia, de allí hasta Newfoundland en Canadá, y cuatro horas hasta Nueva York. De allí a Miami y a San José, Costa Rica. El ya tenía 15 años de edad.

Como conclusión le pregunté a Jürgen que si él alguna vez pensó en poner un reclamo por ese arresto tanto de Estados Unidos a Costa Rica, me contestó que no, que Costa Rica y Estados Unidos declararon la guerra oficialmente. Que guerra es guerra, que él entiende eso y no ha pensado en reclamo, dice textualmente: "por ejemplo, la parte mas dura fue cuando llegamos a Nueva Orleans, nos pidieron que nos desnudáramos y bañáramos con jabones insecticidas, eso fue todo. Yo puedo comprender eso, pues lo hicieron para evitar contaminación al país, sin embargo nunca irrespetaron nuestros derechos humanos, en los campamentos nos daban todo, por ejemplo tres botellas de leche de calidad, carne, cereales, etc. la leche tenía tanta crema que mamá le sacaba mantequilla". "Todos los trabajos de infraestructura que hacíamos nos lo pagaban conforme el salario mínimo con moneda del campamento a la par del dólar, mamá con eso realizaba compras por correo en catálogos de Montgomery Ward y de Sears".



Alemanes en Ellis Island, de izq. a der. Fritz Morlock, Otto Arnold, Carlos Hayn y Hans Rudolph Wettstein, en la carpa que compartieron durante el tiempo que estuvieron en este sector, esta foto fue tomada cuando celebraban el fin del largo periodo de retención en los EUA. (Cortesía de Hugo Wettstein)

Jürgen cuenta como anécdota que los prisioneros construyeron el hospital para ser utilizado por ellos mismos, que entre los prisioneros había gente de todas las profesiones.
Recuerda que el hospital era tan bueno que cuando el comandante americano jefe del campo de prisioneros, quien era un coronel, tuvo necesidad de llevar a su esposa para dar a luz a su hijo, en vez de llevarla a la ciudad les pidió que le atendieran el parto a su esposa en el hospital del campo atendido por médicos y enfermeros que eran prisioneros alemanes.

Notas Veteranos de la I Guerra Mundial que vivieron en Nicaragua

En la Primera Guerra Mundial habían luchado al lado del ejército alemán: Alberto Vogl Baldizón, Fritz Morlock, Carlos Hayn Golberg, Enrique Geyer Abaunza, Hans Langschwager, y el pianista matagalpino Humberto Bustamante

Al lado de los aliados: Salomón de la Selva, Dominique Roustan, Salvador Chamorro, Salvador D´Arbelles

2. Nicas y alemanes nicas que combatieron en la II Guerra Mundial:

Al lado de Alemania: Carlos Julio Hayn Vogl, Guillermo, Federico y Enrique Nordalm Bravo, Hemut Ehlers, Federico Ahlers.

Con los aliados: Carlos Hawkins Sáenz, Jimmy Willey, Fred Bosche, los tres de Matagalpa.

3. **Carta de Hugo Wettstein, hijo de un arrestado.**

El Primero de Diciembre de 1941 murió la mamá de mi papá, ella vivía con nosotros en Managua, nosotros vivíamos sobre la 3ª calle N. O. del Gonzáles una y media cuadra al Oeste. El negocio Gülke & Wettstein, estaba frente al gran Hotel, donde posteriormente estuvo el Bomboniere, y luego El China Palace.

El 2 de Diciembre, fue el entierro, y la última ocasión en que se reunieron los alemanes. La persecución empezó el 24 de Diciembre de 1941.

Mi papá, no estuvo preso en la Quinta Eitzen, a todos los demás les llevaron al Hormiguero primero, y después a la Quinta de don Ulrich Eitzen, un señor muy elegante de pera blanca, socio de don Otto Arnold. Los grandes amigos de mi papa fueron: Fritz Morlock, Otto Arnold y Carlos Hayn. Don Fritz y don Otto, estuvieron en el Hormiguero y luego en la Quinta, pero a don Carlitos, no recuerdo haberlo visto allí, tampoco a don Carlos Roessler. (Hugo Wettstein, 10.09)

3. **Carta de Norman Caldera, sobrino de un perdonado**

Eugen Grimm, se casó con Luisa Amanda Lacayo Sacasa y tuvieron un hijo único, Eugenio Grimm Lacayo que se casó con María Haydeé Bonilla Solórzano, hermana de Matilde Bonilla Solórzano, la esposa de Luis Manuel Debayle. Un día le regaló una cocina a su esposa pero a ella no le gustó y de furioso, la rompió en pedacitos. Por eso ella se quejó con su cuñado Luis Manuel quien le pidió a su cuñado Anastasio que se lo llevara preso y por ser alemán (esa fue la excusa), se lo llevaron. A los días la mujer lo perdonó y pidió que lo liberaran. Eugenio y María Haydee fueron los padres de Eugenio III, Mary, Vilma, Olga y Roger Grimm Bonilla. (Norman Caldera, 10-09)

4. Carta de Arturo Casto Frenzel, nieto de uno de casa con cárcel

Eddy, te mando esa carta de mi abuelita María dirigida a mi mamá con fecha 3 de Enero de 1942. Se deduce que mi abuelo y mi tío Luis estaban presos en Managua. En foto que quedó en la casa de mi mamá, aparecen en la Quinta Eitzen varios alemanes que estaban presos, incluyendo a mi abuelo Luis Frenzel. Te adjunto también la transcripción de la misma. Los errores ortográficos en la transcripción son originales de la carta. Las personas de quienes mi abuelita hace mención son: Niña Conchita era de Jinotega, de apellido González, hija de Juan Lucio González, el primer alcalde

que tuvo Jinotega (1891-92). Ella se casó con Armando Menicucci y de esas nupcias nació "Luisita" María Luisa Sanders quien después se casó con Alfredo Delagneau Sanders.

Jinotega 3 de Enero de 1942

Hulda, en este momento me mando Reynaldo un telegrama del Dr. Prado donde dice que tu papa sera remitido a Jinotega. Yo estoy contentísima. La Huldita ya esta mejor no te preocupez por ella Que alegre que ya biene papá con tigo. Fijate como sería mi alegría que estaba biendo el telegrama y no lo podía leer de la gran alegría. Me saludas a Luis que Dios primero debe salir el también así como tu papá. Saludame a la Niña Conchita y a Luisita y tu recibes abrazos de tu mamá. Maria Frenzel

Mi abuelo Luis Frenzel fue liberado por razones de salud y edad, estaba casi ciego debido a la diabetes (Arturo Castro Frenzel, 11.09)

5. Breve historia del Dr. Guillermo (Wilhelm) Nordalm, intercambiado por prisioneros.

Médico y cirujano, graduado en la Universidad de Berlín, nació en 1875 en Kamen, Alemania, falleció en 1961 en León
Arribó a San Juan del Norte en 1901 proveniente de Rotterdam.



Crystal City, TX, edificio principal del campo de internamiento, como llamaban los norteamericanos a los campos de prisioneros alemanes y japoneses por razones preventivas o políticas.

Trabajó como médico durante un año en Bluefields y en la mina Bonanza, para la empresa minera inglesa encargada del tendido del ferrocarril entre Monkey Point y San Miguelito. A la quiebra de ésta, se trasladó a León.

Se trasladó a León hacia 1908. Casó con María Bravo Sáenz, originaria de León; procrearon cinco hijos.

El doctor Guillermo Nordalm fue encarcelado en Managua en diciembre de 1941. Sus bienes fueron confiscados por el gobierno del general Somoza García. Inicialmente fue confinado junto con sus compatriotas en la cárcel de El Hormiguero, luego fue trasladado a la "Quinta Eitzen".

En 1942, y ante la imposibilidad de mantener internados a todos los prisioneros civiles (enemy aliens) alemanes, italianos y japoneses, los gobiernos acordaron trasladarlos EUA para su confinamiento en campos ad-hoc, permitiendo que las familias de éstos (esposas e hijos nacidos en Nicaragua) les acompañasen voluntariamente. La gran mayoría de mujeres nicaragüenses casadas con prisioneros civiles optaron por este auto-exilio para mantener la unión familiar. Sus maridos habían sufrido la pérdida de su patrimonio y eran incapaces de mantenerse a sí mismas y a sus hijos. De esa manera, el doctor Nordalm, su yerno Georg Fiedler, su hija Paula Guillermina y sus nietos Georg Wilhelm y Fritz Helmut viajaron a Nueva Orleáns, de donde fueron trasladados a Seagoville/Texas. Confinados en una antigua prisión para mujeres; posteriormente, los grupos familiares fueron enviados a un campo en las afueras de Crystal City, Texas. (George Fiedler, 15.10.05)

6. **Breve historia de George Fiedler Zimmer, deportado con su familia**

George Fiedler, nació en 1909 en Bautzen, Sajonia, Alemania. Llegó en 1930 a Nicaragua para administrar la sucursal en León de la firma alemana Sierke & Co., que eran importadores y exportadores.



Otras instalaciones en el campo de internamiento de Crystal City, Texas

Casó con Guillermina Nordalm Bravo en 1933. Al poco tiempo se independizó, fundando la "Tienda Alemana" con sede principal en León y sucursal en Managua, así como una curtiembre en León para procesar cueros de lagarto y exportarlos a Alemania. Procrearon tres hijos: Jorge, nació en 1935 en León, comerciante.

Federico, nació en1938 en León, ingeniero estructural. Ingrid Gertrudis nació en Crystal City, Texas, es lingüista. Ingrid nació en 1943, estando su padre prisionero en el Campo de Internación en Crystal City, Texas junto con toda su familia y su suegro el Dr. Nordalm, el gobierno de los EE.UU. formalizó a través del gobierno de Suecia, país neutral, un acuerdo humanitario para el canje de Prisioneros de Guerra norteamericanos por Prisioneros Civiles alemanes, bajo la promesa que dichos prisioneros civiles no serían enlistados en la Wehrmacht.
Habiéndose acogido a ese acuerdo, el grupo familiar Fiedler-Nordalm zarpó desde Nueva Orleans en el barco de bandera sueca "Gripsholm" con destino a Lisboa (país neutral) donde fueron trasladados en tren hasta Linz/Austria, pasando por España y la Francia ocupada. De allí fueron distribuidos a sus destinos finales en Alemania.

Georg Fiedler, su esposa e hijos, lograron finalmente retornar a León a fines de noviembre de 1949, fundó en Managua en 1950 la empresa J*orge Fiedler*. Liquidada a raíz de su temprana muerte en el accidente de LANICA en 1957 en Ometepe. Con él trabajaron varios alemanes como los ingenieros Carlos Hayn, Hans Ketelhöhn y Heinz Lemm.

Le sobrevivió Guillermina Nordalm vda. de Fiedler, quien en 1958 abrió las puertas de una casa de huéspedes llamada *Casa* F*iedler* hasta septiembre de 2001. En Casa Fiedler se hospedaron muchos jóvenes alemanes que llegaron a Nicaragua durante las décadas posteriores, como Nico Demann, Meinhardt Bienst, Franz Orschel y otros, quienes a su vez se casaron en Nicaragua y fundaron honorable familias. (Federico Fiedler 20.09.05)

7. Breve historia del cónsul Hugo Danckers, por su hijo Ulrich que vive en Chicago.

Hugo Otto Danckers nació en Hamburgo en 1898, era hijo de Hans Hugo Danckers (1869 - 1952) y Bertha Wilhelmine Seedorf, (1873 -1948). Murió en Alemania en 1966.

Cuando comenzó la I Guerra tenía 16 años. Peleó como soldado en los últimos años de la guerra, después en 1920 emigró a Nicaragua. Durante los primeros años fue socio de Pablo Möller. En Matagalpa hizo amistad con Hugo Reese, inmigrante alemán que había llegado antes, por su medio conoció a su hermana Margarete Reese (*1891 +Marzo 1929) con quién contrajo matrimonio en 1927 en Jinotega.

Tuvieron un solo hijo, Ulrich Danckers, que nació en diciembre de 1928. En marzo de 1929 la joven madre y enfermera Margarete Reese Danckers murió de tifoidea. Una joven de nombre Berta que vivía en la casa de Hugo Reese cuidó al niño, mientras una hermana de su madre, Marie Reese, vino de Alemania, se lo llevó de regreso y lo crió en Alemania.

Su padre Hugo Danckers, permaneció en Nicaragua y abrió una tienda en Managua llamada "5-95". In 1936 el gobierno de Alemania le pidió que sirviera de cónsul en Managua, así viajaba a Alemania regularmente. En 1936 el viudo se casó con Herta Albers de Hamburgo y la trajo a Managua.
"Cuando Nicaragua declaró la guerra a Alemania en diciembre de 1941, mi padre y madrastra fueron llevados al hotel Greenbriar en West Virginia y retenidos por tres meses, junto con otros diplomáticos de las naciones del Eje, luego fueron llevados a Alemania en un barco de bandera neutral.

Después de la guerra formó en Hamburgo una compañía llamada Andaco, que se dedicaba a importar café a Alemania, lo tostaba, mezclaba, lo enlataba y luego vendía a hoteles, restaurantes y líneas aéreas. Después de la muerte de mi padre el negocio fue adquirido por la compañía Darboven (Ulrich Danckers, 15.09.05)

8. Hugo Reese y su hermana Margarete Reese de Danckers

Hugo Reese nació en Wüppertal, Alemania, en 1884 y murió en Jinotega en 1852.
Reese era el mayor de nueve hijos de Heinrich Reese (1850-1894) y Marie Wilhelmine Bayer (1848 - 1930). Hugo en 1906 se enganchó como marinero para viajar a América, y abandonó el barco cuando llegó a puerto nicaragüense.

En 1925 invitó a su hermana menor Margarete Reese a visitarlo y pasar un tiempo en su finca de café en Jinotega. Margarete (*24 Julio 1891 + 19 Marzo 1929) era enfermera pediatra. Una vez en Jinotega, organizó un hospital de emergencia para los heridos de la guerra entre las tropas del gobierno y las tropas de Sandino, insistiendo que todos tenían derecho al mismo tratamiento.

Ella fue presentada a un amigo de su hermano de nombre Hugo Danckers, y se casó con él en 1927, en 1928 nació su único hijo, Ulrich Danckers.

Margarete Reese de Danckers murió de tifoidea el siguiente año 1929, sus ultimas palabras fueron: "vinimos para quedarnos."

9. El caso de Hans Kettelhohn, por su esposa nicaragüense quién lo acompañó.

Hans Kettelhohn nació en 1909 en Stockeldorf, cerca de Lübeck, Alemania. Vino a Nicaragua junto con Federico Schneeganz en 1932, trabajó un tiempo con Georg Fiedler, luego se independizó

Casó con Rosita Escobar, nacida en 1915. Pregunte a ella fue lo de su prisión en Texas, ella refiere que a su marido le enviaron primero: "él se fue en un barco que salió de Corinto, a los días nos llevaron a nosotros (mujeres y niños). Volamos en un avioncito hasta Puerto Cabezas"

De Puerto Cabezas salieron en barco hacia Nueva Orleáns, de allí en tren hasta Seageville y Kennedy City, ella iba con su hijo Jorge (1936) de 5 años de edad, su otro hijo varón Werner (1940), estaba embarazada con su hija Helen, quien nació en el campo de Cristal City en 1942, Rose Marie nació en Berlín en 1944.

Al ser preguntada por el trato que recibieron en EUA, dice: "nos trataron bien, especialmente Mr. O´Rourk quien era el jefe del Campo, se portó bien, porque nosotros estábamos presas, creo yo. Con nosotros estaban los Nordalm de la ciudad de León, Isolina, Ilse y Max Egner, la señora Fiedler con sus hijos, una señora Dorn y sus hijos, la señora Puschendorf e hijos, la señora Bunge y una familia Lorengell, que venía de Costa Rica" hasta aquí la entrevista a Rosita.

Margarita Gron de Kettelhohn refiere lo siguiente: Toda la familia regresó en 1949 de Alemania a Nicaragua después de la guerra. Don Hans murió en 1959.

Mi marido Werner estuvo en ese campo de prisioneros para los alemanes en Texas. Ahí estuvieron también los japoneses. Mi cuñada Helen nació en el campo. Ahí fue donde los Kettelhohn se hicieron amigos con Yokota, ese japonés que tenía un taller de reparaciones en Managua. Te aconsejaría que si querés conocer bastante visites a mi suegra con cuaderno y bastantes plumas para apuntar, porque ella tiene una memoria buenísima, con detalles. Tiene ya casi noventa años. (Carta de Margarita Gron de Kettelhohn al autor. 12.5.05)

10. El caso de Friedrich Fuchs (de Bluefields), por un amigo de sus hijos.

La familia Fuchs que yo conocí en mi infancia en Managua eran los descendientes del inmigrante alemán Friedrich Fuchs.

Este señor se radicó en Bluefields entre los años de 1910 y 1940. Amasó una fortuna comerciando con exportaciones de banano, maderas, y otros productos de la zona Caribe de nuestro país. Se casó con Margarita Blanco en los años 1923 o 1924. Procrearon 7 hijos todos nacidos en Bluefields, estos fueron Mary, Fritz, Olga, Maggie, George, Wilhelm, y Elmer. Casi todos ellos viven ahora en EEUU donde se casaron y formaron sus hogares. El señor Fritz Fuchs fue confiscado en 1941 por el gobierno de Somoza García y enviado a EUA y de allí a Alemania con toda su familia donde sufrieron todos los horrores de la guerra y los bombardeos aéreos. Al final de la guerra lograron regresar con enorme dificultad a Nicaragua donde no se les devolvió nada, se establecieron en Managua donde vivieron muy modestamente en una casita que alquilaban en la avenida Bolívar.

Después de los años 50, uno a uno fueron emigrando a EEUU, excepto Fritz y Margarita. El señor Fuchs murió en Managua en los años 70, Margarita murió años después. (Manolo Cardenal. 9.05)

11. El caso de Eugenio Lang.

Eugenio Lang nació en Oehringen, Alemania. En 1889 fue estudiar a Nueva York, el cónsul alemán en Nueva York le ofreció trabajo como secretario en la oficina del vice-cónsul Hans Haettach en Managua, así vino a Nicaragua.

En enero de 1909 se casó con Juanita Zelaya Cardoza, hija de José María Zelaya López (hermano del presidente) y de Asunción Cardoza, con quien procreó a Enrique Lang. Al fallecer Juanita contrajo matrimonio con María Habid Shamey de origen árabe, con ella procreó a Federico, Guillermo, Luís y Olga. En el terremoto de 1931 perdió el edificio y la tienda, después logró levantar una casa y tienda nueva.

Ambos hermanos, José Santos y José María tuvieron hijas cuyos nombres reponen a su madre Juana López Ramírez. La hija de José Santos es Juanita Zelaya Bone quien se casó dos veces, la primera con Joaquín Pasos Costigliolo en 1906, y la segunda con Orontes Lacayo Delgado en 1918.

En 1942 Eugenio Lang fue arrestado en Managua como alemán y retenido en la Quinta Eitzen al este de la ciudad, después en 1943 fue enviado a campos de prisioneros alemanes en Kennedy, Texas, posteriormente fue trasladado a otro campo en Bismark, North Dakota, y finalmente en 1945 a Ellis Island, donde evitó ser deportado a Alemania al contratar a un abogado neoyorquino de nombre Richard Dix en Nueva York, este incluso viajó hasta Nicaragua a abogar por un grupo de alemanes detenidos en Ellis Island.

Lang regresó a Nicaragua al final de la guerra, y encontró que su mercancía había sido vendida

12. Breve historia de Julio y Edgard Bahlke y su gran capital.

Julius Bahlke, era originario de Hamburgo-Altona, fue uno de los mas adinerados inmigrantes en el siglo XIX. Vino a Nicaragua allí por 1849 invitado por su amigo alemán Woeniger que vivía en Ometepe. Trató de instalarse allí, pero después del asesinato de este se mudó a Chinandega.



Julius C. Bahlke

Julius Bahlke, aparentemente era viudo y tuvo sociedad con el más rico extranjero en León, Carlos Thomas Manning en la firma Manning & Bahlke.

Julius en Chinandega conoció a la agraciada Ida Altmann viuda de Hedemann, quien iba de regreso a reunirse con sus padres en México, planeando embarcarse en Corinto con sus dos hijas Franzisca y Dolores después de haber perdido a su marido August von Hedemann, este había sido muerto en la batalla de Rivas en 1857 mientras combatía al lado de las fuerzas de Walker.

En el romántico encuentro Julius e Ida se enamoraron y contrajeron matrimonio en 1858 en Chinandega. En 1859 les nació un hijo varón que llamaron Julio Carlos Bahlke Altmann, posiblemente llevaba el nombre Carlos en honor a su socio Carlos Manning.

Julius Bahlke falleció en 1860. Ida viuda de von Hedemann y ahora viuda de Bahlke entonces contrajo matrimonio en 1861 con Pablo Eisenstuck, socio de su exmarido Bahlke.

El joven Julio Carlos Bahlke heredó la parte del capital de su padre y continuó la sociedad con su padrastro, la compañía se llamaba Einsentuck & Bahlke.

Julio C. Bahlke fue dueño de la gran hacienda de café *La Alemania* (después de 1945 llamada por Somoza Santa Julia, en honor a su madre) la cual tenía 2,400 manzanas de extensión (había sido comprada a los Reñazco) con 1,500,000 árboles de café, producía 5,000 quintales de café de exportación y empleaba 1,800 trabajadores. En *la parte alta* (El Crucero) estaba el beneficio húmedo y la casa hacienda de dos pisos, en la parte baja en las afueras de la ciudad de Managua estaba el beneficio seco, oficinas y potreros para sus mulas y bueyes. De los terrenos de Bahlke en Managua surgieron posteriormente varios barrios de la ciudad como *Bolonia, Sajonia, El Retiro,* etc., poseía también la hacienda *Sedán* (Santa Rosa) en las Sierras de Managua. La hacienda *San Isidro* en el camino de bola, la hacienda *Alemancita* camino a Pochocuape, hacienda *La Flor,* hacienda *El Silencio.* Todas en las sierras de Managua y la hacienda de café *Las Camelias* en Jinotega

En 1942 durante la II Guerra Mundial sus propiedades fueron intervenidas por el gobierno del general Somoza García solamente por ser de origen alemán. En una subasta amañada y manipulada, y a un precio ridículo el general se quedó con las propiedades que a Bahlke y sus ancestros les había costado un siglo en construir. Bahlke protestó siempre desde su exilio en Costa Rica, pero el caso no se ha resuelto hasta esta fecha. (Goetz von Houwald. Los Alemanes en Nicaragua pp. 179-182)

NdA. 1. Margrette Bahlke, nacida en Dresden en 1870 y fallecida en Managua en 1889, está enterada en el cementerio San Pedro

2. La tumba de Edgard Bahlke está en el Cementerio Internacional en San José Costa Rica en la 12 Avenida y 30 Calle.

13. Max Kreimann

Max Kreimann llegó a Nicaragua a trabajar para la casa de Francisco Brockmann, fue deportado a Alemania por medio de EUA en la II Guerra, dejó descendencia en Nicaragua.

14. Nota acerca de los alemanes y japoneses que vivían en Estados Unidos

En Estados Unidos también arrestaron y confinaron a campo de prisioneros a los ciudadanos alemanes, es decir a los alemanes que no se habían naturalizado y enviados a campos como los de Dakota del Norte.

Los naturalizados o hijos de alemanes nacidos en Estados Unidos no fueron arrestados, pero si enganchados en el ejército donde fueron asignados a posiciones no sensibles a la seguridad de estado o al Frente del Pacífico.

En el caso de los japoneses fue un poco diferente, pues los japoneses naturalizados fueron "relocalizados" a campamentos lejanos a la costa del Pacífico, estaban en condiciones similares a un campo de prisioneros, pero con un poco mas de movilidad. Muchos de esos ciudadanos de origen japonés después de la guerra reclamaron al estado norteamericano y finalmente fueron recompensados económicamente

El caso del único japonés, David Yokota

David Yokota, nació en Fukushimaken, Japón, en 1878, al comienzo de los años veinte viajó y trabajo en Perú, y en 1928 emigró a Nicaragua, era entonces el único inmigrante japonés viviendo en Nicaragua antes del 1940, Yokota contrajo matrimonio con Petronila Peralta Blandón en la Iglesia de San Antonio en agosto de 1941. Tenía un buen taller de mecánica, tornos, soldadura y fundición con su propio terreno y edificio en el Barrio Sajonia de Managua

Como Japón era parte del Eje, Yokota fue arrestado como ciudadano peligroso y llevado a la cárcel de El Hormiguero, luego a la Quinta Eitzen, eso fue el día siguiente que Nicaragua declarara la guerra al Eje, el 8 de Diciembre de 1941. Su taller fue intervenido y luego confiscado.

El 13 de mayo de 1942 fue enviado a un campo de prisioneros en el pueblo de Cristal City, en Texas. El 1 de Septiembre de 1943 fue intercambiado por prisioneros de guerra y enviado al Japón.

Después de la guerra el ejército americano le dio trabajo como jefe mecánico en una base en Sendai, Japón, así pudo mandar a traer a su esposa Petronila que había quedado en Nicaragua, allí nació su hijo Pedro José Yokota Peralta en 1947.

Regresó a Nicaragua con su esposa y su hijo en 1952, protegido por una fianza que le extendió don Carlos Palazio. Su hijo Pedro José siguió sus estudios en Managua, luego se distinguió como mecánico en el taller de su padre, aficionado al motociclismo, participó en competencias internacionales y llegó a ser Campeón Nacional de motociclismo en los años 1980s.

David Yokota después de su regreso montó de nuevo su *Taller de Mecánica Yokota,* estaba ubicado en los límites del barrio San Sebastián con el barrio Cristo del Rosario, del Cine Blanco 3 cuadras al norte y 1.5 cuadras al este, detrás del antiguo Colegio Calazans, en Managua.

Su hijo Pedro José se casó con Marlen Arauz Amaya y son padres de William José Yolota Arauz, quien vive en Managua.

El inmigrante japonés David Yokota murió durante el terremoto que destruyó la ciudad de Managua en diciembre de1972 (Pedro José Yokota Peralta, 30.10.05)

NdA. Contaba don Carlos Hayn que se encontró con Yokota en Cristal City, y que este era bien gracioso y decía: "Que hasel aquí niponcito con mucho tanto alemán".

Otra nota curiosa es que él nunca se imaginó que medio siglo después un nombre similar sería una de las marcas más prestigiosas en Nicaragua y en el mundo, los vehículos Toyota

Bibliografía, Entrevistas y Cartas

Goetz von Houwald. Los alemanes en Nicaragua. Col. Cultural Banco Nicaragüense
Orient Bolívar Juárez. Japón y Nicaragua. Ministerio de RREE. 2006. Managua
Eddy Kuhl Arauz, libro: Matagalpa y sus gentes. Editorial La Prensa. 2000
Eddy Kuhl, libro: Nicaragua, historia de inmigrantes. Hispamer. 2007
Entrevista personal a Carlos Hayn Golberg, 1968
Entrevista personal a Jürguen Kirzing. 1998
Entrevista personal a Rosita Kettelhohn y Margarita Gron de Kettelhohn. 2006
Carta de George Fiedler Nordalm. 10. 2005
Carta del arquitecto Hugo Wettstein. Nueva York 2009
Carta de Arturo Castro Frenzel. Berlín 2009
Carta de Norman Caldera Cardenal. Managua
Carta de Ulrich Danckers Reese.



Documentos Históricos de Matagalpa

Eddy Kühl

Introducción

Este es un precioso documento que rescaté en 1997 en los archivos de la Iglesia Católica en Matagalpa, del cual saqué una fotocopia. Era un documento manuscrito que algún culto párroco levantó, ya cuando Matagalpa era Departamento, recogiendo los nombres de los españoles que vivieron o visitaron Matagalpa en años coloniales y así está titulado: "Españoles que residieron en este Departamento (Matagalpa)".

Los colegas investigadores podrán reconocer algunos de esos nombres que hicieron historia: como Fray Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, Fray Antonio de Cáceres, nombres de Corregidores, Capitanes y Alférez, y apellidos coloniales como Bobadilla, Cortes de Monrroi, Alburquerque, Castilblanco, y otros apellidos que han sido típicos de esta región como: Zeledón, Baldizón, Arauz, Cantarero, Tinoco, Castellón, Vílchez, y otros que el lector podrá reconocer o encontrar interesante.

Encontraremos expresiones ya en desuso como: *si el bautisado es indio, la Parcialidad i pueblo donde sus padres pagan tributo. i lo mismo quando se bautisen ladinos se debe expresar bien si es mestizo, mulato o español, y si fuese hijo de padres esclavos nombrarán a sus Amos.*

Matagalpa era a población más grande de la Conquista de la Tologalpa y estos parroquianos posiblemente vivieron en los pueblos cercanos como Jinotega y Estelí, que fueron parte del Corregimiento de Matagalpa y Chontales en los diferentes años mostrado en este documento,

NOMBRES DE ESPAÑOLES QUE RESIDIERON EN ESTE DEPARTAMENTO (Matagalpa)

Transcrito por: Eddy Kühl, 4.7.97

NOTA
Se ha tratado de respetar la ortografía del documento original. El texto entre paréntesis rectangulares [ ] y las negritas son de quien hizo la transcripción

★★★

1704

[El Obispo de Nicaragua por medio del Cura Visitador dando instrucciones al Cura Doctrinero sobre como registrar bautismos so pena de excomunión y suspensión de oficio]

En el pueblo de Sevaco en quatro de Maio de mil setecientos i quatro años, el Iltmo. i Rmo. Visitador Dn. Fr. Diego Meriello del Orden de la Santisima Trinidad Redemcion de Captivos Obispo de Nicaragua i Costarrica del Consejo de Su Mgd. su prior V$^{a.}$ hizo parecer ante si este libro de motes de baptismos del pueblo de San Pedro de Matagalpa que visto por su Iltma. Mandó que pena de excomunión maior i de suspensión de oficio el Pte. Doctrinero que es o fuere, ponga otras partidas en esta conformidad.

En el pueblo de tal Pte. – A tantos de tal mes i año.- Yo el Pte. F$^{o.}$ Doctrinero de tal, puse oleo i Chrisma i baptice a la f$^{a.}$ hija de f$^{o.}$ i su/^{a} naturales de tal parte, fueron sus padrinos f$^{o.}$ i su/^{a} i lo firmé.- Su Ilustrisima lo mandó así i lo firmó.

(f) Fr. Diego Obispo de Nicaragua
Ante mi:
(f) Juan de la Peña i Gonzalez
Nott$^{o.}$ M$^{or.}$



1706

[El Cura Rector de Managua dando instrucciones al párroco Fray Ignacio Galiano]

En el pueblo de Matagalpa en diez dias del mes de Marzo de mil Setecientos seis años Su Sñria. El B$^{do.}$ Don Diego de Largaespada Cavello Cura Rector mas antiguo del pueblo de Managua i su adjunto por el Patron$^{to.}$ Real Juez Comiso$^{o.}$ Srio. General Dho. Obispado por el Iltmo. Rmo. Misionero Don Fr. Diego de Morsillo Rubio Aviñon de la Orden de la Santisima Trinidad i de su redempción de Captivos Dignísimo Señor Obispo de Nicaragua i Costarrica del Consejo de su Magestad i su predicador VV. Visto que para la buena administración i mucha de las partidas que se asientan en este libro observe el Parroco Presente Doctrinero Fr. Ignacio Galiano, ó los que en adelante fueren a ejercerla, entre margen i margen según i de la manera que su Ilma. lo mandó en el Libro de Velaciones suponiendo que en la sustancial forma de los libros que son del cargo del dho. Presente Parroco Doctrinero no le ha hallado defecto alguno i solo que con mayor facilidad se hallan i saquen las partidas cuando fueren menester.- Acordó su S$^{a.}$ decretar este presente auto i lo firma por ante mi el infrascrito Notario que doi fé.

(f) Diego de Largaespada Cavello.
Ante mí: (f) Diego Alvarez Cabeza de Baca**.**



1731

[Matrimonio de Benito Morales y Andrea Peralta oficiado por Fray Fco. Sacuz de Sotomayor. Este caballero, posiblemente abuelo de Benito Morales, que fue Jefe de Estado de Nicaragua en 183]

En 23 de Junio de 1731 Años, habiendo precedido las tres amonestaciones i no hallando impedimento alguno no hallando impedimento alguno desposé i velé infancie eclecie a Benito Morales, natural de la ciudad de Granada**,** hijo de padres no conocidos, con Andrea Peralta, hija legítima de Antonio Peralta i de Fran$^{ca.}$ Peralta. Padrinos: Don Juan de Alanis i Madrina D$^{a.}$ Josefa Rodríguez Blandón. Testigos: El Sargto. Mayor D$^{n.}$ Juan Joseph Santos Grande de S$^{n.}$ P$^{o.}$ i
D$^{n.}$ Juan Ant$^{o.}$ Santos Grande de S$^{n.}$ P$^{o.}$ i lo firmé.
Fray Fran$^{co.}$ Sacuz de Sotomaior.

1738

[Instrucciones del Visitador al Cura para que anote distintivamente los bautizos]

En el pueblo de Sevaco es veinte i siete días del mes de Febrero de Mil Setecientos Treinta i Ocho años, Su Señoría el Sr. Misionero Don Joseph de Vidaurre y Carrión, Catedrático de Theología moral, por el Real Patronato Sub delegado Apostólico y Real de la Santa Crusada en este Obispado Calificador y Comisario del Santo Oficio de la Inquisición, Maestre Escuela de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de León, Provisor, Juez, Fiscal i Vicario General de este dicho Obispado de Nicaragua, i Costa Rica en seda vacante, i Visitador, general en el en vista del registro de las partidas de baptismos de este libro, Dijo su Señoría, que devía mandar i mandó se tenga el cuidado de anotar a los márgenes la calidad de los bautizados, con claridad**,** los españoles, mestisos, mulatos i con bastante especificación los medios tributarios i Laborios; i que así mismo los hijos de Padres no conocidos, pongan el nombre de la madres sí puede ser habida, i los Expuestos, en la conformidad, acostumbrada.- i así lo proveió, mandó i firmó Su Señoría de que doi fé,

(f) Joseph de Vidaurre y C.
Ante mí: (f) Cosme de Carranza
Secretario de Visita.



1743

[Matrimonio de Antonio Lopez de Cantarero y Juana Arauz oficiado por Fr. Gregorio Buitrago]

En doce días del mes de Noviembre de 1743. Habiendo antes precedido las tres amonestaciones que dispone el Santo Consilio de Trento, i no resultando impedimento, desposé i Vele Infacie Eclecie a Don Luis Antonio López de Cantarero hijo de don Andres Lopez i de María Magdalena Cantarero, naturales de la ciudad de Córdoba de los Reinos de España, con Dª. Juana de Arauz, hija de Don Pablo de Arauz i de Dª. Josefa de los Reyes.- Padrinos: Don Marcos de Arauz y Dª. Juana Cardosa.- Testigos: Don Eugenio de Arauz i Dn. Domingo de Lara, i para que conste lo firme.- Fr. Gregorio Buitrago.

1744

[Matrimonio de Miguel Tinoco y Agueda de Mairena oficiada por Fray Antonio del Aguila]

En veinte i ocho días de Noviembre de este año de quarenta i quatro abiendo hecho las diligencias que manda el Concilio Tridentino i no aviendo resultado impedimento desposé, i velé infancie eclecie a Don Miguel Tinoco, viudo, hijo de Don Joseph Tinoco i de Doña Rosa Dies de Velazco, vecino de la villa de Estelí, con Dª. Agueda de Mairena, hija de Don Pedro de Mairena i Doña María de León i Peralta, vecina del pueblo de Mathagalpa.- Padrino: Don Justo Morales i Doña Josefa de Paz i Quiñonez.- Testigos: Don Domingo de Lara i Joseph de Megia, y para que conste lo firme.
Alt. Supra.-

Fr. Antonio del Aguila.



[Documento histórico 1752. Visita del Obispo Morel de Santa Cruz a Matagalpa dando instrucciones al cura para los bautismos]

En el pueblo de San Pedro de Matagalpa en veinte i dos días del mes de Abril de mil setecientos cincuenta i dos años, El Ilustrisimo Señor Lcdo. Dn. Pedro Agustin Morel de Sta. Cruz, por la gracia de Dios, i de la Santa Sede Aptca dignisimo Obispo de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de León de Nicaragua del Consejo de su Magd. mi Sr. habiendo visto este libro en que se asientan los baptismos que se hacen en la Iglesia Parrochial deste dicho pueblo servida por Fr. Joseph de Montalvan del Orden 1ª. a la Merced Redempcion de captivos, i Cura Doctrinero del i reconocidas sus partidas que corren desde la ultima visita que se hizo á treinta de Abril del año pasado de cuarenta y ocho hasta el presente, disso su Sª. Iltrma. que debía mandar i mandó que en lo de adelante se comienze la partida, con el nombre i empleo del Cura. Que aunque se hagan muchos baptismos en un día se ponga, i siente cada uno con su día, mes i año sin referirse a la partida antecedente, i que se exprese el día en que nació la criatura como se advierte en el Ritual que se observa en este obispado, a cuya norma se arreglara exho. Pe. Cura en lo demás. Que las fechas se sienten por letra i no número, i que las partidas no se firmen por otras personas sino por dicho presente Cura ó su Teniente, el cual a de tener nombramiento en forma y aprobación de su Señoría Iltma., todo lo cual se ejecute sin hacer en contrario so pena de que se le hara cargo en la visita ventura la omisión que hubiese tenido, i en esta conformidad, hacia i ubo su Sa. Iltma. Por visitado este libro el que manda se debuelva a dha Pe. Cura; y por este auto que su Sa. Iltma. Firmo, assi lo proveia i mandó de lo que doi fé.

(f) + Pedro Agustin Obispo de Nicaragua.
Ante mi:
Juan de Dios Corttes de Monrroi.
Secretario de Camª. y Govno.



[Instrucciones al párroco que indique si el bautizado es indio, ladino, mulato o hijo de esclavos y el nombre de sus amos]

Matagalpa, agosto 16 de 1770.

Visto: Ordenó su Sa. se exprese en la Partida, si el bautisado es indio, la Parcialidad i pueblo donde sus padres pagan tributo. i lo mismo quando se bautisen ladinos se debe expresar bien si es mestizo, mulato o español, y si fuese hijo de padres esclavos nombrarán a sus Amos, i a todos prevenirles el parentesco espiritual que contraen con el bautizado i sus padres. i así lo proveya su Señoría por ante mi de que doi fé.

(f) Bo. Santiago de Vilches
Ante mí: (f) Enrrique Torrezco
Notario de Visita.

1771

[Fr. Faustino Robleto desposa a Joseph Roya del reino de Saboya y Maria Mercedes Bovadilla de este pueblo]

En veintitres dias del mes de Agosto de Mil Sets. setenta i un años Fray Faustino Robleto Thente. de Cura: Habiendo precedido la diligencia que se ordena por Su Sa. Iltma. i no habiendo resultado cosa en contrario, desposé i velé Infacie ecclesie; a Dn. Joseph Roia, natural de la ciudad de Naique en el Reino de Saboia**,** con Da. Maria Mercedes Bobadilla, vecina de este pueblo.
Padrinos: Don Justo Buenaventura Morales i Da. Ana Vitoria Morales.
Testigos: Dn. Nicolas de la Serna, Dn. Henrrique Venerio i Dn. Joseph Miguel Morales, estando dispensadas las amonestaciones según consta de la licencia de su Sa. Iltma la que va.

1775

[El Vicario General da licencia al cura doctrinero para desposar a Carlos y Maria]

Nos el Dr. Don Joseph Dionicio de Vilches y Cabrera Examinador Synodad Proveedor i Vicario Gral. de este Obispado de Nicaragua i Costa Rica cede vacante V V.
Damos licencia al R. R. Cura Doctrinero del Pueblo de Matagalpa para que en harae Vía Santa Madre Iglesia i según la orden, depose i vele a Don Carlos de Acosta, natural de la ciudad de Monpellier en el Reyno de Francia, hijo legítimo de Don Blas Acosta y de Doña Juana Zeis, con Da. María Francisca Ugarrios hija leg. De Dn. Faustino Ugarrios i de Da. Juana Monsalvo, procediendo primero al libre consentimiento i voluntad de la susodicha i las tres proclamas dispuestas por Drcho., esto atento a que por información que ha presentado ante Nos., nos ha hecho constar su libertad i soltura de matrimonio el que efectuado asentará la partida dicho Padre Cura en el libro que le corresponde.- En fe de lo cual despachamos las presentes firmadas de esta mano y refrendadas de nuestro infrascrito Noto. en **esta ciudad de León** en veinte i seis de Abril de 1775.- Dr. Joseph Dionisio Vilches – Félix Vicente Galiano Noto. Pubo.

★★★

1775

[Fray Faustino Robleto teniente de cura desposa a Carlos de Acosta y Maria Ugarrios]

En veinte i seis días del mes de mayo de mil setecientos setenta i cinco años. Fr. Faustino Robleto Teniente de Cura, habiendo corrido las tres proclamas según lo ordenado en el Sto. Concilio de Trento i no habiendo resultado impedimento desposé i vale infacie ecclesie a Dn. Carlos de Acosta, hijo de Don Blas de Acosta i de Da. Juana Ssey, naturales de l**a ciudad de Monpellier en el Reino de Francia,** con Da. María Francisca Ugarrios, hija de Dn. Fran[co.] Ugarrios i de Da. **Juan Monsalvo, vecinos de este pueblo**. Fueron padrinos: Raymundo Sotelo y Josefa Pravia. Testigos: Pedro Herradora i Dn. Josef de Jesús Naira.

[Don Carlos de Acosta era francés católico y Dña. Maria Ugarrios, aparentemente era de Matagalpa, notar que da el apelativo de “pueblo” a Matagalpa y de “ciudad” León, la boda se llevó a efecto en Matagalpa pero es refrendado en León, sede del Obispado]



Nombres españoles residentes en Matagalpa

D[a.] Catarina de Obregon, D[a.] Maria de los Santos Arauz.
1742. Fr. Gregorio Buitrago. Antonio Carrera – mestizo 1743
Tomas de Escobar, 1728.- Fr. Salv. Joseph Estrada
Fr. Mariano Ortes, Fran[co.] De Zamora
Pedro de Gutierrez 1742.- Fr. Esteban Orozco.
Juan de Ochoa 1743.- Fr. Antonio Figueroa
Carlos de Valdivia 1743.- Fr. Joseph Mendez
Domingo de Chinchilla 1743. – Fr. Lucas Pardo.
Fr. Antonio Cazeres. 1744
[Jefe de la misión Franciscana en al Tologalpa. Fue martirizado en Boaco por los Sambos en 1749]
Diego de Escobar 1744.- Fr. Xptobal de los Reyes.
Florian Luis 1770.
Don Nicolas de la Serna i Da. Margarita Bucaro. P. Fray Pedro de Torrez.
Marcos de Torrez: Juan de Mendieta; Jose Perez de Saenz.

PP. El Sr. Corregidor D[n.] Juan de la Rosa i D[a.] Bernarda Balladares. Fr. Casimiro de Zepeda.
Joan Carbajal, 1768- Fr. Santiago de Montenegro.
Pedro de Castro, 1761. – Fr. Joseph Pantaleon,
Fr. Antonio Alv. De Toledo. Asofeifa.
Juan de Gálvez y Segura- Corregidor, 1769.- Fr. Joseph Luis Lanzas.
Cap. Pedro de la Barrera, 1767.- D[n.] Joseph Joachin Bravo.
Luis de Torrez, 1767.- Fr. Manuel de Arauz.
Don Juan Celidon, 1773.- Fr. Juan de Selva

Don Manuel Ant. Cerna, Matagalpa 7 de Set. de 1773,
Fr. Fran$^{co.}$ de Paul Lopez y Cantarero,
D$^{n.}$ Pedro Gonzalez de Caseres; Meregildo Rizo, mestizo;
D$^{n.}$ Manuel Joseph Rayo; D$^{n.}$ Fran$^{co.}$ Antonio Blandon- Fr. Felix Marenco.
Fr. Joseph Lemus de Vega, Visitador.

Ante mí: Fr. Enrique de Ferrera, Notario de Visita.



Fray Faustino Robleto.- Doña Maria de Arauz y Altamirano.

Fray Pedro Gonzalez de Cáceres.- D$^{a.}$ Francisca Góngora.
Fray Gonzalo de Cárcamo i Sequeira i Valdéz.- **Alferes** Joan Gonzalez;
D$^{a.}$ Antonia Castilblanco, D$^{n.}$ Ambrosio Sabedra; D$^{a.}$ María Rodríguez;
D$^{n.}$ Joseph Toruño; D$^{a.}$ Josefa Gonzalez; D$^{n.}$ Pascual Bocanegra; D$^{a.}$ Josefa Mairena; D$^{n.}$ Tomás de los Reyes; D$^{a.}$ Agueda de Esquibel; D$^{n.}$ Gabriel de Chavarría; D$^{a.}$ Juana Dominga Escobar; Sargento Nicolás Palma; D$^{a.}$ María Isidora Riva de Neira.

Fray Fran$^{co.}$ Saenz de Sotomaior.- D$^{a.}$ Raymunda Tinoco.

Fray Salv. Joseph de Estrada.- Doña Damiana Neira; D$^{n.}$ Esteban de Fuentes; Maria Ant$^{a.}$ del Castillo; D$^{n.}$ Benito de Vargas Machuca, Receptor de Alcabalas;
D$^{n.}$ Nicolás Bocanegra; D$^{a.}$ Joachina Baldizon; D$^{n.}$ Antonio Luis, Cabo de Escuadra.

Fray Joseph de Vidaurre.- Doña María Justa Sobalbarro.

Fray Cosme de Carranza.- D$^{a.}$ Ma. Del Carmen Lanzas; D$^{n.}$ Joseph Rizo;
D$^{a.}$ María Alburquerque; D$^{n.}$ Fran$^{co.}$ Marquez; Micaela de Guevara.

Fray Joseph de Cabezas.- Catarina de Alanis; Gregorio Buitrago;
Doña Juana Maria Meza.
Fray Joseph de Montalvan.- Doña Micaela Quezada; D$^{n.}$ Carlos de Hermida;
Doña Maria M. Cerna; D$^{n.}$ Juan Antonio Arauz; Doña Bernarda de Balladares;
Don Miguel Sáenz; D$^{a.}$ María del Carmen Muñoz; D$^{n.}$ Simón del Real,

1703
D$^{a.}$ Isabel de Figueroa; D$^{n.}$ Juan de la Rosa Balladares; D$^{a.}$ Catarina de Vega, 1736; Cap. D$^{n.}$ José Luis Lanzas (Comité); Doña Ma. Ramona Lopez.
Fr. Antonio del Aguila; Doña Florentina de Barrios

1749

Don Juan de Vilchez i Cabrera
Don Clemente Baez Alvarez
Don Silvestre de Lara
Don Baltazar de Berrio i Arce
Don Juan de Dios Cortes de Monrroi

1763- Fr. Manuel Antonio de Morales

1764- Se baptiza a Ana Ma. Antonio h. l. De Don Patricio Mayrena i de D$^{a.}$ Francisca Albisna su leg. Mujer. – Padrinos: Dn. Fran$^{co.}$ Urbano Molina i D$^{a.}$ Gregoria Mejia.
Fr. Faustino Robleto.



Españoles en Matagalpa (1680-1706-1728-1773)

Nicolas de Lemus
Joseph de Guido
Diego de la Cruz
Diego de Aguilar
Salvador del Castillo
Carlos de Saavedra Novoa
Fr. José de Peña y Gonzales
Ambrosio Rieta – mulato.
José de Godoi
Diego de Saavedra
Francisco de Olmos
Antonio de los Ríos
Manuel de Castro
Agustin de Espinoza
Diego de Alarcón
Francisco Conde Esp.
Pablo Luis
Cristobal Cazagnes
Fr. Nicolás de Palacios
Nicolás de Pravia
Manuel de Montoya
Fray Diego, Obispo de Nic.
Cap. Don Salvador del Castillo
Cap. Don Man. Delgado
Cap. Don José de la Fuente y Valdéz
Cap. Don Alonso Chico de Pedrasa
D$^{n.}$ Joseph de Gálvez

Magdalena de Escobar
Margarita de Ochoa
Sebastiana de Olmos
Ana de Arias
Nicolasa de Cuellar
Maria de Omos
Gertrudis de Villalobos
María Lucía de Arosteguí
María de Alburquerque
Fr. Joseph Fran$^{co.}$ Galeano
Ana de Illescas
Ana de Amaya
Ana de Olmos
Felipa de Avila
Francisca de Peralta
Antonia de Aguilar
Felipa de Vargas
Florentina de Castro
María de Silva
Petronila de Espinoza y Mendoza
Petrona de Picado
Petrona del Valle
Ignacia de Rivas
Agustina de León
Eulalia Dinarte, mestiza de León, Nic.
Antonia de Cárdenas
Catalina de Escorcia

Diego de Vargas
Blas Nicaragua – mestizo
Domingo de León
Franco. Caballero – mestizo
Capitan Igo. de Herrera
Simon Blandon, M. de León
Andrés Arrieta, mestizo
Bernadino Artiaga, mestizo
Alexandra de Herrera
Dn. Francisco Castaño
Dn. Hipólino de Molina
Adrián de Rivas
Alferes Joseph de Quiroga
Capitan Dn. S. de Herrera
Fray Antonio Dias de Mayorga
Dn. Jerónimo de Herrera
Capitan Dn. Domingo Peñeiro de la Revilla
Alferez Gobn. Dn. Juan Guerrero
Dn. Geronimo Castellon i Mairena
Miguel de Alanis
Dn. Nicolas Menendez de Pravia
Dn. Joseph de Ramirez i Hoyos
Dn. Francisco de Mora
Miguel de Umanzor
Ignacio de Medina
Joseph de Barba
Don Pedro de Paz y Quiñonez
Andrés de Mora
Andrés Obispo de N. i C. 1728
1680 Fray Francisco Rizo
Don Luis Anto. Lopez de Cantarero
Don Domingo de Arias i Arteaga
Fr. Pedro de Espinoza
Dn. Damian de Arauz
Catarina de Alvarado
Clara de los Reyes
Manuel de Aguilar
Dominga Santiago – mestiza
Da. Josefa Rodriguez
Da. Nicolasa Moreno
Da. María de Altamirano
Da. Nicolasa de Castañeda
Da. Raymunda de Rodriguez y B.
Magdalena Illescas, mestiza
Margarita de Salas
Franca. de Chavez
Isabel de Arce
Florentina de Lira
Ana de los Rios
Juana de Valdivia
Eulalia Rodriguez Moreno
Petronila de Silva
Maria Coello
Clara de Albisna
Catarina de Resinos
Da. Ventura Oteros
Da. Ramona Fonseca
Da. Dolores Bobadilla
Da. Paula Cerna
Da. Agueda Mairena
Da. Gertrudes de Chavarria
Da. Petrona Quiroa
Da. María de Mesa
Dn. Diego de Gamboa
Dn. Manuel Antonio de Berrios- Notario
Da. Tomasa Rugama

Fr. Lucas Pardo

Dn. Julián Rodriguez
Dn. Lazaro Oteros
Fr. Miguel Fran$^{co.}$ de **Castellon**
Don Joseph de Olivera Pardo i Figueroa
Dn. Antonio Morales
Fr. Jacinto de Zea
Fr. Bernabé de Avilez
Don Matheo Escoto
Don Pedro Pedezino
Pedro Agustín Obispo de Nic. – 1752
Fr. Juan de Dios Cortes – Notario del Obispo
Dn. Justo Beraura de Morales
Dn. Justo de Carriolón – Pbro. Visitador
Dn. Fran$^{co.}$ Ambrosio de Castrillo – Notario de Visita
Dn. Benicio Perez de Ocampo
Dn. Pedro Oteros
Dn. Juan Fran$^{co.}$ Baldezon
Dn. Clemente Gonzalez de Castro
Dn. Manuel Montenegro
Dn. Fran$^{co.}$ Eugenio Acosta
Don Juan Selaya
Don Manuel de J. Mejía
Don Joseph Longinos de Castro
Don Joseph Bobadiya
Don Diego de Quezada
Fr. Andres Tiburcio de Castro
Dn. Urbano de Vega
Dn. Joseph Rizo, casado con D$^{a.}$ M$^{a.}$ Alburquerque,
Dn. Juan Albardares
Dn. Pablo de Paz
Dn Ambrosio de Saavedra
Dn Manuel de Castellon
Dn. Domingo de Lara i D$^{a.}$ Fran$^{ca.}$ de Obregón;
Dn Jeronimo Rodriguez Cardoso
Dn. Francisco Surbano; D$^{a.}$ Juana Gonzalez
Dn. Pedro Bravo de Laguna i D$^{a.}$ Francisca de Bustamante i Talavera.
Fr. Juan Bautista de Morales
1706. Fr. Diego de Largaespada i Cavello. Visitador
Diego Alvarez Cabeza de Baca – Notario
Fr. Domingo de Antillon, 8 de Diciembre
Fr. Lorenzo de Meza

Fr. Francisco Davila y Lugo
Dn. Benito de Vargas, i Dª. Tomasa de Rugama

Por mandato de su Señoría, el Visitador Dn. Agustin de Castro y Osorio, Notario.

Fr. Andrés, Obispo de Nicaragua i Costarica

A honra y gloria de Dios se ha confirmado en este pueblo de Matagalpa, a 1592 personas.



Letrados Nicaragüenses del Siglo XIX (1905)

Mariano Barreto

NUNCA REPRODUCIDO desde hace 104 años, el siguiente ensayo —pionero en su materia— vale la pena difundirse. Apareció en los dos primeros números de la Revista de Nicaragua *(León, 1, febrero, pp. 1-5 y 2, marzo, pp. 41-49; ambos de 1905). Dirigía esta publicación mensual Juan de Dios Vanegas (1873-1964). Manuel Tijerino (1885-1938) era su redactor y Mateo Mayorga su administrador.*

En estas páginas, Mariano Barreto (1856-1927) traza trece semblanzas de igual número de letrados nicaragüenses, a saber: Rubén Darío (1867-1916), Santiago Argüello (1871-1940), a quien dedica más espacio; Enrique Guzmán (1843-1911), Modesto Barrios (1849-1926), José Dolores Gámez (1851-1918), Alfonso Ayón (1858-1944), José Madriz (1867-1911), Remigio Casco (1869- 1909), Francisco Paniagua Prado (1861-1932), Gustavo Guzmán (1845-1911), Manuel Coronel Matus (1864-1910), Anselmo H. Rivas (1825-1904) y Carlos Selva (1813-1912). Uno nacido en Metapa, seis en León, cuatro en Granada y uno en Masaya.

De acuerdo con sus últimas líneas, el ensayo comprendía una tercera parte, dedicada a los poetas. Pero el número 3 de la *Revista de Nicaragua*, en caso de haber visto luz, no ha sido localizado.

Barreto fue un liberal doctrinario, un prosista de combate, un convencido heterodoxo en materia religiosa, un filólogo preocupado por la corrupción del castellano en Nicaragua, que protagonizó una sostenida campaña de sus normas y pureza. En uno de sus libros, *Idioma y letras* (León, Librería de Leonardo Argüello, editor, 1904), insertó su "Florilegio de poetas y escritores nicaragüenses", al que se refiere en su ensayo-epístola (octavo párrafo).

Jorge Eduardo Arellano



SEÑOR DIRECTOR de Nuestro Tiempo Madrid.

Muy señor mío:

Le agradezco muy de veras la invitación que se ha dignado hacerme para colaborar en el periódico que usted con tanto acierto dirige y redacta. Y se lo agradezco, porque ya es tiempo de que españoles y americanos, por todos los medios posibles, tratemos de unirnos y estrecharnos con los simpáticos lazos de cordial fraternidad. Debe la madre, siempre amorosa, buscar al hijo olvidadizo y rebelde. Debe, para atraerle, hacerle recordar aquellos felices días en que, al calor del hogar materno, le fortalecía sus miembros débiles y ateridos. Nosotros, señor Canals, no la olvidamos jamás.

Por el contrario, cuando ya en nuestras horas de mortal angustia ponemos los ojos en el Calvario, decimos consolados: "Este es el Dios de nuestra madre". Cuando gozamos con la belleza y sonoridad de nuestra lengua, decimos también: "Esta es la lengua dulcísima de nuestra madre"; y cuando sentimos palpitar y conmoverse nuestros corazones a impulsos de nobles sentimientos, decimos orgullosos: "La sangre que por nuestras venas circula, es la hidalga sangre española". Murieron ya los recuerdos dolorosos de la conquista; y se apagaron para siempre nuestros hondos resentimientos, y hoy sólo nos queda la gratitud y el cariño, que deben fortalecerse con los vínculos de acendrado y recíproco interés; pero, en cambio, necesaria y trascendental.

Basta ya de introducción y permítame ahora hablarle de nuestro idioma y de nuestra literatura.

[Nuestro idioma]

¿Quién no sabe que nuestra hermosa lengua vive en continua y obstinada lucha contra ignorantes y atrevidos innovadores, contra menguados vertedores de libros franceses, contra vulgares periodistas y contra el pueblo, reacio siempre a las leyes de la escritura y la fonética, y eterno desconocedor del genuino significado de las palabras? Hay, pues, que entrar en lid contra todos los que, empujados por el afán de locas innovaciones, u obligados por el desconocimiento casi absoluto de la riqueza de nuestra lengua, la alteran o descoyuntan con giros y vocablos exóticos, que se apartan por completo de la índole característica del romance castellano. A este fin tienden mis esfuerzos de algunos años a esta parte, como lo comprueban los tres volúmenes que tengo el gusto de enviarle y el que dentro de poco le llegará [Vicios de nuestro lenguaje (1893), Ejercicios ortográficos (1900) e Idioma y letras (1903), tomo I].

Hace más de cien años que inmensa oleada de voces y locuciones francesas invadió a la Península, y han sido impotentes los buenos brazos españoles para construir una muralla inexpugnable, y escasos en número para formar, contra esa epidemia, intraspasable cordón sanitario.

El pueblo nicaragüense —consolador es decirlo— no camina a retaguardia en asuntos de idioma. Conserva gran parte de lo que fue buen castellano en tiempo de la conquista; e inteligente y dócil, acata los cánones modernos, y entra, con voluntad y fuerzas, por las vías del progreso indefinido de la lengua.

No le digo a usted, ni es posible suponerlo siquiera, que todos nuestros escritores y poetas apaguen su sed en fuentes clásicas; pero en lo general siguen las huellas luminosas de Luises, Santa Teresa, Hurtado de Mendoza, Cervantes, Jovellanos, Hartzembusch y cien escritores más que han dado majestad y limpieza al idioma de Castilla.

Larga lista pudiera citarle a usted de poetas y escritores nicaragüenses, en cuyos escritos se refleja lo castizo y puro de los atildados escritores peninsulares. Mi último libro contiene un brevísimo florilegio, que le servirá a usted para apreciar, aunque de modo imperfecto, nuestro adelanto intelectual y el progreso de nuestra lengua [...]

Los franceses tienen interés en dar a conocer su literatura y los españoles deben también tenerlo en dar a conocer la suya, y además en evitar la corrupción de su hermosa lengua. Si no me equivoco, hoy se trabaja más por el idioma en América que en España. Casi no hay un pedazo de tierra americana en que no tenga la lengua española un defensor entendido y acérrimo. ¿A qué citarle a usted el crecido número de gramáticos y filólogos hispanoamericanos, que enriquecen de día en día las bibliotecas con obras de alto quilate, como las que publican [Rufi no José] Cuervo, [Miguel Eusebio] Caro, de Toro y Gómez, Isaza, [Marco Fidel] Suárez, Pichardo, Rivodo, [Juan] Montalvo y Cevallos, [Ricardo] Palma, [Zorobadel] Rodríguez, Penafiel, Duarte y mil escritores más?

[Influencias literarias]

Por lo que toca a nuestra literatura, debo decirle que los vientos bravíos del crudo realismo de [Emilio] Zola no han marchitado nuestras flores, impregnadas, sí, de los suaves perfumes de la buena literatura francesa. No se nota aquí la influencia de las letras rusas, no obstante sernos conocidos, y aún familiares, algunos escritores de aquella nación, como Tolstoy, Dostoiesky, Turguenev y Gorki. El modernismo italiano, encabezado por [Gabriel] D'Annunzio, tampoco ha influido en nuestras corrientes literarias; y las palpitaciones [Henry] Ibsen, Suderman, Sienliesiexki, Kipling, Maeterlink y Hufptmann, no han repercutido en nuestras nacientes letras.

Los renombrados catalanes Maravall, Mestrés, Perés, Guimerá y [Santiago] Rusiñol, nos son apenas conocidos de nombre.

[Rubén Darío y la confianza del cóndor]

Los nicaragüenses somos, y seguiremos siendo por muchos años, españoles vestidos a la usanza de España o trajeados de franceses. Ningún escritor europeo ha ejercido tanto influjo en América como [Rubén] Darío. Clarineador de una literatura nueva, fascinó con sus grandes y felices atrevimientos a los que, con paso lento y débil, caminaban por las sendas trilladas de una literatura vaciada en antiguos y gastados moldes. Confiado en sus grandes fuerzas, con la confianza del cóndor de Los Andes, se echó a volar por desconocidos espacios, acompañándole en su gigantesco vuelo, esas otras aves de fuertes alas, que se llaman en América Amado Nervo, [Leopoldo] Lugones, [Ricardo Jaimes] Freire, [José Enrique] Rodo, [José Santos] Chocano, [José Juan] Tablada, etc.

[Argüello: polluelo de águila, crítico sagaz y cantor de Tierra cálida]

Pero este rincón americano, tan privilegiado por sus imponderables bellezas naturales, como por el fulgor intelectual de sus hijos, no sólo cuenta con Rubén —inmenso sol de fulgurantes reverberaciones— sino también con [Santiago] Argüello, que en pocos días ha conquistado altísimo puesto, y arrancado calurosos aplausos de nuestros coterráneos y de los bravos luchadores de Europa. Con

sus Primeras ráfagas [1897] hizo ver al mundo que alentaba un regio nido un polluelo de águila. En Siluetas literarias [1898] dejó ver su ojo de crítico poderoso y sagaz; puso a los príncipes del arte francés sobre el anfiteatro, y con agudo bisturí separó tejido por tejido, para mostrar la recia musculatura de aquellas nervudas carnes impulsadas por un espíritu de fuego, o bañados por los tibios rayos de un sol vivificante y esplendoroso. De tierra cálida [1900] es una preciosa colección de cuadros frescos, reveladores de un estro nuevo. Agradan allí la chispa que brota de la encendida fragua, como la sierra que perezosa y ruda, el áspero y rebelde trozo de crujiente madera. Lo mismo deleita en ese libro el pájaro que revolotea en torno a las flores, como la flor que se yergue ufana, para recoger en sus hojas y en su cáliz los brilladores diamantes de la noche.

En sus Lecciones de literatura castellana [1903] ha cerrado Argüello las viejas sendas, y con mano firme ha abierto anchos surcos nuevos. La voz expresiva, traída de extraños vocabularios, la frase rítmica y sonora, la imagen que surge repentinamente con sus contornos imborrables; el juicio macizo y hondo, todo campea en ese libro, que lleva sus alientos de reforma a las letras de la historia. Tiene al publicar dos obras más: un Viaje al país de la decadencia [1904] y el Poema de la locura [1904]. En la primera hace desfilar a nuestros ojos las modernas literaturas, con sus apóstoles y sus visionarios, con sus floridos vergeles y sus áridos desiertos, con sus músicas deleitosas y sus notas armónicas; y en la segunda, por arte mágico, hace reventar flores en el pedazo de tierra donde el ojo profano no ve sino despreciables fragmentos de roca. El ala de una garza tirada por el suelo, las rotas teclas de un piano, el girón de una bandera flotando en el espacio, una casucha abandonada entre las breñas... todo habla en ese libro la voz inmortal de la poesía.

Darío y Argüello son los literatos que en estos últimos tiempos han puesto más alto su fama, y llevado más allá, entre hurras de triunfo, el nombre de la Patria, no son tampoco entre nosotros escasos en número los escritores y poetas que saben dejar a su paso luminosa estela.

[Enrique Guzmán: primer escritor satírico de Centro-América]

Don Enrique Guzmán, miembro correspondiente de la Academia, es en mi concepto el primer satírico de Centro América. Puede escribir con buen éxito en cualquier parte donde se hable la hermosa lengua española. En él madrugaron el talento y las aficiones literarias. Desde muy joven comenzó a fatigar la pluma, y a llamar la atención con sus escritos, en los cuales campeaban la gracia, la exquisitez de formas, y el diestro manejo del idioma. Ha cambiado con frecuencia de seudónimos, sin conseguir con esto ocultarse; pues dominador de un estilo absolutamente propio, todas las obras que publica llevan el sello original de su ingenio.

Ninguno más que él ha bregado en defensa de los fueros del habla de Castilla; ninguno ha luchado más que él por se acaten en asunto de letras, los cánones establecidos por los grandes maestros. Pedro Ortiz, Rubén Darío, Francisco Paniagua Prado, Santiago Argüello,. h., y muchos jóvenes más, de talento superior, han recibido cuándo daban sus primeros pasos- el golpe de la sátira del escritor granadino.

Guzmán no pertenece a la escuela francesa, tan en boga hoy. No hay que buscar sus entronques en los literatos parisienses. Admirador entusiasta de ` las letras españolas del siglo de oro, ha apagado su sed en aquellas fuentes riquísimas, en que han acendrado su gusto los más notables escritores

peninsulares, y a las cuales han ocurrido también, en demanda de inspiración, meritorios ingenios europeos. Sigue paso a paso el progreso literario de España, y tiene notorias afinidades con Vélez de Guevara, Lama, Villegas y Antonio de Valbuena.

La obra del señor Guzmán es ya larga; pero desgraciadamente no toda fructuosa. Innumerables artículos nacidos al impulso de fugaces circunstancias políticas o religiosas, han muerto con ellas, sin dejar más rastro que la cicatriz de una herida dolorosa. Está para dar a la estampa un libro que contiene la colección de sus mejores trabajos ya publicados, y de otros inéditos, libro que se espera en Nicaragua con ansiedad, pues que la obra de un escritor tan conocido como bien reputado, no puede dejar de considerarse como un acontecimiento literario.

[Modesto Barrios: otra de las figuras culminantes de la patria]

El señor don Modesto Barrios es otra de las figuras más culminantes de nuestra patria. Al mismo tiempo que jurisconsulto distinguido, es orador y escritor prestigiado. A la edad de cuarenta años había recorrido casi toda la escala de nuestros destinos. Codificador, magistrado, representante del pueblo, consejero de Estado, ministro de la Gobernación; todo lo había sido, y en todo había recogido merecidos aplausos. Periodista —político principalmente— desde en sus primeros años, ha luchado sin tregua en favor de nuestras libertades.

Va divisando ya los crepúsculos del ocaso, va llegando a esa edad que el organismo agotado por la fatigas del camino, necesita descanso; y en que el espíritu, abatido por las contrariedades de la lucha, perdida la fe en los hombres y en las cosas, se entrega, desengañado y triste, en brazos del desaliento. Sin embargo, el doctor Barrios no desciende, sus fuerzas poderosas no decaen, sus esperanzas de patriota no se desvanecen, su espíritu sube y sube hasta perderse en las ondas impalpables del éter.

Como escritor político, son innumerables los artículos que han salido de su brillante pluma. Como orador, ha hecho resonar en los congresos y en las reuniones populares, su potente voz, y como literato tiene el señor Barrios gusto y estilo. No descoyunta el idioma, por el contrario: lo lima y hermosea, como el lapidario las fulgentes facetas de un diamante. No hay ni que decir que no se ha separado ni una línea del camino abierto por los buenos prosistas de la Madre Patria; pues con excepción de tres o cuatro literatos nicaragüenses, que surcan las aguas del Senna, los demás no olvidan las poéticas riveras del Manzanares y el Genil.

Entre las obras literarias del señor Barrios descuellan sus hermosos discursos sobre la prensa y la fiesta de los árboles de El Salvador.

Como es mi propósito dar a conocer por su importante periódico a nuestros hombres de letras, voy a continuar tratando en este los principales.

[José Dolores Gámez: paladín del liberalismo, escritor fecundo]

Don José Dolores Gámez no cultiva las letras puramente amenas. Periodista fogoso y de extraordinaria pujanza, escribe al correr de la pluma, y siempre con fuerza y calor. Afiliado desde muy joven a lo que en Hispano América, por un error de sentido, se ha llamado Partido Liberal, ha sido uno de sus más bizarros paladines. Innumerables son los artículos escritos en defensa de su credo; innumerables las polémicas sostenidas en el ardiente campo de nuestra agria política local; innumerables también los discursos pronunciados en nuestras asambleas, en las cuales ha figurado

muchos años como diputado de gran poder. El señor Gámez ha ocupado altísimos puestos, tales como secretario privado, ministro de Gobernación, diputado, ministro plenipotenciario, etc. Pero si i lado más notable de su figura es el político, no por esto ha desatendido el cultivo de las letras. Escritor de gran talento y de grande ilustración, de actividad y energía inagotables, ha escrito varias obras de historia, que si no son modelos de imparcialidad, ni de pureza de idioma, acusan una labor constante, y se leen con agrado e interés.

En materias políticas no estoy, ni puedo estar de acuerdo con el señor Gámez; pero esto no quita que reconozca en él a uno de nuestros primeros talentos, y de nuestros escritores más activos y fecundos. Si él, que ha entrado ya en los dominios de la vejez, se apartara un poco de la política, y colocándose en regiones serenas se entregara a sus favoritos estudios, ganaría mucho su nombre, y el nombre de nuestra patria.

[Alfonso Ayón: heredero de un ilustre hombre]

Don Alfonso Ayón es también historiador, al mismo tiempo que excelente literato, notable jurisconsulto y profesor muy distinguido. No ha escrito mucho, pero ha escrito bien. Pocos, sin desatender el fondo, cuidan tanto de la belleza de la forma y de la pureza de la lengua. No sorprende con esos grandes golpes de mazo, que tanto supo dar Rigoberto cabezas, ni con esos borbotones de luz que brotan a cada paso de las vigorosas fantasías de Darío y Argüello; él escribe, pule, aquilata las palabras y las coloca de tal modo, que dan siempre al oído la más grata armonía.

El señor Ayón sabe, y sabe mucho: su prosa es fina, delicada, melódica. El conoce bien las materias que trata; escoge con acierto los asuntos y los dilucida con abundante facilidad. Padre de numerosa familia, y entregado a las arduas tareas profesionales, emplea sus horas de ocio en acumular conocimientos científicos y literarios, y en escribir páginas que sirvan más tarde a sus hijos, de legítimo orgullo. Es heredero de un nombre ilustre. Su padre, el señor Dr. Don Tomás Ayón fue historiador concienzudo, filósofo sagaz, gran jurisconsulto, hábil diplomático y escritor castizo. Cuando trabajaba el tercer tomo de la Historia de Nicaragua, le sorprendió la muerte. Dejó libros, folletos, artículos políticos, jurídicos, literarios. Pocas veces puede decirse con tanto fundamento como en el presente caso: "De tal padre tal hijo". El señor Ayón está actualmente comenzando a publicar una galería de escritores nacionales, que terminará muy en breve. Frisa ahora en los cuarenta y siete años, y es de esperarse que escriba mucho en los que faltan.

[José Madriz: talento, instrucción, carácter]

El señor doctor don José Madriz es de los jóvenes que han llevado a mayor altura su nombre. En muy temprana edad obtuvo el título de licenciado en derecho civil, con las más calurosas felicitaciones de sus examinadores. Raros son los jóvenes que en Nicaragua han coronado tan brillantemente su carrera y ascendido a tan altos puestos políticos.

Poco después de terminados sus estudios fue nombrado subsecretario de la gobernación; dos años más tarde, jefe político, y enseguida ministro de relaciones exteriores e instrucción pública y diputado al congreso. Madriz es un joven simpático y de carácter, piensa con rapidez y habla con facilidad y corrección. Ha escrito dos libros muy importantes sobre la Mosquitia y algunos folletos

políticos, en los cuales resalta el calor de la pasión, la fuerza del pensamiento y el vigor del estilo. El señor Madriz es indudablemente uno de nuestros hombres más prominentes. Talento, instrucción, carácter, facilidad de hablar y de escribir, modales distinguidos; todo lo reúne, y de todo sabe hacer uso en su debido tiempo.

[Remigio Casco: clérigo joven, inteligente, ilustrado]

Remigio Casco es un clérigo joven, inteligente, ilustrado; y que sabe poner la pluma. Hizo sus estudios en Italia, y a la edad de veinte años recibió allá los títulos de doctor en filosofía, derecho civil y canónico. Hoy es en esta metrópoli el director de la curia, de sólida instrucción eclesiástica, conoce a fondo la literatura, y le son familiares el griego, el latín, el francés y el italiano. Como orador sagrado de merecida nombradía. Predica pocas veces; pero sus predicaciones son siempre escuchadas con grata complacencia por entendidos y profanos. Las mejores revistas de Nicaragua solicitan con empeño la colaboración del doctor Casco.

Su pluma es pluma de oro española. Conoce él muy bien las literaturas francesas e italiana, pero prefiere seguir las huellas de los grandes escritores peninsulares. Tiene escrita una obra sobre materias puramente literarias, que dará a luz tan luego como le sea pecuniariamente posible. Aquí donde no hay libreros que den a la estampa por su propia cuenta los libros nacionales, se hace difícil la publicación de éstos, si el gobierno no les presta su apoyo, apoyo que no todos pueden o quieren solicitar.

[Francisco Paniagua Prado: escritor de recio empuje, jurisconsulto de autoridad reconocida]

Francisco Paniagua Prado es también escritor de recio empuje: escribe poco, muy poco, pero mueve gallardamente la pluma, el cultivo de las letras le fascinó desde niño. Cuando contaba diez y seis años ya hacía correr su pluma al pie de largas correspondencias, más literarias que políticas o de información. Entró en el campo de la polémica y combatió. Como escritor, contornea hábilmente la frase; busca la expresión completa de la idea; sujeta despóticamente las palabras, hasta hacerlas aparecer limadas o ásperas, pálidas o brillantes, apacibles o rotundas, según el pensamiento que se agita en su cerebro. Pertenece en cuerpo y alma a la escuela francesa. Balzar, Zola, Gautier, Rachile, Daudet, Maupassant, Baudelaire, santos de su devoción. Celebra la antigua literatura española, pero está plegado a la moderna de Francia. Admira a fray Luis de León, pero se sonríe con deleitosa sonrisa en presencia de Verlaine.

Mas el señor Paniagua no es solamente un escritor, sino también un jurisconsulto de autoridad reconocida. Los códigos civil y de procedimientos encauzados hábilmente en los nuevos surcos del derecho moderno, son obra suya y de sus notabilísimos compañeros, doctores don Bruno H. Buitrago (1846-1912) y don José Francisco Aguilar (180?-1918). Cuenta ahora sobre treinta y cuatro años, y tiene actualmente listos los materiales para escribir una obra de derecho, que vendrá sin duda a abrirnos luz en los vírgenes campos de nuestra jurisprudencia.

[Gustavo Guzmán: conferencista de mérito, escritor didáctico, literato conocido]

Le he hablado a usted del señor don Enrique Guzmán [Selva], a quien he calificado de excelente escritor, y como el primer satírico de Centro América; voy a hablarle ahora del señor Gustavo Guzmán [Selva], hermano del anterior, y literato bien conocido. Ha publicado varias novelas, en las que hay buen fondo de conocimientos, frescura de cuadros y observación atenta y sagaz. No es el señor Guzmán lo que puede llamarse un orador; pero sí un conferencista de mérito. Posee sólida instrucción, habla con claridad, y no escasean en él los golpes oratorios.

Es también escritor didáctico: ha dado a luz una geografía universal, que sirve de texto en nuestras escuelas superiores. Escribe sobre muchas materias con facilidad y galanura. Su estilo es llano, abundante, rotundo. Hace algún tiempo que renunció a la vida de literato, para entregarse exclusivamente al ejercicio del profesorado, determinación que es de sentirse, pues es él uno de nuestros escritores más instruidos y laboriosos. Bien pudo, cansado de la novela, poner el pie en nuevos campos, donde vería de seguro florecer su ingenio; bien pudo hacerle a la juventud inestimable servicio, dedicándose a la escritura de obras didácticas; bien pudo, en fin, escribir ciencias sociales, que le son tan conocidas; pero yo abrigo la esperanza de que, amante de las letras como es, volverá a darnos los frutos de su clarísima inteligencia.

[Manuel Coronel Matus: abogado, catedrático, magistrado, ministro, filólogo]

Le llega su turno al señor doctor don Manuel Coronel Matus. Desde la edad de diez y ocho años no ha dejado sino por momentos la pluma. Abogado de indisputable competencia, ha ocupado por mucho tiempo la magistratura y la cátedra de derecho, después de haber dejado el ministerio de relaciones exteriores y de instrucción pública, en el cual fue un voto de gran valor. El señor Matus es principalmente un periodista político; mas no por esto ha descuidado el cultivo de las amenas letras, ni roto los moldes de nuestro rico y modesto idioma.

Escribe en cuanto es posible, dado nuestro medio ambiente, en buen castellano. Muchos son los artículos literarios, filológicos y políticos que ha publicado, y de los cuales le sirven de limpia ejecutoria para acreditar su carácter de literato y periodista distinguido. Es de sentirse, señor Canals, que no puedo en este humilde artículo presentarle alguna parte siquiera de los trabajos a que me he referido, porque le daría con esto demasiada extensión.

[Anselmo H. Rivas: gran periodista, hombre de Estado, orador parlamentario]

Permítame ahora hablarle de nuestros dos principales periodistas: Anselmo H. Rivas y Carlos Selva. El primero es un roble alto y robusto, combatido por los cientos de ochenta y cinco años. Son él han caído lluvias torrenciales y huracanes bravíos. Le han arrancado las hojas de sus ramas. Pero el tronco se yergue altivo, sin temor al empuje de las recias tempestades. El señor Rivas es la encarnación de un partido. Cabeza y nervio del bando conservador, ha sostenido por más de medio siglo encarnizada lucha. Todos le vieron en la altura, con el orgullo de un emperador, desafiar el encono y la pujanza de los que ansiaban hollar con planta vencedora las sacras gradas del codiciado palacio; todos le vieron disponer de los destinos del país, y todos le han visto descender con las

manos blancas, y el corazón henchido de dolorosos presentimientos. Hoy es más grande todavía: el oro se ha purificado en el crisol de la desgracia.

Anciano, pobre, achacoso, desdeñado de la fortuna, vive en glorioso aislamiento dedicado a la enseñanza de la juventud, sin implorarles un favor a los que mandan y sin entrar en vergonzosas transacciones con la conciencia. El señor Rivas es una de las glorias más grandes de la patria. Como periodista, figura, y con razón, en primera línea. De fácil y elegante estilo, es ágil y fuerte en la polémica. La redacción de un diario, lejos de abrumarle, le aviva las facultades intelectuales. Su instrucción no está reducida a tal o cual materia. Idiomas, filosofía, historia, literatura, ciencias políticas y sociales; todo lo conoce, todo lo abarca, todo lo domina. Ni los ministerios, ni los consejos de estado, ni las representaciones diplomáticas, han podido apartarle de sus aficiones literarias.

En política, más de cincuenta años ha luchado con los enemigos de sus doctrinas. A veces predica con la mansedumbre del apóstol, otras con la cólera del profeta fulmina sus anatemas; y otras, en fin, como irresistible avalancha, arrolla a sus contrarios con el poder de su verbosa elocuencia. Más el señor Rivas no es sólo un gran periodista y un hombre de estado. Como orador, parlamentario, hizo innumerables veces sentir en las asambleas el peso de su palabra. Sereno en la discusión, pero diestro y fuerte, era siempre enemigo formidable. Conocedor profundo de la historia política de Centro-américa: hablaba de ella como de interiores asuntos de familia.

De concepción rápida y memoria feliz, desconcertaba a sus opositores con la cita de hechos auténticos largo tiempo olvidados. Ha sido de los que han desempeñado más largo y más importante papel en e1 teatro de nuestra política, y en el estadio de nuestra prensa periódica.

[Carlos Selva: uno de los más notables periodistas de Hispanoamérica]

Don Carlos Selva no ha sido ni un político, ni un orador. Afiliado al periodismo desde en su juventud, ha consumido los más floridos años de la vida en las luchas de la palabra escrita. No es simplemente un periodista nicaragüense, sino uno de los más notables de Hispano América. En las repúblicas de Chile, Colombia y México, ha dejado impresas sus huellas. Por dondequiera que pasa combate, y combate con hercúleo brazo. Su fuerte, la polémica; la polémica ardiente y fragorosa, la polémica que deja sangriento el campo en que se desgarran los atletas de la prensa. Rotas las primeras lanzas, no retrocede jamás.

Abierta la lid, no la da por terminada sino cuando trae en sus manos los trofeos de la victoria. Militar disciplinado, señaladle su puesto, y allí le encontraréis vencedor o muerto.

Los partidos políticos le temen, y los gobiernos indignados le expulsan. Desterrado de su patria, no desmaya. Sale tranquilo con el arma al hombro, pone el pide en extraña tierra, y desde allí dirige sus certeras flechas. El señor Selva, como polemista, no tiene rival en Centro América. Todas las armas las esgrime:" desde la broma festiva hasta el ridículo sangriento; desde el ataque embozado y tímido, hasta la enconada y feroz arremetida. Ha publicado dos libros, y puede publicar varios más, coleccionando sus obras.

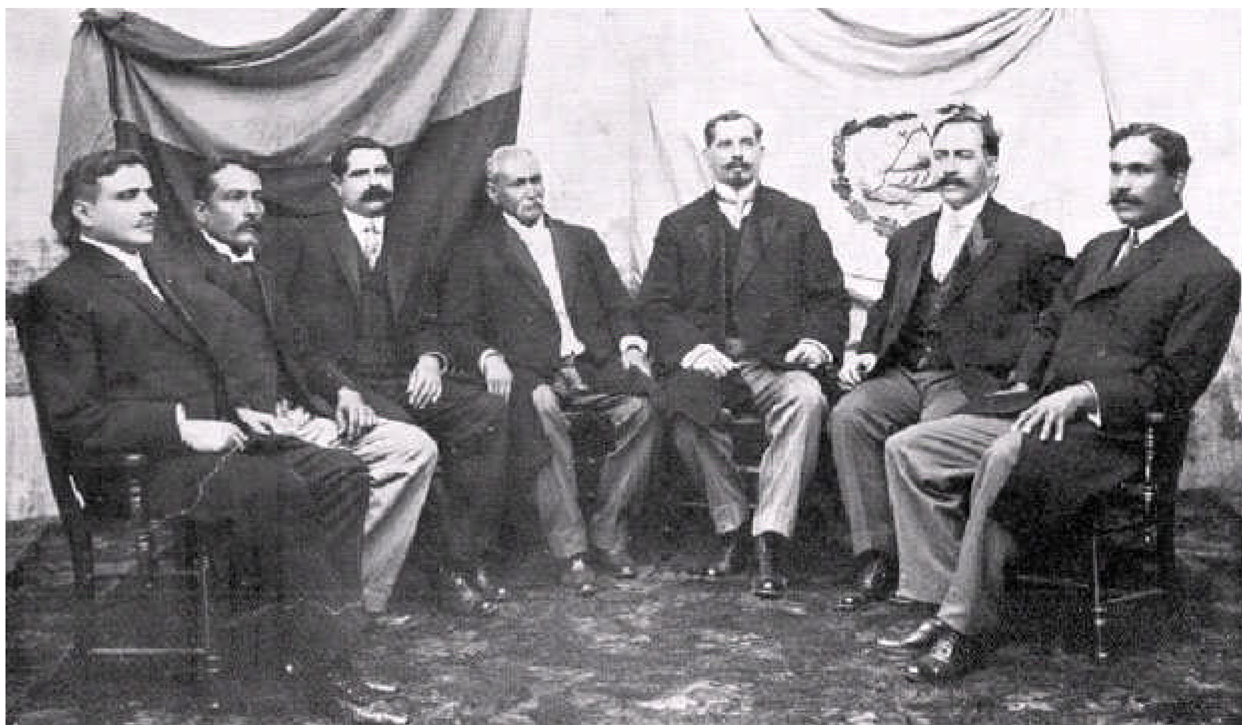
Desgraciadamente los periodistas políticos poco escriben para lo futuro. Artículos sobre intereses de momento, no son llamados a perdurar. No hay que buscar en las obras del señor Selva esmero en la dicción ni corrección en el lenguaje. Escribe al volar de la pluma, sin atender más que a la trabazón de la idea y al poder del razonamiento. ¿Qué falta material? No importa. Toma en la imprenta largas cuartillas de papel, y pocos momentos después el material está listo. ¿Tuvo que sostener en México una polémica sobre asuntos de historia antigua de América? La sostuvo y venció. ¿Hay que atacar al clero en materias religiosas? Se interna en los dominios de la teología, y armado de la lógica y de la historia, entra en campaña con él. En estos últimos veinte años el señor Selva se ha vuelto cosmopolita. Hoy está en Costa Rica, Honduras, Guatemala, mañana en Chile, pasado mañana en México, después en Francia, después... en cualquier parte: los pueblos todos van siendo ya su patria.

Aquí pongo fin, señor Canals, a mis rápidas plumadas sobre nuestros principales escritores en prosa; voy a decirle algo sobre nuestros poetas.





Rigoberto Cabezas **Manuel Coronel Matus**



Intelectuales leoneses reunidos en 1914. De izquierda a derecha: licenciados Salvador Guerrero M., Rosendo Rubí, Santiago Argüello, Camilo Gutiérrez; doctores Juan Bautista Sacasa, Virgilio Gurdián y Juan Carrillo Salazar. (Archivo JEA)



LOA COMALAPENSE
A
OCTAVIO ROBLETO ROBLETO

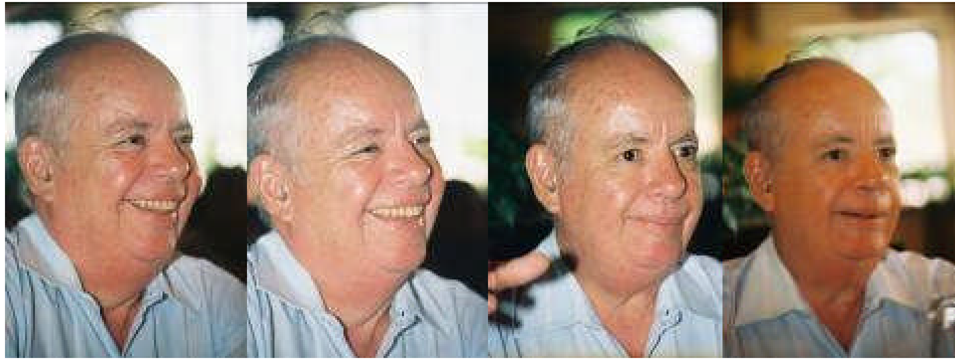


Figura 1: Serie de cuatro fotografías de Octavio Robleto Robleto, 1992. Fotos de AAGD.

Por: Aldo Antonio Guerra Duarte

"….pero en realidad el único maestro que tuvimos
fue Octavio
porque Octavio fue algo así como un raro pero sencillo anunciador,
porque Octavio predicaba la poesía,
porque Octavio hacía la poesía
y la vivía
(…)
Él nos demostró cómo vive un poeta, y los enemigos de un poeta,
y porque a veces un poeta calla, y porque habla
(…)
Lo orgulloso que es un poeta
y cómo se sobrelleva el amor por una muchacha.

Fanor Téllez

INTRODUCCIÓN

Octavio Robleto Robleto es un orgullo muy especial para los comalapenses, a demás de serlo nacional y representarnos en lo internacional. Puedo afirmar que ostento la distinción de representar a su pueblo, a sus gentes y familiares del mágico pueblito que recibió en su antiguo Campo Santo su despojo mortal, yace pues, junto a sus antecesores, sus abuelos, sus padres y sus hermanos. Su memoria pertenece ahora a la anécdota, al cuento, a las ocurrencias. Su personalidad está ligada a ese carácter directo, sin ambages con el que siempre se relacionaba y a su risa fácil, de expresiva felicidad y disfrute de la vida. Sus Obras, faena inteligente de su vida, están logradas con talento, disciplina y profunda ilustración, son evidencias de haber elevado a la cúspide -a la misma y única- naturaleza humana. Octavio Robleto Robleto a prestigiado con su aureola de Poeta, a su tierra natal, Comalapa. Muchos países se enorgullecen de sus selectos personajes y ahora, la Internet, facilita la proyección internacional en los sitios Web que se afanan por perpetuar la memoria de estos héroes de la humanidad.

Algunos autores al criticar la obra de reconocidos artistas, reseñan con reprobación las debilidades humanas. Por eso, al iniciar este escrito quiero trasladarles un hermoso párrafo de Francisco Javier Bautista Lara, inserto en su artículo titulado "GUILLERMO MENOCAL En la Academia de la Lengua," Managua, 4 de abril 2008. (1)

"Sospecho que él es uno de los mismos que, según me cuenta el poeta Octavio Robleto: en esos bares baratos y populares e inexistentes que hasta crédito daban en la vieja Managua, las muchachas de la barra, de la vida alegre quienes servían con alegría los tragos y bocas de sabores diversos hasta el amanecer, comentaban: "*son raros esos hombres quienes frecuentemente vienen, se sientan, toman, platican, se ríen, cuentan, leen, no hacen escándalos, solo hablan sin parar de otros hombres: ¡Qué maravilloso Darío! ¡Qué hermoso Salomón! ¡Qué agradable Alfonso…! Uno de nombre raro, un tal Azarías… y discuten por uno u otro… ¿Serán acaso del otro bando?*" También los pintores como Genaro Lugo son parte del embrujo de esos círculos, dibujan las siluetas bellas y feas, gordas y flacas, con sus colores uniformes, sus sombras y luces."

Hoy me siento gozoso de bosquejar de una manera preliminar, la biografía y parte de la obra reseñada con motivo del repentino fallecimiento del Doctor, Don Octavio Robleto Robleto (Comalapa, 1935-Managua, 2009) (2), -tratando de proporcionar dentro de la selva intertropical de árboles altivos con ramajes tupidos, donde el silencio es un murmullo de vida, enigma que disfrutaba con fruición el poeta Robleto. "*Viví un tiempo en la finca y me sentía feliz. Monte y silencio*", (3)- una exposición de carácter sencillo basada en nuestra amistad y en la correspondencia y noticias que Octavio nos enviaba a sus familiares y amigos, dirigida dentro del ámbito familiar y con la visión general de su obra poética, narrativa y teatro que sus amigos vates y escritores publicaron en los diarios nacionales y tratando de organizar algunos de los sitios Web, en la Internet que describen, estudian y presentan la obra general del poeta Robleto. La proyección y análisis de su Obra en su totalidad, es una responsabilidad de los críticos y profesionales del arte y la cultura. Desde ya adelanto lo satisfecho que me encuentro al comprobar, en las más prestigiadas Universidades de los Estados Unidos de Norteamérica, una amplia selección de títulos de Octavio Robleto, disponibles en sus bibliotecas a sus alumnos universitarios. ¡Pertenece Octavio al claustro Docente!



Figura 2: Comalapa. Julio de 1991.
Fotografía de Humberto Sándigo Suárez

COMALAPA y sus GENTES

Octavio Robleto Robleto nació en Comalapa, Departamento de Chontales. Ese antiguo pueblecito indígena geográficamente está situado entre las estribaciones y cimas de la cordillera nativa de Amerrisque que desliza sus llanuras hacia el gran río Rama. En el municipio, "Los cerros que más se destacan son: Miragua, casi totalmente despalado, Oluma, de una altura próxima a los 800 metros y de tan gratos e inolvidables recuerdos para mí; Buena Vista, El Ayote, Tumbé, el más sobresaliente, con casi los 1,000 metros de altura. Los ramales que se desprenden hacia el oriente (La Libertad y Santo Domingo) son ricos en yacimientos de metales preciosos, oro y plata. El declive termina en los cerros de Arrancabarba y El Almendro, con alturas de menos de 400 metros." (4) Actualmente el Miragua todavía conserva en sus faldas una flora y fauna salvaguardada por su pluviosidad climática. En tiempos del poblamiento y conquista del pacífico de Nicaragua por los españoles, el caserío servía de frontera y puesto avanzado de defensa de los piratas y forajidos contrabandistas. Se llamaba en ese entonces San Bartolomé de Comalagualpan y allí se encontraba acantonado un Batallón de Milicias formado principalmente por mestizos. En 1752 tenía el villorrio unos 16 bohíos y su desarrollo fue bucólico y lento, así lo manifiesta el informe rendido por el Obispo Pedro Agustín Morell de Santa Cruz y Lora (Dec 1694 - 30 Dec 1768). (5) Hasta llegar a los años veinte del Siglo XX, resplandeciendo como capital de Nicaragua cada vez que llegaba de visita al pueblo, el Presidente, General Emiliano Chamorro Vargas (Acoyapa, 1871 - Managua, 1966), casado con la Primera Dama, doña Lastenia Enríquez Bermúdez, (Comalapa - Managua, 1952). El Caudillo y sus inefables gestos cordiales, de tez morena, calva incipiente, ojillos de iguana con brillo de luz amistosa y relámpago de grato reconocimiento, se hospedaba en casa de su hermana doña Estebanita Enríquez Vargas, (Comalapa, 1890 – Managua) que se destacaba como Modista, casada con su primo hermano Don Ceferino Enríquez Bermúdez, jefe del Parque Militar de la Casa Presidencial. Eran días de fiesta para el pueblecito, antiguo lugar de correrías del niño

Emiliano que vivió allí hasta los catorce años, -julio de 1885- cuando su progenitor Don Salvador Chamorro Flores envió por él para que estudiara en la Capital. El pueblo entero atendía a los jueranos que acompañaban a Emiliano en su visita y también a la romería de líderes y dirigentes del Partido Conservador de Chontales y otros Departamentos que llegaban a saludar al cabecilla. Con esplendor se celebraban los festejos en el antiguo Cabildo y los bailes y banquetes se sucedían a diario.

Este romántico y ensoñador pueblecito que ha sido cuna de familias y gentes muy nobles y notables, -a como lo han sido muchísimos otros pueblos del interior, en toda la República,- cultivadores de personajes y acciones que todavía hoy se recuerdan con orgullo y cariño. Individuos de ideales y actitudes superiores que por medio de la educación, el trabajo y el arte, configuraron una época difícil de volver a repetir. Sus ejemplos siguen imprimiendo una huella de imborrable memoria. Como todo pueblo pequeño sus habitantes son parte de las mismas familias, casi todos somos parientes, un documento inédito (6) me permite precisar el quehacer de nuestros antecesores y aportar los datos que hacían falta para concordar con los testimonios transmitidos oralmente por nuestros familiares, ahora sí poseemos la documentación cierta que me ha permitido esta fajina sobre cómo vivió nuestra gente en el pueblo de Comalapa. Todos ellos, por su vida sana y dedicada al trabajo con esfuerzo físico, tuvieron larga y longeva vida, llegando en su ancianidad a mantener despierta su inteligencia con fantástica memoria, contaban cuentos, anécdotas, transmitían genealogía; recitaban, cantaban y muchos hasta bailaban. ¡Tenían magníficos genes! "… pero un día murieron./Y ya sus voces se encienden en la noche." (7)

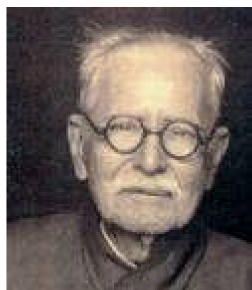


Figure 3: Don Liberato Robleto Hurtado (*20 de Julio, 1858 +5 de Mayo, 1938). Archivo Uriel Duarte Robleto

De los progenitores se recuerdan a Don Liberato Robleto Hurtado (*20 de Julio de 1858 +5 de Mayo de 1938), Agricultor, Agente de Periódicos y Ganadero, -casado con doña Filomena Fernández Robleto (*1870 +1935); hija de Atanacio Fernández (*antes de 1844) y doña Manuela Robleto Duarte, hija a su vez de Felipe Robleto (*1817 +8 de Diciembre de 1867), propietario de CUISALÁ, hacienda de ganado y Ganadero, casado con doña Josefa Duarte (*1817 +1871)-, humanista, leído e instruido, alrededor de él se buscaba consejo, sus contemporáneos le ofrecían tratamiento igual que al de un médico, su hija Celmira Robleto Fernández (*1894 +1967), se desposó con José Marcos Robleto Enríquez (*1886 +1976); Don Felipe Robleto (*1817 +8 de Diciembre de 1867), casado con doña Josefa Duarte (1817, +1871) progenitores de la familia Robleto-Duarte, su hijo mayor Don Basiliso Robleto Duarte, casado con doña Manuela Enríquez Bermúdez (+15 de Julio de 1957), ella desciende de Don Ceferino Enríquez y doña Isabel Bermúdez y, son los padres de José Marcos Robleto Enríquez (*11 de Junio, 1886 +1976), Alcalde Municipal, propietario de Quililé, en la montaña de Oluma, casado con doña Celmira Robleto Fernández (*1894 +1967), los progenitores de la familia Robleto-Robleto y padres del Poeta y Doctor, Don Octavio Robleto Robleto (*20 de Agosto de 1932 +8 de Octubre de 2009), casado con la estimable dama, doña Socorro Bonilla Castellón (*1936), y, de los siguientes descendientes: Basiliso José, Petrona



Figura 4: Doña Socorro Bonilla Castellón. 1992. AAGD

Haydée, Roberto Lorenzo, José de Jesús, María Elba, Horacio, Manuel, María de Jesús, Esperanza Isabel, Alfonso Candelario, Teresa Zelmira, Octavio, Teresa del Socorro (*21 Diciembre, 1934) y su gemelo, Tomás José Robleto Robleto; como decía al inicio, todos en Comalapa somos parientes, los apellidos más cercanos de Octavio son: Robleto, Hurtado, Enríquez, Ferrnández, Duarte, Bermúdez, Espinosa, etc.;

Don Evaristo de la Rosa Enríquez, Prefecto del Departamento de Chontales, progenitor de nuestra familia Enríquez; Don José Eduardo Henríquez Gutiérrez, ganadero y progenitor de la familia Henríquez; La Familia Amador, tutelada por Don Máximo Eduardo Amador Sandoval, Agricultor y Procurador Judicial, desposado con doña Ercilia Enríquez Vargas (*1881 +1956), quien poseía una Casa de Huéspedes y era dueña de una Fábrica de Puros a Mano. Sus hijos fueron: Ana María, nacida en 1900, recordada por sus primorosos bordados a mano y era, además, dueña de una Fábrica de Flores Artificiales, se casó con Don Abraham Castillo Well, sin descendencia; Escilda, Napoleón, Alicia, Susana, Ercilla, Carmelina y Elena Amador Enríquez. Dos hermanas de los ocho descendientes de esta pareja, se casaron con dos hermanos: Susana (1909-2000), con Don Indalecio Bravo Duarte (1908-1959), cuyo hijo Don José Indalecio de Jesús Bravo Amador (*1946), es nuestro clérigo familiar, el Padre Joe, sacerdote retirado, magnífico y sensible fotógrafo y, Ercilia, nuestra querida Chilita, se casó con Don Salvador Bravo Duarte, ambos hijos del matrimonio de Don Salvador Bravo Orozco (*1872) y doña Filena Duarte Enríquez (*1890 +1970), otra hija de este enlace, doña María de Jesús Bravo Duarte (*1921 +2000), fue la laureada poetisa internacional y cantora de Managua, Edit Telica, su hermana Filena se casó con Don Róger Otero Hernández, su hija doña Isabel Otero Bravo es casada con Don Macario Estrada Cousin (nieto de Aurelio Estrada Morales y Ana Benigna López Solano) , un hermano, Jorge, se casó con doña Graciela Sáenz Bolaños y son los padres de doña Judith Bravo Sáenz, casada con Don Luis Pasos Argüello. Además, otro hijo de Máximo y Ercilia, Napoleón Amador Enríquez, se casó con doña Graciela Delgadillo Bravo, biznieta de Don Manuel Bravo y doña Francisca Barillas;



Figure 5: Boda de Doña Leticia Ignacia Robleto Enríquez (*1 de Febrero, 1898 +19 de Junio, 1996) y Don Julio Vargas Gavinet. Archivo AAGD

Don Estanislao y Don Fernando Sándigo Miranda, figuras patricias y patriarcales que honran los registros familiares, dejaron huella profunda e institucional en el famoso Hotel de la Estación, el Hotel Estrella, fruto de los desvelos compartidos con doña Mercedes Matus Mena, de ojos verdes y blanca, trabajadora y animosa, actividad que prosiguió con éxito, su único hijo, Don José Jesús Sándigo Matus (*1885 +1958), el conocido y galante platicador, Don Chu Sándigo; Don Agustín Miranda Sequeira y doña Bersabé Matus Mena, con residencia en Granada, solar familiar y casa de estudios de todos sus hijos y algunos parientes; Don Martín Díaz, Ganadero, casado con la honorable matrona doña Marianita Enríquez Vargas (*1883), de ellos descienden por la rama Sándigo y Gónzález Díaz, los dueños del Hotel Estrella y sus descendientes, los Sándigo-González; Don Emiliano Chamorro Vargas (11 de Mayo, 1871. Acoyapa – 26 de Febrero, 1966. Managua), Presidente de Nicaragua; Don Evaristo Enríquez Vargas (*1880), ganadero, compañero de armas de Emiliano; General, Don Arsenio Crúz Báez, filósofo y militar; Dr. Gustavo Manzanares, Abogado y líder del Partido Conservador de Nicaragua; Don Julio Vargas Gavinet, -casado con doña Leticia Ignacia Robleto Enríquez (*1 de Febrero, 1898 +19 de Junio,

1996), hija de Basiliso Robleto Duarte y doña Manuela Enríquez Bermúdez (+1957) de ese matrimonio, doña Renée Vargas Robleto (+2006), se casó con Don Hernaldo Santos Berroterán, de amplia descendencia, doña Gladis Vargas Robleto, casada con el poeta Don Octavio Rocha Bustamante (*1910 +1986), Don Julio Vargas Robleto (*1938), casado con doña Azucena Duarte Robleto y, el Ing. Noel Vargas Robleto, casado con doña Maritza Baltodano Gómez,- y, Don Enrique Vargas Gavinet, Primeros Ayudantes del Presidente, General Don Emiliano Chamorro Vargas;



Figura 6: Don Eduardo José Zepeda-Henríquez (*1930). Archivo AAGD

Don Lorenzo Artíles, Agricultor, de esta familia comalapense desciende el Abogado Dr. José Antonio Artíles; Dr. José Antonio Robleto Fernández (*10 de Mayo, 1896 +20 de Abril, 1970), abogado; Don Ignacio Duarte Miranda (+16 de Enero, 1927), Agricultor, dueño de una Carnicería y propietario de una Fábrica de Ladrillos de Barro y Ganadero, casado, en el año de 1901, con mi recordada abuela, doña Gregoria Enríquez Vargas (*1884 +2 de Diciembre, 1975), dueña de una Fábrica de Puros a Mano y de una Fábrica de Velas, su hijo, Don Demetrio Duarte Enríquez (*5 de Julio, 1902 +8 de Septiembre, 1999), dueño de una Barbería, Ganadero, Agricultor y, líder y Patriarca de la familia Duarte, casado con la apreciable dama, doña Venancita Robleto Enríquez (*18 de Mayo, 1905 +26 de Noviembre, 1989), dueña del mejor establecimiento Comercial; Dr. Eduardo José Zepeda-Henríquez (*1930), poeta, filólogo, catedrático, y diplomático; Dr. William Ramírez Zapata, abogado; La Familia Enríquez tiene una distinguida participación en la vida y desarrollo del pueblecito, en la descendencia de Don Ceferino Enríquez, casado con doña Isabel Bermúdez, se destacan: Don Ceferino Enríquez Bermúdez (*1870), propietario de MIRAMONTE, hacienda de ganado, Agricultor y Ganadero, casado con su prima hermana doña Estebana Enríquez Vargas (*1890). Uno de los más reconocidos descendientes de la familia Robleto-Enríquez, es el recordado y afamado Médico, graduado en la Sorbona de París, Doctor Medardo Robleto Enríquez (*8 de Junio, 1901); doña Lucila Robleto Enríquez, dueña de una Fábrica de Puros a Mano, casada con Don José Antonio Enríquez Vargas (*1888); Don René Enríquez Castillo (*24 de Noviembre,1933 +23 de marzo, 1990), actor de Cine en Hollywood; La Familia Fernández es de amplia genealogía, Don Eliseo Fernández Robleto, propietario de SANTA ROSA, hacienda de ganado, -fue el Juez Local que casó a Don Emiliano Chamorro Vargas con la Señorita Lastenia Henríquez Bermúdez,- Agricultor y Ganadero, fue casado con la muy apreciada señora, doña Cándida Rosa Duarte González, descendiente de una antigua familia comalapense, los Duarte Fernández - Marín Enríquez, entre los sucesores de esta

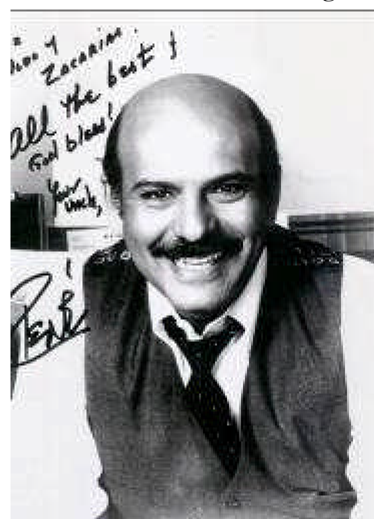


Figure 7: Don René Enríquez Castillo. Dedicatoria a Aldo y Zacarías (Guerra Arellano) All de best & !Good bless¡ Your uncle. René.) Álbum de Aldo Benjamín Guerra Duarte. Archivo AAGD

rama familiar se cuentan los Doctores Francisco y Héctor Mena Guerrero, nietos de Don Pedro Mena Suárez y doña Josefa Duarte Marín.

Un hijo de Don Eliseo y doña Rosa, Eliseo Fernández Duarte, casó con doña Delia Enríquez Ortega, delicada Bordadora, su hija doña Delia Fernández Enríquez, es viuda del Ing. Miguel de la Rocha Ramírez, su otra hija doña Thelma Fernández Enríquez, Empresaria y Ganadera, es líder de la Empresa Privada y activista de la Libertad y la Democracia, se casó con Don José Prego Guerrero; Don Frutos Fernández Robleto, propietario junto con su hermano Teodoro, de MORALITOS y ESPINAS BLANCAS, haciendas de ganado, Agricultores; Don Teodoro Fernández Robleto se casó con Brígida González; Don Teófilo García, propietario de MIRAGUA, Finca de agricultura y caña de azúcar. Tiene trapiche de madera, movido por fuerza animal; La Familia Miranda, de mucho protagonismo y distinción, sus descendientes cultivan las artes y son magníficos músicos: Don Cruz Miranda Matus, propietario de LA UNIÓN, Hacienda de café y caña de azúcar, Agente de Periódicos, dueño de un Beneficio de Café, "la mansión de Don Cruz Miranda Matus (esta hubo una vez que lució dos flamantes pisos y, aunque no lo crean, también albergó una Embotelladora de Chibolas)", (8) propietario de una Fábrica de Aguas Gaseosas, casado con Venancita Robleto Enríquez (*1 de Abril, 1891 +13 de Julio, 1979), su nieto Bernardo Miranda Suazo, casó con doña Dominga Duarte Taleno; doña Catalina Miranda Matus, Bordadora; doña Agustina Miranda Matus, Directora de la Escuela de niñas, casada con Don Ramón Quezada Duarte, dueño de la Barbería "La Unión" y también Maestro; Don Agustín Miranda Sequeira, Propietario de EL COYOL y MIRALEJOS, Haciendas de ganado, Agricultor y Gandero casado con doña Bersabé Matus Mena y progenitores de la distinguida familia Miranda-Matus: Delmira, Eladia, Catalina, Agustina, Nelly, Agustín, Celso, Marcelino, Cruz y Miguel Miranda Matus.



Figura 8: De izq. a der. De pié: Doña Mariana, Andrés y Estebana Enríquez Vargas; Don Ceferino Enríquez Bermúdez y Gregoria Enríquez Vargas. Sentados: Doña Lastenia Enríquez Bermúdez, General Emiliano Chamorro Vargas y doña Hercilia Enríquez Vargas.

MarcelinoMiranda Matus, fue Abogado y Celso Miranda Matus, Doctor en Medicina graduado en México, Don Agustín Miranda Matus, músico virtuoso; Don Adán Obando Duarte, propietario de una Empresa de Transporte; Don Simeón Obando Duarte, propietario de LAS ALFORJAS, Hacienda de ganado, Agricultor y Ganadero; Don Francisco Antonio Robleto Enríquez, Director de la Escuela de varones; doña Hermisenda Enríquez Vargas, dueña de una Dulcería y dueña de una Panadería, casada con Don Luis Robleto Miranda; Don Lisandro Robleto Hurtado, Agricultor y Ganadero; Don Santiago Robleto Enríquez; Don Solón Robleto Enríquez, propietario de SAN

PEDRO, Hacienda de ganado, Agricultor y Ganadero y Don Julio Robleto Miranda, músico y compositor.

Acompañaron a estos hombres garridas mujeres de temple y nobleza: doña Gregoria Vargas Báez, doña Mercedes Matus de Sándigo; doña Manuela Robleto Duarte; doña Bersabé Matus Mena; doña Lastenia Enríquez Bermúdez; doña Dominga Duarte de Sándigo; doña Agustina Miranda de Quezada, doña Rosita Duarte de Fernández, doña Edelmira Miranda Matus, doña Nelly Miranda Matus, doña Ercilia, Hermicenda, Mariana, Gregoria y Estebana Enríquez Vargas; doña Graciela Zapata Duarte, doña Hilda Robleto Enríquez, doña Emelina Sándigo Duarte, doña Haydée Robleto Robleto, enfermera; doña Filomena Robleto de Mena, doña Susanita Amador Enríquez; Señorita Manuelita Robleto Fernández, Señorita Corina Duarte Enríquez y doña Fidelia Catalina Suárez Vda. de Sándigo.

La época de Oro de ese fulgor nacional, regional e internacional, se sucedió durante la vida y gesta del último Caudillo nicaragüense (con honor y decencia), el General, Don Emiliano Chamorro Vargas. Su impulso a la educación fue notable en toda la República. En su exposición sobre la instrucción pública en Nicaragua, presentada el 31 de Diciembre de 1918 (año en que nació mi madre en Comalapa), ante los honorables Senadores y Diputados de la Asamblea Nacional, por el excelentísimo señor Ministro de Educación Pública, doctor David Arellano Sequeira, se lee: "Para la casa escuela de Comalapa se han desembolsado para comprar materiales de construcción c 312.00 y c 600.00 a buena cuenta de los 2,200.00 del contrato de edificación". (9) Comalapa ha figurado, desde los tiempones de Emiliano, hasta la década sandinista, en los mapas de Nicaragua y en los mapas internacionales como punto de referencia del Departamento de Chontales, –muchas veces ni aparecía Juigalpa–, la capital del Departamento de Chontales y reseñaban a Comalapa. En muchísimos antiguos diccionarios y enciclopedias en inglés o en español, donde he consultado los mapas de Nicaragua, aparece el pueblito. ¡Gracias Emiliano¡

SESIÓN FOTOGRÁFICA

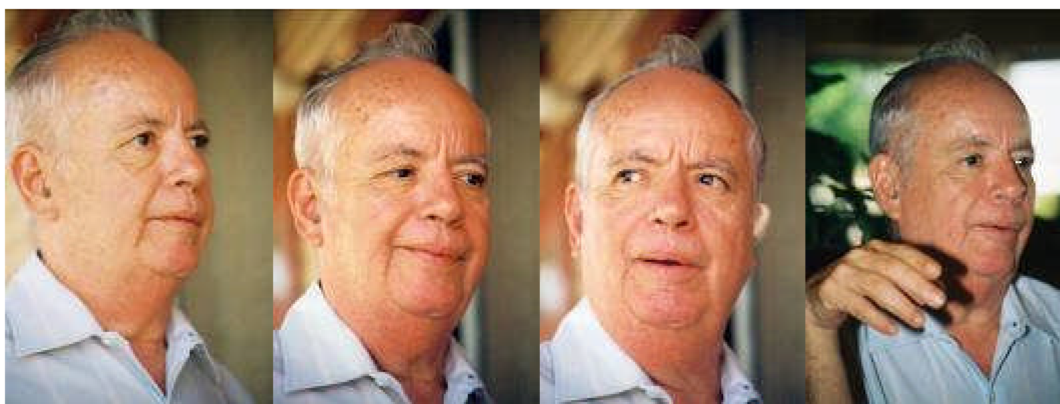


Figura 9: Serie de cuatro fotografías de Octavio Robleto Robleto. 1992. AAGD

En Junio de 1992, Octavio y su señora esposa, la actriz, doña Socorro Bonilla Castellón, visitaron, en Los Ángeles, California, USA, a sus familiares. Por ese tiempo mi relación con sus

hermanas Teresita y, Elba y su esposo Don Julio Robleto Miranda, eran muy cordiales, atrás habían quedado algunos resquemores familiares que con la lectura de documentos de la época, esclarecimos y así se disiparon las dudas, retornando a una sincera y cordial amistad a lo comalapense. En esa ocasión, también visitaba nuestra casa, en Glendale, California, USA, mi cuñado, el Dr. Don Jorge Eduardo Arellano Sandino, juntos, Jorge y yo, un día de ese mes, fuimos a visitar a Elba y Julio y a sus familiares llegados de Nicaragua, en su Casa de Huntington Park, una bonita ciudad al sureste del Downtown de Los Ángeles. Una velada realmente amena y activa. Aproveche esa ocasión para tomar una serie de fotografías de los presentes: Octavio, Socorrito, Elba, Julio, JEA y, yo el fotógrafo.

Le envié a Octavio varias reproducciones de esa informal sesión fotográfica que en algunos momentos sentí que ellos estaban sintiéndose un poco nerviosos por tanto flash. Recibí el ocho de Julio de 1992 por correo aéreo una carta mecanografiada de Octavio: "El haber recibido las cinco fotografías de mi persona, enviadas a través de mi hermana Elba, me han llenado de una gran satisfacción, además de admirar una verdadera labor artística. Esto no constituye el simple trabajo de un aficionado, sino, que a mi parecer, consigue un nivel, no digo profesional, pero si alcanzando la calidad y el grado únicamente logrado por un conocedor del arte, específicamente en la rama de la fotografía. He tenido oportunidades en que otros fotógrafos amigos han realizado esta clase de trabajos con magníficos resultados, por cierto, pero definitivamente los tuyos se destacan entre todos los demás que poseo." (10) En su libro "El buscador de paisajes" se lee la siguiente dedicatoria que me dedicó Octavio: ".. estos relatos con sabor a ríos, lluvias, llanos, gratamente disfrutados en tus días de vacaciones en Comalapa y las fincas de sus alrededores..Managua, Julio 1ro. de 1999." Aparece en la contraportada de este mismo volumen, una de mis fotografías, así consta, en ese ejemplar que me regalara, escrito de su puño y letra. Estudio publicado, no como él me escribiera o esperaba, si no, tan tarde como en 1999. ¡Ingrata profesión la del poeta!: "en este año de 1992. .. me editen dos más o quizá tres, en los géneros de poesía, teatro y prosa; de cualquiera de ellos que aparezca primero yo de inmediato te envío un ejemplar de preferencia. Esto lo tendré muy en cuenta. El de prosa se titula: "El buscador de paisajes" y lo conforman cuentos y relatos basados en sucesos que yo viví o recogí en Chontales, especialmente en Comalapa. De manera que te resultara familiar.". (11)

SEMANA SANTA EN COMALAPA

Nuestra relación siguió el curso que marca la distancia y la intensa vida familiar. Las noticias sobre Octavio y su producción y Obra, las obtenía de buena fuente, en casa de su hermana Elba. No obstante, para el 1 de Abril de 1994, fechada en Managua, me envió una particular misiva en repuesta a mis requerimientos de datos genealógicos y anecdotarios, memorias y recuerdos que el conservaba de sus estadías, sobre todo en Semana Santa, en Comalapa. La parte central de su epístola: "Te estoy escribiendo en pleno Viernes Santo y se me agolpan montones de recuerdos de mi pueblo natal, Comalapa y de cuando, por esta misma época, llegábamos en vacaciones a pasar la Semana Santa. No cabe duda de que lo principal del encanto estaba en que por entonces se iniciaba mi juventud y esto (bien lo sabemos) es irrepetible. Supongo que deben de llegar otros jóvenes y

disfrutaran lo mismo o más, pero mi tiempo, mis momentos, únicamente perduraran en pedazos de recuerdos.

En las noches de luna se jugaban "juegos de prenda" en la Lomita, había dos, una que esta situada al Norte del pueblo, cerca del tope y la otra que estaba justamente esquina opuesta de mi casa, muy cerca de la Casa Cural, (en dicha casa vivía el Padre Arias con su familia.) El Padre celebraba los oficios propios de esa Semana y como le daba mucha relevancia al culto externo nunca faltaron la Judea, (escrito a mano) los Ángeles, las procesiones que él mismo presidía (dándose escapaditas disimuladas que todos veíamos hacia la cantina de la Fidelia o cuando topaba con otras que nunca faltaban en su recorrido.)



Figure 10: De izq. a der. Don Uriel Duarte Robleto, Don Benjamín José Guerra Duarte, Don Edgar Sáenz Enríquez y Don Leonel Fernández Enríquez. Comalapa. Circa 1952. Archivo AAGD.

En la Lomita nos reuníamos todos los chavalos de la época y las chavalas que también habían llegado a pasar sus vacaciones a Comalapa. ¡Cómo no recordar a Alicia Bravo Amador, Nora González Díaz, Gladys y Renée Vargas Robleto, Nehama Vaisman Hüeck, Tere Robleto Robleto, Myriam Gallardo Miranda, Melba, Lesbia e Isabelita Miranda Quezada! y a muchas primas, amigas o parientes de todas estas personas; esto las hace imposible enumerar en una simple carta.

Recuerdo a Fernando Sándigo Sándigo y sus ocurrencias, a Minchito Guerra Duarte y sus lentes y una noche a Leonel Fernández Enríquez, entonando a todo pulmón, (sin ser cantor) el corrido de Juan Charrasqueado o en noches muy especiales, en la esquina de Don Agustín Miranda Matus, oíamos que el estaba ejecutando su mandolina sagrada (no se la prestaba a nadie) acompañado en la guitarra por Mundo Miranda Robleto o Nacho Duarte Enríquez o Julio Robleto Miranda, o a veces eran sus tres hijas que cantaban en trío, mas bellos y originales que cualquier otro que por entonces oyéramos en discos. Los juegos de prensa se jugaban con mayor animación

cuando eran dirigidos por Esmeralda Robleto Miranda, en fin, tantos recuerdos y vivencias que hoy, la misma hermosa luna ilumina a nuevas generaciones.

Finalizada la Semana Santa, inmediatamente Cheyito Fernandez (Eliseo Fernández Duarte), organizaba los "paseos a la montaña", giras increíbles, a caballo, formada por una caravana de 30 0 40 personas y donde, cada día, se visitaba una finca diferente de las que estaban cerca del cuartel central Las Delicias, en donde se dormía en tablas y/o en hamacas que cada quien cargaba en las coyundas de su albarda y así pasábamos hasta tres semanas, conociendo (La Chilena, Tesorero, etc.,) viviendo, todos compañeros, entusiastas y aventureros, siguiendo el derrotero de Cheyito y sus hijas.

Era la temporada de los jocotes, mangos, sandias, tamarindos; de buscar pozas donde atemperar el clima y refrescarse, porque La Poza de la Virgen estaba seca o por secarse y aquí recuerdo a Zacarías Méndez, alegrísimo y sonriente, invitándome a comer una papaya en la Chocolatera, fruta que se la acababa de obsequiar el propio Padre Arias y que todos disfrutábamos en fraternal repartición."

Mi novia

Mi novia se parece a una vaca

Es mansa y apacible, es dócil y es láctea.

Mi novia tiene miedo a las tempestades

Y busca refugios en su casa como las vacas en la loma.

Mi novia huele a zacate y es mañanera y canta.

Se hecha en su hamaca y se adormece;

Es maternal y tierna, es cuidadosa y brava.

Ama a los terneritos y conoce sus balidos.

Mi novia es arisca y sin señales y sin fierro,

Sin embargo es inconfundible

Y con ella iré a sestear un día

Bajo el elequeme. (12)

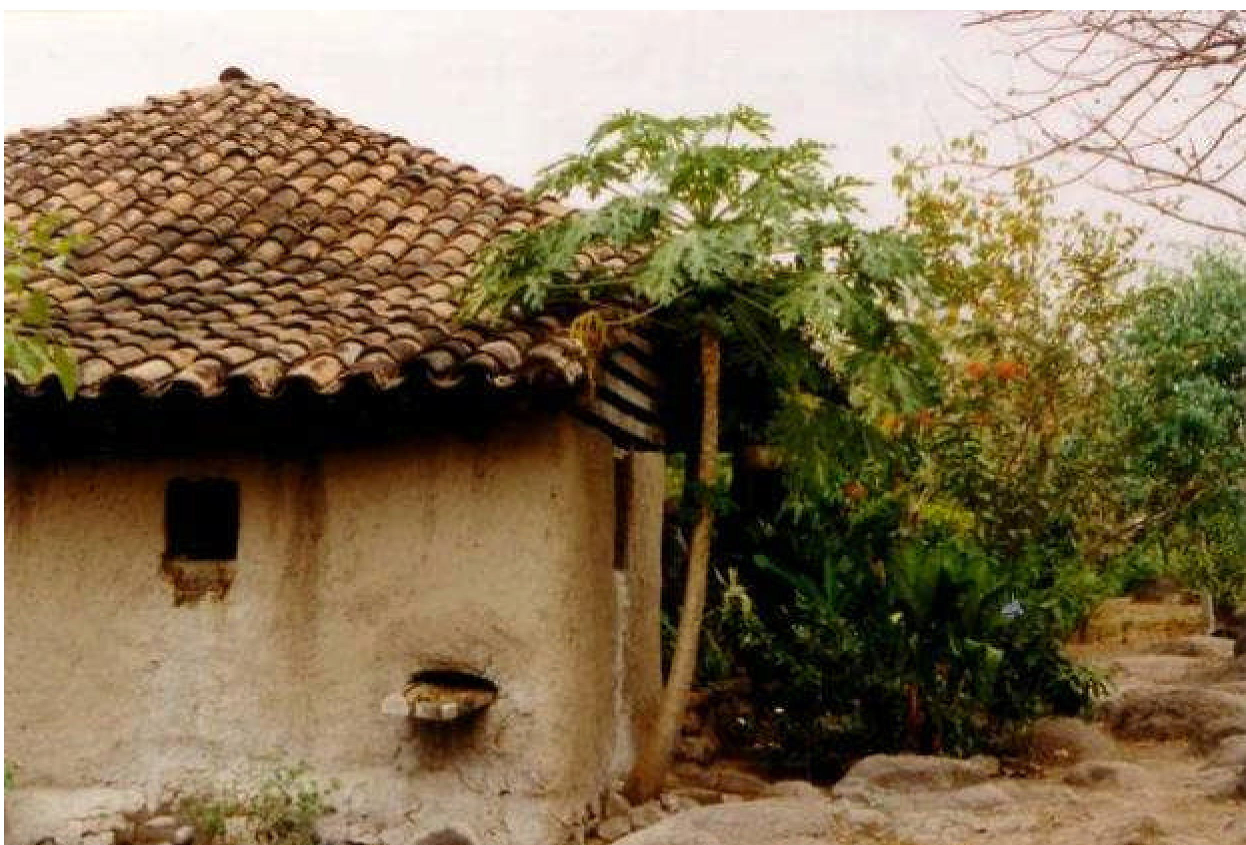


Figura 11: Esquina de la cocina de Cuisalá, 1990. Fotografía del Padre Joe Bravo. Archivo AAGD

EPÍSTOLA DE DESPEDIDA DE OCTAVIO

Managua, Agosto 2 del 2009; Domingo 11am.

Tere Robleto y Luis Durán

LOS ANGELES.

EE.UU.

Querida Tere: Con lo poco que lograste contarnos en tu última llamada telefónica, más o menos imaginamos un panorama de la situación familiar en la ciudad de Los Angeles. Problemas y éxitos se dan en todas partes, son gajes de la vida. Afanes cada día y e insomnios por la noche. Nada raro. La experiencia acarrea golpes y coronas.

Practicamente yo llevo una vida conventual y lo que más desearía es que se desarrollara en un convento. Viví un tiempo en la finca y me sentía feliz. Monte y silencio. Me acostaba temprano y me levantaba al alba. Aquí casi hago lo mismo y procuro el aislamiento. Lo que me comunica con el mundo exterior son los periódicos, la T.V. y el teléfono y también podría vivir prescindiendo de estas invenciones.

A estas alturas de la vida valerse de uno mismo es una gran ventaja.

De la familia se muy poco, considero que te informan más vos, por varias fuentes. No sé por qué. Ni somos orgullosos, ni somos fastidiosos. Vivimos de nuestro trabajo diario y aceptamos lo que nos sobrevenga. Somos cristianos y le deseamos el bien a todos, El Maligno es nuestro único enemigo y lo conjuramos con la señal de la CRUZ y lo desechamos con oraciones.

Nuestro aprecio y cariño siempre invariables.

¿Cómo te sentís de tu rodilla? ¿Cómo va tu dieta?

Nosotros nos ayudamos mutuamente en todo, aunque a veces necesitamos de terceras personas.

Para manejar la economía doméstica se necesita procurar el ahorro y la acertada distribución del trabajo, para mejorar la economía regional solamente se logra a través de gobernantes buenos y de inversiones acertadas.

Abrazos y el cariño de siempre:

Teresa del Socorro (*21 Diciembre, 1934), la hermana número 13 y gemela de Tomás José, los cumiches de la numerosa descendencia de Don José Marcos Robleto Enríquez y doña Celmira Robleto Fernández, quien vive en Los Ángeles, California, USA., me decía que ella llamaba por teléfono regularmente a Octavio y que él contestaba las platicas con una carta. A su última conversación del mes de Julio, Octavio le envió una esquela firmada por él y su esposa Socorro que llego después de su muerte y que ahora adjunto, por cortesía de Teresita. La he leído y releído. Esta epístola hogareña da repuesta franca a los temas personales de la situación familiar en la Ciudad de Los Ángeles. Con delicadeza y filosofía envía un mensaje de equilibrada visión de la vida: "Problemas y éxitos se dan en todas partes, son gajes de la vida. ...", (13) y, luego prosigue comparando, buscando el equilibrio, tratando de encontrar respuestas al esfuerzo de vida de los seres humanos y para acentuar su pensamiento y demostrar su cariño familiar, anota sus pensamientos mas íntimos y señala lo que él a deseado y lo que al fin ha encontrado: "Viví un tiempo en la finca y me sentía feliz. Monte y silencio. ...". (14) Se conocen en la vida de Octavio sus terapias logradas en el campo, en la hacienda rural, en el monte, las montañas, los ríos y en el frondoso cielo azul. Se sacudía el agobio de la ciudad sumergiéndose en la placidez del mutismo. Encontraba la paz y la felicidad al retornar a sus raíces, lo reclamaba la imagen de sus ancestros, el entorno mágico del pueblito y las vivencias lúdicas del niño que lo convirtieron en adolescente y hombre. Estudioso de sus orígenes, proporciono importantes datos de su entorno familiar y en sus escritos y publicaciones retrata con trazos precisos y vividos colores, a sus parientes y amigos de infancia y de juventud, en Comalapa. Analiza, en su carta Octavio, el inapelable paso del tiempo y sentencia con humildad lo que su estilo de vida le ha permitido: "A estas alturas de la vida valerse de uno mismo es una gran ventaja". Acentúa el aislamiento familiar que arrastra la edad y la distancia, añora las antiguas relaciones que recuerda entre sus familiares y amigos y, abre su corazón: "Ni somos orgullosos, ni somos fastidiosos". (15) Seguidamente, como trazando un circulo de su vida, donde todo este integrado y le permita reafirmar sus dogmas, transmite una sencilla cabala para alejar al Maligno: "... y lo conjuramos con la señal de la CRUZ y lo desechamos con oraciones". (16) Se despide Octavio con pensamientos prácticos de su percepción política en la economía domestica y regional: reafirma la importancia del trabajo y el ahorro en la familia y la escogencia de gobernantes buenos e inversiones acertadas, para la economía de un país. La lectura de su carta asevera, en esos breves trazos, su sencilla pero profunda lógica de la vida, su meditación de los valores humanos y su testimonio pleno de felicidad y alegría por haber aprovechado el talento que le brindó la existencia. En este su legado final, Octavio descifra lo sencillo de su pensamiento acumulado a través de los laberintos de la vida, de esa permanente búsqueda de las eternas interrogantes y aunque las vierte en sus libros como estampas y relatos con sentido y precisión, con sabiduría se va acercando, en sus temas, a su propia desaparición física. La muerte. Una constante en el pensamiento de Octavio. "En "El día y sus laberintos", publicado en 1976 y que consta de tres secciones bien definidas: El día y sus laberintos; Laberintos del amor y Laberinto de huesos, ... que son los poemas de la muerte, inspirados en los poetas precolombinos, donde encontramos los poemas de mayor profundidad filosófica... ". (17) OCTAVIO ROBLETO ROBLETO, permanecerá por siempre con esa sonrisa radiante y luminosa en los cielos estrellados nicaragüenses, alrededor del poeta mayor de la literatura hispanoamericana



Figura 12: Doña Gladys Vargas Robleto. Archivo AAGD

moderna, Rubén Darío, su tintinear, -como el de cuatrocientas quiebraplatas- (18) en el espacio cósmico, serán un haz de luz sobre su querido Chontales y por supuesto, en su natal Comalapa. Sin duda, al tratarse de un documento escrito días antes de su muerte, podemos considerarlo como un testamento: "y no sé lo que irá a pasar mañana".(19) Y aunque: "Un día uno se muere./Se acaba todo/..." (20) y, ya no pueda disfrutar la vida, su muerte física no será la tristeza por su partida, sino la alegría de reencontrar sus gozos y felicidades en su poesía, en sus cuentos y sus obras teatrales.

Adios, adiosssssss amigooooooooooooooo!

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

(1) Bautista Lara, Francisco. Pagina de Francisco Bautista Lara http://www.franciscobautista.com/index.php?z=18&i=104

(2) Vargas Robleto, Ing. Noel. E-mail de Noel Vargas Robleto. noelvargasrobleto@gmail.com, del 23 de octubre de 2009 15:42

Algunas notas sobre Octavio Robleto:

1. Nació en **1932** y no en 1935 como erróneamente se cree. Su madre, doña Celmira (con C lo escribía ella) anotaba en una libreta la fecha y la hora del nacimiento de sus hijos. Esta libreta la guardaba Octavio y de ella obtuve la información.
2. Octavio fue registrado como **Bernardo Octavio**, pero luego, según me contó, eliminó legalmente el Bernardo.
3. Su hija se llama **Zelmira** (con Z) **del Socorro Malitzin**, dicho por Octavio, pero no confirmado con ningún documento. Ella estudió y vive en Los Ángeles, donde se casó.

Querido Noel:

Sobre tus notas en referencia a Octavio, del 10/23/09, la tercera:

Poseo dos documentos, en ambos, el nombre de la hija de Octavio y Socorro lo escriben Malitzin Zelmira Robleto.

1. Invitación a su boda religiosa con Ronald Altamírez, efectuada el sábado, 20 de abril 2002, a las 12 del medio día. Our Lady of Perpetual Hels Church. 10727 South Downey Avenue. Downey, California, USA.

2. La participación de la California State University, Long Beach, California, USA. The degree of Bachelor of Arts in Psychology. Jueves, 30 de mayo de 1996. A las 5:00 pm.

Hay que acordarse que en USA se puede cambiar el nombre a la hora de hacerse ciudadano. No sé si ese será el caso. Trataré de averiguar más.

Aldo

Aldoaguerra@gmail.com

(3) Robleto R., Octavio. Carta a Tere Robleto y Luis Duran. Managua, Agosto 2 del 2009; Domingo 11am. Enviada a Aldo A. Guerra, aldoaguerra@gmail.com, por Lucy Coguox, lcoguox@calstatela.edu, de parte de su tía Tere Robleto-Duran.

(4) Robleto R., Octavio. El buscador de paisajes. Academia Nicaragüense de la Lengua. 1999. il. Jaime Íncer Barquero. 1ª. Ed. – Managua: PAVSA, 1999. 1. Robleto, OCTAVIO-RELATOS PERSONALES. 2. LITERATURA NICARAGÜENSE-SIGLO XX.

(5) INSTITUTO DOMINICANO DE GENEALOGÍA, INC. Cápsulas Genealógicas en AREÍTO. Sección Sabatina del Diario Hoy. Sábado, 20 de Octubre del 2007.

Preparado por Julio Amable González Hernández
http://www.idg.org.do/capsulas/octubre2007/octubre200720.htm

(6) Caldera, Juan Manuel. Fechada en 1926, la recopilación efectuada por Don Juan Manuel Caldera, de un Directorio Comercial de Boaco-Chontales-Río San Juan, necesario para sus operaciones comerciales de representación con numerosos Agentes vendedores, me ha permitido, por cortesía del Doctor, Don Norman Caldera Cardenal, tener acceso a los datos del Departamento de Chontales y en particular, de Comalapa, documentos inéditos que me permite precisar el quehacer de nuestros antecesores y aportar los datos que hacían falta para concordar con los testimonios transmitidos oralmente por nuestros familiares.

(7) Martínez Rivas, Carlos. (12 de Octubre, 1924-17 de Junio, 1998). Canto fúnebre a la muerte de Joaquín Pasos. Pág. 19. EL SIGLO DE LA POESÍA EN NICARAGUA. Posvanguardia. Tres poetas de conjunción/Generación del 40. Dos aportes entre los 40 y 50/Promoción del 50. (1940.1960) II Tomo. Selección, introducciones y notas de Julio Valle-Castillo. Colección Cultural de Centroamérica • Serie Literaria n. 15.

(8) Guerra Duarte, Aldo Antonio. ÁLBUM GENEALÓGICO FAMILIAR. HOMENAJE A DOÑA ÉLIDA Y DOÑA DORA DUARTE ENRÍQUEZ. Miami, Florida, 30 de Agosto de 2008/Aldo Antonio Guerra Duarte/ Edición Familiar/Anthem, Arizona, Estados Unidos de Norteamérica/58 páginas. Impreso en Kinkos. Pág. 18. DE CÓMO ERA EL COMALAPA DE MI TIEMPO. Por Fernando Sándigo Sándigo

(9) Ídem.

(10) Robleto R., Octavio. Carta a Aldo Guerra Duarte. Managua, Julio 8 de 1992.

(11) Ídem.

(12) Robleto Robleto, Octavio. Mi novia. Págs: 569-570. EL SIGLO DE LA POESÍA EN NICARAGUA. Posvanguardia. Tres poetas de conjunción/Generación del 40. Dos aportes entre los 40 y 50/Promoción del 50. (1940.1960) II Tomo. Selección, introducciones y notas de Julio Valle-Castillo. Colección Cultural de Centroamérica • Serie Literaria n. 15.

(13) Robleto R., Octavio. Carta a Tere Robleto y Luis Duran. Managua, Agosto 2 del 2009; Domingo 11am. Enviada a Aldo A. Guerra, aldoaguerra@gmail.com, por Lucy Coguox, lcoguox@calstatela.edu, de parte de su tía Tere Robleto-Duran.

(14) Ídem.

(15) Ídem.

(16) Ídem.

(17) Tünnermann Berheim, Carlos. En Memoria de Octavio Robleto. El Nuevo Diario. Managua, Nicaragua, Miércoles 21 de Octubre de 2009.
http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2009/10/21/opinion/111989

(18) Peñuelas Rivas, Alfredo (Distrito Federal, México) 12/06/2007 10:28am. Dícese en Nicaragua de los insectos coleópteros luminosos conocidos como luciérnagas en otros lados.

http://www.asihablamos.com/word/palabra/Quiebraplata.php

(19) Julio Valle-Castillo EL SIGLO DE LA POESÍA EN NICARAGUA, Tomo II. Página 575. Un día uno se muere.

(20) Tünnermann Berheim, Carlos. En Memoria de Octavio Robleto. El Nuevo Diario. Managua, Nicaragua, Miércoles 21 de Octubre de 2009.
http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2009/10/21/opinion/111989

FOTOGRAFÍAS

1. Serie de cuatro fotografías de Octavio Robleto Robleto. 1992. AAGD
2. Comalapa. Julio de 1991. Fotografía de Humberto Sándigo Suárez
3. Don Liberato Robleto Hurtado (*20 de Julio, 1858 +5 de Mayo, 1938). Archivo Uriel Duarte Robleto
4. Doña Socorro Bonilla Castellón. 1992. AAGD
5. Boda de Doña Leticia Ignacia Robleto Enríquez (*1 de Febrero, 1898 +19 de Junio, 1996) y Don Julio Vargas Gavinet. Archivo AAGD
6. Don Eduardo José Zepeda-Henríquez (*1930). Archivo AAGD
7. Don René Enríquez Castillo. Dedicatoria a Aldo y Zacarías (Guerra Arellano) All de best & !Good bless¡ Your uncle. René.) Álbum de Aldo Benjamín Guerra Duarte. Archivo AAGD
8. De izq. a der. De pié: Doña Mariana, Andrés y Estebana Enríquez Vargas; Don Ceferino Enríquez Bermúdez y Gregoria Enríquez Vargas. Sentados: Doña Lastenia Enríquez Bermúdez, General Emiliano Chamorro Vargas y doña Hercilia Enríquez Vargas.
9. Serie de cuatro fotografías de Octavio Robleto Robleto. 1992. AAGD
10. De izq. a der. Don Uriel Duarte Robleto, Don Benjamín José Guerra Duarte, Don Edgar Sáenz Enríquez y Don Leonel Fernández Enríquez. Comalapa. Circa 1952. Archivo AAGD.
11. Esquina de la cocina de Cuisalá. 1990. Fotografía del Padre Joe Bravo. Archivo AAGD
12. Doña Gladys Vargas Robleto. Archivo AAGD

ACOTACIÓN

En 1994 leí el maravilloso libro de Octavio, “CUENTOS de verdad y de mentira”, una colección de narraciones, cuentos, relatos y poemas que pertenecen al entorno de Comalapa y las vivencias del niño Octavio. Escribí un rápido apunte a propósito de uno de los cuentos, “Dos amigos” que nos traslada a los solares donde el poeta adquirió el caudal de aptitudes que siempre han despertado mi admiración. La vieja casona de los Robleto, frente a la casa cural y esquina opuesta a la Casa Nacional que fueron las casas del gobierno donde funcionaban la escuela y los servicios de correo, telégrafo y teléfono. Para cerrar el negocio recurren al solar vacío de la iglesia donde yo también lo vi y aun debe de estar el aceituno del cuento.

Una vivencia personal que le permiten al autor describir, ¡en texto tan corto!, los valores intrínsecos del complejo proceso de la educación de los niños que se hallan delineados en este párrafo del cuento: "Su amigo le enseñaba libros con dibujos muy lindos pero preferían jugar con jícaras que eran vacas, los jícaros pequeños eran terneritos". El recuerdo brota armónico al tema - el desarrollo del intelecto de los niños- y se nos entrega como un cuento ficticio en la amistad de dos amigos.

La pluma del poeta ahonda un surco primigenio; el aprendizaje y la sociabilidad que los propios niños de forma espontánea siempre han sabido inventar a manera de juego, divirtiéndose y haciendo uso de la imaginación para motivar los mecanismos del entendimiento.

Octavio, psicólogo natural, nos enseña en este cuento el valor que tiene en la educación de los niños el juego; los chavalos jugando experimentan sus fuerzas físicas e intelectuales, su libertad. Su mecanismo psicológico de aprendizaje traduce sus penas, sus inquietudes, sus congojas, sus alegrías y la realidad de la vida que todavía es un misterio y es trasladada a sus juguetes y sus juegos, propiciándose la adaptación y la fortaleza mental de los pequeños.

El poeta recibió esa benéfica influencia, su innata inteligencia se vigoriza en los juegos de su infancia y permiten al niño encauzar el caudal de enseñanzas que poco a poco dieron forma al intelectual que a dedicado su vida a la literatura, a la poesía, al arte, y que siempre, en una faceta excepcional y de profundo significado, se mantiene en su obra literaria y en su existencia personal, escribiendo y organizando en las tablas, ¡obras de teatro para niños!

En el aspecto artístico, el juego, como lo podemos apreciar en este maravilloso cuento, pertenece al desarrollo del teatro, ¿Qué es sino teatro lo que protagonizan los dos amigos? Las escenas presentan varios decorados, útiles, diálogos, escenarios y una compleja moraleja; los juegos de los niños son las bases mas antiguas del ser humano en la creación del teatro, la poesía y el arte.

Este magnífico cuento, de añoranzas lúdicas, es una preciosa obra de arte, un cuadro al oleo, otro paisaje más, un teatro para niños, una instantánea de 35mm o un videoclip, es un momento - amplísimo- de un tiempo en que así fue, cuando jugaba a la sombra de los tamarindos, en la tupida grama de “zacate de gallina”, bajo los jocotales y naranjos o a la sombra de los limoneros donde los jícaros eran vacas y los jícaros pequeños terneritos que cuidaban Octavio y su amigo de infancia Goyito Romero, en el rodeo y montados en sendos caballos de palo. Hacían negocios, como veían hacer a los mayores que compraban o vendían ganado, novillos o animales caballares, para después de la transacción salir jineteados en sus corceles de madera dando gritos y haciendo corvas.

Glendale, 8/1/94

Revisando mis archivos encontré una iniciación de prologo o algo parecido, de la Obra de Octavio. No tiene fecha y es corta: El libro del Poeta Robleto refleja el quehacer de la vida en un tiempo memorable que nunca más volverá y, sus maravillosas descripciones -para los que todavía tuvimos el gozo de vivirlas, nos transporta- con luminosa realidad, fino humor y acendrado amor. El Poeta escribe tratando de borrar momentos de los más amargos de esta vida trastocada por el odio y la venganza.

Octavio fue un poeta que transcendió las fronteras patrias y su obra es estudiada en las más importantes Universidades de los Estados Unidos de Norteamérica. Poeta lírico y bucólico, urbano y campestre, epigramático, alegre y versátil, nacional y chontaleño, escritor de cuentos y anécdotas personales, retratista de personajes, escritor de teatro histórico, de fabulas para niños. Para mí Octavio siempre ha sido un poeta Folklórico, su poesía es pura tradición de su pueblo, de sus sentimientos y las características de exhibir sus vidas. Su manera de morar, sus vestidos, sus alimentos, sus canciones, sus bailes, su habla, en el modo de negociar, hemos leído el cuento Dos amigos, la manera de hacer transacciones entre los ganaderos, los pesos y medidas son parte del pintoresco folklore de los negocios. En nuestro mestizaje influyeron la manera de vivir de dos mundos opuestos y el resultado en las diferentes regiones es una mezcla de autóctono y extranjero. La herencia cultural determina con las condiciones ambientales la vida de nuestra gente y su folklore.

En su monumental obra de recopilación de la Bibliografía Nacional Nicaragüense, de 1800 a 1978, concluida en Redlands, California, USA, por el Doctor, Don Jorge Eduardo Arellano Sandino, en tres tomos, aparecen anotados en el Tomo II, (M-Z), las siguientes entradas para la obra del Doctor, Don Octavio Robleto Robleto:

17176. Robleto, Octavio, 1935- Antología / Octavio Robleto. ─ [Managua, Nicaragua : s.n., 197] ─p. 83-119 ; 19 cm. ─ (Poetas nicaragüenses). 1. Nicaraguan poetry. **Location; AJEA.**

17177. Robleto, Octavio, 1935- El día y sus laberintos / Octavio Ronleto. ─ 1ª. Ed. ─ León [Nicaragua] : Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 1976. ─ 144 p. : 21 cm. ─ (Colección poesía ; no. 10). 1. Nicaraguan poetry. **Location: BNRD, DLC, KU, BIHCA, CU, LNT-MA, CTY.**

17178. Robleto, Octavio, 1935- Enigma y esfinge /Octavio Robleto. ─ [Managua, Nicaragua] : Editorial Nicaragüense, 1965. ─53 p., [1] leaf : 19 cm. ─ (Colección el manuscrito). 500 copies. Contents: Parábolas y discursos ─ epigramas ─ Siete poemas come sí … ─ La bella durmiente ─ Cartas. 1. **Nicaraguan poetry. Location: BNRD, TXU, KU, CTY.**

17179 Robleto, Octavio, 1935- Epigramas con catarro / Octavio Robleto. ─ 1ª ed. ─ León [Nicaragua] : UNAM, 1972. ─[15] p. : ill. ; 14 x 22 cm. Cover Title. Reprint. Originally Publisher: Taller, no. 8. 1. Nicaraguan poetry. **Location: BNRD.**

17180 Robleto, Octavio, 1935- Noches de oluma / Octavio Robleto. ─ Managua [Nicaragua] : Tip. Asel, 1972. ─ 66 p. : 20 cm. ─ (Colección amerrisque). 1. Nicaraguan poetry. **Location: BNRD, CTY, CU.**

17181 Robleto, Octavio, 1935- Por aquí pasó un soldado ─ : farsa en un solo acto / Octavio Robleto. ─León, Nicaragua : Editorial Universitaria de la UNAN, 1975. ─p. 43-57 ; 22 cm. Cover title. 1. Nicaraguan drama. **Location: AJEA.**

17182 Robleto, Octavio, 1935- Vacaciones del estudiante / Octavio Robleto. ─ León [Nicaragua] : Ediciones Ventana, 1964. ─66 p. ; ill., port. ; 18 cm. ─ (Colección Letras Nuevas). 500 copies. 1. Nicaraguan poetry. **Location: BNRD, KU, CTY, TXU.**

Librerias localizadas:

AJEA Archivo Jorge Eduardo Arellano. Managua.

BIHCA Biblioteca del Instituto Histórico Centroamericano. Universidad Centroamericana. Managua.

BNRD Biblioteca Nacional Rubén Darío. Managua.

CTY Yale University Library. New Haven.

DLC Library of Congress. Washington D.C.,

KU University of Kansas. Lawrence.

LNT-MA

TXU University of Texas. Austin.

Julio Valle-Castillo en su estudio sobre la poesía de Octavio Robleto, en EL SIGLO DE LA POESÍA EN NICARAGUA, Tomo II, le dedica dos páginas, 397-399 y reseña brevemente algunas de sus obras, además, le dedica otras dos páginas biográficas 565-566 y nueve páginas 567-575, donde se publican los siguientes poemas: La parábola; La bella durmiente; La adúltera; Única; Mi novia; Noche de pluma, II, IV, V, IX, XI, XIX, XXVI, XXXIV, XXXVI; Si Cristo llega a tu casa; El sobreviviente; ¡Oh vientre suave! Y Un día uno se muere.

En el índice de primeros versos: Octavio Robleto: *Cuando el extraño peregrino dijo la palabra 567/De una mujer estuve yo enamorado 568/Mi novia se parece a una vaca 569/Oh vientre suave! Taza, pluma, seda 574/Olvidé a Pandora después de haberla amado tanto 569/¿Qué se hizo el gran amor que enloqueció con fuego mi costado? 573/Si Cristo llega a tu casa 572/Todo lo tiene olvidado ahora 567 y Un día uno se muere575.*

En el índice onomástico: Robleto Robleto, Octavio 369-370, 374-375, 397-399, 422, 556, 565-566.

Julio Valle-Castillo en su estudio sobre la poesía de Octavio Robleto, en EL SIGLO DE LA POESÍA EN NICARAGUA, Tomo III, le dedica reseñas breves en las siguientes páginas del Índice Onomástico: 30, 37, 306-307, 321, 351 y 711.

OBRAS

ROBLETO, OCTAVIO, 1935 - 7 obras de teatro nicaragüense by Octavio Robleto, Fondo Editorial, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1998

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Antología by Octavio Robleto, Ministerio de Educación, 1982

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Asombros de cada día, Centro Nicaragüense de Escritores, 2007

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Cuentos de verdad y de mentira/Octavio Robleto. -- Managua: Nueva Nicaragua, 1986. -- 216 p. -- (Letras de Nicaragua; 22). 1. Cuentos Nicaragüenses -- Siglo XX. I.t., Location: Biblioteca A.A.G.D.

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- "Doña Ana no esta aquí", en Tres obras teatrales de Nicaragua. Managua, Ediciones Nacionales, 1977, pp. 15-23; reproducido e impresiones de la misma obra y en BNBD, Núm. 41, Mayo-Junio, 1981, pp. 97-105.

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- El buscador de paisajes. Ediciones LENGUA. Estudios Lingüísticos y Literarios. Primera Edición. 1. Robleto, OCTAVIO-RELATOS PERSONALES. 2. LITERATURA NICARAGÜENSE –SIGLO XX. Academia Nicaragüense de la Lengua,

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- El día y sus laberintos by Octavio Robleto, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 1976

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Enigma y esfinge / Octavio Robleto. Nicaragua : Editorial Nicaragüense, 1965. Location: LSF

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Laberinto de vigilias by Octavio Robleto, ANE, NORAD, CNE, 1999

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- La Gallina Ciega. Teatro infantil representado entre 1976 a 1978 por La Comedia Nacional, que dirigiera Socorro Bonilla.

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Noches de Oluma by Octavio Robleto,Book Language: Spanish, Publisher: Managua : [s.n.], 1972.

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Nómina de oficina, 1981. (321-El siglo de la poesía en Nicaragua III)

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Pasada entre Tío Coyote y Tío Conejo, Teatro infantil representado entre 1976 a 1978 por La Comedia Nacional, que dirigiera Socorro Castellón. ***

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Rafaela Herrera (teatro): drama de la historia de Nicaragua en tres actos. Author/Creator: Robleto, Octavio, 1935-Published: 1997At the Library: Green » Stacks »

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- TEATRO PARA NIÑOS by OCTAVIO ROBLETO (Paperback - 1984)

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Teatro para niños y natividad pinolera by Octavio Robleto, Book : Juvenile audience : National government publication, Language: Spanish, Publisher: Managua : Programa Textos Escolares Nacionales, 1999.

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Vacaciones del estudiante, -Published:1964 At the Library: SAL » Stacks »

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- Un jardín para ser feliz, Teatro infantil representado entre 1976 a 1978 por La Comedia Nacional, que dirigiera Socorro Bonilla.

ROBLETO, OCTAVIO, 1935- VIGILIA EN LA FRONTERA. by Octavio. Robleto (Paperback - Jan 1, 1984) - Import

ÍNDICE ALFABÉTICO DE ALGUNOS DE LOS TÍTULOS DE OCTAVIO ROBETO ROBLETO Y DE ALGUNOS TÍTULOS DONDE COLABORA O HACEN MENCIÓN A SU OBRA

* 7 obras de teatro nicaragüense by Octavio Robleto, Fondo Editorial, Instituto Nicaragüense de Cultura, 1998

* Antología by Octavio Robleto, Ministerio de Educación, 1982

* Asombros de cada día, Centro Nicaragüense de Escritores, 2007

* Crítica Literaria II by Pablo Antonio Cuadra (Hardcover - Aug 31, 2004)

Excerpt - page 26: "... poetas de muy diversa índole, como Fernando Silva, Ernesto Gutiérrez, Octavio Robleto y Armando Íncer, ..."

* Cuentos de verdad y de mentira / Octavio Robleto., Author/Creator: Robleto, Octavio, 1935- Published:Managua, Nicaragua : Editorial Nueva Nicaragua, 1986. Format: Book Physical Desc.:215 p. ; 20 cm. Language: Spanish Series:Letras de Nicaragua ; Series: Colección Letras de Nicaragua ;

* Culture and Customs of Nicaragua (Culture and Customs of Latin America and the Caribbean) by Steven F. White and Esthela Calderon (Hardcover - Jan 30, 2008), Other Editions: Kindle Edition

Excerpt - page 38: "... Antenor Sandino Hernández, Mariana Sansón Argüello, Silvia Díaz, Enma Fonseca, Octavio Robleto, Guillermo Gómez Brenes, Tino López Guerra, ..."

* El buscador de paisajes (Ediciones Lengua) (Spanish Edition) by Octavio Robleto (Unknown Binding - 1999)

* El día y sus laberintos by Octavio Robleto, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, 1976

* El Siglo de la Poesía en Nicaragua, Tomo I by Julio Valle-Castillo (Hardcover - Jul 31, 2005)

Excerpt - page 429: "... Aubrum, Giusepe Bellini, Pedro Guillén, Ernesto Mejía Sánchez, Ernesto Gutiérrez, Octavio Robleto y José Miguel Oviedo; reproducciones de Pedro Laín Entralgo, Ernesto ..."

* El Siglo de la Poesía en Nicaragua, Tomo II (Spanish Edition) by Julio Valle-Castillo (Hardcover - Aug 31, 2005)

Excerpt - page 369: "... 1929- 1988), Eduardo Zepeda-Henríquez (1930), hasta Edwin Castro (1930-1960), Octavio Robleto (1935), Mariana Sansón (1918- 2002) y Horacio Peña (1936).

* El Siglo de la Poesía en Nicaragua, Tomo III (Spanish Edition) by Julio Valle-Castillo (Hardcover - Oct 2, 2005)

Excerpt - page 30: "... humanistas como Fiallos Gil y cuidada por el poeta Octavio Robleto. Y durante la lucha por conquistar la auto- nomía, procreó ..."

* Encyclopedia of Latin American Theater by Eladio Cortes and Mirta Barrea-Marlys (Hardcover - Dec 30, 2003), Other Editions: Unknown Binding

Excerpt - page 341: "... (Managua: Biblioteca Banco Central de Nicaragua, 1988). Nidia Palacios Vivas. ROBLETO, Octavio (1935-). Robleto was born in Chontales, Nicaragua, in 1935. ..."

* Enigma y esfinge / Octavio Robleto. Robleto, Octavio, 1935-Nicaragua : Editorial Nicaragüense, 1965. Location: LSF - click title to request

* Estelí, Matagalpa, Chontales, Managua, Granada, Rivas by Eddy Kühl ; Octavio Robleto ; Isolda Rodríguez Rosales; Book, Language: Spanish, Publisher: Managua : Fondo Ed. CIRA, 2004.

* Footprint Nicaragua (Nicaragua Guidebook) (Nicaragua Travel Guide) by Richard Leonardi (Paperback - Jul 1, 2005, Other Editions: Paperback

Excerpt - page 304: "... Sergio Ramírez Mercado (1942). Other poets of this generation include Octavio Robleto ..."

* Impulse Archaeology by Eldon Garnet (Hardcover - Jun 8, 2005)

Excerpt - Back Matter: "... Reality', Judith Doyle interviews Alan Bolt; Juan Aburto, 'The Disappeared'; Octavio Robleto, 'Hidden Gold', 'Oluma Nights'; Alejandro Bravo, 'The Mambo Belongs To ..."

* Laberinto de vigilias by Octavio Robleto, ANE, NORAD, CNE, 1999

* La escalera : Idylle für Sopran (Mezzosopran), 11 Bläser, Klavier und Kontrabass : 1987

by Volker Blumenthaler ; Octavio Robleto ; Manolo Cuadra, Musical score : Songs, Language: Spanish, Publisher: Celle : Moeck, ©1989.

* Latin American Dramatists since 1945: A Bio-Bibliographical Guide (Bibliographies and Indexes in the Performing Arts) by Tony A. Harvell (Hardcover - Sep 30, 2003),Other Editions: Kindle Edition

Excerpt - page 307: "... teatrales de Nicaragua. Managua, Nicaragua: Ediciones Nacionales, 1977. NIC 005 ROBLETO, OCTAVIO (1935-) is a Nicaraguan poet and dramatist. ..."

* Nicaragua, 3rd: Tread Your Own Path (Footprint - Travel Guides) by Richard Arghiris and Richard Leonardi (Paperback - Sep 16, 2008)

Excerpt - page 314: "... 314 Octavio Robleto (1935), Francisco Valle (1942), a surrealist and a writer of ..."

* Noches de Oluma by Octavio Robleto, Book, Language: Spanish, Publisher: Managua : [s.n.], 1972.

* Rafaela Herrera (teatro): drama de la historia de Nicaragua en tres actos, Author/Creator: Robleto, Octavio, 1935-Published:1997At the Library: Green » Stacks » PQ7519.2 .R54 R34 1997 available, Format: Book

* Sandinista: Carlos Fonseca and the Nicaraguan Revolution by Matilde Zimmermann (Paperback - Mar 2001), Other Editions: Hardcover

Excerpt - page 42: "... named him editor in chief of its newspaper, El Universitario. Octavio Robleto, a friend from the Goyena Institute who lived nearby, remembers...

* Sandino's Daughters Revisited: Feminism in Nicaragua by Margaret Randall (Hardcover - Feb 1, 1994), Other Editions: Kindle Edition, Paperback

Excerpt - page 150: "... was the Ventana group that included Sergio Ramirez, Fernando Gordillo, Octavio Robleto, and others. Michele Najlis, who went to La Asunción, identified ..."

* TEATRO PARA NINOS by OCTAVIO ROBLETO (Paperback - 1984)

* Teatro para niños y natividad pinolera by Octavio Robleto,Book : Juvenile audience : National government publication, Language: Spanish, Publisher: Managua : Programa Textos Escolares Nacionales, 1999.

* The Patient Impatience: From Boyhood to Guerrilla: A Personal Narrative of Nicaragua's Struggle for Liberation by Tomás Borge (Hardcover - Jul 1, 1995) 23 used from $3.54

Excerpt - page 200: "... Bacid, suspect for some reason; Enrique Peña Hernández, philologist; and Octavio Robleto, poet. And among the women poets, Ana Ilce Gómez, Michele ..."

* TRES OBRAS TEATRALES DE NICARAGUA; I. CHINFONÍA BURGUESA. JOSÉ CORONEL URTECHO, JOAQUÍN PASOS. II. LA NOVIA DE TOLA. ALBERTO ORDÓÑEZ ARGÜELLO. III: DOÑA ANA NO ESTÁ AQUÍ. OCTAVIO ROBLETO by No Author (Paperback - Jan 1, 1982)

* Vacaciones del estudiante, Author/Creator: Robleto, Octavio, 1935-Published:1964At the Library: SAL » Stacks » PQ7519 .R6 V2 available, Format:Book

* VIGILIA EN LA FRONTERA. by Octavio. Robleto (Paperback - Jan 1, 1984) - Import

* World Encyclopedia of Contemporary Theatre: The Americas (Vol 2) by Don Rubin (Paperback - Nov 2, 2000), Other Editions: Hardcover, Paperback, Library Binding

Excerpt - page 330: "... especially strong in its presentation of the hechicera (sorceress/wise woman). Octavio Robleto (b. 1935) is probably best known for criticizing social mores ..."

ENLACES EXTERNOS

(Algunos-Tratare de señalar el origen y su área de especialidad)

http://www.baquiana.com/Numero_XXXIII_XXXIV/Breves.htm

Miami. Estados Unidos. Ano VI. No. 33/34. Minificciones de Nicaragua. Brevísima Antología. Jorge Eduardo Arellano, Director de la Academia de la Lengua Española en Nicaragua, estuvo a cargo del prólogo, selección y notas de este libro, que incluye a 37 narradores (11 de estos académicos en la actualidad) y 55 textos en total.

http://www.blancacastellon.com/varios.htm

Pagina de Blanca Castellón. Comentarios de varios autores: Octavio Robleto: "Su poesía es diferente a toda la poesía femenina que con anterioridad se había escrito en Nicaragua..."

http://www.c3mundos.de/festivaldepoesia06/feb9.htm

Casa Tres Mundos. II. Festival de Poesía de Granada. 6 al 11 de Febrero del 2006

http://www.caratula.net/Archivo/N23-0408/Secciones/Vitrina/vitrina.html

Revista Cultural Centroamericana No. 32. Director: Sergio Ramírez. Octubre/Noviembre, 2009. Carátula-Vitrina. La herida en el sol. Poesía Contemporánea Centroamericana. Universidad Nacional Autónoma de México. 1ra. Edición. D. F. México, 2007 Reseñado por Francisco Ruiz Udiel. .... Se inicia la selección con el poeta Octavio Robleto, y con poemas epígonos de la vanguardia. Así queda demostrado en un poema vernáculo llamado Mi novia y cuyos versos provocan inexorablemente cierta gracia: "Mi novia se parece a una vaca, / es mansa y apacible, es dócil y es láctea".

http://comalapa.gob.ni/

Alcaldía Municipal de Comalapa, Chontales, Nicaragua.

http://comalapa.gob.ni/galeria-1/comarca-miragua

Comarca Miragua. Comalapa, Chontales, Nicaragua. Video.

http://www.dariana.com/diccionario/octavio_robleto.htm

Diccionario de Escritores Nicaragüenses. Octavio Robleto. Bibliografía. Obra: POESÍA. Vacaciones del estudiante (1964); Enigma y esfinge (1965); Epigramas con catarro (1972); Noches de Oluma (1972); El día y sus laberintos (1976); Vigilia en la frontera (1982). TEATRO. Por aquí pasó un soldado (1975); Doña Ana no esta aquí (1977); Teatro para niños (1984); Rafaela Herrera (1997); Siete obras de teatro nicaragüense (1998) CUENTO. Cuentos de verdad y de mentira (1987).

http://www.dariana.com/diccionario/octavio_robleto2.htm

Octavio Robleto. Por Álvaro Urtecho.

http://www.dariana.com/Panorama/Octavio_Robleto

Octavio Robleto (1935) Bibliografía: Vacaciones del estudiante, 1964. Enigma y esfinge, 1965. Noches de Oluma, 1972. El día y sus laberintos, 1976. Índice de poemas: Oh, vientre suave. Mi novia/ Un día uno se muere. Maritita. La mañanita.

http://educacion.vivenicaragua.com/400elefantes/2007/10/12/poema-de-marta-leonor-gonzalez-hecho-pintura.html

Vive Nicaragua. 400 Elefantes. Revista Nicaragüense de Arte y Literatura. Poema de Marta Leonor González hecho pintura. Octubre 12, 2007.

http://ww1.elcomercio.com/noticiaEC.asp?id_noticia=309417&id_seccion=7

El Comercio (Diario de Quito - Ecuador): October 9, 2009. El poeta y dramaturgo nicaragüense Octavio Robleto, conocido por su vasta obra de literatura infantil, falleció a los 74 años a causa de un infarto, informó hoy su viuda, la actriz Socorro Bonilla.

http://www.envio.org.ni/articulo/562

Editore. Ministerio de Educacion. Biblioteca dell'Istituto Italo Latinoamericano. http://85.43.203.67/Reference.htm?numrec=191033068921580

Casa Ben Linder. http://groups.yahoo.com/group/casabenlinder/message/3490

http://www.escritoresnicaragua.com/sobre_nosotros/

Para el 23 de marzo de 1990 no había en el país ninguna Asociación de Escritores. La necesidad de un Centro Nicaragüense de Escritores fue considerada por un grupo de intelectuales entre los que estaban Lizandro Chávez Alfaro, Oscar René Vargas, Orlando Núñez Soto, Carlos Tünnermann Bernheim, Julio Valle-Castillo, Vidaluz Meneses, Octavio Robleto, Daisy Zamora Solórzano, Ernesto Cardenal Martínez y Luís Rocha Urtecho. A solicitud de estos, en la mencionada fecha los entonces diputados Carlos Tünnermann Bernheim, Rogelio Ramírez Mercado, Onofre Guevara López, Rosario Antunez y Luís Rocha Urtecho hicieron ante la Asamblea Nacional la correspondiente Exposición de Motivos solicitando la Personería Jurídica, la que nos fue otorgada y publicada en La Gaceta Diario Oficial , el 5 de abril de 1990, por lo que esta fecha la consideramos la de nuestra fundación. De manera, por lo tanto, que el Centro Nicaragüense de Escritores cumplirá veinte años de existencia el 5 de abril del 2010.

http://www.franciscobautista.com/index.php?z=18&i=104

Página de Francisco Bautista Lara. Contiene, en especial, un escrito sobre Guillermo Menocal. Managua. 4 de Abril, 2008.

http://www.galeon.com/froblesortega/autnicaraguapz.htm

Autores nicaragüenses citados en la Historia de la Literatura Universal, de Martín de Riquer y José María Valverde. Editorial Planeta: Rubén Darío (1867-), Lizandro Chávez Alfaro (1929), Fernando Silva (1927), Sergio Ramírez (1942), José Coronel Urtecho, Joaquín Pasos, Pablo Antonio Cuadra (1912), Ernesto Cardenal (1925), Carlos Martínez Rivas (1924), Ernesto Mejía Sánchez (1923-1985), Ernesto Gutiérrez (1929), Mario Cajina-Vega (1929), Beltrán Morales (1944), Julio Valle-Castillo (1952), Luís Rocha (1942), Leonel Rugama (1950-1970), Pablo Antonio Cuadra, Rolando Steiner (1936).

Autores Nicaraguenses de P - Z: Pasos, Joaquín; Pena, Horacio; Perezalonso, Carlos; Ramírez, Sergio; Rigby, Carlos; Robleto, Octavio; Rocha, Luís; Rothschuh Tablada, G.; Rugama, Leonel; Sánchez, Maria Teresa; Sansón, Mariana; Silva, Fernando; Sobalvarro, Carmen; Solís, Pedro Xavier; Téllez, Fanor; Urbina. Nicasio; Urtecho, Alvaro; Valle, Francisco; Valle Castillo, Julio; Zamora, Daisy; Zepeda Henríquez, Eduardo.

http://groups.google.com.ni/group/texoxe-red-esteli-cultural/browse_thread/thread/b2cb657e3b9ccdda/5066b72dfed5f851?lnk=gst&q=Octavio+Robleto#5066b72dfed5f851

RED ESTELÍ CULTURAL (Auto Soneto) Octavio Robleto, Nicaragua, 1935 - 8 octubre 2009.

http://groups.google.com.ni/group/texoxe-red-esteli-cultural/search?group=texoxe-red-esteli-cultural&q=Octavio+Robleto&qt_g=Buscar+en+este+grupo.

RED ESTELÍ CULTURAL Isolda Rodríguez. Para recordar a Octavio Robleto nada mejor que recurrir a su creación poética (Única). Descansa en los llanos chontaleños, sereno y tranquilo como siempre fuiste.

http://isla_negra.zoomblog.com/archivo/2008/02/13/nicaragua-en-las-redes-de-la-poesia.html

Isla Negra: Casa de poesía y literatura. Director Gabriel Impaglione. Mensajes: poesia@argentina.com

Nicaragua en las redes de la poesía

Presentación del libro de la RENIES

Como parte del programa oficial del IV Festival Internacional de Poesía de Granada, se presentará el libro de la Red Nicaragüense de Escritoras y Escritores (RENIES), Nicaragua en las redes de la poesía, el próximo viernes 15 de febrero del 2008, a las 4:00 p.m., en el Salón Pablo Antonio Cuadra de La Gran Francia.

El libro de la RENIES ha sido publicado bajo el sello Ediciones Anama y reúne a setenta y uno (71) poetas nicaragüenses de diversas generaciones y corrientes, logrando presentar así, una muestra general de la poesía nacional, como resultado del trabajo que realizaran la poeta Vidaluz Meneses, vicepresidenta del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE) y el poeta Juan Carlos Vílchez, presidente del Pen, ambos miembros del Consejo de Coordinación de la Red Nicaragüense de Escritoras y Escritores (RENIES).

http://joshuamori.lacoctelera.net/post/2007/08/07/recordando-al-maestro-juan-dios-vanegas

LC Lacoctelera. página de Joshuamori: Interesado en tópicos trascendentales que nos inviten a investigar y aclarar muchos acontecimientos que se han manifestado en este Planeta, así como todo aquello que involucre crecimiento, desarrollo espiritual. RECORDANDO AL MAESTRO JUAN DE DIOS VANEGAS "Muy bien señala Octavio Robleto, que la poesía nicaragüense es un fenómeno individual por lo destacado de cada uno de sus poetas y es, al mismo tiempo, un fenómeno colectivo por los grupos y movimientos que aglutina. ......"

http://www.liberacion.press.se/anteriores/090403/notas/cameron.htm

Revista Liberación. Sección: Notas. Por Juan Cameron: El número 23 de la revista Trilce contiene una apretada y enjundiosa antología de poesía contemporánea nicaragüense. El trabajo conjunto de los poetas Edwin Yllescas Salinas, Gloria Gabuardi, Francisco de Asís Fernández y del chileno Omar Lara, director de este medio literario, muestra la obra de sesenta autores del país centroamericano y rinde a la vez homenaje al Festival Internacional de Poesía de Granada.

http://magazinemodernista.com/?p=1929

Revista digital para los curiosos del Modernismo

http://www.marcaacme.com/noticia.php?id=1119

Marca Acme: Literatura y Arte: 11 de Febrero, 2008. Programa completo del IV Festival Internacional de Poesía de Granada, 2008.

http://www.myetymology.com/encyclopedia/Comalapa_%28Nicaragua%29.html

Página en ingles de Google sobre Comalapa.

http://www.nicaragua.com/forums/literature-film-literatura-y-cine/4965-poetas-nicaragueenses.html

Sitio en ingles sobre Nicaragua, con varias secciones, incluyendo literatura.

http://www.nicaraguahoy.info/dir_cgi/topics.cgi?op=view_topic;cat=NoticiasGenerales;id=57659

Nicaragua Hoy. Noticias: 09/10/09, 09:22am. Falleció el poeta y abogado Octavio Robleto Robleto - Nicaragua Hoy. Por Lesbia Espinoza Gutiérrez. Periodista Cultural

http://www.oei.es/cultura2/Nicaragua/08e.htm

Página de la Organización de Estados Americanos (OEA) La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI, fue creada en 1949 con la intención de contribuir al fortalecimiento de la identidad iberoamericana. Desde entonces, ha estimulado una constante labor de vinculación educativa, cultural y científica entre las naciones que integran la región.

Nuestras sociedades mantienen afinidades y vínculos más allá de sus condiciones y sus formas específicas de desarrollo económico y de organización política. La valoración de los elementos estructurales afines, así como las diferencias y variedades, han sido tomadas en cuenta por el Consejo Directivo de la OEI al aprobar el Programa de Cooperación "Iberoamérica: unidad cultural en la diversidad". Por ello, la OEI considera de especial trascendencia favorecer el conocimiento de las culturas y los intercambios mutuos entre los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

http://resonoco.nireblog.com/post/2008/04/30/la-ronda-de-los-libros

La Ronda de los Libros Resonoco. Pagina costarricense: Por fin llega a nuestro país la tan anunciada antología de poesía centroamericana, editada por la UNAM, [Poesía contemporánea centroamericana (1957-2007)] seleccionada por Edwin Yllescas y bajo la acción editorial del poeta Marco Antonio Campos, a quien le agradecemos la edición en la colección "Poemas y ensayos", prestigiosa y atractiva editorialmente.

http://sololiteratura.com/autnicaraguapz.htm

Autores nicaragüenses citados en la Historia de la Literatura Universal, de Martín de Riquer y José María Valverde. Editorial Planeta: Rubén Darío (1867-), Lizandro Chávez Alfaro (1929), Fernando Silva (1927), Sergio Ramírez (1942), José Coronel Urtecho, Joaquín Pasos, Pablo Antonio Cuadra (1912), Ernesto Cardenal (1925), Carlos Martínez Rivas (1924), Ernesto Mejía Sánchez (1923-1985), Ernesto Gutiérrez (1929), Mario Cajina-Vega (1929), Beltrán Morales (1944), Julio Valle-Castillo (1952), Luís rocha (1942), Leonel Rugama (1950-1970), Pablo Antonio Cuadra, Rolando Steiner (1936).

Autores Nicaraguenses de P - Z: Pasos, Joaquín; Peña, Horacio; Perezalonso, Carlos; Ramírez, Sergio; Rigby, Carlos; Robleto, Octavio; Rocha, Luís; Rothschuh Tablada, G.; Rugama, Leonel; Sánchez, Maria Teresa; Sansón, Mariana; Silva, Fernando; Sobalvarro, Carmen; Solís, Pedro Xavier; Téllez, Fanor; Urbina. Nicasio; Urtecho, Álvaro; Valle, Francisco; Valle Castillo, Julio; Zamora, Daisy; Zepeda Henríquez, Eduardo.

http://schema-root.org/region/americas/central_america/nicaragua/departments/chontales/

Enciclopedia de eventos de Schema-root.org

http://www.temasnicas.net/index.htm

Revista especializada en temas nicaragüenses. La Revista de Temas Nicaragüenses pretende poner en las pantallas de las computadoras de sus lectores, mes a meses, artículos originales sobre la cultura nicaragüense y también reproducir documentos importantes para el pasado nacional a los que la mayoría de ustedes no tienen fácil acceso.

Pretende también darnos a todos una oportunidad de colaborar como autores para difundir nuestra cultura sin tener que invertir dinero en publicar un libro que quizás no se venda. Creemos que hay lugar para una publicación intelectual que nos permita a todos publicar sin perder los derechos de autor y sin incurrir en costo alguno. Una revista electrónica es el mejor medio de comunicación y promoción cultural en esta época de la aldea global que ciertamente está habitada por nicaragüenses en muchos países. Mayo/2008 - diciembre/2009, 20 números publicados. En el último número, artículo del Doctor Carlos Tünnermann Bernheim: En Memoria de Octavio Robleto. Págs. 11-14. Managua, Octubre 2009.

http://members.fortunecity.com/mundopoesia2/autores/octavio_robleto.htm

http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/general/62270

http://twitter.com/marcaacme

http://www.nicaragua.com/forums/literature-film-literatura-y-cine/4965-poetas-nicaragueenses.html

http://www.marcaacme.com/

UNIVERSIDADES

Yale University.
http://resources.library.yale.edu/siteSearch/searchOrbis.aspx?q=Octavio%20Robleto

Stanford University:
http://searchworks.stanford.edu/?q=Octavio+Robleto&qt=search&per_page=20

LIBRERIAS EN INTERNET

(Adquisición de obras de Octavio Robleto y obras de referencia de Octavio Robleto, ofrecen libros nuevos o usados)

http://www.amazon.com/s/ref=nb_ss?url=search-alias%3Dstripbooks&field-keywords=OCTAVIO+ROBLETO&x=0&y=0

http://www.amazon.com/s/qid=1257575859/ref=sr_pg_2?ie=UTF8&rs=1000&keywords=OCTAVIO%20ROBLETO&rh=n%3A!1000%2Ci%3Astripbooks%2Ck%3AOCTAVIO%20ROBLETO&page=2

http://www.bookfinder.com/author/octavio-robleto/

http://orbexpress.library.yale.edu/cgi-bin/Pwebrecon.cgi?DB=local&SL=none&BBID=346044

http://openlibrary.org/search?q=OCTAVIO+ROBLETO

http://www.worldcat.org/search?q=OCTAVIO+ROBLETO&qt=owc_search

BIBLIOGRAFÍA

Alegria, Claribel, (claribel@ibw.com.ni). Presidenta Honoraria de la Asociacion Nicaraguense de Escritoras (ANIDE).

http://www.escritorasnicaragua.org

Arellano Sandino, Jorge Eduardo. BIBLIOGRAFÍA NACIONAL NICARAGÜENSE, 1800-1978. VOLUMEN II. (M-Z). Latin American Bibliographic Foundation. Redlands, Californias, USA. Ministerio de Cultura de Nicaragua y Biblioteca Nacional Rubén Darío. Managua, D.N., Nicaragua. 1986.

Bautista Lara, Francisco. Pagina de Francisco Bautista Lara http://www.franciscobautista.com/index.php?z=18&i=104

Bolsa de Noticias.

http://www.bolsadenoticias.com.ni

Caldera, Franklin. La Prensa Literaria. Seccion Entrevista: Octavio Robleto: Un poeta infalible, un amigo inolvidable. Sabado, 10 de Octubre del 2009.

Caldera, Juan Manuel. DIRECTORIO DE NICARAGUA, CHONTALES, COMALAPA. E-Mail de Norman Caldera Cardenal: En 1926 mi abuelo Juan Manuel Caldera escribió sobre Boaco-Chontales-Río San Juan. Yo le metí unas notas al pie de página con las personas que el menciona pero que además son conocidas para mí y que tienen relación con las familias inmigrantes en Nicaragua. Podría pedir tu ayuda para completar mis comentarios? Gracias. Norman norman.caldera.@gmail.com

Diario La Prensa. Suplemento LA PRENSA LITERARIA. Octavio Robleto LA POESIA SE APAGA. Sabado, 10 de Octubre del 2009. Portada. Seccion "El Tema": El dramaturgo. "Entrevista": Octavuio Robleto: Un poeta infalible, un amigo inolvidable; Octavio Robleto: La literatura es un laberinto. "Poesia" Oh vientre suave.

Diario La Prensa. Suplemento LA PRENSA LITERARIA. ARS poetica de Octavio Robleto. Carlos Tunnermann Berheim. Sabado, 24 de Octubre del 2009.

El Nuevo Diario: Letras de Nicaragua Octavio Robleto. http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2002/octubre/06-octubre-2002/cultural/cultural6.html

Garcia, Nery. El Nuevo Diario. NACIONALES. DUELO EN LAS LETRAS NACIONALES. Fallecio el poeta y dramaturgo Octavio Robleto. Nery Garcia. END - 00:30 - 09/10/2009.

http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/58985

Gonzalez, Marta Leonor. La Prensa Literaria. Seccion Entrevista: Octavio Robleto: La literatura es un laberinto. Sabado, 10 de Octubre del 2009.

http://www.catholic-hierarchy.org/bishop/bmorell.html

Guerra Duarte, Aldo Antonio. ÁLBUM GENEALÓGICO FAMILIAR. HOMENAJE A DOÑA ÉLIDA Y DOÑA DORA DUARTE ENRÍQUEZ. Miami, Florida, 30 de Agosto de 2008/Aldo Antonio Guerra Duarte/ Edición Familiar/Anthem, Arizona, Estados Unidos de Norteamérica/58 páginas. Impreso en Kinkos.

Hurtado, Isolda (isofer@cablenet.com.ni). Presidenta. Asociacion Nicaraguense de Escritoras (ANIDE).

http://www.escritorasnicaragua.org

Instituto Nicaraguense de Cultura. Radio La Primerísima. Sección La Gente. Fallece el poeta y escritor Octavio Robleto. Managua INC/8 octubre del 2009. http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/62270

Instituto Nicaraguense de Cultura. Radio Ya. Noticias.

http://nuevaya.com.ni/2009100965810/Noticias-Portada/Instituto-Nicaraguense-de-Cultura-lamente-muerte-de-poeta-y-escritor-Octavio-Robleto.html

Robleto R., Octavio. Carta a Aldo Guerra Duarte. Managua, Julio 8 de 1992.

Robleto R., Octavio. Carta a Aldo Guerra Duarte. Managua, 1° de Abril de 1994.

Robleto R., Octavio. Carta a Tere Robleto y Luis Duran. Managua, Agosto 2 del 2009; Domingo 11am. Enviada a Aldo A. Guerra, aldoaguerra@gmail.com, por Lucy Coguox, lcoguox@calstatela.edu, de parte de su tia Tere Robleto-Duran.

Robleto R., Octavio. CURRICULUM VITAE (Resumido). Managua, Julio de 1992. Enviado a Aldo Guerra Duarte.

Robleto R., Octavio. Oh vientre suave. La Prensa Literaria. Sabado, 10 de Octubre del 2009. Seccion Poesia.

Rocha Urtecho, Luís. Presidente del Centro Nicaraguense de Escritores. http://www.escritoresnicaragua.com

Rodriguez Silva, Isidro. La Prensa Literaria. Seccion El Tema: El dramaturgo. Sabado, 10 de Octubre del 2009.

Sándigo Sándigo, Fernando. Pág. 18 - 20. DE CÓMO ERA EL COMALAPA DE MI TIEMPO. ÁLBUM GENEALÓGICO FAMILIAR. HOMENAJE A DOÑA ÉLIDA Y DOÑA DORA DUARTE ENRÍQUEZ. Miami, Florida, 30 de Agosto de 2008/Aldo Antonio Guerra Duarte/ Edición Familiar/Anthem, Arizona, Estados Unidos de Norteamérica/58 páginas. Impreso en Kinkos.

Tünnermann Bernheim, Carlos. El Nuevo Diario. Seccion Opinion. En memoria de Octavio Robleto. Miercoles, 21 de Octubre de 2009.

http://impreso.elnuevodiario.com.ni/2009/10/21/opinion/111989

Tünnermann Bernheim, Carlos. Diario La Prensa. Suplemento LA PRENSA LITERARIA. ARS poetica de Octavio Robleto. Sabado, 24 de Octubre del 2009.

http://archivo.laprensa.com.ni/archivo/2009/octubre/24/suplementos/prensaliteraria/mas%20poesiass/mas%20poesiass-20091023-1.shtml

Tünnermann Bernheim, Carlos. Revista de Temas Nicaragüenses. No. 20, diciembre/2009. En Memoria de Octavio Robleto. Págs. 11-14. Managua, Octubre 2009.

http://www.temasnicas.net/revistasanteriores.htm

Urtecho, Alvaro. Octavio Robleto. http://www.dariana.com/diccionario/octavio_robleto2.htm

Urtecho, Mario. Secretario del Centro Nicaraguense de Escritores.
http://www.escritoresnicaragua.com

Valle-Castillo, Julio. EL SIGLO DE LA POESÌA EN NICARAGUA.

Valle-Castillo, Julio. EL SIGLO DE LA POESÌA EN NICARAGUA. Neovanguardia. Grupos del 60, independientes y poetas del 70 al 80 (1960-1980) III Tomo. Selección, introducción y notas de Julio Valle-Castillo. Agosto 2005. COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA. Serie Literaria; 15. 1. POESÍA NICARAGÜENSE-ANTOLOGÍAS 2. LITERATOS NICARAGÜENSES 3. LITERATURA NICARAGÜENSE

Valle-Castillo, Julio. EL SIGLO DE LA POESÌA EN NICARAGUA. Posvanguardia. Tres poetas de conjunción/Generación del 40. Dos aportes entre los 40 y 50/Promoción del 50. (1940-1960) II Tomo. Selección, introducción y notas de Julio Valle-Castillo. Agosto 2005. COLECCIÓN CULTURAL DE CENTRO AMÉRICA. Serie Literaria; 14. 1. POESÍA NICARAGÜENSE-ANTOLOGÍAS 2. LITERATOS NICARAGÜENSES 3. LITERATURA NICARAGÜENSE

Vargas Robleto, Ing. Noel. E-mail de Noel Vargas Robleto. noelvargasrobleto@gmail.com, del 23 de octubre de 2009 15:42

Anthem, Arizona, USA.

© Octubre-Diciembre, 2009.



En el 122 Aniversario de su libro "Azul", editado el 30 de Julio de 1888, inicio del Modernismo Hispanoamericano y 143 años de su nacimiento

Rubén Darío, Chile y "Azul"

"....únanse, brillen, secúndense tantos vigores dispersos; formen todos un solo haz de energía ecuménica...."
Rubén Darío (1867-1916)

Investigación por Flavio Rivera Montealegre*****

Nuestro Rubén Darío, el Darío Universal que ya no solamente es nuestro, es argentino, es salvadoreño, colombiano, español y chileno. Nació como Félix Rubén García Sarmiento, "Rubén Darío" su nombre literario, en el pequeño poblado de Metapa, en Matagalpa, conocido como "Chocoyos", y hoy Ciudad Darío en su honor, un 18 de Enero de 1867; sus padres fueron don Manuel García Rojas y doña Rosa Sarmiento Alemàn.



Doña Rosa Sarmiento y Don Manuel García, padres de Rubén Darío

Relata el periodista Pedro J. Cuadra Chamorro, un episodio muy pintoresco de Rubén Darío, y dice: "Granada ha tenido fama, en el concierto nacional, de ser una ciudad esencialmente comerciante, ajena a la cultura, estamos por decir antipoética, y por consiguiente se podría pensar que el espíritu granadino era antagónico al del egregio glorificador de Nicaragua, Rubén Darío. Nadie se imagina por eso que hubo un momento, sólo un momento en que Darío escapó de ser un simple empleadillo de comercio," en el establecimiento comercial del granadino recién llegado de París, Ricardo Vargas, a quien su padre, don Juan Vargas, persona acaudalada de Granada, le puso esa tienda para que su hijo se estableciera con un negocio. (dato tomado del libro "Divulgaciones de Rubén Darío" por don Gustavo Alemán Bolaños, Managua, Talleres Nacionales, 1958).

A la edad de 19 años, llega el joven Rubén Darío a Valparaíso, Chile; un 24 de Junio de 1886. Ha llegado desde el Puerto de Corinto, en Nicaragua, en el vapor "Uarda", había salido el 5 de Junio de 1886, al alejarse de su tierra natal, visualiza los perfiles de las montañas que a la vista de las pupilas se presentan de un color azul. Fué ésta su última impresión de Nicaragua. En su viaje toca varios puertos, entre ellos, Guayaquil en Ecuador.

Cuando Rubén Darío baja en el Puerto de Valparaíso, Chile goza de un sano ambiente de democracia y libertad, prosperidad y ambiente literario propicio. Ya Chile había superado cuatro años de guerra reciente con sus vecinos Perú y Bolivia, de quienes se anexó valiosos territorios. En los primeros días busca al señor **Eduardo Poirier** a quien lleva unas cartas de parte del Gral. Juan José Cañas, que se las ha entregado en Nicaragua para este amigo chileno; amigo que invita a Rubén



De izquierda a derecha: Presidente don José Manuel Balmaceda, padre de Pedro Balmaceda Toro; Arthur Rimbaud, al centro; y Sarah Bernhardt

Darío hospedarse en su propia casa. Don Eduardo Poirier le presentó a Darío, al poeta chileno **Eduardo de la Barra** de 47 años de edad, maestro y director del Liceo de Valparaíso, considerado como uno de los más grandes poetas de esa época, en Chile. El puerto de Valparaíso registra un intenso comercio y también da cabida a la vida intelectual y en donde circulan dos periódicos: "La Unión" y "El Mercurio".

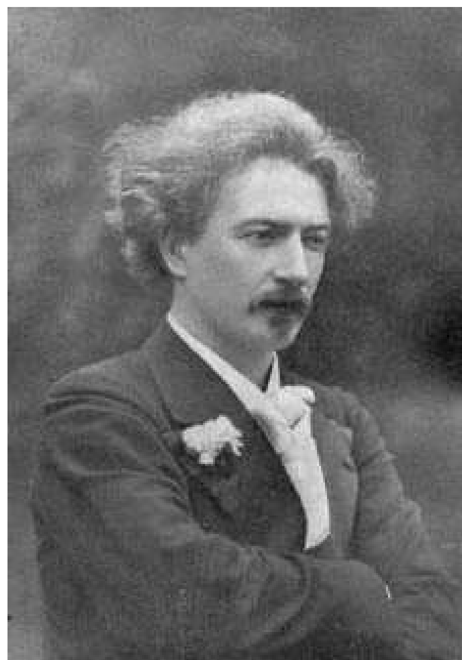
Tal parece que Eduardo Poirier, de 26 años de edad y Gerente de la empresa de comunicaciones el Telégrafo Nacional, era un joven muy bien relacionado con la gente de el periódico "El Mercurio", tanto así que, este periódico le brinda una calurosa bienvenida, lo mismo hace el periódico "Los Debates" en Santiago de Chile, en donde los caballeros Adolfo Valderrama y Adolfo Carrasco Albano ya han sido alertados de la llegada del joven poeta, Rubén Darío, y a quienes el Gral. Juan José Cañas lo ha recomendado. En esos días el periódico "La Unión" tiene abierto un concurso de novela financiado por Federico Varela, por lo cual Eduardo Poirier invita a Rubén Darío a escribir la novela "Emelina" con la que no logran obtener el premio deseado. Poirier fue para Darío un excelente anfitrión. En Nicaragua era Presidente del Dr. Adán Cárdenas del



Pedro Balmaceda Toro

Castillo (período 1883-1887) y quien no contribuye en la manutención del poeta sin recursos económicos.

En Valparaíso produce, además de la novela "Emelina", otros escritos en prosa y verso: "La erupción del Momotombo" y "Don Hermógenes de Irisarri" artículo necrológico, publicados en El Mercurio. A finales de Julio de 1886 se traslada a la ciudad de Santiago de Chile en donde es recibido por Adolfo Carrasco Albano; durante todo el año 1886 escribe prosa, artículos y cuentos. El 7 de Octubre de 1886 llega **Sarah Bernhardt** a Santiago de Chile y de quien Darío escribió varias crónicas hablando sobre sus presentaciones artísticas. El primer cuento que luego formaría parte de "Azul", lo publicó el 7 de Diciembre de 1886, fue publicado en "La Epoca" y el 10 de Diciembre conoce a quien sería su gran amigo, **Pedro Balmaceda Toro**, a quien le dedica un poema el 11 de Febrero de 1887 y es publicado en "La Epoca". Dos meses más tarde, el 16 de Marzo de 1887 sale a la venta su primer libro publicado en Chile: "Abrojos", editado por la Imprenta Cervantes.



Catulle Mendès

El 29 de Marzo de 1887, el diario "La Epoca" publica la noticia, con sentimientos encontrados, del nombramiento de Rubén Darío como inspector en la Aduana de Valparaíso; un trabajo que ayudaría a Darío para su manutención, pero que no estaba en concordancia con su vocación literaria. Durante todo el año 1887, Darío, continúa escribiendo crónicas, poemas, cuentos y artículos, entre ellos: "Autumnal" poema (14 de Abril), "El Fardo" cuento (15 de Abril), "El Palacio del Sol" cuento (15 de Mayo), "Primaveral" poema (25 de Septiembre), "El velo de la reina Mab" cuento (2 de Octubre), "El rey burgués" cuento (4 de Noviembre), "La Ninfa" cuento parisiense (25 de Noviembre); y en Diciembre de 1887 se publican "Las Rimas" en el Tomo Primero del Certamen Varela.



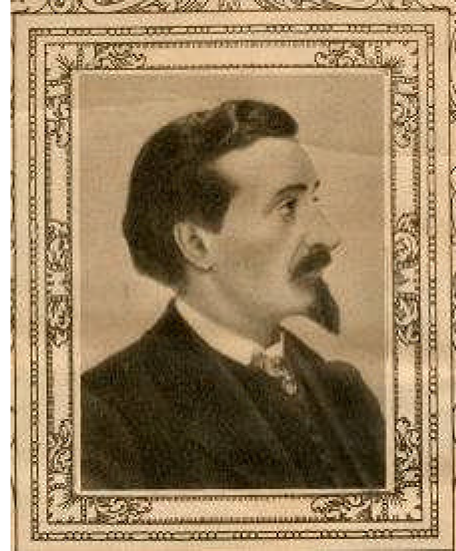
Portada de "Azul..." (1888)

El año de 1888 es el año de Azul. Desde Febrero a Junio colabora con el diario "El Heraldo", en Valparaíso, escribiendo una crónica semanal; en "El Estandarte Católico" y en "La Libertad Electoral" en Santiago. El 14 de Febrero de 1888 publica sus poemas "La canción del oro" y "A Pedro Barros" en la Revista de Artes y Letras. El 7 de Abril de 1888 publica en el diario La Libertad Electoral el poema "Catullo Mendés. Parnasianos y decadentes" y otros cuentos inspirados en los maestros franceses a los que llega a superar, según la opinión de los críticos más agudos. Otros escritos que publica son "El Rubí" (9 de Junio), "A Armand Silvestre" (9 de Junio), "Palomas blancas y garzas morenas" poema (23 de Junio) y muchos otros.

Estos cuentos y poemas lo revelan como un rey-sol entre sus amigos como Vicente Grez, Manuel Rodríguez Mendoza, Alfredo Irarrazábal, Narciso Tondreau, Samuel Ossa Borne, Pedro León Medina, Carlos Toribio Robinet, Pedro Balmaceda Toro (hijo del presidente de Chile don José

Manuel Balmaceda), Carlos Luis Hübner, Pedro Nolasco Préndez, Alberto Blest Bascuñán, Daniel Riquelme y Alfredo Valenzuela Puelma, quienes son periodistas, poetas, novelistas y artistas; quienes con el tiempo sacaron sus más bajos sentimientos, entre ellos la envidia, por la calidad intelectual del joven humilde pero brillante poeta nicaragüense. Solamente le son fieles Poirier y De la Barra.

Es el **30 de Julio de 1888** cuando finalmente publica "Azul" compuesto en dos partes: I Cuentos en prosa y II El año lírico y con el prólogo de Eduardo De la Barra quien tuvo que escribirlo porque en este año, 1888, se murió José Victorino Lastarria a quien originalmente le había solicitado escribir el prólogo de "Azul" obra que sería considerada el punto de partida del movimiento conocido como el modernismo hispanoamericano. Esta publicación desató entre los que envidiaban a Darío, una terrible ola de inmerecidos ataques.



José María de Pereda

Por su parte, por medio de don Antonio Alcalá Galiano y Miranda, Cónsul de España en Valparaíso; el joven poeta, Rubén Darío, envió un ejemplar de "Azul" a don **Juan Valera y Alcalá-Galiano** (1824-1905) quien era un destacado intelectual y poeta andaluz, una personalidad muy singular por su extraordinaria originalidad, quien además era diplomático en Nápoles, San Petesburgo y en Washington; era el mejor autor epistolar de todo el siglo XIX, clasicista y aristocrático, crítico literario de gran valor. Don Juan Valera era de la opinión que el fin del arte es únicamente la creación de la belleza y que el fin de la literatura debe ser entretener al lector; no reflejar la realidad, sino, si es preciso, embellecerla, sin que la novela tenga que resolver ningún tipo de problemas. Los contemporáneos de don Juan Valera fueron don Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891) y don José María de Pereda (1833-1905).



Juan Valera y Alcalá- Galiano

Resulta que el director del diario "La Epoca" era Pedro Nolasco Préndez, quien ya adversaba al joven Rubén Darío, y la envidia le roía los sentimientos y no reconocía la calidad literaria, el genio, de Darío. Y es tan así que, el diario "La Epoca" estaba suscrita al diario "El Imparcial" de Madrid, en donde fueron publicadas dos cartas que don Juan Valera había publicado y en donde hacía una crítica sumamente favorable a Darío; por lo que el joven poeta le envió una nota en donde le preguntaba: "¿por qué no habrá publicado La Epoca, que está suscrita a El Imparcial, de Madrid, dos cartas que me dirige Valera sobre mi "Azul"......? y de igual forma le reclamó a su supuesto amigo, Narciso Tondreau, diciéndole en una carta: "No habría querido enviar a ningún diario las cartas de don Juan Valera si usted no me

hubiese escrito. He estado agriamente impresionado con toda la prensa, sobre todo en donde hay algunos que se dicen mis amigos".

Y es que don **Juan Valera** hacía magníficos elogios a Rubén Darío, elogios que a muy pocos había hecho. Esos elogios inflamaron de envidia a los supuestos amigos de Darío y no publicaron esos escritos o cartas de don Juan Valera. Esas cartas fueron publicadas en todos los diarios importantes de Madrid y en otras latitudes del mundo americano, como "Las Novedades" en Nueva York, cuyo director era el Dr. Francisco J. Peynado, a quien posteriormente llegó a conocer cuando Rubèn visitó Nueva York, 1914 de regreso casi definitivo a Nicaragua, en un banquete que le ofrecieron, y que asistió en compañía del Dr. Luis Felipe Corea Briceño, nicaragüense casado con una dama norteamericana de nombre Indiana Fleming Brigg, hija de un banquero neoyorquino; tambièn le acompañaba su amigo de Masaya, el Ing. Alejandro Bermúdez.

La segunda edición de "Azul" se publica en Guatemala, 1890, en la que agrega a los seis poemas originales, trece poemas más, siendo ellos: "A un poeta", "Caupolicán", "Venus", "De invierno. Acuarela", "Leconte de Lisle", "Catulle Mendés", "Walt Whitman", "J.J. Palma", "Parodi", "Salvador Díaz Mirón", "A Mademoiselle....", "Pensée" y "Chanson crépusculaire". Los poemas originales de la primera edición fueron: "Primaveral", "Estival", "Autumnal", "Invernal", "Pensamiento de Otoño" y "Ananke". Realmente el libro "Azul" fue escrito de manera simultánea con "Abrojos" y "Rimas", es por ello que los poemas en esos libros tienen aires parecidos.

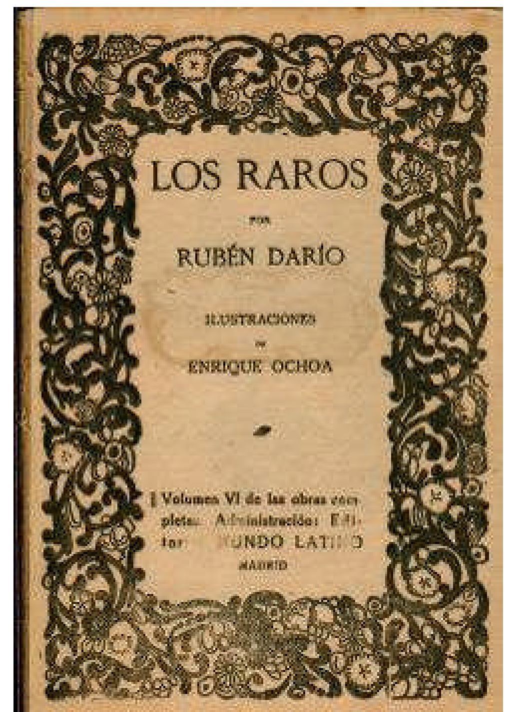
El poeta, Ernesto Mejía Sánchez, en el estudio preliminar del libro "Poesía de Rubén Darío" editado por el Fondo de Cultura, México, 1952; nos dice que Rubén Darío "en 1888 tenía plena conciencia de la nueva Estética. En su artículo "Catulle Mendés, Parnasianos y decadentes" (7 de Abril de 1888), defiende a ambos grupos", los románticos y los líricos, puesto que Darío renovó primeramente su prosa, luego lo hizo en el verso. Y sigue diciendo Mejía Sánchez: "Darío fué uno de esos audaces, pero sólo en la prosa. Era tímido y, antes de decidirse, esperaba a que le dieran una señal. Había visto triunfar la prosa artística en Gautier, Flaubert, Saint-Victor, Mendés, Loti. En América, los primeros signos de este cambio habían aparecido también en prosa. Y le pareció seguro estrenarse en prosa. Quizá estimara en sí mismo más al versificador que al prosista; y se arriesgó a experimentar con lo que le interesaba menos. Además, como poeta innato, sentía el peso de todas las tradiciones del verso; la prosa, por otro lado, era un ejercicio reciente, y aunque había imitado prosa neoclásica y romántica -cuadros de costumbres y tradiciones- su primer intento artístico fué ya con Mendés como modelo."

AUTOMNALE (Autumnal, del libro de "Azul")

Eros, Vita, Lumen.
Dans les pâles après-midi
des nuèes tranquilles
errent dans l'azur; entre les mains brûlantes
se posent les têtes pensives.
Ah les soupirs ! Ah les doux songes !
Ah la poussière d'or qui flotte dans la brise :
à travers ses ondes frémissantes on voit
les yeux tendres et humides,

les bouches inondées de sourires,
le friselis des chevelures
et les doigts de rose qui caressent !
Dans les pâles après-midi
une fée amie me raconte
les histoires secrètes
pleines de poésie;
ce que chantent les oiseaux,
ce que le zéphir emporte,
ce qui erre dans le brouillard,
ce que les filles rêvent.

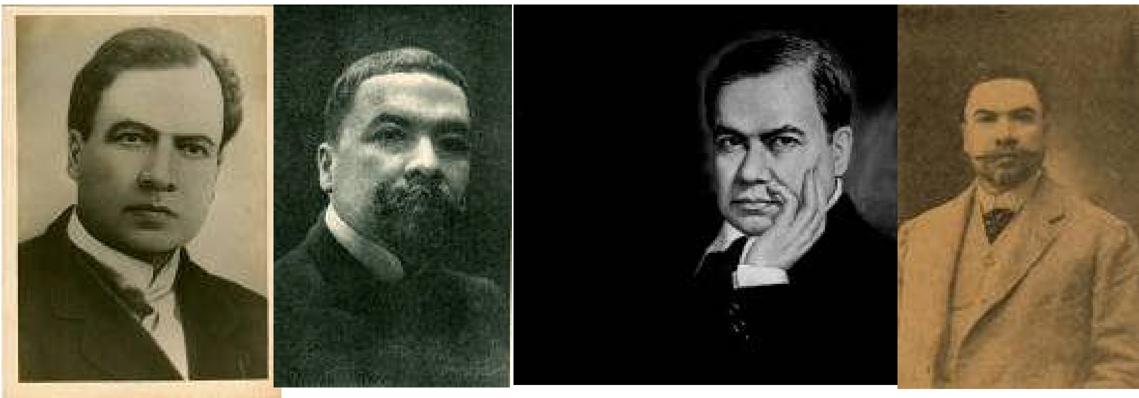
Une fois je ressentis l'angoisse
d'une soif infinie.
Je dis à l'aimante fée :
-Je veux de toute mon âme
avoir l'inspiration profonde,
vaste : lumière, chaleur, fragance, vie.
-Viens, me dit-elle, de l'accent
avec lequel une harpe parlerait. Il y avait en elle
la langue divine de l'espoir.
Oh soif d'idéal !
                    Sur la cime
d'une montagne, à minuit,
elle me montra les étoiles allumées.
C'était un jardin d'or
avec de titillants pétales de flamme.
Je m'écriai : -Encore....
                    L'aurore
ensuite vint. L'aurore souriait,
sur le front la lumière,
telle la jeune fille timide
qui ouvre la grille, et que bientôt surprennent
de curieux, et magiques regards,
Et je dis : -Encore....
                En souriant
la céleste fée amie
répliqua : -Eh bien ! Les fleurs !
                Et les fleurs
étaient fraîches, jolies,
imprégnées de senteur : la rose vierge,
la blanche marguerite,
les lys gracieux et les volubilis



Portada del libro "Los Raros"

qui pendent au frémissant rameau.
Et je dis : Encore....
                Le vent
charriait des rumeurs, des rires, des échos,
de mystérieux murmures, des battements d'ailes,
des musiques jamaies ouïes.
La fée alors m'amena jusqu'au voile
qui recouvre nos désirs infinis,
l'inspiration profonde
et l'âme des lyres.
Elle le déchira. Là tout était aurore,
Et au fond l'on voyait
un beau visage de femme.
                Oh ! jamais
vous ne direz, Muses, la joie sacrée
que j'éprouvai en mon coeur !
Avec son vague sourire :
-Encore ?.....demanda la fée.
            En ce moment j'avais
les jeux fixés
sur l'azur; et sur mes mains brûlantes
se posa ma tête pensive......
(Rubén Darío, 14 de Abril de 1887)

*el autor es Arquitecto, natural de San Rafael del Norte, Jinotega, Nicaragua.



Rubén Darío en diferentes etapas de su vida.



RINCÓN CENTROAMERICANO

Crónica de encuentro con el "Pulgarcito de América"

Rafael Lara-Martínez
Humanidades, Tecnológico de Nuevo México
soter@nmt.edu
Desde Comala siempre…

A Carlos Cañas Dinarte, en aprecio por su saber historiográfico y generosidad.

0. Obertura

«Los escritores de la burguesía que han acuñado para El Salvador el ridículo término de "Pulgarcito de América" rehúsan hablar de problemas [sociales, por lo cual hay que "modificar" su imagen de marca, atribuírsela a una poeta "apócrifa" famosa, para desconcierto de mis críticos]». *El Salvador (monografía)* (1965: 15 (segundo párrafo), no aparece en la primera edición de 1963). Roque Dalton

Palabras claves: Julio Enrique Ávila, Roque Dalton, Gabriela Mistral, historiografía literaria de El Salvador, historia como conciencia y olvido.

Resumen/Preámbulo: Centenares de citas repiten que "…El Salvador, Pulgarcito de América…", nombre literario del país, lo forja la primera latinoamericana en recibir el premio nobel de literatura, la chilena Gabriela Mistral (1889-1957). No obstante, ni siquiera los trabajos académicos restituyen el escrito completo que bautiza la nación centroamericana, la cual la poeta visita en septiembre/octubre de 1931. La fuente histórica privilegiada la constituye un libro en *collage* del salvadoreño Roque Dalton (1935-1975): *Historias prohibidas del Pulgarcito* (1974). Sin ensayo mistraliano original, a manera de crónica, el artículo reseña búsqueda y hallazgo del documento poético original que justifica tal sobrenombre: "El Salvador, Pulgarcito de América (1938/9-1946)" de Julio Enrique Ávila (1892-1968). Como los eventos de 1932 que Mistral y sus anfitriones

salvadoreños contemplan en silencio, la celebración actual del seudónimo literario del país deriva de una conciencia tardía que recrea hechos desde la lejanía. Queda de lección que la historia disfraza archivos olvidados y suplanta clásicos que lectores modernos consideran verdaderos y auténticos. La propuesta exhuma originales soterrados por años que jamás afloran a falta de historiografía literaria salvadoreña. Entre los documentos primarios la pesquisa recolecta la visita de Mistral a El Salvador, el papel central de Ávila durante la estadía de la chilena y anteriormente del mexicano José Vasconcelos (18/noviembre/1930), el giro hacia la derecha de posiciones juzgadas de izquierda (sandinismo, anti-imperialismo e indigenismo) que no apoyan la revuelta de 1932, al igual que la confusión autorial que Dalton les hereda a críticos actuales.

Keywords: Julio Enrique Ávila, Gabriela Mistral, Roque Dalton, Salvadoran literary historiography, history as consciousness and oblivion.

Abstract/Prologue: Hundreds of quotes repeat that "…El Salvador, Tom Thumb of America…", literary name of the Central American country, is coined by the first Latin American writer to receive the Nobel Prize of Literature, the Chilean Gabriela Mistral (1889-1957). Nonetheless, even academic and research publications obliterate to mention the original document in which she baptizes the country that she visits in September/Octuber 1931. The historical source that justifies her authorship is found in a belated *collage* book written by the Salvadoran poet Roque Dalton (1935-1975): *Historias prohibidas del Pulgarcito* (Forbidden Stories of Tom Thumb, 1974). Lacking an original Mistralian essay, in the style of a chronicle, the article narrates the search and discovery of the original poetic document, which validates the epithet: "El Salvador, Pulgarcito de América (El Salvador, Tom Thumb of America, 1938/9-1946)" by Julio Enrique Ávila (1892-1968). As the 1932 events that Mistral and her Salvadoran hosts observe in silence, the current celebration of the literary name of the country derives from a belated consciousness, which recreates facts from a distance. It remains as a lesson that history falsifies forgotten archives and replaces classic authors that the modern naïf reader considers real and authentic. The proposal exhumes original documents buried for years due to a lack of Salvadoran literary historiography. Among the primary sources the research collects the visit of Mistral to El Salvador, the central role of Ávila during the stay of he Chilean poet and, before her arrival, of the Mexican José Vasconcelos (18 November 1930), the conservative turn of positions judged as radical politics (anti-imperialism, Sandinismo, and *indigenismo*) which do not support the 1932 revolt, as well as the authorial confusion that Dalton inherits to his current critic.

I. Pregunta

La historia a narrar se inició con un correo electrónico inocente pero inquisidor. "¿Sabes cuál es el texto completo en el que aparece la frase de Gabriela Mistral "…El Salvador, Pulgarcito de América…"?" La pregunta me la dirigió la escritora salvadoreña Carmen González Huguet con quien solía intercambiar ideas con mediana frecuencia.

Confesaría que debí admitir mi ignorancia. Desconocía el texto de la poeta chilena, aun si había leído el artículo titulado "El Salvador" que publicó en el *Repertorio Americano* (véase: Ilustración I). (1) De este ensayo me sorprendía el silencio que guardaba Mistral sobre los eventos de 1932, al tiempo que se preocupaba por catar el café salvadoreño y compararlo al puertorriqueño. Presuponía

que su visita al país del 19 de septiembre al 9 de octubre de 1931 en absoluto había marcado la conciencia social de la chilena. "Con lo cual no sé qué me place más entre mis tazas de cafés bebidas en tres meses de viaje por el reino del néctar negro", concluían sus reflexiones salvadoreñas.



El Salvador

De El Mercurio, Santiago de Chile

El pequeño país ha sido labrado como una joya por la forja de sus volcanes, afinado del fuego en tal montaña, deformado en la de más allá por derrumbe o explosión; más manipulado por Plutón que ningún suelo del mundo. La Geografía del país, por esto, al revés de todas las geografías, es una especie de Génesis continuado y que no se cierra como el Génesis de los otros lugares terrestres; hay una extraña creación constante y atrabiliaria que hace del lago de hoy el río de mañana; o de la montaña de lomo bovino, un enjorobamiento de cráteres sucesivos; del llano de caña o café, un cono inesperado: la geología salvadoreña es más el reino del fuego que el de la tierra y está llena de una imaginación juguetona y terrible. Nuestra Cordillera de los Andes también se trae su médula espinal ígnea disimulada bajo un espinazo elefantino; pero los fuegos de la matrona nuestra andan metidos en más hondura y sólo de tarde en tarde alcanzan a repechar su propio obstáculo y a evidenciar su amenaza. El Salvador es la tierra del fuego en la dermis, que salta encima cuando quiere; o, mejor que eso, un harnero hecho por el violento para cernerse con la polvareda de vapor, llama y ceniza, pero haciendo su [illegible] al revés, hacia arriba, hacia el cielo... y de todo eso ha nacido una tierra vegetal preciosa, especiada o trufada de fuego en donde se la toque.

Cada generación salvadoreña ha conocido novedades en la cara de la Ceres que es inmutable en todas partes y los niños de este país de cuento saben que la tierra suya es tornadiza y atrabiliaria como el mar mismo.

Caminar a lo largo de los 30 kilómetros que corren de Ahuachapán a San Juan de Dios, para saberse lo que es una tierra volcánica, es decir, el fuego en acto de [illegible] de un territorio: los ausoles pequeños (fumarolas), que dan solamente una voluta de humo y los mayores que muestran desde lejos su pesadilla revuelta de negros y grises, las fuentes hirviendo donde desollar en una hora al buey del cuento; y la fantasmagoría de los géiseres cargados de cal, que trabajan como una legión de artesanos locos en hacer pirámides, agujetas y barroquería de forma y color.

Se sabe entonces que de veras el fuego miguelangelesco y ticianesco sobre las cosas, cogiendo y gozando las arcillas de todas las calidades y las tintas [illegible] ocres, azafranes y cárdenas. De veras el fuego es tanto el tatuador como el pintador y ha tomado la tierra fina de este país como un herrero fantasista de mis infancias que se las había arreglado para darme, en un pedacito de hierro, todos los colores existentes a base de morados, verdes y granates.

La historia de los volcanes de puro extraordinaria da espejeos y encandila al que la oye o la lee.

El Izalco se puso a nacer, como un hijo de hombre, a ojos vistas delante de los pobladores, allá por 1770, en una llanura ganadera, y como un hijo de hombre ha ido creciendo en cuerpo erupción tras erupción, hasta su adultez viril de volcán con faldas completas y cono perfecto. Comenzó echando de las entrañas rabiosas peñasquería y lava gruesa, para acabar en la humareda mansa de este tiempo, que se disuelve en una ceniza dulce que le afina más y más los ras-

Ilustración I: "El Salvador" de Gabriela Mistral, *Repertorio Americano*

Me parecía que existía una extraña laguna de mutismo entre sus artículos de defensa a Sandino y la falta de referencia al genocidio que ocurrió al occidente de El Salvador en enero de 1932. (2) Sin embargo, esta reserva no se la atribuía a una decisión personal. Su discreción definía un espíritu de la época que la explicación en boga, la represión política, no cernía a cabalidad. Entre las "actividades literarias en el año de 1932" destacaban exaltación "de Sandino de [Gustavo] Alemán Bolaños" y la obra de "Roberto Suárez Fiallos *Los indios tienen corazón*" de tema indigenista. (3)

Para mi asombro, apoyo al héroe de Las Segovias y al indigenismo significaban oposición a la revuelta de enero de 1932. Esta coincidencia temporal exaltaba la "gran ofensiva [antiimperialista] mediante la cual [Sandino] espera alcanzar el triunfo de sus ideales patrióticos" a la vez que condenaba o, al menos, no apoyaba el levantamiento. (4) En suelo salvadoreño, el sandinismo se deslindaba de toda filiación política con 1932.

Mistral escribió sobre El Salvador desde Italia —confinada por el gobierno de Mussolini— pero publicaba con cierta libertad en Chile y Costa Rica. Su silencio lo compartía la mayoría de intelectuales centroamericanos de los treinta quienes tampoco denunciaron, ni siquiera anunciaron los eventos de 1932. Me cuestionaba si de algo valía reconstruir hechos *verdaderos* cuando los autores intelectuales que los vivieron los habían percibido desde una óptica ajena a la nuestra: defensa de Sandino - silencio de 1932. Había que proseguir la búsqueda, aun si «los del Sur [jamás] se acordarían de "los dos mil de Sandino"» que se levantaban en armas al occidente de El Salvador. (5)

El artículo del *Repertorio Americano* con temática salvadoreño me enseñaba que la historia no sólo consistía de hechos. Se formaba también de vacíos que una conciencia tardía intentaba colmar horrorizada desde la lejanía. En verdad, me repetía, si Mistral imaginó El Salvador como "Pulgarcito" esa referencia no aparecía escrita en su ensayo, como si una demora fuese característica de nuestra identidad. Había testimonios que perseguían mundos abolidos y difuntos desde la distancia.

II. Búsqueda

Mi primer recurso bibliográfico lo juzgaba doble. Acudí a la biblioteca de la Universidad de Nuevo México (UNM) a revisar los estantes enteros que contenían los libros de Roque Dalton, por una parte, y los de Gabriela Mistral, por la otra. Ordenados por países, los anaqueles de ambos autores se hallaban tan remotos como Centroamérica del Cono Sur.

Para mi sorpresa, descubrí que *Historias prohibidas del Pulgarcito* —libro que se iniciaba con la "cita" de la chilena— representaba uno de los libros más estudiados del autor salvadoreño. (6) Sin embargo, ninguna de las múltiples respuestas críticas de la obra roqueana se tomaba la molestia de rastrear la procedencia documental de la famosa frase. Les bastaba repetir la máxima en cuestión para asegurarle al lector instruido, pero ingenuo, que la chilena era su autora original. Acaso, llegué a la conclusión semanas después, más que críticos serían censores del dato primario que reseñaría hechos pretéritos. Este nuevo silencio alimentó aún más mi curiosidad. El título mismo de la obra más difundida de Dalton carecía de referente historiográfico objetivo.

Con mayor ahínco hurgué los estantes que contenían la obra mistraliana. A falta de una recopilación completa en UNM, llevé a casa la *Antología mayor* de cuatro volúmenes. (7) Pero antes, hojeé minuciosamente la mayoría de biografías sobre la autora. Me percaté que casi ninguna reseña incluía referencias directas de su viaje a El Salvador, ni mucho menos de la famosa frase con la cual bautizó al país según Dalton.

Salvo un libro chileno de Virgilio Figueroa y otro puertorriqueño de Luis de Irrigoitia todos los demás ignoraban la presencia de la poeta laureada en el país. (8) Para la conciencia histórica y literaria chilena, El Salvador era hecho insignificante y eludible. Su famoso bautismo que había calado tan hondo en el sentir nacional, en el Cono Sur quedaba en el silencio.

Al tiempo que ojeaba una de las bibliografías más exhaustiva de la autora, *Vida y obra* de la *Antología mayor* (1992), enviaba correos electrónicos a colegas que habían escrito sobre *Historias prohibidas* aseverando que su pesquisa crítica los conducía a la maestra y poeta, aun si no citaban el documento original. Se me aseguró que pronto resolverían la duda al enviarme la fuente primaria, la cual todavía estoy a la espera de recibir luego de varios meses. Acaso se trataría de un nuevo silencio. Igualmente me sucedió con las fuentes de datos y fundaciones mistralianas que encontré en la red. Ninguna accedió a mi solicitud de información.

La revisión de la bibliografía de la poeta me produjo una nueva sorpresa. No había mención alguna del testimonio de Pulgarcito en sus ensayos sobre Centroamérica, ni en sus poemas que leía a vuelo de pájaro en busca del oro filosofal. Me percaté, sin embargo, que pese a la amistad que Mistral profesaba por Claudia Lars nunca había escrito nada sobre su obra, mientras honraba la de Salarrué en el mismo *Repertorio Americano* luego de su visita al país, y existía inédito en su archivo personal otro elogio crítico del cuentista salvadoreño. (9)

**

Por fortuna, me disponía a visitar El Salvador por un par de semanas, tiempo suficiente para consultar los periódicos que de 1931 se conservaran en la Biblioteca Nacional y en la del Museo de Antropología. En la primera encontré el *Diario Del Salvador* (véase: Ilustración II), *El Tiempo*, *La Prensa* y *Diario Latino*, mientras en la segunda se hallaba *El Día*. (10) Aun si la presencia de Mistral

aparecía en primera plana cada día de sus dos semanas de visita, no descubría rastro de la famosa frase.

Al conversar con Manlio Argueta, Director de la Biblioteca Nacional, me sugirió que tal vez el flamante título del país expusiera un puro invento, semejante a la frase que el historiador Jorge Arias Gómez le atribuyó al legendario Farabundo Martí —"si la historia no puede escribirse con la pluma, se escribe con el rifle"— pero que nadie localizaba discurso ni documento original que la enmarcaran. De nuevo, intuía que una conciencia tardía sustituía hechos y decires pretéritos.



Ilustración II: "Gabriela Mistral", *Diario Del Salvador*

La interminable búsqueda se prestaba a una incitante digresión que del flamante título "Pulgarcito" me conducía al silencio sobre la revuelta y matanza de 1932. Ambas temáticas surgían simultáneamente y se entrecruzaban en las fuentes. Transcribía cómo hacían eclosión las más variadas posiciones políticas de izquierda —anti-imperialismo, indigenismo y sandinismo— para conjugarse con su contrapartida de derecha.

Con dedos ennegrecidos y sucios, en los periódicos de 1931 encontré la vindicación que Mistral hacía de lo indígena. En los albores de 1932, su defensa indigenista la secundaban Francisco Gavidia, la Universidad Nacional, la Asociación de Estudiantes Universitarios y otros intelectuales que la recibían con honores (María de Baratta, Miguel Ángel Espino, Pedro Geoffroy Rivas, Gilberto González y Contreras, etc.), sin advertir que al mismo tiempo había alzamientos en comunidades al occidente del país y la Virgen del Adelantado incitaba a la revuelta. (11)

En la Universidad Nacional (27/septiembre/1931), el discurso "Origen indoamericano y sus derivados étnicos y sociales" lo aplaudieron autoridades gubernamentales, estudiantes y los mismos escritores que luego se convirtieron en portavoces de 1932. A los asistentes los convenció el proyecto mistraliano de revelar la mitad ignorada de nuestra "curiosa raza" que yacía oculta desde la conquista: la "indígena". (12) "Velada[s] a la Mistral" —como "la ofrecida en la Escuela Froebel" que clausuraba con «"Sentimiento pipil" cantado por la señorita Josefina Interiano»— exponían el hondo compromiso del indigenismo salvadoreño cuyo "esencialismo" se prolongaría hacia octubre de 1932: "los indios son los dueños naturales de estas tierras" aún sin apelativo pulgar. (13)

Gobierno y Universidad mantenían políticas de rescate y promoción de la cultura de la región de los Izalco que se prolongarían por años en agendas intelectuales —"una patria donde el pobre indio irredento hasta hoy, (ob)tenga" un *Minimum vital* (Radiodifusora Nacional, 24/octubre/1933)— y en revistas oficiales. (14) Si la revuelta de 1932 no se reducía a su dimensión "étnica", en crasa paradoja, el silencio estatal y el de los escritores vindicaba ese arraigo local en el occidente de un país sin topónimo poético. (15) Durante las dos semanas de la estadía de Mistral, el

indigenismo en pleno lo explayaban poesía, prosa, baile, música y arte en su honor. La presencia activa de ese ideario se convertiría en política cultural de "lo nuestro" frente a toda ideología social extraña. (16)

Hacía menos de un año (18/noviembre/1930), al exaltar al mexicano José Vasconcelos, el poeta y funcionario Julio Enrique Ávila había predicho que sólo un "espíritu eminentemente popular y democrático" podría "redimir al indio" e "impulsar el arte autóctono" por un saber pos-racionalista en el cual "conocer es más que inteligir" (véase: Ilustración III). (17) Esta redención cultural la pondría en marcha la labor conjunta de estudiantes, docentes y gobierno. Desde la "Radiodifusora Nacional" y "Universidad" (1933-1935), la agenda de "liberación de la mujer proletaria", del "indio" y conversión del *Alma Mater* en "casa del pueblo, casa democrática" —abierta a "clases trabajadoras"— cobraría forma ideológica durante el martinato. (18)



Ilustración III: José Vasconcelos, *Diario Del Salvador*

Una suerte semejante, giro hacia la derecha, correrían las enseñanzas anti-imperialistas de la Alianza Popular Revolucionaria (APRA), tras la breve presencia de Víctor Haya de la Torre (julio-septiembre/1928) y Esteban Pavletich en el país (julio/1928). (19) Tal cual lo declaraba el apoyo del costarricense Octavio Jiménez Alpízar al golpe de estado del General Maximiliano Hernández Martínez, este gesto enérgico pondría fin al "tutelaje del amo yanqui" en el futuro "Pulgarcito". (20)

En aulas y círculos poéticos, se había colmado todo abismo de silencio mohoso que distanciaba indigenismo universitario —conferencias sobre "folklore indígena de la región de Izalco"— de regiones afectadas por eventos a venir (1932). (21) No se percibía que hubiese lagunas de separación entre intelectual y sociedad en un país sin mote literario que respaldara su nombradía. El estudio de "las costumbres de nuestros aborígenes" demostraba que "la Universidad no debe ser aristocrática divorciada completamente del pueblo" motivando a que "los estudiantes se pregunten que han hecho por este sufrido pueblo salvadoreño". (22)

Por este estrecho enlace oficial con el pueblo salvadoreño, para la conciencia literaria latinoamericana, "el mar" omnipresente de Sandino ardía en "sal como un grano pegado a la comisura", mientras 1932 se ocultaba "tirado fuera del almud de la patria" grande. (23) El vendaval huracanado de esa fecha clave —"como "el Norte", viento que sopla por ciudades, pueblos y cantones en diciembre, el movimiento se dispersó por la región en 1930 y 1931"— no conmovió la conciencia intelectual que presenciaba ese auge desmedido. (24) Las cadencias que visualizaban hechos no los calificarían de igual manera al situarse adyacentes a su vivencia, que al observarlos distantes en la extrañeza. Con desafecto objetivo, casi sólo la lejanía refería la hecatombe olvidando la manera en que sandinismo, anti-imperialismo e indigenismo latinoamericanos revertían su orientación política en suelo salvadoreño.

La cita más cercana al canónico "Pulgarcito" rezaba "en El Salvador se ha hecho en un mínimo de territorio un maximum de trabajo", aun si no figuraba "entre los países pequeños, pero *musculados*". (25) No obstante, la mayoría de personas que consultaba me aseguraba la autoría de la chilena remitiéndome a fuentes dispares que rebuscaba con mayor ahínco y leía infructuosamente. De nuevo, ya sonaba a estribillo sin sentido, se me imponía el silencio o, acaso, la conciencia tardía de la experiencia que la poeta laureada y sus anfitriones habían vivido en el país. Hacía constar una distancia entre vivencia y palabra.

****

También en San Salvador, conseguí el artículo que Claudia Lars escribió sobre su amistad con Mistral. (26) Su elogio de la poeta sureña reiteraba el silencio de la tan citada frase. La contextura plástica que a Lars le impresionaba de la chilena cayó en olvido de la conciencia histórica nacional. "*Estampas de piedra y fuego*, llamó a estas breves páginas que tienen pequeños rincones húmedos y aromados: los cafetales. Nadie hasta hoy, entre nosotros, ha ofrecido en el campo de las letras algo más vivo y hermosamente terrible sobre nuestro reino de Plutón", concluía la reseña larsiana.

De nuevo, vislumbraba desfases entre la percepción de quienes conocieron a Mistral —historia como vivencia— y nuestra conciencia tardía, historia como reconstrucción. La sublime "sensibilidad del paisaje" no establecía vínculo alguno entre "el derecho [indígena] a un suelo que es suyo por ley natural" y los eventos de 1932 acaecidos en "el pequeño país […] labrado como una joya por sus volcanes [en] Génesis continuado y que no se cierra [por el permanente] reino del fuego". (27) En la chilena y su generación, el adagio pulgar también se revestía de ausencia.

"*Su ideal de democracia con libertad, es decir, su ideal anti-comunista*" modulaba todo juicio mistraliano y el del círculo salvadoreño que la recibió con gala. (28) A diferencia de la propuesta para "el pueblo araucano" nadie entreveía el enlace entre "este año de 1932, cuando mis discos me lo [= acento araucano] han traído a Europa a conmoverme […] de remordimiento" y "el despojo [izalqueño] de su tierra". (29) Entre quienes acogieron a Mistral con honores tampoco aparecía la máxima canónica. La desconocían o les resultaba irrelevante.

Anteriormente, por una antología chilena, un escrito de Trigueros de León me había advertido que los poetas que presenciaron la llegada de Mistral al país ignoraban el sobrenombre literario de El Salvador, a la vez que se conmovían ante "la plasticidad" de su prosa como una de "las más originales de América". (30) Al igual que en Lars, posiciones que al presente calificaríamos de silencio —eventos acallados de 1932 en Mistral— nuestros antecesores las elogiaban como verdadera revelación y hallazgo. "El Salvador debe agradecerle a quien supo descubrir sus más apretados secretos". (31)

El sufrimiento martirial de la poeta —"Cristo de carnes desgajadas y hendidas"— superaba toda tragedia local que jamás emergía en la elipsis poética de una generación. (32) Esta misma vena sacrificial —de exclusivo corte individual y lírico— la exponía Alicia Lardé de Venturino en su poema "A Gabriela Mistral" sin referencia alguna a lo político: "mujer divina del corazón sangrante". (33) Todos ellos plasmaban exigencias de una época que aún no cernimos a cabalidad: una cristología poética.

El lapso entre juicio pretérito y presente no podría ser más vasto ni flagrante, ya que pasado y actualidad se definirían por sensibilidades en riña. Si nuestros antecesores exigían fundar una geografía poética como cimiento de literatura nacional, al presente sólo nos interesaría la política.

Quizás obtendríamos mayor conciencia social, pero se extraviaría toda relación ecológica, mito-poética con el mundo. Según actitudes clásicas, la conciencia social contemporánea carecería de subjetividad lírica, ya que imaginaba una historia sin espacio-tiempo. El siglo XXI "pasa inadvertido ante la majestuosidad de nuestros volcanes, ante la belleza de nuestros lagos y ante la diafanidad de nuestro suelo", me enseñó un libro que posteriormente confirmaría mi sospecha sobre la falta de autoría mistraliana. (34)

En su "apatía por lo nuestro", sólo un orgullo posmoderno argumentaría entender hechos que antecesores ignoraron. Quizás…

III. Hallazgo

Al cabo, la persona que me condujo al hallazgo definitivo fue Carlos Cañas Dinarte, a quien tuve la oportunidad de visitar la noche anterior de mi regreso a Aztlán. Hablamos de temas diversos —él se interesaba en mapas antiguos; yo, en otro silencio, literatura náhuat— mientras compartíamos un café espeso y aromático, no muy distinto del que saboreaba Mistral al concluir su escrito sobre El Salvador.

Si este deleite había fascinado al primer premio nobel latinoamericano de literatura, simple escribano en pena de Comala, yo podía permitirme también momentos similares de júbilo ante el "néctar negro". Su "intensidad viril" y "excitación femenina" infundían experiencias de "las finas oscuridades de lo bajo, donde ramilletes" de historia olvidada "rojea[ba]n" sin que nadie se percatara de "su ardentía confesada en el verde austero". (35)

Cañas Dinarte me aseguró tener copia del documento original con la frase canónica, repetida hasta el cansancio "bajo la desinteligencia de Centro América". (36) La letanía no le correspondía a Mistral sino a un poeta e intelectual salvadoreño olvidado de la primera mitad del siglo veinte: Julio Enrique Ávila (1892-1968), la misma persona que había recibido a Mistral y Vasconcelos en la Universidad Nacional en su exaltación conjunta del indigenismo.

De ser así, Dalton demostraba su amplio conocimiento de la historiografía literaria nacional, a la vez que confesaba que un libre arbitrio antojadizo guiaba su reescritura de la historia oficial. Había que tergiversar clásicos, ante todo, los de "la América casi doméstica, que es la Central". (37) O, quedaría abierta otra hipótesis, Dalton recibió la máxima de rumores públicos, anteriores a él, sin mayor rigor historiográfico.

No lo sabía a ciencia cierta, pero un juicio roqueano indirecto levantaba toda sospecha. (38) El poeta comprometido percibía a su antecesor como "burgués", como aquel "burgués" cuya agenda poética había introducido el vanguardismo (1913), a la chilena Mistral en la Universidad Nacional (1931), y cuyo ideario político había presentado a Vasconcelos y el indigenismo mexicano (1930), todo ello en pleno suelo salvadoreño. A lo mejor, Dalton intuyó la manera en que por magia de transmutaciones antes referida, su antecesor y allegados habían convertido posiciones radicales de izquierda —sandinismo, anti-imperialismo e indigenismo— en defensa nacionalista contra 1932. Este sentimiento de seguro lo corroía sin cese.

Al día siguiente, lo primero que hice al llegar a casa fue consultar las historiografías canónicas de la literatura salvadoreña que tenía a mano. Todas anotaban la existencia de un corto escrito intitulado "El Pulgarcito de América" —más correctamente, "El Salvador, Pulgarcito de América"— pero no asentaban fecha exacta de edición ni mencionaban la fuente en la cual aparecía

publicado. He aquí lo que referían sobre el autor y su obra del "trópico" como "medida cabal de la riqueza terrestre" siempre soterrada. (39)

"Hubo un Adelantado. Ya en Francia había tomado alientos el cubismo […] en avance de vanguardia […] Julio Enrique Ávila lo hacía aquí […] destrozó métricas y matrices […] así empieza en El Salvador la Vanguardia en el año de 1913". (40)

"Si no pudo liberarse Julio Enrique Ávila (N 1892) de la consonancia, fue uno de los primeros que en América elaboraron poesía amétrica, haciendo de lado la estructura modernista […] *El Pulgarcito de América*, su patria, condensación de afecto y realidad […] si Ávila es el precursor Geoffroy Rivas es quien planta la acción vanguardista en forma, contenido, y con una dirección". (41)

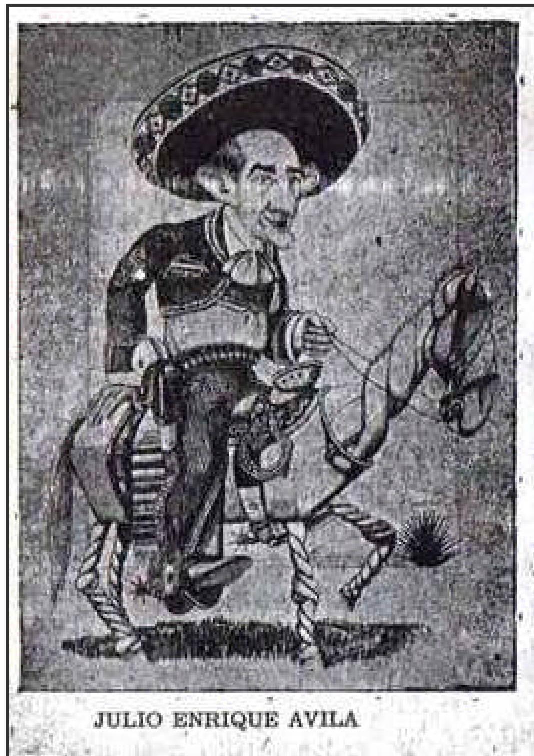


Ilustración IV: "Julio Enrique Ávila", Hoja. Publicaciones de la Asociación "Amigos de la Cultura"

"Julio Enrique Ávila […] *El Pulgarcito de América*". (42)

"Julio Enrique Ávila (1892-1968) […] "El Pulgarcito de América" (opúsculo patriótico)". (43)

Las cuatro fuentes verificaban la sospecha que Cañas Dinarte me había insinuado, la misma que intuía Argueta sin conocimiento de causa, pero con instinto de escritor. Resultaba imposible demostrar la autoría de Mistral con documentos primarios. O de encontrar una obra de la chilena, la vanguardia de Ávila ofrecería una intermediación nacional olvidada, pero ineludible.

Por casualidad, días después encontré una referencia más cercana al círculo poético en el cual se movía Dalton. En *Hoja*, publicación de la propia generación comprometida, Italo López Vallecillos remataba el indicio de una autoría irreconocida. La persona que inventó el apelativo de su generación le rendía "homenaje a Julio Enrique Ávila", con quien "una larga amistad espiritual me une" por su precoz vanguardismo poético (véase: Ilustración IV). (44)

En su *Suplemento*, esta misma revista transcribía una carta personal de Otto René Castillo a Roque Dalton (24 y 21) y una vindicación de Aquino escrita por Jorge Arias Gómez (1-11). Si "con el versolibrismo de Julio Enrique Ávila se inicia[ba]n en El Salvador las distintas modalidades de las escuelas de vanguardia", acaso este reconocimiento generalizado causaba un hondo escozor —¿angustia de influencia?— en quienes tardíamente se reclamarían de tal tendencia. (45) Paulatinamente, se levantaba la sospecha que Dalton desconociera la obra de Ávila (véase: Ilustración V).

**

La crítica actual, esfera académica que en EEUU se llamaba estudios culturales, operaba como historia sin historiografía. Los antropólogos rematarían arguyendo que los estudios culturales

se definirían como antropología sin trabajo de campo. No había búsqueda del dato pretérito directo ni vivencia de los hechos.

En cambio, la investigación crítica censuraba toda pesquisa del documento primario para sustituir el pasado por la ilusión política del presente. Tal cual lo prescribía Salarrué, "el inmenso número de errores [históricos] existentes bastan para comprender la necesidad de una rectificación seria que [no la modificarían sólo teorías en boga sino] la formación" de una historia fundada en el campo y archivos nacionales. (46)

Por años, todos repetíamos —debía incluirme en el error— una autoría única equivocada y confundíamos canjes arbitrarios, ficciones deliberadas, con hechos reales. Esta ausencia murmuraba un "tropicalismo literario" como "palabra que hemos manchado" a falta de rigor historiográfico. (47) En su embrollo se mezclaba el panegírico —"el cielo tropical [que] es absoluto, de un absoluto teológico"— con la crítica cultural. (48)

***

Posteriormente, en uno de esos ratos de ocio en que solía aburrirme en la oficina, revisé un tomo de *Cypactly. Revista de Variedades* que dirigía Carlos Martínez Molina con una asiduidad bastante extraña para la historia cultural del país (1931-1952). En el número ciento cuarenta (140), correspondiente al noveno año (IX) de su publicación, se me volvió a deparar la sorpresa del hallazgo ("Agosto 25 de 1939"). El escrito de Ávila databa de siete años antes de la versión que aparecía en la revista *Centro América Ilustrada*, a la vez que el ensayo demostraba su presencia reiterada en publicaciones nacionales. En esta revista, en su "Loa a Gabriela Mistral", el mismo Ávila en absoluto aludía a la frase canónica de su propia factura. "Tú [quien] no rehúyes los maderos para tu crucifixión, por luminosos, por dulces" siempre desconocerás lo que, en su compromiso, el futuro inventará de "ti". (49)



Ilustración V: "A Roque Dalton", Hoja. Publicaciones de la Asociación "Amigos de la Cultura"

La historia literaria salvadoreña ofrecía al menos dos referencias explícitas a la frase canónica cuyo verdadero autor yacía en el máximo olvido. En un país "mestizo", anticipando "voz de los sin voz", la publicación del opúsculo en *Cypactly* se acompañaba de una ilustración que retrataba a una mujer con rasgos africanos bastante definidos, como si la invención del seudónimo poético nacional se presupusiera exaltar etnias acalladas desde entonces (véase: ilustración VI y VII). Los primeros números de esta revista me confirmaban que, durante su visita al país, Mistral ignoraba el término consagrado que el futuro le atribuiría. La reseña de su breve estadía en absoluto refería el famoso epígrafe de *Historias prohibidas*. (50)

Me bastó seguir desempolvando libros en mi desordenada biblioteca para advertir que el escrito de Ávila se había reproducido por años hasta el cansancio. Hojeaba la novena (IX) edición

de *Lecturas nacionales de El Salvador* de Saúl Flores, la cual se iniciaba con el texto olvidado. (51) Como cuentista y "poeta lírico" influyente, Ávila aparecía también en *Antología del cuento centroamericano* de Hugo Lindo (Ed.) y *Cuzcatlán. Libro de lecturas nacionales* de Francisco Espinosa (Ed.), quien lo consideraba uno de "los poetas de mayor nombradía". (52)

Al ignorar las reiteradas ediciones de la antología de Flores, se repudiaba el saber elemental que cualquier estudiante salvadoreño de secundaria poseía de la literatura nacional hacia mediados del siglo XX. Por desgracia, mucho más hemos olvidado y ansiamos olvidar en nombre de una memoria que siempre lleva a cuestas y oculto a su antónimo complementario, el olvido. Sea que lo acuñara Ávila o Mistral, ya no me quedaba duda que el primero había popularizado el término en la conciencia literaria nacional de la primera mitad del siglo pasado. En aquel "sentimiento nacional" regionalista que la vanguardia comprometida extirparía para acceder a la (pos)modernidad revolucionaria, la difusión escolar de la frase canónica inculcaba "un panorama de nuestro suelo" que jamás agotaría una historia abstraída de su entorno geográfico. La historia se alzaba entre olvido y tachadura.



Ilustración VI: "El Salvador, Pulgarcito de América" de Julio Enrique Ávila, *Cypactly. Revista de Variedades*

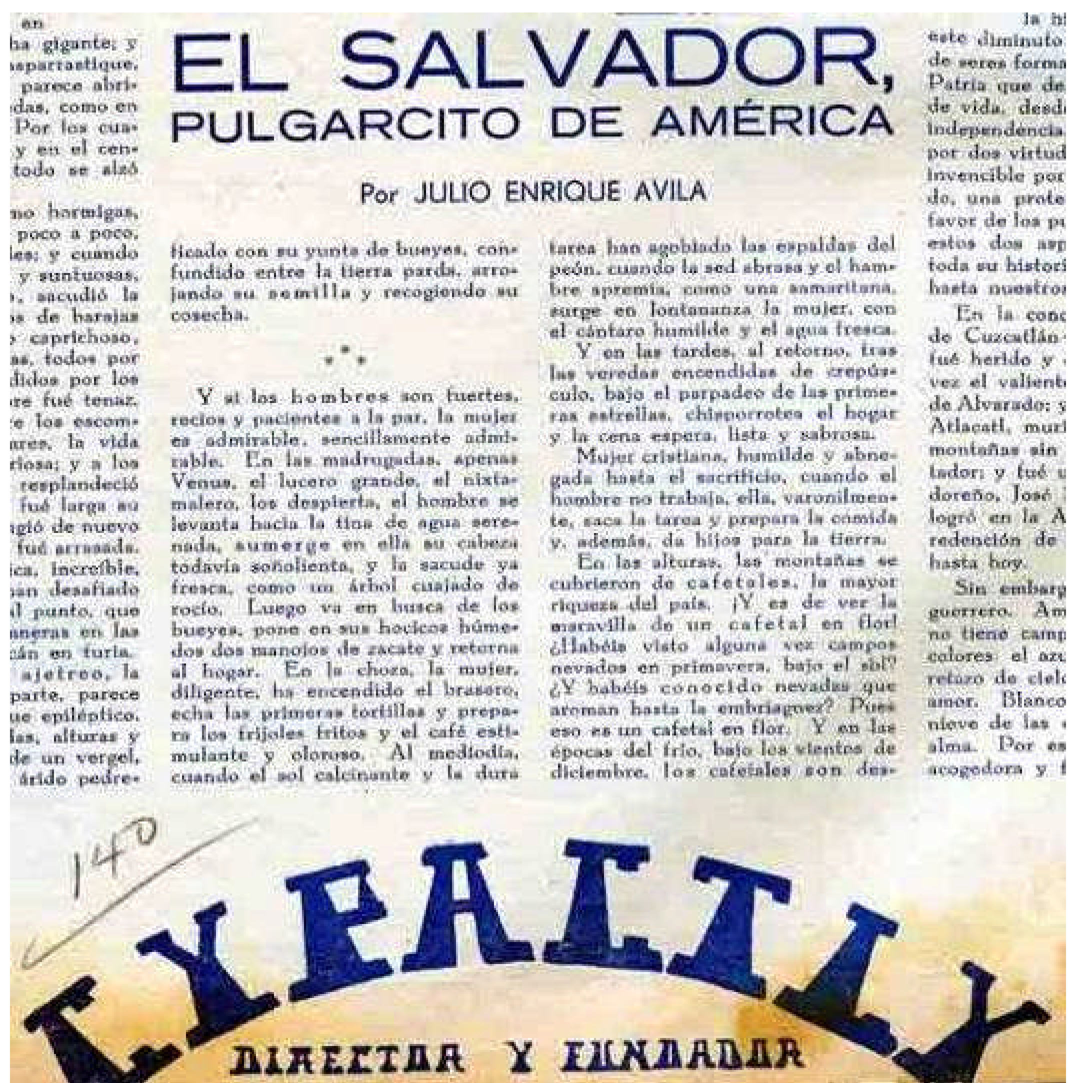
Semanas después llegó a mis manos una lectura fulminante que me causó escalofrío. Uno de los primeros críticos de la literatura del istmo, Alfonso María Landarech, lo desdeñaba la práctica reciente de los estudios culturales centroamericanos. (53) A quien Dalton mismo honraba como profesor insigne en sus años mozos, incluía un extenso capítulo dedicado a Ávila. (54) A veinte años que Landarech declarase "¿y quién no conoce aquí a Julio Enrique? Figura prócer […] poeta de verso amplio, muy alegórico y original", en sentido católico-marxiano, Dalton confesaba "acepto que mi poesía no es ya la de antes, la que gustaba tanto al Padre Landarech. El bueno de Tapón insistía en convencer a todo el mundo de que su querida oveja negra era el poeta lírico más importante de la literatura nacional. Esto le ganó el odio de Hugo Lindo y de otros poetas católicos". (55)

Por siempre dudaría que Dalton desconociera el sentir estético de su propio profesor, quien apuntaba como "próximo a publicarse: El Pulgarcito de América" de Ávila e incluía una larga página que transcribí en los anexos como juicio de la obra en cuestión. (56) Sin embargo, esta ignorancia de los predecesores directos de Dalton caracterizaba la crítica de su obra a casi treinta y cinco años de su trágica muerte. Habríamos de olvidar lo que en el pasado "ha hecho época" para afirmarnos en un presente original y posmoderno.

El verdadero sentido de este olvido me llegó directamente de Santa Ana. Desde esos cafetales inverosímiles en páramos templados, fieles a la causa, antiguos alumnos me aconsejaban consultar *Estudios históricos*. (57) En epígrafe, el prólogo de Manuel Castro Ramírez anunciaba que "todos

nacimos medio muertos" no sólo "en 1932. (58) Este fallecimiento nacional se repetía décadas después por el desdén de toda historiografía. "Los pueblos se enlazan con la muerte el día en que se divorcian de su historia" e ignoran a sus antecesores literarios primarios. (59)

Luego de reseñar "origen de la Universidad", al igual que valorar independencia patria y sus próceres, la recopilación concluía con "El Salvador, Pulgarcito de América" de Julio Enrique Ávila. (60) Su omisión actual la anticipaba el mismo Castro Ramírez al afirmar que "El Salvador […] ha



EL SALVADOR, PULGARCITO DE AMÉRICA

Por JULIO ENRIQUE AVILA

ficado con su yunta de bueyes, confundido entre la tierra parda, arrojando su semilla y recogiendo su cosecha.

* * *

Y si los hombres son fuertes, recios y pacientes a la par, la mujer es admirable, sencillamente admirable. En las madrugadas, apenas Venus, el lucero grande, el nixtamalero, los despierta, el hombre se levanta hacia la tina de agua serenada, sumerge en ella su cabeza todavía soñolienta, y la sacude ya fresca, como un árbol cuajado de rocío. Luego va en busca de los bueyes, pone en sus hocicos húmedos dos manojos de zacate y retorna al hogar. En la choza, la mujer, diligente, ha encendido el brasero, echa las primeras tortillas y prepara los frijoles fritos y el café estimulante y oloroso. Al mediodía, cuando el sol calcinante y la dura tarea han agobiado las espaldas del peón, cuando la sed abrasa y el hambre apremia, como una samaritana, surge en lontananza la mujer, con el cántaro humilde y el agua fresca.

Y en las tardes, al retorno, tras las veredas encendidas de crepúsculo, bajo el parpadeo de las primeras estrellas, chisporrotea el hogar y la cena espera, lista y sabrosa.

Mujer cristiana, humilde y abnegada hasta el sacrificio, cuando el hombre no trabaja, ella, varonilmente, saca la tarea y prepara la comida y, además, da hijos para la tierra.

En las alturas, las montañas se cubrieron de cafetales, la mayor riqueza del país. ¡Y es de ver la maravilla de un cafetal en flor! ¿Habéis visto alguna vez campos nevados en primavera, bajo el sol? ¿Y habéis conocido nevadas que aroman hasta la embriaguez? Pues eso es un cafetal en flor. Y en las épocas del frío, bajo los vientos de diciembre, los cafetales son des-

Ilustración VII: "El Salvador, Pulgarcito de América" de Julio Enrique Ávila, *Cypactly. Revista de Variedades.*

carecido de una verdadera obra histórica […] inspirada en el sentido de la crítica [ya que] sin documentos y sin tradición no puede surgir la historia" (61) No sería exceso de rigor reclamar "que hagamos historia con documentos" más que con "arte imaginativo", aun si la actualidad se negara a esa labor historiográfica de recolección del pasado. (62) Se juzgaba pretérito por presente y la bibliografía nacional de la primera mitad del siglo veinte quedaría oculta para que la fantasía reemplazara el análisis. Seguiríamos por años "enlazados con la muerte"…

****

Los libros, aun los reportes políticos son la ficción [para] tender[le] trampas verbales al interlocutor [, lector y crítico]. RD (63)

Argumentaría que existía en Dalton una clara conciencia que hacía de la historia ficción. Por juego borgeano de espejos, los antónimos se intercambiarían volcando hechos en invenciones y viceversa. Los opuestos se diluían en una totalidad narrativa cuyo encanto y seducción sobrepasaban cualquier exigencia de adecuación a la realidad. He aquí citada la obligación roqueana de alterar documentos originales por espurios en aras de su objetivo último. El diseño político y poético del autor dictaba la concordancia entre archivo y hecho.

"Los textos reproducidos a lo largo del libro han sido extraídos de las siguientes fuentes […] fuera de los textos y poemas originales tres han sido modificados para lograr los efectos perseguidos por el autor y dos textos aparentemente extraídos de otras publicaciones son apócrifos, escritos también originalmente por el autor. Corresponde al lector descubrirlos". (64)

Hasta el momento, no existían hipótesis válidas que identificaran los cinco textos falsificados que el autor mismo señalaba como tarea inmediata de un lector con mirada aguda, ni tampoco abundaban estudios que revelasen cada una de las fuentes historiográficas *reales* que componían el *collage* de *Historias prohibidas* en su conjunto. Ante nuevos silencios se me imponía "descubrir" originales sin alteraciones arbitrarias para reclamar autorías que el mismo Dalton sugería rastrear al final de su "Pulgarcito". Sus lectores contemporáneos nos negábamos a indagarlas, pensando que teorías críticas y culturales reemplazarían exigencias historiográficas.

Pero "el intelectual —el verdadero intelectual, porque el otro es un farsante debe oponerse a los prejuicios, a los dogmatismos, vengan estos de la izquierda o de la derecha […] el intelectual que necesitamos en Centro América es aquel que no renuncia a la obligación permanente de pensar y producir ideas […] es por naturaleza un inconforme […] porque viviendo en un mundo en crisis, debe tratar de resolver [los mitos y] problemas de la sociedad en que vive". (65) Así juzgaba la generación comprometida su difícil labor de crítica ante un medio social que mitificaba la historia y acallaba hechos.

Para revertir el silencio en boga, el lector encontrará en los "Anexos" el texto original de Julio Enrique Ávila titulado "El Salvador, Pulgarcito de América" publicado en 1938/9 y 1946 (véase: Ilustración VIII). Asimismo se reproduce un poema del escritor alemán Hans Magnus Enzensberger intitulado "hotel fraternité" (1972), el cual ofrece idéntica estructura que el reconocido "Poema de amor". Su versión española la elabora un colega cubano de Dalton, Heberto Padilla, a quien en su "conferencia de prensa" "Roberto" considera «"uno de los cuatro grandes" de la poesía cubana» (66).

Si el primer texto aclara la autoría del título —salvo que algún estudioso rescate un documento soterrado de Mistral— el segundo revela la manera en que un poema celebrado por definir "lo nuestro" proviene de una reescritura de lo ajeno; deriva de una "poesía" para quienes "no leen "poesía". Las referencias declararían homenajes encubiertos a autores sin nombre en la bibliografía de la obra roqueana. Siempre se trabajaría en silencio; pero el silencio previo sobre la historia social lo reemplazaría el ocultamiento actual de la historiografía literaria.

A la semejanza formal de los poemas de Enzensberger y Dalton, se agregaría la analogía en

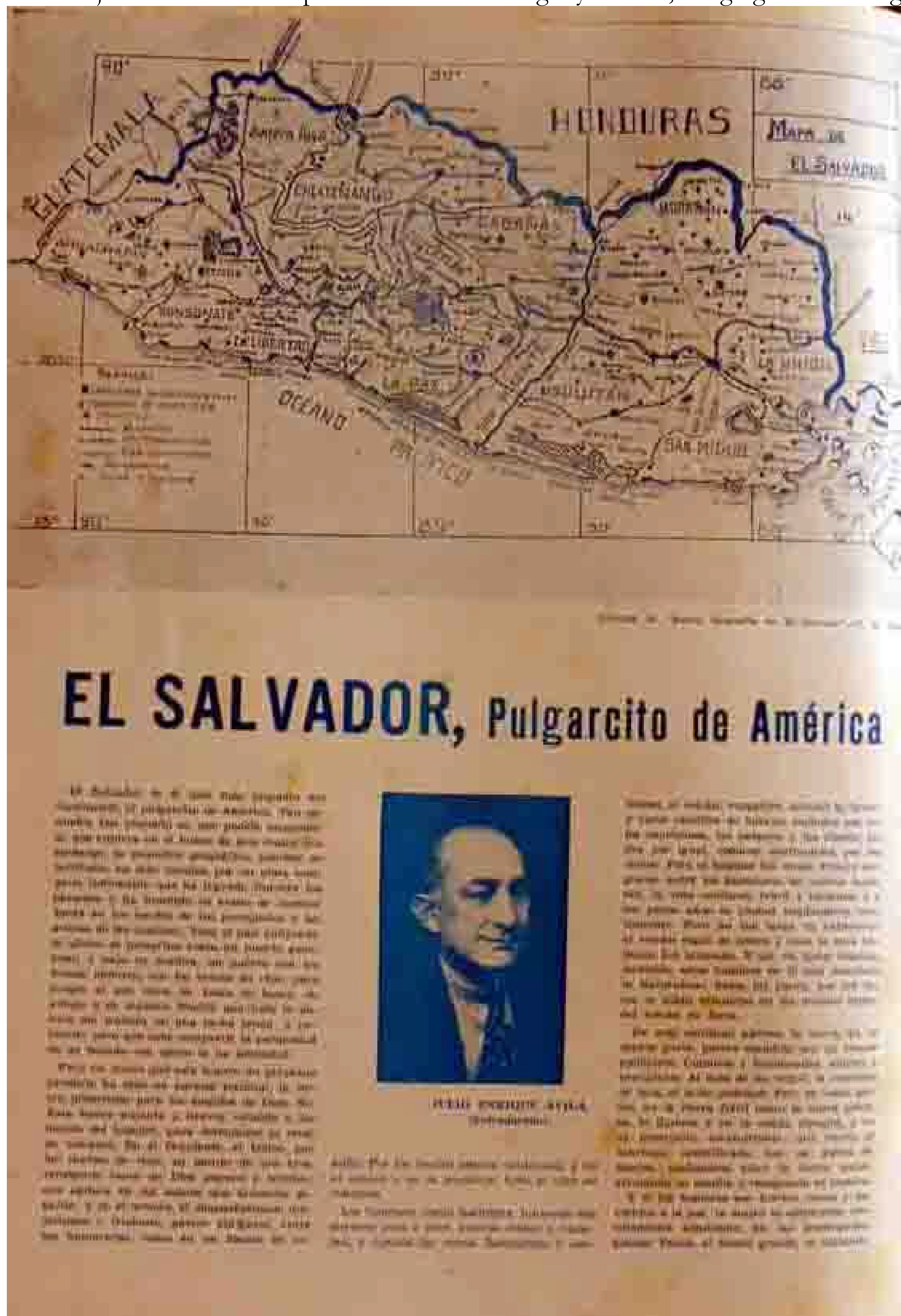


Ilustración VIII: "El Salvador, Pulgarcito de América" de Julio Enrique Ávila, *Centro América Ilustrada.*

el diseño liberador del autor de *Historias prohibidas* con su antecesor acallado, doblemente borrado:

~~Julio Enrique Ávila~~ = Gabriela Mistral. De conocer el escrito "burgués", Dalton no sólo calcó el título y tachó el nombre del verdadero ensayista, poeta conservador, defensor indirecto de regímenes que él mismo impugnaba. A la vez, el esquema libertador global de la obra lo encontraba esbozado en ciernes en Ávila: "amor invencible por su libertad". Ávila sugería un "clima de efusión" y "abundancia" que situaba "la soberana naturaleza de América al [centro] de nuestra literatura", según la exigencia mistraliana. (67)

Derecha e izquierda políticas no se distinguirían por su objetivo explícito último, como por los medios que utilizarían para lograrlo. En Ávila se trataba de los gobiernos civiles y luego militares de la primera mitad del siglo XX, con afanes de democracia electoral; en Dalton, de la lealtad al Partido Comunista Salvadoreño, primero, y a la guerra de guerrillas, en seguida.

No obstante, esta distinción drástica se resolvía en la identidad de posiciones políticas contrapuestas que en conjunto imaginaban la historia salvadoreña como gesta heroica de un pueblo escogido en marcha severa hacia la conquista de su libertad, hacia el ideal de su verdadero nombre: "Salvador". Para un mismo fin utópico —liberación nacional— se cotejaban medios divergentes que implementarían su inevitable arribo: apoyo a los gobiernos en curso o democracia electoral vs. oposición política radical y armada.

En modesta hipótesis, recalcaría la magnitud suprema del siguiente par de párrafos en el opúsculo de Ávila, ya que sus líneas esbozarían el diseño global de *Historias prohibidas* como lucha constante de un pueblo hacia su liberación nacional por venir. Por común acuerdo, en derecha e izquierda, la epopeya salvadoreña se iniciaría con la exaltación de la defensa *indígena* de un territorio asediado por invasores extranjeros con distinto apelativo actual: comunismo internacional en unos, imperialismo estadounidense en otros. (68) Pero los contrarios se reunirían en su clamor unánime a altavoz por "los pueblos oprimidos" y "rebeldes" desde la invasión original de Pedro de Alvarado (1524). (69)

"Patria que desde su primer aliento de vida, desde su primer grito de independencia, se ha caracterizado por dos virtudes: primero, un amor invencible por su libertad; y segundo, una protesta viva y eterna a favor de los pueblos oprimidos. En estos dos aspectos está encerrada toda su historia, desde la conquista hasta nuestros días.

En la conquista del viejo reino de Cuscatlán —hoy El Salvador—, fue herido y derrotado por primera vez el valiente Capitán Don Pedro de Alvarado; y su cacique simbólico Atlacatl, murió de tristeza en sus montañas, sin someterse al conquistador; y fue un noble varón salvadoreño, José Simeón Cañas, quien logró en la América Central la redención de los Esclavos. Y así hasta hoy". (Ávila)

Por ello, me preguntaría si cualquier escritor poseería los mismos derechos que se adjudicaba Dalton al "modificar" autores y documentos originales —prosiguiendo una práctica literaria bastante borgeana— o si este privilegio se lo reservaría a los elegidos. De admitir que alteraciones ficticias nos pertenecerían a todos, al más común de los mortales, tal vez en breve leeremos textos espurios que falsifiquen a su arbitrio el legado roqueano, de igual manera que él tergiversó a sus antecesores.

Ser roqueano a cabalidad significaría fidelidad a los procedimientos antojadizos, a la ficcionalización de quien se reconoce como maestro. Por ejemplo, si con potestad oficial de Sub-Secretario de Instrucción Pública, Ávila formaba parte del cortejo que "en las primeras horas de la mañana de ayer" recibió a la maestra a su "arribo a playas salvadoreñas", en un instante a solas, el

escritor le musitó el honroso estribillo —"Bienvenida Gabriela a El Salvador, el Pulgarcito de América"— a la vez que le declamaba fragmentos selectos de sus escritos. (70)

Luego ella lo repetiría sin citar a su inventor original, creando el mito que tanto nos embargaría hasta el presente. El mismo adagio Ávila lo había insinuado ya antes del "Discurso pronunciado en la recepción la Ldo. José Vasconcelos" en la Universidad de El Salvador, afirmando una "santa" utopía de "poetas" e "iluminados" que, al "desmaterializarse", formarían una "raza cósmica" que "no tiene cuerpo". (71)

O quizás, seguía dudando Dalton jamás leyó a Ávila —como si fuese posible para un escolar desconocer *Lecturas nacionales* y a su propio maestro de literatura que lo encaminó a la gloria— de manera que las coincidencias esbozadas sugerían una simple unión política de los opuestos. Quizás…

Pero, de encontrar un documento mistraliano originario, esta implacable ley alquímica de la *coincidencia oppositorum* jamás ocultaría el giro histórico-nacionalista que Ávila le concedió al nombre literario del país, tal cual lo recitaron miles de estudiantes que leyeron las "lecturas nacional" de Saúl Flores por años y tal cual el propio Dalton lo recibió de su profesor de literatura, "el bueno de Tapón". El escrito aviliano nos ofrecería un eslabón perdido (1938/9-1946), una continuidad acallada sin la cual no existiría ruptura, vía de acceso hacia una revelación: las *Historias prohibidas del Pulgarcito* (1974).

****

No obstante, esta continuidad entre maestro y alumno aparecía siempre encubierta por insulto y blasfemia como manera vanguardista de realizar una crítica literaria de ruptura, ahora recusada para mayor gloria del poeta que la ejercía. Su mayor ejemplo lo transcribía el capítulo central de *Pobrecito poeta que era yo…* —"III. Todos. El *party*"— el cual Dalton añadió luego de 1964 a su novela original *Los poetas*. (72) A reverencia y seriedad de los estudios culturales en vigor —en medida estricta de su vanguardia poética— el escritor oponía irrespeto hacia los clásicos y desacralización por la injuria.

El tacto riguroso y actual por la personalidad insigne del poeta guerrillero la sustituía un doble gesto sacrílego y obsceno. En primer lugar, en su festividad de palabras, "todos" los escritores comprometidos hacían *tabula rasa* del pasado. Como temática recurrente de "el *party*" se repetía la ausencia de toda tradición literaria y de modelo poético a imitar. "Que se vayan mucho al infierno todos los gerifaltes de las generaciones anteriores a nosotros"; "nuestro problema es que no tenemos maestros, guías de juventud"; ¿a imagen y semejanza de quien voy a convertirme en un poeta comunista?"; "nuestra tradición cultural es la cagada"; "somos nosotros solitos quienes tendremos que hacerlo todo". (73) La idea misma de ruptura reclamaba la inexistencia del legado literario nacional.

En segundo lugar, al afirmar que "gran artista será […] quien pueda [inventar] un pasado", Dalton ultrajaba a todo antecesor que se sospechara había influido en la composición de sus escritos. Entre las afrentas más relevantes, recitaría las siguientes. Jorge Luis Borges (en la "infamia"), Francisco Gavidia ("viejito loco […] pelo de indio […] que caíste en un país de tontos a tu medida"), Pedro Geoffroy Rivas ("en mierda […] bañándose"), Claudia Lars ("vieja loca con aspecto de piano encostalado […] última vetarra"), Alberto Masferrer ("Viejuemierda" con similares "cultos homosexuales" a los "de Relaciones Exteriores"), Pablo Neruda ("soñoliento"), Nuncio Apostólico

(“verguiemos al Nuncio […] nos vamos a hacer famosos”), Consuelito de Saint-Exupery (“cuerito salvadoreño más cosmopolita y culto”), etc. (74)

Según requisitos autobiográficos de su generación, Dalton juzgaría las injurias precedentes como disfraz que denunciaba su verdadera identidad disimulada, más que verdad en sí: “puteada introductoria, terapia de emergencia del salvadoreño medio, punto de apoyo, máscara”. (75) Había que ocultar toda influencia literaria para asegurarse que el futuro lo juzgaría según cánones de ruptura. Pero, él mismo aseguraría, “¿qué es un escritor? [sino] un ladrón [de significados ajenos] (traductor: traidor) de formas elaboradas por otros”. (76)

En diálogo conflictivo con los clásicos, ¿qué sería de una ruptura si no ocultara toda continuidad con sus antecesores por el insulto o la tachadura? Por ejemplo, al contradecir a Gavidia, los versos indigenistas roqueanos del poema “Al maíz” —“yo no creo en la leyenda de tu origen/si fueras sólo sangre de tapir/si sólo sangre de serpiente fueras”— admitían su fuente primaria inmediata por siempre acallada: “en la preparación del maíz entró la sangre del tapir y de la serpiente”. (77) Insulto y negación aclararían una ley reactiva de la poética roqueana según la cual « “en El Salvador toda obra de arte se produce contra algo o contra alguien”». (78) Antes de conversar con el indígena en sí, el indigenismo de Dalton perjuraba de sus lecturas gavidianas lo cual, en su denegación, filtraba estéticamente su propio enfoque histórico.

Sería previsible que la exigencia del ultraje se revirtiera contra la persona que forjó la frase clave que, en su estupor, tanto fascinaba a Dalton hasta popularizarla. En efecto, la edición mecanografiada, ligeramente revisada de *Historia prohibidas*, incluía un epígrafe adicional que rezaba así: “…Y entre oraciones broncíneas labarosas, pendónicas, al Varón de Centroamérica, con fondo musical de esa inmortal idiotez llamada *El Carbonero* (“me cruzo por los valyados”, Santo Fuerte!), y entre aferramientos —conmovedores como un archipiélago recién bombardeado, no lo niego— a la creencia de que todo lo bueno viene en frascos chiquitos (el Pulgarcito de América, ay no, tú, carajo, no hay derecho de que esa vieja cerota nos haya ninguneado así por el camino del muchacho a quien consolamos diciendo “No, mijito qué va, vas a ser cabezón!”) vamos ostentando (llamando a piedad, cherito, a piedad que ha tenido que aguantarse la risa) esta terrible naturaleza de enanos con demasiada sangre…”. (79)

Si los seguidores de Dalton —los roqueros— jamás revertirán la insolencia grosera hacia su padre espiritual, esta negativa demostraría una crasa traición. Se trataría de infidelidad a principios desacralizadores de una vanguardia que, paradójicamente, declararían obsoleta y difunta. Al igual que la sustitución de originales por apócrifos, el agravio poseería un papel central dentro de la economía poética roqueana del cual, al presente, se alejarían todos sus presuntos seguidores. Antes de la denuncia y de “toda revolución que vendrá”, «“en el principio existía el caos…”» el cual se traducía en “subversiones verbales” destructoras previas a toda utopía de justicia social. (80)

IV. Paráfrasis final del manuscrito transferido de Cuzcatlán a Aztlán

Si la historia *fue*, la leyenda [de las *Historias prohibidas*] *debería haber sido*. JEA (81)

En paráfrasis mistraliana, la historia ístmica la escribió “el fuego de ajorcas rápidas” que “robusto, frenético y fino” disolvió “las coyunturas ávidas” del pasado en “piedras amodorradas […] habla de ellas mismas” como presente comprometido que permanecerá sin lágrima por la pérdida.

(82) En la actualidad, este ardor disolvente que ignora huellas de lo ocurrido prosigue su reinado bajo el mando de una historia teórica sin historiografía.

Ciertamente, es posible que toda esta crónica resulte una sencilla elucubración mía sobre sustitución de originales por copias espurias. Acaso el texto roquero legítimo no refleje escritos apócrifos que remitan a documentos desconocidos por críticos actuales: Ávila y su Pulgarcito. No obstante, pese al intenso sol que agobia a quienes vivimos en el infinito desierto de Aztlán, con la humildad del polvo confieso lo siguiente.

"No hay ejercicio intelectual que no sea finalmente inútil […] Es lícito ver en [las *Historias prohibidas*] una especie de palimpsesto, en el que deben traslucirse los rastros —Tenues pero no indescifrables— de la "previa" escritura de nuestro[s antecesores]" olvidados. (83) Aún en omisiones y errores, esta *crónica* incita a trasvasar la teoría crítica de los estudios culturales hacia una historia salvadoreña más rigurosa en su labor historiográfica: doce ediciones de "El Salvador, el Pulgarcito de América", nueve en la antología de Saúl Flores, una en *Cypactly* y otras dos en *Estudios históricos* y *Centro América Ilustrada*, al igual que reseña crítica de Landarech y otras menciones aledañas.

Hasta el presente no habría hipótesis serias sobre los cinco apócrifos que Dalton mismo anuncia como tales, ni cotejos severos entre los fragmentos del *collage* y sus fuentes documentales primarias. Por ejemplo, las *historias prohibidas* se inician con un *leit-motif* de la literatura salvadoreña tal cual lo estipulan Gavidia y Ávila, entre otros. (84) "*Tiáhuit tzuntzunat* (Canto náhuatl de la zona de Sonsonate)" calca a María de Baratta sin partitura, segundo cantar ni comentario de la autora. (85) De ella, el poeta retoma la confusión generalizada entre "náhuatl" o lengua mexicana y náhuat o lengua pipil salvadoreña. "1932 en 1972 (Homenaje a la mala memoria)" reescribe con asombrosa fidelidad una noticia partidaria de *El Mundo*, etc. (86)

Ante el vacío de una historia sin historiografía, mi espejismo actual no resulta del todo vano. Su logro no lo mediría apego a una verdad teórica, sino búsqueda y restitución de un olvido. De aquel *olvido* (*lethe*) que desde la antigüedad clásica hasta el presente se exhibe en antónimo de *verdad* (*a-letheia*). "Pero por la verdad la bella", desconozco quiénes se ofrendarían cada primavera en "muerte" crístico-pascual, marxista-guerrillera, ya que sin «"cordero mudo delante del que lo trasquila"» jamás habrá revolución… (87)

NOTAS

(1) Tomo XXVII, No. 9, sábado 2/septiembre/1933. Original no consultado: Santiago de Chile: *El Mercurio*, 29/mayo/1932. Versión distinta: *Revista El Salvador* de la Junta Nacional de Turismo, No. 10, marzo/1937: 17-20 (*English version*) y 24-27 (versión castellana). Véase: Ilustración I y Anexo I que coteja tres versiones distintas.

(2) "Sandino, contestación a una encuesta" (4/marzo/1928), "La pobre ceiba" (25/marzo/1928) y "La cacería de Sandino" (7/junio/1931), reproducidos en Mistral, *Escritos políticos* (Jaime Quezada (Ed.)), México, D. F.: FCE, 1994: 228-232, 233-236 y 237-239.

(3) Juan Felipe Toruño, *Boletín de la Biblioteca Nacional*, No. 12-13, enero/1934: 55 (Tomado de *Revista del Ateneo de El Salvador*, Año. XX, Nos. 145, 1932: 101-105). En el periodista nicaragüense Gustavo Alemán Bolaños se encarnaba el complejo conflicto que oponía

sandinismo y anti-imperialismo, por una parte, a revuelta de 1932, por la otra. Mientras le agradecía de "viva voz" al líder Farabundo Martí acompañar "al general Sandino en Las Segovias", le reprochaba dirigir un alzamiento comunista, inspirado en ideología extraña, *El Día*, 1/febrero/1932. El libro de Alemán Bolaños —*Sandino. Estudio completo del héroe de Las Segovias*— se publicó en Guatemala (Imprenta La República, 1932), con "Ediciones simultáneas en México y Buenos Aires". En otro contemporáneo, Alberto Guerra Trigueros, se manifestaría la misma paradoja de apoyo simultáneo a Martínez ("ver por fin reconocido el gobierno del general Martínez, por los gobiernos de Nicaragua, Guatemala y Honduras (1934)", *Poesía versus arte*, San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1998: 25) y a Sandino ("En el aniversario de un muchacho", *Repertorio Americano*, Tomo XXXIII, No. 6, 13/febrero/1937: 92. Se acompañaba de una foto de "Somoza y Sandino", al igual que de un recuadro "Calendario. 21 de Febrero: Muerte de Sandino").

(4) *Cypactly. Revista de Variedades*, No. 13, marzo 20 de 1932: 17. La defensa de Sandino se acompaña de su foto. La breve glorificación confirmaría que esta generación entreveía vínculos estrechos entre "el defensor de la soberanía nacional de Nicaragua" y Martínez, el de la salvadoreña contra el comunismo. Alemán Bolaños (*Sandino*, 1932: 78) planteaba existencia de enlaces indirectos por "notas enviadas [de Las Segovias al] ministro de relaciones exteriores de El Salvador [sin] reconocimiento por Estados Unidos", las cuales se publicaron en *Diario Latino*. Ambas posiciones políticas —sandinsimo y martinato— compartían su oposición nacionalista a toda ingerencia extranjera.

(5) Mistral, "Sandino: contestación a una encuesta" (4/marzo/1928), *Escritos políticos*, 1994: 231.

(6) México D. F.: Siglo XXI Editores, 1974. Véase: nota (67) sobre edición mecanografiada del mismo libro.

(7) Santiago de Chile: Cochrane, 1992.

(8) *La divina Gabriela*, Santiago de Chile: Imprenta El Esfuerzo, 1933 y *Pensamiento y forma en la prosa de Gabriela Mistral*, San Juan: Universidad de Puerto Rico, 1989.

(9) *Repertorio Americano*, Tomo XXIII, No. 15, 17/octubre/1931: 236 y "Recado sobre libros: un cuentista centroamericano". *La Patria*, 4/mayo/1935: s/p. Archivo Gabriela Mistral en poder de Doris Dana, 169. Gabriela Mistral, *Vida y obra*. Santiago de Chile: Cochrane, 1992: 462. Entrada bibliográfica 757.

(10) *Diario Del Salvador* , 23/septiembre/1931.

(11) "Explotando a los incautos campesinos", *La Prensa*, 13/septiembre/1931 y "Suceso Sangriento cerca de Zaragoza", *Diario Del Salvador*, 25/septiembre/1931 y *El Día*, 23/septiembre/1931, al igual que "En Panchimalco estaban organizándose los comunistas", *El Tiempo*, 9/octubre/1931. Durante los festejos a Mistral, la presencia de poetas que *a posteriori* denunciarían la matanza la documentaban *El Día* (23/septiembre/1931) para Pedro Geoffroy Rivas —cuyos poemas recitó Jacinto Castellanos junto a los de Francisco Gavidia y Alfredo Espino— y Virgilio Figueroa (*La divina Gabriela*, 1933: 234-242) para Gilberto González y Contreras, quien declamó su "Loa a Gabriela Mistral" en el Liceo Gabriela Mistral el 22/septiembre/1931. Hacia la misma fecha, albores de 1932, una defensa americanista de la contra-revuelta, Gavidia la esbozaba en *La formación de una filosofía propia, o sea latinoamericana* (San Salvador: Talleres Gráficos Cisneros, 1931).

(12) Figueroa, *La divina Gabriela*, 1933: 239.

(13) *El Día*, 3/octubre/1931. Ante el Presidente de la República y el Gral. José Tomás Calderón, la defensa del indígena a sus tierras ancestrales la realizó José M. Peralta en "Alocución" en el Ateneo de El Salvador el 12 de octubre de 1932, sin aludir a la revuelta (*Revista del Ateneo*, Año XX, No. 145, 1932: 18). En el ramo literario, la defensa indigenista la llevó a cabo Marcos Gordoa, S. J. en *Joyas viejas. La poesía lírica azteca (Divulgación)* (San Salvador: Tipografía La Unión, 1937). Primero, a través de la "Radiodifusora Nacional" en el programa "Alma Cuscatleca", y luego por la publicación del folleto citado en agosto de 1937, le correspondería a Gordoa introducir a la conciencia poética nacional la existencia del manuscrito de los *Cantares mexicanos* y de la obra de Ángel María Garibay cuyo legado desarrollaría unos veinte o treinta años después Pedro Geoffroy Rivas en su poesía indigenista. Resultaría paradójico anotar que el compromiso indigenista en poesía —"cuya genealogía entronca el noble Cuscatlán" (5)— lo difundió un órgano oficial del martinato, antes de revestirse de aureola de protesta. Gordoa era también profesor y conferencista destacado en el colegio jesuita Externado de San José, en el público Instituto Nacional General Francisco Menéndez", al igual que en la Academia Salvadoreña de la Lengua y en el Ateneo.

(14) Raúl Andino, *Seis conferencias*, San Salvador: Biblioteca Nacional, 1937: 53 y *Revista El Salvador*, Órgano Oficial de la Junta Nacional de Turismo (1935-1939) que difundió en publicación bilingüe, español e inglés, el quehacer poético indigenista de una generación. Hacia finales del martinato, la acción indigenista gubernamental culminó con la edición de *Recopilación de materiales folklóricos salvadoreños* (San Salvador: Imprenta Nacional, 1944) la cual se implementó por "Acuerdo Ejecutivo de fecha de noviembre de 1941" (*Planes para la investigación del folklore nacional y arte típico salvadoreño*, San Salvador: Imprenta Nacional, 1941).

(15) J. L. Gould and A. Lauria-Santiago, "They Call Us Thieves", *Hispanic American Historical Review*, 84.2, 2004: 195. El pensamiento indigenista de Mistral lo difundió *Cypactly. Revista de Variedades* —"El tipo del indio indoamericano" (Año. 2, noviembre 18 de 1932)— quizás como manera de orientar a las masas descarriadas hacia la obra estatal que fundaría una nueva nacionalidad.

(16) "20 % [de indígenas en el] empadronamiento total del país", *La República, Suplemento del Diario Oficial*, 30/noviembre/1935, y ratificación del Instituto Indigenista Interamericano en 1942. Faltaría documentar las "cualidades que acrediten una sólida preparación intelectual" de "los señores generales don José Tomás Calderón y Max H. Martínez" al ser "recibidos en sesión solemne […] como socios del Ateneo" en 1924 (Discurso del general José Tomás Calderón, *Revista del Ateneo*, No. 92, enero-junio/1924: 1880 y 1862). Durante la décadas de los veinte, su constante participación en los círculos intelectuales salvadoreños les concedió una aureola artística de letrados. Hacia enero de 1926, Calderón figuraba como vicepresidente y Martínez como prosecretario del Ateneo (Nos. 103, enero/1926: 4092). Acaso la configuración de esta "red intelectual" avaló el golpe de estado de Martínez en diciembre de 1931, al igual que se dispensó de denunciar la matanza en enero de 1932. La propia actitud actitud anti-imperialista y pro-sandinista del general Martínez (vocal) la explicitaba su adhesión al manifiesto "El Ateneo de El Salvador lanza su protesta ante el mundo civilizado por la conducta arbitraria e inhumana de los Estados Unidos" (*Revista del Ateneo*, Nos. 116-118, enero-marzo/1927: 4571).

(17) *El alma popular de nuestra Universidad*, San Salvador: Biblioteca Universitaria, 1941: 6 y *Discursos pronunciados en la recepción del Ldo.* José *Vasconcelos (18 de noviembre de 1930)*, San Salvador: Biblioteca Universitaria, 1930: 8 y 13 (Contiene: "Discurso de Presentación por el Dr. Julio Enrique Ávila, Secretario General de la Universidad (3-15)" y "Filosofía en la Universidad por el Licenciado don José Vasconcelos (17-27"). Véase también: José Vasconcelos, "Con los jóvenes salvadoreños. El empréstito es el emisario de la escuadra. El eje del crédito está en el Estado no en el banquero", *Repertorio Americano*, Tomo XXIII, No. 13, 10/octubre/1931: 211. El mexicano declaró que "los empréstitos […] jamás fueron respetuosos ni colaboradores de nuestro bienestar". Ante "gran multitud [que] lo aclamaba", la llegada de Vasconcelos el 15/noviembre/1930 la reportó *El Día* (11/noviembre/1930) por medio de "telegrama" que dirigió directamente "al poeta Julio Enrique Ávila […] de Tegucigalpa". Su posible salida la confirmaría el *Diario del Salvador* (25/noviembre/1930) que anunciaba la falta de "prohibición" de viajar a Guatemala. El día siguiente impartía su "primera conferencia en Santa Ana" (*El Día*, 26/noviembre/1930). Su temática anti-imperialista, indigenista, anti-comunista, por la educación popular y técnica la aplaudió una "enorme concurrencia" (*Diario del Salvador*, 19/noviembre/1930).

(18) Raúl Andino, *Seis conferencias*, 1937: 49, 53 y 68.

(19) Las fechas de Haya de la Torre en el país — del 30/julio-14/septiembre/1928— las deduciría del artículo de Richard Salisbury, "The Middle American Exile of Víctor Haya de la Torre" (*The Americas*, Vol. 40, No.1, 1983: 8-9) y de Jussi Pakkasvirta, "Víctor Haya de la Torre en Centroamérica" (http://www.helsinki.fi/hum/ibero/xaman/articulos/2000_05/pakkasvirta.html). Durante su permanencia en El Salvador "lo recibió Alberto Masferrer" a quien Haya de la Torre juzgaba "figura gloriosa", mientras Dalton lo tildaba de "viejuemierda" como si, antes de la fundación del Partido Comunista Salvadoreño (marzo/1930), lucha anti-imperialista e izquierda local fuesen movimientos fútiles, desechables (Haya de la Torre, "San Salvador bajo la opresión (25/octubre/1928)", *Obras completas 2*, Lima: Editorial Juan Mejía Baca, 1976: 154, y Dalton, *Historias prohibidas*, 1974: 103). El juicio despectivo contra APRA que se le atribuyó a Miguel Mármol —"no era aún la bacinica que fue después y sigue siendo" (*Miguel Mármol*, México, D. F..: Ediciones Cuicuilco, 1982: 145, inicio de capítulo IV, véase también: inicio de III sobre la Universidad Popular)— no reflejaría más testimonio que una opinión personal de Dalton, bastante tardía. En el "Cuaderno de notas" (Cortesía de la familia), telegráficamente se asentaba: "Asisti a la Universidad Popular dependia de la Federacion regional: politicas antimp. sandinista voceadores famos de "El Martillo" org ofic. regional (9) lo voceaba y reporta en S. Salv y su zona. 1926. Ahí llegó Pavletich – a dar conferencias "Domingos alegres" gran inquietud (10) el sandinismo el antiimperialismo creció bárbaramente (12)" (9-12).

(20) "Estampas. Si El Salvador capitula… Urge ya el ejemplo viril. Ya no queremos más el tutelaje del amo yanqui", *Repertorio Americano*, Tomo XXIII, No. 22, 12 de diciembre de 1931. El espíritu anti-imperialista que generó el martinato —cuyo gobierno no lo reconoció el estadounidense por varios años — no podría ser más explícito. Una negativa presidencial —"propongo a la faz de la nación que no consienta jamás la contratación de empréstitos" (1937)— aplicaba a la letra consignas anti-imperialistas que aconsejaba la izquierda más

radical (véase por ejemplo: Haya de la Torre, "San Salvador bajo la opresión (25/octubre/1928)", *Obras completas 2*, Lima: Editorial Juan Mejía Baca, 1976: 154-157).

(21) *El Día*, 30/septiembre/1931.

(22) Telémaco, *El Día*, 2/octubre/1931.

(23) Mistral, "Elogio de la isla de Puerto Rico", *Prosa*, Santiago de Chile: Cochrane, 1992: 112 y 117.

(24) J. L. Gould and A. Lauria-Santiago, *To Rise in Darkness*, Durham/London: Duke U. P., 2008: 132.

(25) *La Prensa*, 20/septiembre/1931 y Mistral, "El ritmo de Chile" (19/septiembre/1936), *Escritos políticos*, 1994: 35.

(26) "Apuntes sobre mi amistad con Gabriela Mistral", *Cultura*, No. 57, julio-septiembre/1970: 94-109; véase además: "Un libro ejemplar", en: Mistral, *Lecturas para mujeres*, San Salvador: Ministerio de Educación, 1961: 7-10 que tampoco menciona la fórmula clave.

(27) Mistral, *Repertorio Americano*, 25/noviembre/1933 y 2/septiembre/1933.

(28) Mistral, "Vasconcelos y Chocano", *Prosa*, Santiago de Chile: Cochrane, 1992: 475.

(29) Mistral, "El pueblo araucano" (17/abril/1932), *Escritos políticos*, 1994: 47 y 49. Nótese la coincidencia entre eventos salvadoreños acallados —quizás por su trasfondo "comunista"— y defensa mistraliana de indígenas chilenos. Al igual que sandinismo y anti-imperialismo no se traducían en apoyo a la revuelta, el indigenismo tampoco expresaba una filiación semejante; ni siquiera manifestaba un anuncio de la matanza. En cambio, la intención indigenista-vasconceliana de Martínez la documentaba Alfonso Taracena (*José Vasconcelos*, México: Editorial Porrúa, 1982: 103): "en un banquete en la Legación de El Salvador en México, el secretario de Hacienda de ese país, doctor Carlos Méndez de Castro, reveló que [...] había sugerido al Presidente Martínez en San Salvador, llamar al licenciado Vasconcelos para que ocupara un puesto [...] la proposición fue atendida [...] esto fue en agosto de 1933". Su negativa por aceptar el puesto y su actuación anterior junto a Ávila en 1930 demarcarían distancias políticas obvias.

(30) (Ricardo) Trigueros de León. "Recuerdo de Gabriela Mistral". *Antología general de Gabriela Mistral*, Santiago-Chile: Homenaje de Orfeo, Nos. 23-27, 1967: 197. No aparece en sus *Obras: poesía y prosa*. San Salvador: DPI, 2007, la cual incluye la prosa "Gabriela Mistral" (181-182) del libro *Labrando madera* (1947).

(31) Trigueros de León, 1967: 27.

(32) Trigueros de León, *Labrando en madera* (1947), *Obras*, 2007: 181.

(33) En: *Alma y corazón: Antología de las poetisas hispanoamericanas*, Miami: Ediciones Universal, 1977: 76-77.

(34) Saúl Flores, *Lecturas nacionales*, San Salvador: Talleres Gráficos Cisneros, 1940/1970: 3.

(35) Mistral, "Elogio de la isla de Puerto Rico", *Prosa*, Santiago de Chile: Cochrane, 1992: 113.

(36) Mistral, "Discurso en la Unión Panamericana", *Antología mayor. Prosa*, 1992: 76.

(37) Mistral, "La pobre ceiba" (25/marzo/1928), *Escritos políticos*, 1994: 234.

(38) Véase: epígrafe inicial el cual sugeriría que el título de *Historias prohibidas* (1974) se hallaba en la mente del escritor una década antes, aun si dudaría que el autor ya le había atribuido la frase en cuestión a Mistral quien, en sentido marxista estricto, no calificaría de "burguesa" como Ávila por su distinta relación a los medios de producción. Nótese que la referencia a

la frase canónica apareció en el segundo párrafo de la segunda edición de *El Salvador (monografía)*, La Habana: Casa de las Américas, 1965. No se encontraba en la primera edición de 1963.

(39) Mistral, "El trópico y José Martí" (24/junio/1932), *Escritos políticos*, 1994: 216.

(40) Juan Felipe Toruño, *Índice de poetas de El Salvador en un siglo, 1840-1940*, San Salvador: S/ed., 1941: 45.

(41) Juan Felipe Toruño, *Desarrollo literario de El Salvador*. San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1958: 284 y 349. A diferencia de la actualidad, Toruño no habla de ruptura sino de su antónimo complementario, continuidad. Concibe una neta secuencia cronológica para las distintas vanguardias históricas salvadoreñas: Ávila-Geoffroy Rivas-generación comprometida-Dalton.

(42) Luis Gallegos Valdés, *Panorama de la literatura salvadoreña*. San Salvador: UCA-Editores, 1981: 216, quien le concede a Ávila un capítulo independiente.

(43) David Escobar Galindo (ed.), *Índice antológico de la poesía salvadoreña*. San Salvador: UCA-Editores, 1982: 256.

(44) López Vallecillos, "Del homenaje a Julio Enrique Ávila", *Hoja. Publicaciones de la Asociación "Amigos de la Cultura"*, Año III, No. 3, noviembre de 1956: 10 (Caricatura de Ávila), véase: Ilustración III. El juicio lo reitera López Vallecillos en *El periodismo en El Salvador*, San Salvador: Editorial Universitaria, 1967: 247.

(45) Gilberto González y Contreras, *Hombres entre lava y pinos*, México D. F.: B. Costa Amic Editores, 1949: 47. La sección "12. La verdad de los intelectuales puede ser la verdad" de *Un libro rojo para Lenin* (Managua: Editorial Nueva Nicaragua, 1986: 57-58) establecía conexión directa entre silencio de la generación mistraliana sobre 1932 y legado del "general don José Tomás Calderón" en su idealización conjunta del país. Además, en ese apartado, al citar a Mistral, quien "dijo que El Salvador es un pequeño país que ha sido levantado como una joya", Dalton reconocía su lectura del único artículo que la chilena escribió de su visita.

(46) *Crisol. Revista del Hogar* dirigida por Salarrué, 1/noviembre/1922: 2.

(47) Arrigoitia, 1989: 106.

(48) Mistral, "Elogio de la isla de Puerto Rico", *Prosa*, Santiago de Chile: Cochrane, 1992: 112.

(49) *Cypactly*, Año IX, No. 137, 10 de mayo de 1939: 4. Leída el 27/septiembre/1931 en la Universidad Nacional.

(50) *Cypactly* (Año I, No. 4, Octubre 1º de 1931: 1, 5 y 13) incluía reseña de la estadía de Mistral, "Breve visita a Gabriela Mistral", al igual que dos escritos suyos: "El grito. En homenaje a la ilustre huésped, Gabriela Mistral, reproducimos el presente artículo" y "Madre Granada. *Cypactly* se honra publicando esta composición inédita de Gabriela Mistral". La presencia de la chilena la reseña también la *Revista del Ateneo de El Salvador* (Nos. 144, Año XIX, 1931: 98-103), cuyo número se inicia con una foto del "Sr. Gral. Don Maximiliano Hernández Martínez, Presidente Constitucional. Ex-presidente del Ateneo".

(51) Saúl Flores, *Lecturas nacionales*, 1940/1970, fechado de 1938, proyecto que "desde hace varios años veníamos acariciando la esperanza de ofrecer a nuestra patria".

(52) *Antología del cuento centroamericano*, Hugo Lindo (Ed.), San Salvador: Universidad Autónoma de El Salvador, 1949: 181-187 y *Cuzcatlán. Libro de lecturas nacionales*, San Salvador: Ministerio de Cultura, 1959: 75-77, al igual que *Cien de las mejores poesías líricas salvadoreñas* (San Salvador:

Ministerio del Interior, 1951: 177-179), libro que por su "dedicatoria al Teniente Coronel don José María Lemus, fervoroso promotor de la cultura nacional" establecía compromisos entre arte y política. En la antología *Puño y letra* (San Salvador: Editorial Universitaria, 1959: 5) de Oswaldo Escobar Velado (Ed.), célebre por su poesía comprometida temprana, Ávila figuraba como quinto poeta de la serie con "La divina raíz". Resultaría obvio que Dalton no podía ignorar al "primer poeta revolucionario nacional", aun si le rendía homenaje al "enemigo" (Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…,* San José, CR: Educa, 1976: 181).

(53) *Estudios literarios. Capítulos de literatura centroamericana*, San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1959.

(54) "Julio Enrique Ávila, escritor y poeta", 1959: 114-139, pero fechado al final "8 de septiembre de 1949", es decir, el capítulo estaba terminado antes de que Dalton se graduara de bachiller (1953).

(55) Landarech, 1959: 114-115 y Dalton, "Los hongos IX" (1966-1971), *En la humedad del secreto*, San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1994: 528. En la sección anterior, "Los hongos VIII", Dalton reconocía su continuidad con una condición católica que la militancia marxista nunca erradicaría: "recé en dos ocasiones". Aun si Landarech no juzgó la escritura de Dalton, su criterio podría deducirse de lo que pensaba de Pedro Geoffroy Rivas: "completamente comunistoide y anticlerical" (Landarech, 1959: 49).

(56) Landarech, 1959: 116 y 129.

(57) *Estudios históricos*, San Salvador: Imprenta Nacional/Biblioteca Universitaria, 1941.

(58) Dalton, *Historias prohibidas*, 1974: 128.

(59) *Estudios históricos*, 1941: 3.

(60) *Estudios históricos*, 1941: 342-344.

(61) *Estudios históricos*, 1941: 5.

(62) *Estudios históricos*, 1941: 5.

(63) Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…,* San José, CR: Educa, 1976: 58 y 53.

(64) Dalton, *Historias prohibidas*, 1974: 231-232.

(65) "Cuadernillo del Director, El INTELECTUAL como conducta moral", *Hoja. Publicaciones de la Asociación "Amigos de la Cultura"*, Año III, No. 3, noviembre de 1956: 1.

(66) Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…,* San José, CR: Educa, 1976: 91 y 135.

(67) Mistral, "El trópico y José Martí" (24/junio/1932), *Escritos políticos*, 1994: 217-218.

(68) Nótese falta conjunta de agenda indigenista estricta en ambos lados: derecho a tierras ancestrales que reconocía la corona española, pero que expropiaron las repúblicas liberales independientes.

(69) Como *leit-motif* de literatura nacional, el mismo texto de Alvarado lo transcribía y poematizaba la historia gavidiana que inspiró *Los testimonios* (1964: 113-114), "La batalla de Acajutla" en *Obras completas I*, San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1974: 333-338 (*Obras*, 1913 y 1928). Igualmente, la carta de Alvarado la refería un documento bibliográfico de *El Salvador (monografía)* (Casa de las Américas, 1963, versión original), pero tachada ulteriormente a partir de 1965 (Gavidia, *Historia moderna de El Salvador* (*1914)*, San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1958: 22). El título gavidiano que introduce la carta —"la epopeya de Cuscatlán"— serviría de guía al proyecto roqueano. Sería crasa ingenuidad creer que Dalton leyó a Alvarado sin el filtro poético de sus antecesores: Gavidia, Ávila y, añadiría,

María B. de Membreño a quien Ávila introdujo, "Heroísmo indio", *Literatura de El Salvador* (San Salvador: Tipografía Central, 1959: 50-51).

(70) *Diario del Salvador*, 20/septiembre/1931. La presencia reiterada de Ávila durante varios actos públicos en honor a la poeta chilena —el 22/septiembre en el Liceo Gabriela Mistral; en la Sociedad de Empleados de Comercio le entregó "diploma de socia honoraria de la Academia de Profesores" y el 27/septiembre en la Universidad Nacional— la reseña Figueroa, *La divina Gabriela*, 1933. La remoción de su cargo de Sub-Secretario de Instrucción Pública "el 2 de diciembre de 1931" la anunciaba *Cypactly*, No. 10, enero 20 de 1932: 4, junto a una foto de Ávila.

(71) 18/noviembre/1930: 14 y *El vigía sin luz*, San Salvador: Ministerio de Educación, 1927/1961: 21.

(72) Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…,* San José, CR: Educa, 1976: 147-223. De *Los poetas* (1964, cortesía de la familia) existen dos mecanografiados con ligeras diferencias.

(73) Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…,* San José, CR: Educa, 1976: 150, 182, 184, 189 y 190.

(74) Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…,* San José, CR: Educa, 1976: 120, 121 y 211, *Historias prohibidas*, México: Siglo XXI Editores, 1974; 103-112 y *Un libro levemente odioso*, San Salvador: UCA-Editores, 1989: 75 y 112.

(75) Dalton, *Pobrecito poeta*, 1976: 77.

(76) Dalton, *Pobrecito poeta*, 1976: 144 y 282. Que esta idea de escritor como "traidor de formas elaboradas por otros" expresa la opinión de Dalton, la confirma la ausencia de esa aserción en los manuscritos originales de *Los poetas* (1964).

(77) Dalton, *En la humedad*, 1994: 246 y Gavidia, *Historia moderna de El Salvador* (*1914)*, 1958: 20.

(78) Dalton, *Pobrecito poeta*, 1976: 88.

(79) *Las historias prohibidas del Pulgarcito* (La Habana, 1969-1971), en: *Poesía Completa III*, cortesía de la familia. Este segundo epígrafe provenía de Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…* (San José, CR: Educa, 1976: 16), el cual plantearía un despegue idéntico para autobiografía e historia nacional por la (con)fusión entre el yo y la comunidad. En comunicación personal, Manlio Argueta me informó que el insulto a Mistral aparecía en la edición príncipe, pero Siglo XXI Editores lo había vetado por ofensivo. En el mismo libro se hallaba otra cita marginal (1976: 152), "si no hablamos en voz alta, la Centroamérica caníbal se come de fijo al Pulgarcito de América". De nuevo, según Argueta, otro famoso epígrafe, el de *Taberna y otros lugares* (La Habana: Casa de las Américas, 1969), no le correspondería a Jorge (Arias Gómez) sino a un colega guatemalteco "con quien compartió trinchera Roque".

(80) Dalton, *Pobrecito poeta que era yo…,* San José, CR: Educa, 1976: 147 166 y 181.

(81) Se trataba de una paráfrasis aviliana de la *Poética* de Aristóteles (III.7) la cual distinguía historia de ficción, a la vez que declaraba la superioridad filosófica del simulacro imaginado sobre los hechos ocurridos (Ávila, *Almas de libros*, San Salvador: Ediciones del Ministerio de Cultura, 1949: 108). "Es manifiesto asimismo de lo dicho que no es oficio del poeta [Roque Dalton] el contar las cosas como sucedieron, sino como debieran o pudieran haber sucedido, probable o necesariamente". Y, continúa Aristóteles (III.10), si "la revolución, es según se ha indicado, la conversión de los sucesos en [su] contrario", la poesía roqueana nos indicaría cómo lo verosímil recubriría lo factual en la generación que lo precede como en la suya propia.

(82) Mistral, "Elogio de las materias", *Prosa*, Santiago de Chile: Cochrane, 1992: 147 y 153.
(83) Borges, http://www.literatura.us/borges/pierre.html.
(84) Véanse: nota (61) y texto de Ávila. Durante la guerra civil de los ochenta, uno de los más encarnizados batallones se llamaba "Atlacatl" cuyo nombre denotaba la utilización del mismo símbolo de "defensa nacional", pero en sentido contrario al de Dalton. Idénticos hechos consumados —"batalla de Acajutla"— adquirían distinto valor según el arbitrio de quien los evocara.
(85) Dalton, *Historias prohibidas*, 1974: 28-29 y Baratta, "Dos cantares autóctonos de Izalco", *Cuzcatlán típico*, San Salvador: Publicaciones del Ministerio de Cultura, 1951: 180-182. Sin pentagrama, los cantos náhuat los reproduce Juan Felipe Toruño en *Desarrollo literario de El Salvador* (San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1958: 49-51)
(86) Dalton, 1974: 193-195 y *El Mundo* 16/febrero/1972. Aun si resultaría difícil asegurar la fuente primaria de bombas y refranes en *Historias prohibidas* (1974: 29, 61, 68, 86, 102,113 140, 161, 179 y 207 para las bombas; 13, 56, 72, 85, 99 y 130 para los refranes), asentaría cinco equivalencias de bombas con la colección de Francisco Espinosa, *Bombas* (San Salvador: Imprenta La Salvadoreña, 1932; en: *Folklore salvadoreño* (San Salvador: Patronato Pro-Patrimonio Cultural, 2000: 39 ("Dice que no me querés…" (Dalton, 1974: 61)), 39 ("Vos sos como la baraja…" (Dalton, 1974: 68)) y 41 ("Negrita por un trabajo…" (Dalton, 1974: 86)), con variantes en 51 ("En el centro de la mar…" (Dalton, 1974: 140)) y 49 ("Estas muchachas de aquí…" (Dalton, 1974: 179))). Más paradójico sería anotar que la recopilación más exhaustiva de "bombas" se llevó a cabo por "decreto ejecutivo del año 1941" bajo la presidencia del general Maximiliano Hernández Martínez (*Recopilación de materiales folklóricos salvadoreños*, San Salvador: Imprenta Nacional, 1944: 52-101). Lo popular y lo típico de una nación lo recolectó un gobierno que la actualidad juzga sólo por su carácter opresor.
(87) Dalton, *En la humedad del secreto*, 1994: 400 y 525, al igual que *Hechos* 8: 32-33 e *Isaías* 53: 7-8.

Lista de ilustraciones

ANEXOS

1. "El Salvador" de Gabriela Mistral

Gabriela Mistral. "El Salvador". *Repertorio Americano*, Tomo XXVII, No. 9, sábado 2/septiembre/1933.

El pequeño país ha sido labrado como una joya por la forja de sus volcanes, afinado del fuego en tal montaña, desformado en la de más allá por derrumbe o explosión; más manipulado por Plutón que ningún suelo del mundo. La geografía del país, por esto, al revés de todas las geografías, es una especie de Génesis continuada, que no se cierra como la Génesis de los otros países terrestres; hay una extraña creación constante y atrabiliaria que hacen del lago de hoy el río de mañana; o de la montaña de lomo bovino, un enjorobamiento de cráteres sucesivos; del llano de caña o café, un cono inesperado: la geología salvadoreña es más el reino del fuego que el de la tierra y está llena de una imaginación juguetona y terrible. Nuestra Cordillera de los Andes también se trae su médula espinal ígnea disimulada bajo un espinazo elefantino; pero los fuegos de la matrona nuestra andan metidos en más hondura, y sólo de tarde en tarde alcanzan a repechar su propio obstáculo y evidenciar su amenaza. El Salvador es la tierra del fuego en la dermis que salta encima cuando quiere; o, mejor que eso, un barreno hecho por violencia para cernerse con la polvareda, de vapor, llama y ceniza, pero haciendo su ahechadura al revés, hacia arriba, hacia el cielo… y de todo eso ha nacido una tierra vegetal preciosa, espaciada o trufada de fuego en donde se le toque.

Cada generación salvadoreña ha conocido novedades en la cara de Ceres que es inmutable en todas partes, y los niños de este país de cuento saben que la tierra suya es tornadiza y atrabiliaria como el mar mismo.

Caminar a lo largo de treinta kilómetros que corren de Ahuachapán a San Juan de Dios, para saberse lo que es una tierra volcánica, es decir, el fuego en acto de posesión de un territorio: los ausoles pequeños —fumarolas—, que dan solamente una voluta de humo y los mayores que muestran desde lejos su pesadilla revuelta de negros y grises; las fuentes hirvientes donde desollar en una hora al buey del cuento, y la fantasmagoría de los géiseres cargados de cal, que trabajan como una legión de artesanos locos en hacer pirámides, agujetas y barroquería de forma y color.

Se sabe entonces que de veras el fuego miguelangelea y ticianea sobre las cosas cogiendo y gozando las arcillas de todas las calidades y los tintes: desatentos ocres, azafranes y cárdenos. De veras el fuego es tanto el tatuador como el pintador, y ha tomado la tierra fina de este país como un herrero fantasista de mis infancias que se las había arreglado para darme en un pedacito de hierro todos los colores existentes a base de morados, verdes y granates.

La historia de los volcanes, de puro extraordinaria, da espejeos y encandila al que la oye o la lee.

El Izalco se puso a nacer, como un hijo de hombre, a ojos vistas delante de los pobladores, allá por 1700, en una llanura ganadera, y como un hijo de hombre se ha ido creciendo en cuerpo y erupción tras erupción, hasta su adultez viril de volcán con faldas completas y cono perfecto. Comenzó echando de las entrañas rabiosas peñasquería y lava gruesa, para acabar en la humareda mansa de este tiempo, que se disuelve en una ceniza dulce que le afina más y más los rasgos de criatura dionisíaca, que se va volviendo pitagórica. Dos mil metros ha echado cielo arriba y continúa la extraña industria de labrarse a sí mismo, trabajando por tres cráteres escondidos el día y la noche. El Faro del Salvador lo llaman los marinos, y, en verdad, aupado en pocos años y manipulado delante de sus gentes como un faro cualquiera, su nombre casi no lleva metáfora. Al revés de los

demás volcanes centroamericanos, que así aceptan, en una complacencia de patriarcas amables, vegetación de selva y hasta cafetales sobre su cabeza y en medio cuerpo, el Izalco, superabundante de calentura todavía, se muestra en la genuina calvicie ígnea, que conviene a la forja que se continúa.

Aunque se dé al Izalco, para elogio suyo, el nombre de Faro del Salvador, es otra la montaña bautizada con el nombre del país.

El volcán San Salvador engañó muchos años con su forma de simple montaña inocente cubierta de vegetación, guardando sólo en lo alto, como una confesión, una de las lagunas maravillosas que se hallan en los viejos cráteres: cinco kilómetros de circunferencia del gran jade líquido e intocado, que regala con su vista nada más que al cielo. Sin embargo, una tribu de conos apegados a la masa de San Salvador en una cacharrería geológica, insinuada al volcán en la masa patrona, hasta que en uno de los conos segundones, el Quezaltepeque, confesó en pleno, en una erupción de hace pocos años, su condición de volcán. Los Indios, más sabedores del secreto del suelo que los Blancos, lo sabían volcán capitaneador de sus cachorros, por las fuentes termales de las faldas, y por el aire malo, atosigando hedores, que les hacía interrumpir la cosecha de muchos días en sus alrededores.

Las enormes masas de lava del Quezaltepeque se pueden ver todavía en una especie de camino negro de demonios, en una cauda de materias vomitadas a lo largo de kilómetros.

Aventador de lavas mayores y criaturas plutonescas de veras; es el volcán de San Miguel, que casi no tiene cráter, de tenerlo en cada ocasión donde le place abrirlo, y resoplara hasta por catorce horas al mismo tiempo, dejándose ocioso el principal, que es una magnífica tarasca de tres kilómetros, por donde podría desahogarse el buen furor del planeta si quisiera quedarse en sosiego. Copos de vapores por todas partes y, a los pies, un verdadero valle de fumarolas por donde hacer un paseo maravilloso, aunque un poco infernal, oliéndole a la tierra el hedor de sus entrañas de azufre, de alumbre y de las otras cosas fuertes que le gustaba chupar a la Sibila, pero que desvanecen al hombre acostumbrado al puro olor de sus piñas y de sus mangos.

El lago Ilopango, de nada menos que setenta kilómetros, traía locos a los Indios con las subidas repentinas del nivel, que para ellos eran una especie de pechada mala que hacía el monstruo de las profundidades en cada temblor. Procesiones de desagravio y acarreo de ofrendas en cada uno de estos trances, desde la guirnalda de flores hasta las bestias propiciatorias y el lago precioso y socarrón aceptando aquello con su indiferencia de Dios Lerdo o Dios demasiado Dios, para tomar en cuenta canastas florales o corderitos. Hace unos doscientos años el Ilopango desarrolló su pirueta más gallarda de ascenso de aguas. Unos derrumbes cegaron el río Jiboa, por donde alivia, y el lago se puso a subir como una prueba de atletismo, y subía espumajeando como una marmita, ya sin las lamentaciones del coro trágico de las indiadas, hasta que venció sus propios bordes y comenzó a vaciarse en un aluvión tal sobre sus faldeos, que en algunos días bajó diez metros de nivel, como una bestia pletórica que se sangrase hasta la medida de su bienestar. Allí volvió a quedar, rehecho y nuevo, con islas e islotes a montón y una cara nueva que aprenderle.

La laguna que doncella, más verde que cualquier agua verde en el remate del volcán Alegría, merece bien que se la cuente aunque sea pasando. Ella se las ha arreglado, como el mito se las arregla para ser fabuloso y posible; ella tiene una orilla caliente y una frígida, con una intermedia de tibieza. Al que la quiere probar, le da en la lengua un sabor ácido que le quita la curiosidad del saboreo y contiene debajo de la acidez una terrible mescolanza de sabores revueltos.

[La flora de El Salvador se halla, más que cualquier otra de Centro América, bajo el signo que León Daudet llamaría "intensidad", como lo están los deseas suelos ígneos, los de las Islas de la Sonda, productoras de plantas medicinales y tintóreas y de especiería. Los tres lotes, los tres géneros nobles, corresponden, pues, a una riqueza especial y bastante violenta de los limos, que se trae sus relaciones con el fuego, que saca del fuego su condición maravillosa.

En los tiempos en que la Química no se había puesto aún a fabricar anilinas para reemplazar los tintes naturales, que eran magníficos, que eran a veces indelebles, pero que resultaban caros, en esos tiempos en que un color hermoso confesaba, hermosamente también, un zumo vegetal, un jugo animal o un limo arcilloso, dando así a púrpuras, a rojos y azafranes unos patrones casi personales en el palo de Campeche, en la cochinilla o en los barros de Siena; en esa época, acabada por la industria plebeya que vivimos, El Salvador producía en grande y explotaba sus admirables añiles que hacían su riqueza. Campos y Campos de añil cubrían la tierra salvadoreña de su plantía bajo y delicado. Vinieron las anilinas alemanas e inglesas, con su pacotilla colorante que cuesta poco y que dura cinco años en los tejidos o en la pintura de aceite, y se le acabó a la Patria del añil su comercio noble y a las tintorerías de todas partes la coloración leal que perduraba].

(Estos dos párrafos no aparecen en la versión original del *Repertorio Americano* ni tampoco los incluye la antología mayor de la autora en el volumen *Prosa* (Santiago de Chile: Cochrane, 1992: 92-96). Los incluye la *Revista El Salvador* de la Junta Nacional de Turismo, No. 10, marzo/1937: 17-20 (*English version*) y 24-27 (versión castellana)).

El producto representativo salvadoreño lo constituía el bálsamo, o sea el grumo resinoso de un curioso árbol, parecido a San Juan de Dios, en su aplicación a curar llagas y otras fealdades que da de sí la piel nuestra. El producto fue famoso durante la colonia y, como también por este capítulo los países grandes se comen el prestigio de los pequeños, nadie conocía el bálsamo maravilloso como resina de un árbol centroamericano, sino como Bálsamo del Perú. Los españoles querían esconder el lugar nativo del árbol extraordinario, que rezuma esa medicina natural, y para despistar a los buscadores, se las arregló de esa manera: Bautizando la resina bajo el nombre peruano, con el que ella ha recorrido el mundo y ha estado en las bocas alabadoras de la campesina de Chile o de la curandera balkánica.

Ahora le está pasando cosa peor que eso al santo bálsamo y es que su grumo entra anónimamente en la preparación de innumerables jabones, emplastos y polvos, los cuales ya no llevan ni siquiera el apelativo falseario, sino la enjuta marca comercial que, como las cosas del tiempo —bancos y sociedades—, no lleva rubro, ni confiesa paternidad del país.

Costa del Bálsamo se llama todavía, con lindo nombre, la región donde el árbol pululaba; pero en cualquier parte del país lo encuentra para conocerle la talla de suma gallardía, semejante al eucalipto, y para tocarle el tronco de las heridas siempre manantes el viajero curioso que gusta de averiguarle a un territorio un poco de su índole en la vegetación y el bestiario originales, porque ellos suelen decir de una región tanto como el grupo de sus hombres.

Relegada a segundo término la explotación del bálsamo y acabada casi por completo la del añil, El Salvador ha entregado dos tercios de su suelo al cafetal productor que rinde, en abundancia y en calidad todo lo que le piden en un suelo tan generoso.

Cafetales por donde se mira, todavía más que en Costa Rica; cafetal en laderas volcánicas, en axilas de vallecito, en costas bajas. En doce días de caminar con los ojos pegados en el campo de pura maravilla, la mirada se acostumbra a este cultivo que es, al lado de los frutales o del algodón,

uno de los más lindos en el orden de la limpieza y de a pulcritud. Las grandes lluvias no alcanzan a hacer pantanales en ellos, porque el sol alacranado lo seca todo: el campesino anda siempre duendeando bajo ese ramaje del cafeto tan asaeteado de luz en una fineza que es casi la del mirto, limpiando el plantío, como el hombre chino el del té, con unos cuidados casi femenino de puro escrupulosos.

Los escritores y dibujantes apenas se han ocupado de decir el cafetal que tanto se lo merece en sus tres turnos: el de la floración embalsamadora que vale el naranjal, el del fruto en bonita rojez contra la rama verde barnizado y en el de su cosecha por las mujeres, que ya hubiese querido conocer Virgilio, para cantarla paso a paso.

Resulta graciosa la disputa que llamaríamos Caribe, por la preponderancia y la honra cafetalera, que yo me he oído desde Puerto Rico hasta Guatemala. Naturalmente, Puerto Rico cuenta en su favor de la vieja tradición de su café, una fama que anda en páginas de clásicos españoles y hasta en antiguas canciones. La patria cafetalera clásica no necesita para vender publicidad loca ni alegato en el mercado; ella vende todo el café que alcanzan a dar sus plantíos.

Pero después de la buena fortuna puertorriqueña, vino la producción de cada uno de los países centroamericanos. El de Costa Rica convenció a la clientela europea; el de Guatemala ha ganado el premio cafetero de una exposición reciente donde se exhibían todos, unos tras otros; Colombia impone en París de más en más su producción, y El Salvador se ha ganado el puesto más próximo al hermano puertorriqueño y logra también venderse sin esfuerzo en las plazas de la competencia.

La disputa coge al viajero que precisamente atraviesa la zona del café, o sea el círculo caliente del Caribe y… lo pone en aprietos para saber cuela de las partes se lleva la razón.

[La que escribe, beberá un año en su Europa de los cafés embusteros sus dos arrobas del buen néctar salvadoreño y lo tendrá presente de la fuerte presencia que es el disfrutarlo cotidianamente. Así y todo no sabe decir cosa válida sobre el pleito] (Estas dos oraciones no aparecen en *Prosas*, 1992). He aprendido en la discusión, y no es poco, que es mucho más fácil apuntar dentro de un bloque de cosas malas la peor, que apuntar dentro de un bloque de excelencias, la nuececilla de lo óptimo. Por algo se ha dicho por ahí que lo desagradable puede decirse hasta en el grado de lo repulsivo; pero que lo dichoso se mete en las vaguedades de lo inefable y ahí desaparece para nuestros ojos (fin de párrafo en *Prosas*, 1992, que independiza las oraciones siguientes). Con lo cual no sé qué me place más entre mis tazas de cafés bebidas en tres meses de viaje por el reino del néctar negro. Bebedores sapientes los hay como para trazar la línea de las bondades y las fallas. Brillat Savarines criollos que algún día nos pondrán sobre el papel el mazazo de la prueba… en la que tampoco creerán los disputadores.

Sta. Margheritta, 1932. (Otras fuentes cambian la fecha original y le atribuyen: marzo de 1923 (*Revista El Salvador*, quizás por inversión de números) o noviembre de 1937 (*Prosa*, 1992). Original no consultado: Madrd: *ABC*, 16/mayo/1932 y Santiago de Chile: *El Mercurio*, 29/mayo/1932. Mientras en *Centro América Ilustrada*, No. 24, Año II, agosto de 1946: 33-34, aparece sin fecha). Fechado: Santa Margherite, Ligure, 1932.

2. ***El Salvador, Pulgarcito de América*** de Julio Enrique Ávila

Julio Enrique Ávila, "El Salvador, Pulgarcito de América". *Cypactly. Revista de Variedades*, Año IX, No. 140, Agosto 25 de 1939: 1 (Grabado e ilustración del Br. Ricardo Contreras la cual presenta a una mujer de origen africano como característica de lo salvadoreño). En esta revista las contribuciones de Ávila se prosiguen a lo largo de varios años junto a las de Salarrué, Lars y otros intelectuales salvadoreños lo cual demuestra que su olvido actual traiciona su protagonismo durante la primera mitad del siglo XX. De nuevo, se trata de dos juicios críticos contradictorios sobre la historia, a saber: lo que el presente dice del pasado y la opinión del pasado sobre sí. Cortesía de la Biblioteca de Babel en Aztlán.

Julio Enrique Ávila, "El Salvador". Saúl Flores (Ed.), *Lecturas nacionales de El Salvador*. San Salvador: Talleres Gráficos Cisneros, 1940: 5-6. IX Edición: Tipografía Editorial "Central", 1970: 5-6. Se trata del escrito que inicia el volumen el cual se atribuye a "Breve Boceto de El Salvador". El libro lleva refrenda oficial de Salarrué y Salvador Calderón Ramírez, "miembros de la Sub Comisión encargada por la Comisión Bibliográfica del Ministerio de Educación Pública", fechada "San Salvador, 22 de septiembre de 1938" lo cual demostraría la iniciativa del gobierno del general Martínez por crear una literatura nacional. La página final (246) de "Agradecimientos" a "personas que me han alentado y ayudado, moral y materialmente" la encabeza "El señor Ministro de Gobernación General José Tomás Calderón". La página de "Agradecimientos" no aparece en la novena edición (1970). Cortesía de la Biblioteca de Babel en Aztlán.

Estudios históricos. San Salvador: Imprenta Nacional/Biblioteca Universitaria, 1941: 342-344.

Centro América Ilustrada, No. 25, Año II, octubre de 1946. Lleva foto del autor y lo antecede mapa de "Nueva geografía de El Salvador" de T. F. Jiménez (Es posible que exista un manuscrito más extenso ya que Cañas Dinarte en su *Diccionario* (DPI, 2002: 49) menciona el texto inédito "*El pulgarcito de América* (folleto de intención cívica salvadoreña" el cual merecería publicarse para restituir la autoría de quien bautizó literariamente al país). Cortesía de Carlos Cañas Dinarte.

El Salvador es el país más pequeño del continente, el Pulgarcito de América. Tan pequeño, tan pequeño es, que podría imaginarse que cupiera en el hueco de una mano. Sin embargo, la pequeñez geográfica, pobreza de territorio, ha sido vencida por un alma indígena indomable que ha logrado florecer los páramos y ha hundido su arado de madera hasta en los bordes del precipicio y las aristas de las cumbres. Todo el país cultivado, se ofrece al peregrino como un huerto generoso; y bajo sus sombra un huerto con los brazos abiertos, con los brazos en cruz, para acoger al que viene de fuera en busca de abrigo o sustento. Pueblo que todo lo obtuvo del trabajo, en una lucha tenaz y paciente; pero que sabe compartir la parquedad de su bocado con quien lo ha menester.

Pero no creáis que este huerto en perpetuo producir ha sido un paraíso terrenal, la tierra prometida para los elegidos de Dios. No. Esta tierra pujante y bravía, rebelde a las manos del hombre, para defenderse se erizó de volcanes. En el Occidente, el Izalco por las noches se viste su manto de oro vivo, refulgente como un dios pagano y terrible que agitara en sus manos una antorcha gigante; y en el Oriente, el Chaparrastique, majestuoso y friolento, parece abrigarse entre las humaredas, como un manto de armiño. Por los cuatro puntos cardinales, y en el centro y en la periferia, todo se alzó en volcanes.

Los hombres como hormigas, juntando sus terrones poco a poco, alzaron aldeas y ciudades; y cuando las vieron florecientes y suntuosas, el volcán, vengativo, sacudió la tierra; y como castillos

de barajas sopladas por niño caprichoso, los palacios y las chozas, todos por igual, rodaron confundidos por los suelos. Pero el hombre fue tenaz. Pronto surgieron entre los escombros los nuevos hogares; la vida continuó, febril y laboriosa y a los pocos años la ciudad resplandeció nuevamente. Pero no fue larga su existencia; el volcán rugió de nuevo y toda la obra humana fue arrasada. Y así, en lucha titánica, increíble, estos hombres de fe han desafiado la Naturaleza; hasta tal punto, que sus casas se alzan altaneras en las mismas faldas del volcán en furia.

De este continuo ajetreo, la tierra, en su mayor parte, parece sacudida por un ataque epiléptico. Cumbres y hondonadas, alturas y precipicios. Al lado de un vergel, la corriente de lava, el árido pedregal. Pero en todas partes, en la tierra fértil como la tierra pobre, en la llanura y en la colina abrupta, y en el precipicio escalofriante, allí veréis al labriego, identificado con su yunta de bueyes, confundido entre la tierra parda, arrojando su semilla y recogiendo su cosecha.

****

(división que sólo aparece en *Cypactly* y *Estudios históricos*)

Y si los hombres son fuertes, recios y pacientes a la par, la mujer es admirable, sencillamente admirable. En las madrugadas, apenas Venus, el lucero grande, el nixtamalero, los despierta, el hombre se levanta hacia la tina de agua serenada, sumerge en ella su cabeza, todavía soñolienta, y la sacude ya fresca, como un árbol cuajado de rocío. Luego va en busca de los bueyes; pone en sus hocicos húmedos dos manojos de zacate y retorna al hogar. En la choza, la mujer, diligente, ha encendido el brasero, echa las primeras tortillas y prepara los frijoles fritos y el café estimulante y oloroso. Al mediodía cuando el sol calcinante y la dura tarea han agobiado las espaldas del peón, cuando la sed abrasa y el hambre apremia, como una samaritana surge en la lontananza la mujer con el cántaro humilde y el agua fresca.

Y en las tardes, al retorno tras las veredas encendidas de crepúsculo, tras el parpadeo de las primeras estrellas, chisporrotea el hogar y la cena espera lista y sabrosa.

Mujer cristiana, humilde y abnegada hasta el sacrificio, cuando el hombre no trabaja, ella varonilmente, saca la tarea y prepara la comida y, además, da hijos para la tierra.

En las alturas, las montañas se cubrieron de cafetales, la mayor riqueza del país. ¡Y es de ver la maravilla de un cafetal en flor! ¿Habéis visto alguna vez campos nevados en primavera, bajo el sol? Y habéis conocido nevadas que aroman hasta la embriaguez? Pues eso es un cafetal en flor. Y en las épocas del fría, bajo los vientos de diciembre, los cafetales son deslumbrantes estuches colmados de rubíes. ¡Con que garbo desdeñoso, las cortadoras arrojan en sus canastas las cargas de piedras preciosas! Y más tarde, por todo el mundo, el negro elíxir, esencia de vida, va estimulando y exaltando las potencias humanas.

Pero no sólo café tiene El Salvador, también la caña de azúcar alza sus penachos de granadero, granadero de la paz, rico de azúcar. Ala par de los modernos ingenios, se escucha el lamento apacible de los viejos trapiches, tirados por la yunta de bueyes, que nos dan el azúcar morena, encendida como la piel de los indios. Y también tenemos añil, que más noble que los nobles, tiene de verdad la sangre azul. Y el bálsamo de El Salvador, que por designio de la providencia, de todo el mundo sólo se da en una breve parcela de nuestra tierra. Bálsamo maravilloso que sana el cuerpo y el espíritu. Y el maíz que da el pan para el pueblo; y el tabaco; y los cereales; y las frutas del trópico, que no tienen dueño y se ofrecen desde sus ramas a quien quiera tomarlas.

***

(división que sólo aparece en *Cypactly*)

Hemos hablado de la tierra y del hombre que la hizo dar frutos. Pero este diminuto lote y este conjunto de seres forman un país, una patria. Patria que desde su primer aliento de vida, desde su primer grito de independencia, se ha caracterizado por dos virtudes: primero, un amor invencible por su libertad; y segundo, una protesta viva y eterna a favor de los pueblos oprimidos. En estos dos aspectos está encerrada toda su historia, desde la conquista hasta nuestros días.

En la conquista del viejo reino de Cuscatlán —hoy El Salvador—, fue herido y derrotado por primera vez el valiente Capitán Don Pedro de Alvarado; y su cacique simbólico Atlacatl, murió de tristeza en sus montañas, sin someterse al conquistador; y fue un noble varón salvadoreño, José Simeón Cañas, quien logró en la América Central la redención de los Esclavos. Y así hasta hoy.

Sin embargo, no es un pueblo guerrero. Ama la paz. Su bandera no tiene campo más que para dos colores: el azul y el blanco. Azul, retazo de cielo, ansia de elevación, amor. Blanco, vellones de cordero, nieve de las cumbres, pureza de alma. Por eso nuestra patria es acogedora y fraternal; y sólo pide al peregrino que traiga puro el espíritu, para que no contamine el aire y no enturbie las aguas límpidas.

Este es El Salvador: el Pulgarcito de América.

3. El Pulgarcito de América

Alfonso María Landarech, *Estudios literarios. Capítulos de literatura centroamericana*. San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1959: 125. El capítulo sobre "Julio Enrique Ávila, escritor y poeta" asienta al final "San Salvador, 8 de septiembre de 1949" (139).

Digamos siquiera unas palabras sobre este libro, cuyos elementos andan todavía desperdigados acá y allá, en revistas y recortes de periódicos, esperando la mano de nieve que un día los reúna bajo éste tan sugestivo título: *El Pulgarcito de América*. Frase feliz que se estampó en el primer artículo "El Salvador" y que ha hecho época. "El Salvador es el país más pequeño del continente, el Pulgarcito de América. Tan pequeño, tan pequeño es, que podría imaginarse que cupiera en el hueco de una mano".

Su prosa sencilla y amena, produce en el que la lee cierta euforia y sano optimismo, por el contenido y por la lección que nos da, "El Mensaje" p. e. es una excitativa al amor de los hombres. Y en "Filosofía Campestre", por medio de un diálogo entre el ojo del agua y del río, nos hace concebir un profundo amor a la verdad, a la bondad y a la belleza y, un propósito de que cada cual vaya orientando su vida según sus inclinaciones, según su temperamento: unos por las rutas de la contemplación y del arte, y otros hacia los campos fecundos de la acción y del trabajo. Esta es la lección que nos quiere dar Julio Enrique, el escritor parabólico y aleccionador.

4. "hotel fraternité" de Hans Magnus Enzensberger

Hans Magnus Enzensberger, *Poesías para los que no leen poesías*. Barcelona: Barra Editores, 1972: 9. Edición bilingüe. Versión española de Heberto Padilla. Cortesía de las Musas.

hotel fraternité

el que no tiene con qué comprarse una isla
el que espera a la reina de saba frente a un cinematógrafo
el que rompe de cólera y desesperación su última camisa
el que esconde un doblón de oro en el zapato roto
el que se mira en el ojo encalado del chantajista
el que rechina los dientes en los tiovivos
el que derrama el vino rojo en su cama dura
el que incinera cartas y fotografías
el que vive sentado en los muelles debajo de las grúas
el que da de comer a las ardillas
el que no tiene un céntimo
el que se observa
el que golpea la pared
el que grita
el que bebe
el que no hace nada

mi enemigo
agachado en el balcón
en la cama encima del armario
en el suelo por todas partes
agachado
con los ojos fijos en mí
mi hermano.

1955

